

O/U. 120
MIP

46614

Proyecto Integración Familiar y Calidad Educativa

Provincia de Río Negro
Consejo Federal de Inversiones
Proyecto Integración Familiar y Calidad Educativa
Coordinación Académica: Prof. Viviana Martínez

Informe Final, Septiembre 2008



Índice

Presentación	3
Introducción	4
Propósitos Específicos	9
Caracterización de la Obra	10
Organización de los fascículos	14
Contenidos	15
Escuela y Familia	15
Lengua	30
Matemática	46
Educación Artística	60
Ciencias Naturales y Educación Física	76
Ciencias Sociales	93
Formación Ética y Ciudadana	108
Tecnología	122
Bibliografía	136

Presentación

Integración Familiar y Calidad Educativa, es una herramienta de comunicación diseñada en ocho fascículos que ofrece a las familias con niños y niñas escolarizados pautas sencillas y concretas de acercarse al mundo de la escuela, al contenido de las disciplinas y las áreas disciplinares así como a los diferentes aspectos didácticos y vinculares del mundo escolar con el objetivo claro de optimizar la calidad de la educación de los alumnos y alumnas rionegrinos a través de la consolidación de una alianza estratégica entre la escuela y la familia.

Existen variados elementos que intervienen en la “calidad” educativa: el clima escolar, la estimulación a los alumnos, la participación democrática de todos los actores, la calificación y formación docente, los recursos educativos, la función directiva y la innovación educativa aunque, el grado de compromiso de los distintos actores con la cultura institucional, la colaboración y coparticipación en la planificación y toma de decisiones y el trabajo en equipo nos permite identificar lo que conocemos como calidad educativa.

“Nuestros hijos aprenden más y mejor si sus familias los acompañan. Sin olvidar que la familia es el primer ámbito de aprendizaje.”

Siguiendo lo pautado contractualmente se presenta a continuación el **Informe Final** del trabajo.

El mismo incluye los fundamentos de la obra, las características y la organización de los fascículos, así como el contenido de los mismos. En anexo aparte se presenta la publicación de los ejemplares de manera completa en cuanto a edición, diseño, corrección y producción. Es importante detenerse en la producción de los fascículos ya que estos presentan una información ampliada y mejorada en cuanto a los objetivos de comunicación para con las familias. Fue necesario rearmar el planteo original ya que la orientación definitiva se encuadró en la información pertinente para los padres en vez de seguir las lógicas de las disciplinas y las didácticas disciplinares, adecuar la selección de los temas en función de un destinatario que difiere del destinatario de los diseños curriculares y la bibliografía especializada e insistir sobre aquellas cuestiones que aunque no tengan que ver directamente con contenidos de las áreas, podrían incidir en favorecer o al menos no obstaculizar los aprendizajes de los chicos.

Introducción

La necesidad de implicar a la familia en la tarea educativa, no es una innovación novedosa. Se ha venido insistiendo en la coordinación de la familia y de la escuela para diseñar un proyecto educativo común, cuya finalidad es la educación integral de todos los alumnos. Pero, aunque existen Consejos Escolares y Asociaciones de Padres, no en todas las escuelas funcionan de forma dinámica e impulsora de la participación de los padres, lo que invita a reflexionar sobre medidas innovadoras a utilizar.

La propuesta de los fascículos para padres es una innovación que creemos acertada. Y la propuesta de dar a conocer dicho producto a través de un medio de comunicación provincial masivo, gratuito, encierra el doble objetivo de destinar estos fascículos a todas las familias rionegrinas directamente y de manera secundaria a los diferentes actores comunitarios. Ya que –“ (...) en todas partes del mundo la educación en sus formas más diversas, tiene por misión tejer entre los individuos lazos sociales a partir de referencias comunes. Los métodos empleados se adaptan a la diversidad de culturas y de circunstancias, pero en todas las circunstancias la educación lleva como meta el desarrollo del individuo en su dimensión social. Así se define como vehículo de cultura y de valores, como construcción de un espacio de socialización y como crisol de un proyecto común”.-

Porque la educación provincial debe ser de calidad pero también de equidad. El conocimiento no debe estar concentrado en unos pocos, sino a disposición de todos. Y esos todos, tomando los modelos familiares y las realidades regionales son de las más variadas opciones.

“- (...) se debe tender a brindar una enseñanza adaptada a las necesidades de todos los estudiantes, tanto los bien dotados como los desfavorecidos, en un clima de expectativas, aplicación y aprendizajes cooperativos.”-

Pensemos que la escuela busca transmitir un saber socialmente validado, en un contexto de respeto por las diferencias aunque de homogeneización dentro del sistema. No importa de dónde vengamos o de qué tipo de familia, debemos adaptarnos a las exigencias del sistema escolar.

A esa mirada uniforme las familias muy “variadas” se enfrentan a diario. Nos proponemos ofrecerles herramientas de conocimiento y acompañamiento de manera tal que, puedan las familias y la escuela, articular demandas ajustadas a las posibilidades y a las realidades de una y otra.

Es innegable que una educación de calidad es responsabilidad principal de la escuela y del sistema educativo en su conjunto. A su vez, también es innegable el papel fundamental que cumplen las familias. Es responsabilidad de las familias garantizar la concurrencia de los niños y las niñas a la escuela, y ofrecerles el ámbito familiar de afecto y contención que necesitan para crecer.

Juntas, las familias y la escuela deben asumir la responsabilidad de brindar un presente mejor para los niños y las niñas, y de formarlos como futuros ciudadanos que deberán encarar, entre otras, la desafiante tarea de conocer críticamente la realidad en la que viven, respetar y defender los derechos humanos y sociales, y cumplir con las obligaciones que la armonía democrática requiere.

Las familias y la escuela necesitan trabajar juntas para formar a esos varones y a esas mujeres que continuarán la construcción diaria de un país mejor, solidario, equitativo y con oportunidades para que cada individuo y cada comunidad puedan desarrollar sus capacidades y sus singularidades.

“-La demanda de calidad para todos, basado en el supuesto que todas las personas tienen capacidad de aprender, constituye la alternativa socialmente más legítima.-“

Y como sabemos que las familias se encuentran alejadas de lo que sucede dentro del aula y los cambios que se han experimentados tanto en la sociedad en general como en el sistema educativo en especial, les brindaremos esta propuesta sencilla y adecuada para poder participar de manera más comprometida en el trayecto escolar.

Del vínculo entre escuela y familias depende entonces en parte, el resultado de los aprendizajes que los niños y las niñas realicen en su experiencia escolar.

Escuela y familias tienen mucho por construir si parten de una valoración mutua. Para que esta sea posible, una condición necesaria es que las familias conozcan qué hace la escuela: cómo está organizada, qué enseña, cómo enseña, cómo evalúa lo que enseña. Otra condición es que las familias tengan claro cómo ellas pueden colaborar para que las trayectorias escolares de sus hijos e hijas sean más exitosas.

Las familias se encuentran con que los cambios producidos en el mundo científico y tecnológico han sido tan vertiginosos que no es posible adaptarse rápidamente a las exigencias que esas transformaciones provocan en la cultura de todos los días. Debemos por lo tanto, asistir a las familias a través de propuestas concretas para facilitarles el acompañamiento que les estamos exigiendo.

Tanto las familias, la escuela como nuestros niños y niñas, se hallan bombardeados por estímulos que no siempre aportan a consolidar aprendizajes valiosos, no sólo en términos académicos sino en cuanto a la formación en valores, el esfuerzo, la constancia y el peso del trabajo.

La gran cantidad de información que recibimos es de carácter complejo y en la misma la realidad aparece muchas veces de forma contradictoria.

En esos momentos la presencia de los padres en la escuela colabora en la orientación, y ayuda a construir un espíritu crítico.

El informe de la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, presidido por Jacques Delors basa la educación para el futuro en cuatro pilares fundamentales:

Aprender a conocer, Aprender a ser, Aprender a hacer y Aprender a vivir en comunidad. estos conceptos nos aportan el sostén teórico a lo que venimos hablando.

Aprender a conocer:

Para ello ponemos en contacto a los niños y niñas con los conocimientos, entrelazados por la historia y la cultura, que se organizan en contenidos curriculares y se aprenden en la escuela, pero también, con el mundo que les rodea por medio de sus relaciones con el entorno, la familia, los iguales y los medios de comunicación, ayudándoles a analizar esta realidad a través de estrategias de aprendizaje constructivo.

La familia transmite conocimientos que entran dentro del ámbito de la historia familiar, es importante, crear en el hogar intercambios y comunicaciones sobre la historia de los abuelos, tíos abuelos, así como anécdotas y sucesos acaecidos en la biografía familiar.

Así, el niño estructura un tiempo y un espacio tanto en el ámbito personal como histórico, que le ayudan a tomar conciencia de sí mismo como sujeto individual y social.

Aprender a ser.

Los niños/as deben aprender a reconocerse individualmente como personas únicas y a su vez como miembros de un grupo social, de una cultura.

Estas primeras nociones se aprenden en la familia y luego se refuerzan en la escuela. De ahí la importancia de sus primeros contactos familiares .

Aprender a hacer. El niño aprende a desarrollar habilidades y destrezas, observando, experimentando y descubriendo todos los objetos que encuentra a su alrededor. El niño aprende a hacer con sus más próximos, en la realidad cotidiana del hogar y de la escuela, cuando se le permite manipular, asociar y establecer relaciones entre diferentes elementos estimulando al niño a investigar, descubrir, explorar, experimentar, y en esta tarea pueden participar familia y escuela, por medio de estrategias innovadoras de trabajo común.

Aprender a vivir en comunidad.

Favorecer una educación para la vida comunitaria, desde el ámbito familiar, es fundamental para que el niño aprenda a ejercitar la participación, la cooperación, el diálogo y compartir los conocimientos y la vida, de forma que luego sea capaz de transferir estos aprendizajes a otros contextos sociales.

Propósitos específicos

Los fascículos presentarán tanto marcos generales que ayuden a comprender las políticas educativas vigentes como desarrollos específicos por áreas curriculares, que incluirán notas sobre los enfoques principales que hoy marcan la enseñanza en cada área.

En cuanto políticas educativas vigentes, nuestro marco girará en torno a la Ley de Educación Provincial No 2444/91 con sus ampliaciones correspondientes y actualmente en vigencia, la que explicaremos en sus artículos más pertinentes; la ampliación del concepto de Calidad Educativa y especialmente la clara explicación de la importancia concreta de una alianza Familia-Escuela, con conciencia de las dificultades que implica pero a su vez con el convencimiento de las opciones y alternativas vigentes que contribuyen a su logro.

Los desarrollos específicos estarán delimitados por los diseños curriculares de la provincia (correspondientes a los niveles y ciclos de los que se ocupa la colección) y los lineamientos de acreditación básicos (LAB), así como información complementaria sobre programas, proyectos u otras orientaciones específicas propias del sistema educativo rionegrino.

Ya que como aclara la Ley Provincial : “ la norma que regula los aprendizajes que se distribuyen y construyen en la provincia son los diseños curriculares base, los proyectos institucionales que surjan a partir de ellos y los materiales docentes y pedagógicos elaborados por técnicos y docentes de la provincia.” Ampliando en su resolución No 214/04 “la necesidad de desarrollar una política orientada a dar unidad al sistema a través de la identificación de un núcleo de aprendizajes prioritarios desde el nivel inicial hasta la educación polimodal media.”

Hemos elegido organizar los fascículos temáticamente, ocupándonos en este caso del nivel inicial y la escuela primaria, comprendida por el Primer ciclo del EGB, el segundo ciclo de la misma y el 7mo grado.

Seguiremos las áreas curriculares de la provincia, con excepción del fascículo 1 que se destinará a presentar la colección y a desarrollar las ideas generales que guían la realización de este proyecto.

Nos decidimos en la presentación de la información por áreas ya que de esa manera seguimos la organización de los diseños curriculares provincial y reunimos en cada fascículo explicaciones pertinentes para los distintos niveles y ciclos del sistema educativo. También focalizamos las recomendaciones a las familias de modo que estas paulatinamente puedan incorporar actividades específicas por área y disponer de sugerencias para realizar con los integrantes de la familia que puedan estar cursando distintos años de la escolaridad.

También se ha considerado pertinente dedicar un espacio a algunos aspectos institucionales que vinculan escuela y familia en función de determinadas prácticas escolares que implican un tipo de comunicación particular, reglada institucionalmente: las denominadas reuniones de padres, la entrevista con la maestra, la notificación del boletín de calificaciones, etcétera. Lo que sucede en esos *espacios* de comunicación no solo influye en la mayor o menor afinidad para el trabajo conjunto que se pueda establecer entre los actores adultos, sino que también incide en el mejor aprovechamiento de las oportunidades de aprendizaje que brinda la escuela.

Caracterización de la obra

Características físicas de la obra

Cantidad de fascículos: 8

Cantidad de páginas: 16

Formato: 20 cm x 28 cm

Papel: obra 80 g

Color: 2/2

Imágenes que ilustren los contenidos de cada fascículo

Temario

1. Escuela y familia
2. Lengua y Literatura
3. Matemática
4. Educación Artística
5. Ciencias Naturales / Educación Física
6. Ciencias sociales
7. Formación Ética y Ciudadana
8. Tecnología

Plan por fascículo

1. Escuela y familia

A las familias de la provincia de Río Negro

Con la familia cerca, se aprende mejor

La familia y la escuela, ¿qué esperan una de la otra?

¿Qué pueden hacer las familias?

Aspectos salientes de la Ley de Educación de la provincia

En foco: La organización cotidiana

2. Lengua y literatura

¿Qué es leer y escribir, hoy?

Formar lectores en casa

Una biblioteca que crezca con ellos

Para que Río Negro lea más y mejor

¿Qué se enseña en Lengua y Literatura?

- En la Educación inicial
- En el 1º Ciclo
- En el 2º Ciclo
- En 7º año

Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En foco: Aprender inglés en la primaria

3. Matemática

¿Qué es saber matemática hoy?

Jugar y equivocarse

Entre las tablas “de memoria” y el uso de la calculadora

¿Qué aprenden en Matemática?

- En el Nivel Inicial
- En el 1º Ciclo
- En el 2º Ciclo
- En 7º año

Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En foco: Las reuniones de padres

4. Educación artística

Los lenguajes de la plástica, la música y el teatro

El desarrollo expresivo y creativo

“Pinto Río Negro”, primer concurso provincial de pintura para alumnos de escuelas primarias

¿Qué aprenden en Educación Artística?

- En el Nivel Inicial
- En el 1º Ciclo
- En el 2º Ciclo
- En 7º año

CÓMO AYUDARLOS EN CASA: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En foco: Cómo leer un informe escolar

5. Ciencias Naturales / Educación Física

La ciencia, la naturaleza y la sociedad

El cuerpo en movimiento

¿Qué aprenden en Ciencias Naturales y en Educación Física?

- En el Nivel Inicial
- En el 1º Ciclo
- En el 2º Ciclo
- En 7º año

CÓMO AYUDARLOS EN CASA: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En foco: Recomendaciones útiles para una alimentación sana

6. Ciencias sociales

Las sociedades como objeto de estudio

Entre pasado, presente y futuro

¿Qué aprenden en Ciencias Sociales?

- En el Nivel Inicial
- En el 1º Ciclo
- En el 2º Ciclo
- En 7º año

CÓMO AYUDARLOS EN CASA: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En foco: ¿Qué mirar en el cuaderno de clase?

7. Formación ética y ciudadana

Entre el desarrollo de la personalidad y el compromiso social

El lugar de la ética en nuestras sociedades

Ayudarlos a pensar por sí mismos

¿Qué se aprende en Formación ética y ciudadana?

- En el Nivel Inicial
- En el 1º Ciclo
- En el 2º Ciclo
- En 7º año

CÓMO AYUDARLOS EN CASA: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En foco: La comunicación entre las familias y la escuela

8. Tecnología

Producto cultural y área de conocimiento

¿Qué es un proyecto tecnológico?

¿Qué se aprende en Tecnología?

- En el Nivel Inicial
- En el 1º Ciclo
- En el 2º Ciclo
- En 7º año

CÓMO AYUDARLOS EN CASA : Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En foco: Cómo acompañarlos si repiten un año

Organización de los fascículos

Tapa

<para todos los fascículos>

Número y título

Título de la colección: Integración Familiar y Calidad Educativa

Lema: La escuela de Río Negro la hacemos entre todos

Sugerencia: colocar logos de los organismos que publiquen la colección y en los retiros de tapa las autoridades y créditos que se consideren pertinentes.-

Cada fascículo comenzará con una sección de **Notas** en la que se realizará la presentación general del área curricular que corresponda (excepto en el fascículo 1, en el que esta nota se destinará a presentar la colección).

A continuación, la sección “**Qué aprenden en...**” presentará una síntesis de los contenidos que se estima que los alumnos habrán aprendido al finalizar cada nivel inicial, primer ciclo, segundo ciclo y 7º año.

Luego, la sección “**Cómo ayudarlos en casa**” ofrecerá orientaciones de actividades relacionadas con el área curricular, que las familias pueden desarrollar junto con los niños para favorecer sus aprendizajes escolares.

Por último la sección “**En foco**” no específica del área curricular, sino destinada a sugerencias para aprovechar mejor los espacios de intercambio y comunicación que vinculan a escuelas y familias.

Contenidos

<Fascículo 1>

1. Escuela y familia

En este fascículo

- A las familias de la provincia de Río Negro
- Con la familia cerca, se aprende mejor
- La familia y la escuela, ¿qué esperan una de la otra?
- ¿Qué pueden hacer las familias?
- Aspectos salientes de la Ley de Educación de la provincia
- En foco: La organización cotidiana

A las familias de la provincia de Río Negro

La educación formal, es decir, lo que sucede en las escuelas y en las aulas, es el proceso transformador más importante de la vida de los niños y niñas rionegrinos. Nuestros hijos pasan buena parte de su tiempo en la escuela.

Qué y cómo enseñan sus maestros, qué vínculos pueden construir con sus compañeros, qué actividades realizan, qué aprenden, por qué deben aprender esas cosas y no otras, y cuánto tiempo necesitan para aprender son algunas de las cuestiones que nos conviene saber y apreciar para fortalecer la unión entre la familia y la escuela, para trabajar juntas, como instituciones responsables del porvenir de los chicos, por una mejor educación para todos.

El trabajo mancomunado de escuela y familia es una base indispensable para mejorar la calidad educativa. La escuela no puede responder sola a las complejas exigencias que depara el momento actual. En sus aulas se hacen eco las vivencias de cada familia y de la comunidad toda. Las familias deben trabajar con la escuela de manera cooperativa para juntos, llevar adelante ese proceso transformador con calidad y responsabilidad. Tener una educación de calidad, no depende solo de la alianza escuela y familia, pero sin esta es prácticamente inviable. Porque la calidad en educación se construye y

garantiza cada día, en cada aula y en cada escuela. Se construye con la responsabilidad y el compromiso de los distintos actores sociales involucrados.

La escuela tiene dos temas centrales a los que atender: sus alumnos, que son altamente diversos según las zonas, regiones y orígenes de los que provengan y los logros o metas que el sistema educativo prescribe, que son altamente exigentes. El fortalecimiento del vínculo entre familia y escuela favorece los aprendizajes cotidianos y ofrece un campo más propicio para el trabajo docente.

No es la intención de estos fascículos dar cuenta de todas las variables que intervienen en una educación de calidad, pero sí difundir esta verdad de que un mayor acercamiento de las familias a la escuela y un mayor acompañamiento en los aprendizajes de los chicos redundan en una mejor calidad de esos aprendizajes y en un mayor éxito escolar. Por eso, ofreceremos a través de estas páginas un conjunto de herramientas básicas y sencillas que, esperamos, les permitan comprender mejor el sistema escolar y sus diversas áreas, y los ayude a explorar los distintos modos de acompañar a los hijos en estas etapas cuyas experiencias los marcarán para toda la vida.

Esperamos que esta colección sea un aporte, un paso más en la consolidación de la alianza que los chicos y las chicas de Río Negro necesitan. La educación es una tarea que requiere esfuerzo de todas las partes y mucho tiempo. Los invitamos, una vez más, a sumarse a la experiencia escolar de sus hijos. Porque apostamos a que estén muchos años dentro del sistema educativo. Porque la familia y la escuela son los mejores espacios para los chicos.

La escuela de Río Negro la hacemos entre todos

Con la familia cerca, se aprende mejor

El rendimiento escolar de los chicos y sus posibilidades futuras de desarrollo aumentan cuando la familia valora, estimula y acompaña los aprendizajes escolares.

Hace casi dos décadas, comenzaron a tomar impulso en distintos países investigaciones que analizaban la incidencia de la participación de las familias en los aprendizajes de los chicos. Se trataba de investigar la influencia de las dos tendencias más visibles de

“participación” de las familias: la participación en el proceso de aprendizaje, mediante intervenciones de uno o más integrantes de la familia en las tareas escolares, y la participación organizada de los padres, mediante las cooperadoras escolares y otros tipos de instituciones vinculadas con la gestión y el control del sistema educativo.

Las conclusiones de estos estudios son sumamente alentadoras con respecto a la importancia de la presencia familiar en la educación escolar: esta constituye un factor que mejora la calidad de la educación de los chicos.

Según algunas investigaciones, lo que la familia “hace” para acompañar el aprendizaje escolar es tan importante para el éxito en la escolaridad como su nivel de ingresos y su nivel educacional. Cuando los padres se involucran en la educación escolar, los chicos desarrollan mejor sus competencias y obtienen mejores resultados en los aprendizajes. Y esto es así, en parte, porque los chicos captan e incorporan las expectativas y los valores que les transmiten sus padres. Si los padres dan valor al conocimiento y al esfuerzo que implica todo aprendizaje, los chicos estarán más motivados para encarar esa tarea y en mejores condiciones para transitarla.

Una nueva idea de lo que es la educación

Reconocer el papel fundamental que tiene la familia en los aprendizajes escolares de sus hijos implica, en cierto sentido, una nueva visión de la educación. Es necesario admitir que la educación no es algo exclusivo de la escuela, sino que exige el compromiso de otros ámbitos y otros actores (la familia, la comunidad) con los que, de modo más o menos formal, se producen aprendizajes. Desde esta perspectiva, la educación es una responsabilidad compartida, una obligación (y un derecho) para con los chicos que, en el caso de las familias, no se agota en llevarlos y retirarlos de la escuela.

Cumplir con esa obligación y ejercer ese derecho requiere el mayor grado posible de participación por parte de todos los integrantes de la familia. Quizá sea posible revisar en cada hogar cómo se distribuyen las responsabilidades y cómo podría mejorarse esa distribución. Por ejemplo, es importante que si hay un papá y una mamá, ambos se involucren en las cuestiones escolares y no que esta sean solo un “asunto de mujeres”. También es importante que se les dé espacio a los hijos mayores para ayudar a los más pequeños, que se estimule la participación de abuelos y abuelas en tareas a su alcance, y que se genere con la mayor frecuencia posible un clima de diálogo familiar. Estas acciones y muchas otras que las familias puedan realizar contribuirán a estar más cerca

de la educación que queremos: una educación de calidad para todos los niños y los jóvenes que habitan nuestra provincia.

Participación y resultados

Algunos estudios realizados en países de América Latina señalan que hay una relación entre la participación de los padres y la nota obtenida por los alumnos en sus evaluaciones de lengua y matemática. Parece que a mayor participación de los padres en la escuela, los chicos obtienen mejores calificaciones y también mejora el pronóstico en el rendimiento escolar.

Otros estudios revelan una asociación entre los aprendizajes de los niños (especialmente, en Lengua) y el nivel de conversación de los padres con sus hijos acerca de lo que acontece en la escuela. Parece que a mayor interacción entre los padres y el alumno, mejor es el resultado escolar.

Por último, también se producen mayores resultados positivos en los aprendizajes de los chicos cuando los padres tienen un mayor nivel de participación en la asociación cooperadora y en actividades organizadas en el establecimiento escolar (como talleres, prácticas deportivas, clases extracurriculares, charlas, etc.). Abrir espacios en la escuela para que las familias, los docentes, los directivos, los alumnos y el personal no docente puedan dialogar, intercambiar puntos de vista y pensar juntos en estrategias posibles es una de las mejores apuestas a una educación de calidad para todos.

Familia educadora

Enseñar a leer y escribir, así como otros aprendizajes importantes, es un asunto de la escuela. Pero usted, como mamá o como papá, cumple un papel insustituible. Lo que los chicos y las chicas más necesitan desde muy temprana edad es a una mamá y a un papá (o a un adulto que ejerza esas funciones) que atienda sus necesidades y les dé, a la vez, la oportunidad de expresarse. La confianza en sus logros y posibilidades, y el estímulo para intentarlo favorecen que niños y niñas se interesen por las cosas del mundo, sean curiosos y hábiles para relacionarse con lo nuevo.

La escuela es para los niños un espacio social diferente al de la familia. Ellos necesitan que usted “tienda puentes” entre ambos espacios, que favorezca la integración con su grupo de compañeros y con sus docentes, que se acerque a la escuela para averiguar

cómo les va y que participe toda vez que sea posible de aquellas actividades a las que lo hayan convocado. Mirar con los niños el cuaderno de clase, revisar sus útiles, ayudarlos a organizarse e interesarse en los asuntos de su escolaridad es equivalente a los mimos y cuidados que usted les daba cuando eras más chiquitos.

La educación es una tarea que requiere esfuerzo de todas las partes y durante mucho tiempo. Y, justamente, se espera que cada niño esté dentro del sistema educativo muchos años. Por eso es importante que no sólo los chicos estén “mentalizados” con respecto a que deben ir a la escuela, sino que también los padres deben hacerse a la idea de que con el comienzo de la escolaridad de cada hijo se abre una etapa que demandará de ustedes por mucho tiempo. ¿Es mucho trabajo? Según cómo se mire, sí. Pero también es la aventura de acompañar más plenamente el crecimiento de los chicos y el desafío de construir día a día un vínculo con ellos que les permita sentirse acompañados en el proceso de aprender, disfrutar más de sus familias y estar mejor preparados para el futuro.

La familia y la escuela, ¿qué esperan una de la otra?

¿Qué dicen las familias?

Cuando se les pregunta a los padres qué esperan de la escuela a la que van sus hijos, aparecen diversas expectativas:

- que la escuela les brinde a los chicos una educación básica y una buena formación para la vida;
- que les enseñe a pensar, a analizar y a leer críticamente;
- que los prepare para que luego continúen estudiando;
- que les brinde protección social, cultura y valores;
- que les enseñe a convivir y los forme para la vida laboral;
- que les permita vincular la vida escolar con lo que ocurre fuera de la escuela;
- que permita que las nuevas tecnologías entren al aula;
- que los prepare para enfrentar tiempos difíciles.

¿Qué dice la escuela?

Cuando se les pregunta a directivos y docentes qué esperan de las familias de sus alumnos, también aparecen diversas expectativas:

- que las familias garanticen el cumplimiento de las exigencias cotidianas: la presentación personal de los chicos, la asistencia, la puntualidad, los útiles necesarios, la asistencia a reuniones de padres, el pago de la cooperadora, etcétera;
- que apoyen la tarea escolar: que refuercen los contenidos trabajados en clase, les brinden a los chicos materiales de consulta, los ayuden a establecer rutinas de estudio y a cumplir con sus tareas diarias, etcétera;
- que dediquen el mayor tiempo posible a estar con sus hijos, que compartan con ellos situaciones de aprendizaje no escolar como paseos, juegos y diálogos, entre otras.

Por un lado, la escuela aparece sobredemandada: se le pide que responda a requerimientos que, en cierto sentido, exceden su función primordial de enseñar. Por otro lado, en los tiempos que vivimos, se hace difícil para las familias cumplir con todo lo que la escuela espera de ellas. Pero en algo hay coincidencia: ni la escuela ni la familia pueden hacer todo esto solas, ambas se necesitan para lograr un presente y un futuro mejores para los chicos.

Juntas por los chicos

La alternativa es, entonces, buscar caminos en común, en los que cada parte se comprometa con lo que esté a su alcance, por ejemplo, proyectos que contemplen los modos posibles para que haya diálogo y participación reales, o propuestas que permitan potenciar las buenas enseñanzas que estas dos instituciones, escuela y familia, tienen para transmitir a las nuevas generaciones.

La escuela puede ofrecer espacios para desarrollar esos proyectos y esas propuestas, pero las familias también pueden pensar qué les gustaría hacer, qué podrían inventar para estar más cerca de la escuela y de sus hijos. Y es probable que en el diálogo

conjunto crezcan iniciativas que ni a la escuela ni a las familias se les hubieran ocurrido por separado.

De todos modos, tampoco están obligadas a inventar nada nuevo (y menos de un día para el otro). Si en cada comunidad cada parte cumple con sus funciones primordiales (que la escuela enseñe y que los papás garanticen la asistencia de los chicos y que vayan ellos mismos a las reuniones cuando los llaman), estarán dadas las condiciones para que el vínculo siga creciendo, para que escuela y familias refuercen su alianza y se mantengan unidas por el interés común en el bienestar de los chicos.

Un rol social que viene con la escuela

Por lo general, las familias seguimos con atención los aspectos académicos con los que se enfrentarán nuestros hijos al entrar a la escuela, pero rara vez nos detenemos a pensar en cuántas cosas más deben aprender para transitar con éxito ese magnífico proceso de socialización que implica compartir espacios, rutinas y experiencias entre pares con la guía de los adultos. Al ingresar al mundo escolar, los chicos tendrán que adquirir y poner en práctica una serie de conductas como las siguientes:

- quedarse sentados en una silla hasta que la maestra indique lo contrario;
- prestar los útiles personales y pedírselos prestados al compañero (en lugar de sacárselos);
- pedir permiso para hablar, para ir al baño (cosa que no hacemos en ningún otro lugar), entrar o salir del aula;
- vencer el cansancio –sobre todo los primeros días del ciclo lectivo– y no dormirse en clase;
- permanecer en silencio mientras se desarrolla una tarea individual en el cuaderno o mientras habla la maestra o los compañeros;
- sentarse de cierta forma para escribir;
- saludar de determinado modo cuando alguien entra al aula.

En otras palabras, en el aula, la maestra debe mantener un orden mínimo que les permita trabajar (a ella y a los chicos) y, para eso, nuestros hijos deberán aprender normas de comportamiento y convivencia que, a veces, les parecerán arbitrarias y hasta

disparatadas. Pero lejos de ser grave, pasar por la extraordinaria experiencia de tener un nuevo rol social es también un aprendizaje digno de vivirse: ahora, no solo son hijos, ¡también son alumnos!

Los chicos y las chicas, como todas las personas, no se forman ni aprenden todo en un solo lugar. Llegan a la escuela con saberes que traen de sus casas, de sus barrios, de sus historias familiares, de sus juegos con otros chicos. Y todos esos saberes se encuentran con los de otros, parecidos y diferentes, a lo largo de la experiencia escolar. Es bueno que tanto la escuela como las familias le hagan un lugar a esos aprendizajes, que los reconozcan y los respeten y que valoren también su diversidad.

¿Qué pueden hacer las familias?

No todas las “ayudas” que pueden brindar las familias (los padres, las madres, pero también abuelos y abuelas, tíos y tías, hermanos mayores) se relacionan directamente con contenidos propios de un ciclo ni de un área curricular. Hay muchas acciones vinculadas con la organización de la jornada, el diálogo y el aprecio por lo que se hace, entre otras, que inciden positivamente en el rendimiento escolar y la mejor calidad de los aprendizajes. Aquí van algunas recomendaciones para comenzar en Nivel Inicial y no parar... ¡hasta la universidad!

A la escuela, todos los días...

Es fundamental garantizar **que los chicos vayan a la escuela todos los días** y, dentro de lo posible, en el horario que corresponda. En caso de tener dificultades, tanto para asistir como para llegar a horario, es útil hablar con los docentes o los directivos de la escuela y pensar juntos cómo solucionar esta dificultad.

También es importante que los chicos **se acostumbren a una cierta rutina diaria**. Algo que les servirá para muchas situaciones de la vida es aprender a organizar el tiempo: un tiempo para estar en la escuela, un tiempo para estar en casa, un tiempo para jugar, un tiempo para descansar, un tiempo para mirar la tele o escuchar música. Y también, por supuesto, un tiempo para hacer las tareas escolares y otro, para dar una

mano con las hogareñas. Ayudarlos con esta organización les enseñará a planificar y a destinar momentos para actividades “obligatorias” y momentos para el ocio.

Una comunicación permanente

Tres actores intervienen en esta escena: los chicos, la familia y la escuela. Cuanto mayor y más fluida sea la comunicación entre los tres, mejores serán los resultados de la educación escolar de sus hijos. Dos ingredientes fundamentales para que esto funcione son la confianza mutua y la certidumbre de que todos “tiran” para el mismo lado.

Un modo de conseguir esos ingredientes es evitar los malentendidos y los mensajes contradictorios. El inicio del ciclo lectivo es el momento ideal para concurrir a una reunión en la escuela e informarse acerca de los objetivos del año, lo que aprenderán los chicos, las salidas que se proyectan, etcétera. Será útil aprovechar esa reunión para **plantear todas las dudas y comunicar sus puntos de vista**. También enriquece la comunicación participar de actividades con otros integrantes de la comunidad educativa (otros papás, los directivos, los docentes de otros cursos, los compañeros de sus chicos). No desaproveche la oportunidad si lo convocan, por ejemplo, para participar en la organización de un acto escolar, ser acompañante en un paseo o brindar una charla acerca de lo que usted sabe hacer.

Además de concurrir a la escuela cuando lo convoquen, es bueno **pedir hablar con los docentes o enviarles comunicaciones por escrito** cada vez que lo considere necesario, tanto para aclarar informaciones que le resulten confusas (o incluso equivocadas) como para comunicar una situación familiar que puede estar incidiendo en el aprendizaje de sus chicos (un embarazo, un viaje, una separación, un accidente, etc).

Valorar lo que aprenden y “aprender” valores

Es un hecho comprobado que los chicos aprenden más y mejor si sus familias experimentan satisfacción y aprecio por lo que ellos hacen. Demuéstreles su **interés por lo que hacen en la escuela**, transmítales confianza en sus capacidades y festeje con sinceridad los avances cotidianos.

Los chicos que crecen en ámbitos en los que se valora el estudio y se les transmite la idea del aprendizaje como una tarea que lleva tiempo y que a veces cuesta, pero que siempre da sus frutos, tienen mayores posibilidades de recorrer con éxito las distintas etapas de su escolaridad. En esta tarea, sus aliados fundamentales son la escuela, los docentes y los directivos. Transmítales a sus hijos **amor y respeto** por esa institución y esas personas que los guiarán en sus aprendizajes.

Para acompañarlos en ese camino a veces trabajoso, siéntese con ellos de tanto en tanto y, según las edades, ayúdelos a buscar palabras en el diccionario, “chusmee” lo que están leyendo para una lección, orientelos si encuentran dificultades, escúchelos y conténgalos si están preocupados por lo no entienden o por lo que les falta estudiar. A veces, es trabajoso también para los padres, pero la vale la pena el esfuerzo de **ayudarlos a cumplir con sus responsabilidades**. Recuerde que los valores no se “aprenden” sino que se “transmiten”, sobre todo, dando el ejemplo.

La hora de los límites

En cada etapa de su escolaridad, los chicos van desarrollando nuevos aspectos de su vida social y esa situación nos obliga a repensar algunas de nuestras acciones, entre otras, aquellas que podrían convertirnos en los “SEÑORES NO”, en “los malos de la película”. ¿Qué quiere decir esto? Nos guste o no, casi diariamente los adultos estamos obligados a poner algunos límites a las actividades, las demandas y las actitudes de nuestros hijos. Los límites, se sabe, son una manifestación de cuidado y amor, ayudan a los chicos a ubicarse, a reflexionar, a aceptar reglas, a respetar consignas y a transitar más satisfactoriamente por la maravillosa experiencia de aprender más sobre la vida en sociedad.

Si los chicos quieren ir a fiestas y volver más tarde de lo acostumbrado, plantean la realización de salidas sin adultos, quieren quedarse a dormir en la casa de compañeros, permanecen “conectados” a la computadora más horas de las aconsejables, incorporan temas y expresiones que hasta ahora no entraban en el universo de sus intereses (desde jergas propias de la edad hasta preocupaciones sexuales, pasando por nuevos intereses musicales o por actividades extraescolares, entre otros), ayudará mucho que usted adopte algunas de estas recomendaciones.

- **Transmítales a sus hijos lo que piensa con firmeza y con confianza.**
- **Muéstreles que puede variar su posición a medida que pasa el tiempo y que ellos van creciendo.**
- **Demuéstreles que comprende lo que les pasa, pero explíqueles que si algo está mal, hay que aceptar que está mal.**
- **Enséñeles que no hay ningún sistema que funcione sanamente sin las nociones de premios y castigos.**
- **Acepte hablar del tema que sea, siempre y cuando lo aborden de modo respetuoso y educado.**
- **No les imponga castigos que luego no pueda sostener. No es bueno decir y desdecirse, mejor tómese su tiempo antes de decidir. ¡A ser padres y madres también se aprende!**

Qué dice la Ley de Educación provincial

La Ley de Educación de la Provincia de Río Negro N° 2444 actualmente vigente fue sancionada en 1991 y sufrió varias modificaciones desde el año 1994 hasta el año 2002. Está compuesta por 104 artículos y se ocupa tanto de cuestiones relativas al proceso educativo y a la estructura del sistema como administrativas, de gobierno y del personal docente. A continuación, se reproducen algunos de sus artículos, que resultan de particular interés a los fines de esta colección.

Artículo 1

Todos los habitantes de la Provincia de Río Negro, sin discriminación alguna, tienen derecho a la educación en términos que les permitan el desarrollo de su personalidad con plena libertad, procurando el respeto a los principios fundamentales de una convivencia democrática y a los derechos y responsabilidades reconocidos por la Constitución Nacional, la Constitución Provincial y las leyes.

Artículo 4

El Estado Provincial garantiza el derecho a la educación gratuita mediante su promoción y la prestación de servicios que posibiliten el acceso a una formación general y con carácter obligatorio para todas las personas desde los cuatro (4) a los dieciséis (16) años de edad, residentes en el territorio rionegrino, de acuerdo a los niveles y condiciones previstas en el artículo 45 de la presente Ley.

Artículo 45

La estructuración de los niveles se organizará atendiendo las siguientes pautas:

- a. Para el nivel inicial: se orientará hacia la atención de los niños entre su nacimiento y los cinco años de edad, inclusive, iniciando su formación general.
 - b. Para el nivel primario: se procurará el logro parcial de los objetivos de la formación general obligatoria, durante un período de siete (7) años, atendiendo especialmente al aprendizaje de los códigos a que se refiere el artículo 24 de esta Ley.
 - c. Para el nivel medio: se promoverá la finalización de la formación general obligatoria, la capacitación profesional o laboral y la capacitación específica para el ingreso al nivel superior y a la Universidad, comprendiendo un período de cinco (5) a seis (6) años. Este nivel se organizará en todos los casos en dos ciclos: un Ciclo Básico de tres (3) años y un Ciclo Superior Modalizado de dos (2) a tres (3) años. El Ciclo Básico tendrá como función culminar la formación general obligatoria a que se refieren los artículos 4 y 24 de esta Ley.
 - d. Para el nivel superior: se atenderá la capacitación profesional avanzada correspondiente a las incumbencias que se definan en la resolución de creación del servicio pertinente, con la sola exigencia de su articulación con los niveles inferiores, sin límite de edad.
-

La organización cotidiana

El desarrollo de las labores diarias de la escuela requiere de algunas rutinas: los horarios de comienzo y de finalización de clases son los mismos en todos los días del ciclo lectivo. Los recreos son, todas las veces, a la misma hora. La maestra de cada grado es la misma todo el año (a menos que haya circunstancias –justificadas– que obliguen a reemplazos). El aula de cada grado se mantiene, en general, desde el inicio hasta el fin de las clases y lo mismo ocurre para el espacio del recreo. La distribución de las materias a lo largo de la semana mantiene la misma configuración. La directora, el portero, el secretario tienen estabilidad mientras no haya hechos que determinen cambios inevitables, como ascensos, licencias, mudanzas, etcétera.

Jorge Visca (un notable psicopedagogo) solía usar esta metáfora para explicar la necesidad de las rutinas en la escuela: “Para hacer un hermoso bordado, se necesita en primer lugar: una tela adecuada que pueda ser atravesada sin rasgarse por la aguja bordadora, un bastidor sano y fuerte que permita mantener la tela en la adecuada tensión, una buena aguja y suficiente habilidad del bordador o bordadora. A partir de contarse con esas condiciones, empieza la posibilidad de ejercer la creatividad y de inventar”. Es decir, para poder expresarse con libertad, hace falta una tela bien firme tensada en un bastidor sólido.

Sobre la base de horarios estables, de normas claras y sostenidas, de una distribución racional de espacios propios y compartidos, de una organización de funciones en las personas adecuadas, será posible toda la flexibilidad que la vida cotidiana requiere: un día a lo mejor es conveniente que una materia que usualmente se desarrolla en las primeras horas pase al final de la jornada, un curso puede cambiar de aula porque una actividad especial requiere un espacio mayor, alguna vez quizás haga falta juntar dos cursos para compartir la experiencia de una narradora que viene a contar cuentos, una clase podría extenderse tomando tiempo del recreo porque los alumnos están muy interesados y sería una pena interrumpirla, etcétera. Pero todo eso puede hacerse sin mayores dificultades si existe una organización estable que brinda seguridad y tranquilidad a los niños y al personal adulto de la escuela.

Otra metáfora de otro campo: las improvisaciones y la creatividad de nuestro basquetbolista Manuel Ginóbili son útiles al equipo porque se hacen en el marco de las reglas establecidas para ese deporte, porque todos los integrantes del equipo (Ginóbili incluido) respetan sus posiciones en la cancha y desarrollan la táctica que han acordado con el director técnico. Su gran talento en un marco anárquico y sin consideración de reglas y de los demás, daría más bien resultados perniciosos que positivos para el equipo.

Lo que hemos dicho de la vida en la escuela, es absoluta y totalmente válido para la vida en familia, como lo es (lo saben muy bien papás y mamás) en el ámbito de trabajo. Pero más aún: el ejercicio cotidiano desde pequeños, en el hogar, de esas rutinas básicas y organizadoras prepara a los chicos para su buen desempeño dentro de esa estructura estable y necesaria que propone la escuela, en varios sentidos.

- Estarán capacitados para respetar esas rutinas y normas sanas de la escuela por la práctica que ya traen de la casa.
- Cuando incorporan regularidades sanas en sus vidas, los chicos suelen ser más serenos, más seguros y más autónomos, suelen contar una adecuada autoestima (tan necesaria para desempeñarse en una institución) y disponer de más energía para el aprendizaje, para el juego, para compartir con los demás, para ser creativos.
- Chicos que se acuesten con regularidad a la hora adecuada y que sean levantados con el tiempo necesario para empezar con serenidad el día, estarán mejor descansados para desplegar la exigente labor escolar.
- Chicos alimentados organizadamente (y no respondiendo a sus caprichos, a los mensajes de una publicidad indiscriminada ni a la comodidad de sus mayores), dispondrán de las adecuadas energías para responder a las tareas escolares.
- Chicos que en su casa tengan claro cuáles son sus lugares y espacios, cuáles los de los demás y cuáles para compartir (por más pequeños y humildes que esos espacios sean), estarán en mejores condiciones de respetar el espacio de sus compañeros en aulas y recreos.

- Chicos que hayan aprendido a disfrutar de regulares momentos de juego y de intercambio con sus padres, cada día o cada fin de semana, serán alumnos dispuestos a compartir labores y diversiones con sus maestros.

Por supuesto, no estamos proponiendo la estabilidad y la rigidez del autoritarismo. Las rutinas y las normas deben ser las necesarias para que sea posible el ejercicio de la libertad y el desarrollo de la autonomía de las personas. Para ello, deben basarse en la racionalidad y no en el capricho o la discrecionalidad de las autoridades, deben ser claramente transmitidas y deben ser sentidas como necesarias por las personas (en este caso los niños) integrantes de la institución (sea la familia, sea la escuela), y eso requiere que sean sostenidas con amoroso afecto y profundo respeto por los más pequeños.

-----Fin fascículo I-----

<Fascículo 2-Lengua>

2. Lengua y Literatura

En este fascículo

- ¿Qué es leer y escribir, hoy?
- Formar lectores en casa
- Una biblioteca que crezca con ellos
- En foco: Para que Río Negro lea más y mejor
- ¿Qué se enseña en Lengua y Literatura?
 - En la Educación inicial
 - En el 1º Ciclo
 - En el 2º Ciclo
 - En 7º año
- Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
- En foco: Aprender inglés en la primaria

¿Qué es hoy leer y escribir?

Hubo un tiempo en el que para aprender a escribir se completaban renglones y renglones con una misma letra; luego, con una misma sílaba y, finalmente, con una misma palabra. Mucho ha cambiado la enseñanza de la escritura y de la lectura desde aquellos tiempos. Y también cambió lo que hoy se entiende por saber leer y escribir. En efecto, hoy se sabe que, para moverse en el mundo de lo escrito con soltura, una persona no solo debe conocer las letras para leerlas o escribirlas y comprender los significados que se construyen al combinar palabras. Además, necesita disponer de muchos otros conocimientos y competencias que le permitan saber cómo manejarse en cada situación de comunicación.

Desde pequeños, los niños deben aprender que no se escribe del mismo modo sobre cualquier tema, ante cualquier situación y al dirigirse a cualquier persona. Veamos algunos ejemplos. Cuando nos comunicamos oralmente, solemos dejar frases sin terminar y usamos un lenguaje más informal que cuando escribimos. Si algo de lo que decimos o lo que nos dicen no se entiende, se puede preguntar. En cambio, cuando escribimos, sabemos que no vamos a estar presentes cuando otra persona lea nuestro

texto y, por lo tanto, debemos esmerarnos para que el escrito se entienda por sí mismo, es decir, pueda ser leído de modo autónomo.

Pero además, tanto al escribir como al hablar, seleccionamos el lenguaje que usamos según a quién nos dirigimos (a un familiar, a un vecino, a una autoridad, etc.) y con qué propósito (escribir una carta familiar, conversar sobre un problema del barrio, solicitar un servicio, realizar una queja, etc.). Esto significa que los hablantes de una lengua aprendemos e internalizamos las normas que permiten saber cuándo es correcto y apropiado decir o escribir determinadas cosas de determinada manera.

En las últimas décadas, a estos desafíos y cuidados que reclama una buena formación, se sumaron las competencias que requiere el uso de las nuevas tecnologías. Desde operar con un cajero automático hasta trabajar frente a una pantalla de computadora en varias “ventanas” a la vez y desarrollar simultáneamente distintos tipos de tareas, hay un sinnúmero de situaciones relativamente nuevas que demandan personas cada vez más competentes en lectura y escritura.

¿Qué se enseña en Lengua y Literatura?

Cuando las chicas y los chicos ingresan a la escuela traen su propio lenguaje, el que hablan en la casa y en la comunidad donde viven. En la escuela amplían su mundo de referencia, conocen a otros chicos y a otros adultos, participan de situaciones nuevas, aprenden nuevas palabras y comienzan a adquirir las herramientas que les permitirán manejarse con eficacia en el mundo de lo escrito.

La función de la escuela, desde los primeros años, es enseñar a los chicos a leer y a escribir para expresarse con mayor seguridad y soltura, para comunicarse de modos más variados, para obtener de la lengua –en su forma oral y escrita– lo que necesitan: *información*, mediante datos y conocimientos nuevos; *placer*, mediante cuentos, relatos, poemas y otros géneros literarios; *participación*, mediante el ejercicio de explicar a otros los puntos de vista personales, escuchar y comprender lo que otros opinan, y compartir modos de pensar. Para el logro de estas finalidades, los contenidos esenciales son la lectura y la escritura.

Gradualmente, los chicos y las chicas ampliarán su vocabulario, conocerán la forma correcta de escribir las palabras y de utilizar los signos de puntuación, comprenderán los mensajes escritos por otras personas, disfrutarán leyendo literatura, expresarán lo que

sienten, lo que piensan, lo que imaginan y escribirán textos de modo que puedan ser entendidos por quienes los lean.

A lo largo de la escolaridad, se buscará que chicos y chicas desarrollen el hábito de la lectura; aprenden a buscar y seleccionar información en distintas fuentes, en bibliotecas y en otros medios; escribian y lean diversas clases de textos, cada vez más extensos, coherentes y complejos (entre ellos, los textos de estudio); lean en forma autónoma diversos libros que puedan resultarles interesantes para sus edades.

En cuanto a la comunicación oral, la escuela apunta a que chicos y chicas dispongan de vocabulario amplio y fluido que les permita participar en conversaciones con pares y con adultos en el contexto escolar, familiar y social. También, se busca que tomen consciencia de la importancia de los gestos, el tono de la voz y las expresiones elegidas de acuerdo con la situación comunicativa, por ejemplo, para exponer oralmente ante otros o para pronunciar unas palabras en un acto escolar.

Al terminar la escuela primaria, se espera que hayan hecho los aprendizajes necesarios para ser *competentes* desde el punto de vista comunicativo, esto es, que puedan participar de manera eficaz, activa y con una postura crítica en la conversación cotidiana, en la lectura de los medios masivos (prensa, radio, televisión e internet) y en la escritura de diversos textos con distintas finalidades, entre otras cosas.

Primera escuela intercultural bilingüe de la provincia

La Escuela N° 65 del paraje Chacay Huarruca es, desde principios de 2007, la primera institución educativa de nuestra provincia en la que se puso en marcha el programa de interculturalidad bilingüe, que reconoce la necesidad de educar a los chicos respetando sus diversas culturas y de defender la convivencia de la lengua nacional con las autóctonas, en este caso, con la lengua mapuche.

En este establecimiento, además de enseñar contenidos comunes a las demás escuelas, cuenta con talleres de telar y de interculturalidad, que fueron pensados y organizados en forma conjunta por Ministerio de Educación de Río Negro, la comunidad Cañumil de Chacay Huarruca y representantes del Codeci.

Formar lectores también en casa

Formarse como lector exige una práctica sistemática y el contacto permanente con textos escritos. Ese contacto supone también oportunidades *para leer y hablar de lo que se está leyendo*. Chicos y chicas necesitan que se les lean cuentos, ver a otros leyendo, hacer preguntas y comentarios sobre lo leído en casa y en la escuela.

Hay muchas situaciones cotidianas que pueden acercarlos al mundo de la lectura de modo significativo y placentero: leer juntos una receta para preparar una comida y seguir paso a paso las instrucciones para comprobar si eran correctas y fueron bien comprendidas; leer los títulos de los diarios o las revistas y comentarlos; leer poesías o la letra de una canción y luego cantarla; leer la carta de una abuela, una tarjeta de cumpleaños o el mensaje de un amigo. Son situaciones significativas porque se relacionan con lo que sucede en un momento determinado que resulta de interés para chicos y chicas. Son placenteras por el descubrimiento de la palabra y porque permiten compartir un momento agradable con los padres.

A continuación, encontrará un listado de pequeñas acciones que usted puede realizar y disfrutar, y que ayudarán a que sus hijos, desde pequeños, amen la lectura y se formen como buenos lectores.

- Si puede, hágase un espacio para dedicar cada día por lo menos 10 minutos a leer a sus chicos, incluso aunque ya no sean tan pequeños. Pueden ser cuentos, pero también anécdotas, noticias de descubrimientos científicos o textos de información sobre temas que puedan resultarles de interés (cómo vivían los pobladores originarios de estas tierras, qué desafíos enfrentaron los primeros inmigrantes rusos que llegaron al Alto Valle, cómo era el planeta cuando había dinosaurios, etc.)
- Hábleles y deje que ellos hablen sobre los libros que leen. Lo que les gusta y lo que no les gusta, las ilustraciones, el autor o la autora, etcétera.
- A los más chicos, póngalos en contacto con libros que tengan el alfabeto y, si se anima, propóngales elaborar un libro artesanal en casa, con letras y dibujos de los chicos. Motívelos para que escriban aunque aún no lo hagan de manera convencional o pídales que le dicten lo que quieran escribir.

- Cuando los chicos ya lean solos, siga leyéndoles en voz alta, aunque ya tengan diez años, once o más. Para ellos es importante mantener los momentos de lectura compartida y dialogar sobre lo leído.
- Ayúdelos a encontrar libros y revistas que les despierten interés. Si pueden, visiten librerías y bibliotecas públicas. Estimulen el préstamo de textos. Recuerden también que los libros pueden ser un regalo muy valorado por chicos y chicas.

Una biblioteca que crezca con ellos

Poner libros y otros materiales de lectura al alcance de los chicos desde pequeños es una de las mejores maneras de estimular que sean buenos y curiosos lectores en el futuro.

Tener acceso a textos con imágenes en revistas, suplementos infantiles, historietas, etc. les permite familiarizarse con diversos usos del lenguaje y la imagen.

Respecto de los libros infantiles, la oferta cada vez es mayor: hay cuentos, libros didácticos, solo de imágenes, todos escritos en imprenta mayúscula, con dibujos que reemplazan una palabra, con páginas duras, para pintar, etc. Esos libros pueden acompañar y estimular distintos intereses y etapas de sus hijos.

Hoy en día, se consiguen libros infantiles incluso por un costo menor que un juguete. Así que, si está entre sus posibilidades, cómpreles libros a sus hijos y vaya formándoles una pequeña biblioteca. También puede proponer a familiares y amigos que aprovechen ocasiones como los cumpleaños, el Día del Niño, Navidad y Reyes para regalar libros a los más chiquitos. ¡Y no piensen que eso aburrirá a los chicos! La idea de que los niños siempre prefieren cualquier juguete a un libro es un prejuicio de los adultos.

Es recomendable que los libros, por pocos o muchos que sean, estén al alcance de los chicos, por ejemplo, en un estante a su altura o en una caja forrada y preparada especialmente para este fin. De esta manera, ellos pueden tomarlos y hojearlos cuando gusten, como hacen los lectores asiduos.

De la escuela a la casa y viceversa

Más allá de la posibilidad de armar la biblioteca infantil en casa, se le puede proponer a la maestra organizar una para la sala o para el aula. En ese caso, cada familia podría donar un libro, se podrían organizar compras con descuento en librerías y editoriales, y buscar donaciones de instituciones interesadas en el fomento de la lectura. Estos libros

estarían disponibles en la sala o en el aula los días hábiles y podrían ser llevados en préstamo los fines de semana para leer con la familia.

Otra opción es crear “libros voladores” o “paseanderos”. Se trata de confeccionar un libro utilizando un cuaderno que va pasando (o “volando”) de casa en casa y en el que cada familia tiene que escribir e ilustrar. El libro volador puede ser sobre las familias de los chicos (cada una tendría, por ejemplo, que pegar una foto y explicar cómo es esa familia), un personaje (cada familia tendría que inventar una anécdota de un personaje elegido por los chicos), sobre cuentos y relatos (cada familia tendría que narrar para los chicos algún hecho ficticio o verdadero), etcétera.

Esos objetos “fabricados” caseramente deben imitar lo más posible a los otros libros: tener una tapa con su título; una página con la portada; una para la presentación; una para el índice, etcétera. De este modo, los chicos también podrán ejercitarse para reconocer las partes que conforman un libro.

Si no tienen libros en casa, acérquense a la escuela y pídanlos prestados en la biblioteca escolar. Si en la escuela aún no se ha formado una, tal vez ustedes puedan –con la ayuda de la cooperadora o con algún sistema de intercambio– iniciar la creación de un espacio para los libros. ¡Quién mejor que la propia comunidad educativa (madres, padres, cooperadora, docentes) para encontrar la solución y acercarles libros a los chicos!

Para que Río Negro lea más y mejor

El Ministerio de Educación de Río Negro desarrolla desde el año 2004 un Plan provincial de lectura, es decir, una serie de acciones planificadas y desarrolladas especialmente con el objetivo de contribuir con la escuela en la formación de lectores y promover la lectura entre los habitantes del territorio provincial.

Bajo la coordinación de un equipo multidisciplinario, el Plan viene realizando con docentes y con otros *mediadores* de lectura (bibliotecarios, narradores, etc.) un conjunto de acciones en diferentes zonas de la provincia que buscan brindar oportunidades para que los docentes se fortalezcan como lectores y para que los alumnos adquieran un hábito cada vez más importante para la vida en sociedad, así como para poder acceder a una experiencia personal más completa.

Las acciones se orientan, por un lado, a crear espacios de encuentro y participación que favorezcan el diálogo y el intercambio, la revisión de teorías y la reflexión de los docentes sobre sus prácticas como lectores y sobre su rol privilegiado para vincular a los chicos con la lectura. Mediante jornadas de trabajo, talleres con narradores, seminarios de capacitación en lectura, en literatura y en narración oral, y acciones de animación a la lectura en las instituciones, los docentes exploran sus propias prácticas y descubren estrategias que pueden utilizar para contribuir a que sus alumnos desarrollen prácticas lectoras y de escritura cada vez más competentes. Entonces, por otro lado, luego los docentes ayudan a los chicos a explorar las significaciones personales y sociales de la lectura mediante el uso de diferentes lenguajes estéticos y expresivos, y crean espacios para que ellos experimenten el placer estético, la creatividad y el juego mediante la lectura y la escritura de textos ficcionales.

En otro orden, el Plan provincial de lectura, además de articularse con el Plan nacional, también busca recuperar y revalorizar otras acciones de promoción de lectura y escritura llevadas adelante en distintas instituciones de la provincia. En este sentido, también está prevista la creación de un Centro de Promoción de Lectura que reúna, sistematice y difunda información actualizada acerca de emprendimientos, investigaciones y prácticas de lectura y escritura, forme una red para el intercambio de experiencias y bibliografía, y facilite el contacto con especialistas en el tema de distintas zonas de la provincia y del país.

Contacto

plandelectura@educacion.rionegro.gov.ar

¿Qué aprenden en Lengua y Literatura?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido acerca de la lengua y la literatura al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial

En el jardín de infantes, los chicos y las chicas fortalecen su desarrollo lingüístico y establecen las bases para la posterior alfabetización. Se promueve su interés por la lengua oral y escrita, y se les proponen situaciones en las que comparten significados con otros, enriquecen su vocabulario, van comprendiendo lo que escuchan y son interpretados cuando emiten algún mensaje. La idea es que se comuniquen, que expresen lo que sienten, quieren y desean, que expongan oralmente lo que piensan, que desarrollen la imaginación y que se acerquen a obras literarias de nuestra cultura y de la cultura universal.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Participar en conversaciones espontáneas, escuchando a los adultos y a los compañeros.
- Formular y responder preguntas, expresar acuerdos y desacuerdos.
- Describir objetos según la forma, el color, el tamaño y la ubicación.
- Relatar situaciones o cuentos sencillos.
- Comprender instrucciones y consignas simples.
- Reconocer diferentes tipos de textos escritos e identificar para qué fueron elaborados (carta, invitación, cartel, noticia, instructivo, publicidad, narración).
- Escuchar una narración y conversar grupalmente acerca de los personajes, las situaciones y los fragmentos preferidos.
- Organizar y usar la biblioteca de la sala.
- Escribir el nombre propio.
- Producir y reproducir juegos de palabras tales como adivinanzas, colmos y trabalenguas.

En el 1° ciclo

En los primeros años de la educación primaria se produce lo que se denomina la *alfabetización inicial*, es decir, el aprendizaje de la lengua escrita mediante el contacto formal y sistematizado con distintos tipos de textos.

En este ciclo, chicas y chicos aprenderán a...

- Leer y escribir distintos tipos de textos de circulación social: una enciclopedia, una propaganda, un diario, un cuento, un poema, un artículo de revista, etcétera.
- Leer en silencio o en voz alta para otros, escuchar e interpretar escritos literarios (como cuentos, leyendas, poemas y textos teatrales breves) y no literarios (noticias periodísticas, narración de hechos históricos, descripciones de objetos, lugares, personas y fenómenos, instrucciones sencillas).
- Reconocer y utilizar la información que en los libros brindan el título, los datos de la tapa y la contratapa, las imágenes, los gráficos, etcétera.
- Escribir atendiendo los pasos que requiere la elaboración de un texto: pensar qué decir, de qué modo, cómo organizarlo, hacer borradores y revisarlos, etcétera.
- Escribir teniendo en cuenta el destinatario, el tema y el propósito del texto (por ejemplo, una carta para un familiar, la recomendación a una amiga de un cuento ya leído, una nota para la revista de la escuela).
- Reconocer y utilizar variedades de la lengua (el dialecto propio y la forma estándar) según la situación; ampliar el vocabulario mediante el uso del diccionario, la consulta de otros libros o pidiendo ayuda a otras personas.
- Utilizar en la oralidad modos de expresión formales o informales de acuerdo con lo que requiera la situación comunicativa (conversaciones espontáneas o planificadas por el docente, en las que hay que formular preguntas, responder, solicitar, ordenar, etcétera).

En el 2º ciclo

A lo largo de estos años, se retoman los contenidos trabajados en el 1º Ciclo, pero con un mayor nivel de profundización, y se busca especialmente que los alumnos desarrollen competencias lingüísticas que les permitan interpretar críticamente discursos escritos u orales, manejarse con soltura en situaciones formales de comunicación oral y escribir tanto textos de ficción como informes y otros géneros escolares.

En este ciclo, chicas y chicos aprenderán a...

Leer textos literarios y no literarios más extensos, de modo silencioso y en voz alta, para discutirlos con los compañeros y aumentar el propio conocimiento sobre la literatura, las ciencias, los hechos de la realidad y otros temas de interés.

- Realizar búsquedas de información en distintas fuentes bibliográficas (diccionarios enciclopédicos, de la lengua, etimológicos de sinónimos y textos de estudios) de la biblioteca escolar o de bibliotecas comunitarias, con la orientación del docente.
- Reconocer las características de diferentes tipos de textos literarios (cuentos, leyendas, textos poéticos y textos teatrales) y no literarios (noticias periodísticas, crónicas, reportajes, textos publicitarios, de diccionarios enciclopédicos, de libros de estudio, de divulgación científica, etc.).
- Reconocer en los textos pasajes narrativos, descriptivos, causas y consecuencias, problemas y soluciones.
- Reflexionar y trabajar sobre su propio proceso de escritura (cómo organizar la información, qué convenciones hay que respetar, cómo corregir el escrito, etcétera).
- Escribir textos de distinto tipo y formato, adecuados al propósito, el tema, el destinatario y otros elementos de la situación comunicativa.
- Producir relatos ficcionales que incluyan descripciones y diálogos.
- Cuidar más la precisión de lo que quieren expresar y el modo en que lo hacen, respetando las normas de la gramática y la ortografía.
- Participar activamente en situaciones de comunicación oral, identificar el propósito de los hablantes e incorporar usos lingüísticos propios de situaciones formales (saludar, pedir, preguntar, responder, ordenar).
- Exponer en forma oral y de modo ordenado información sobre un tema, con ayuda de láminas y/o afiches.
- Defender las opiniones personales sobre temas de interés con argumentaciones sencillas.

En 7º año

El aprendizaje integral del sistema de la lengua, que profundiza lo trabajado en los ciclos anteriores, permitirá durante 7º año hacer un mejor uso de las competencias lingüísticas en situaciones comunicativas cada vez más complejas.

A lo largo de este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Exponer y argumentar, de forma oral y escrita, sus ideas fundamentales, luego del análisis y discusión de temas.
 - Trabajar con diferentes géneros discursivos y tipos de textos, literarios y no literarios, en relación con sus contextos de uso social.
 - Leer y apreciar distintos tipos de textos: cuentos, novelas, poemas y obras de teatro de la literatura tradicional y de autores provinciales, nacionales y extranjeros.
 - Elaborar planes de escritura de acuerdo con el propósito del texto, el tema, los destinatarios y otros elementos de la situación comunicativa.
 - Escribir textos cada vez más extensos y complejos, respetando reglas de organización, de presentación gráfica y de ortografía.
 - Participar de diálogos y conversaciones en contextos formales e informales.
-

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones para acompañar los aprendizajes en Lengua, de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas según las posibilidades, los gustos, los intereses y la organización de su familia.

Si sus hijos están en jardín de infantes...

- **Converse con ellos y escúcheles** cuando expresan sus afectos, ideas y fantasías. Hablen acerca de los dibujos que ellos hacen, lo que les pasa y lo que sienten. No se desanime si a la pregunta “¿Qué hiciste hoy?”, ellos contestan: “Nada”. Aquí, “nada” puede significar que ¡todo estuvo bastante bien!

- **Muéstreles fotos y, mediante preguntas, ayúdelos a inventar una historia** (¿quiénes son los personajes?, ¿qué están haciendo?, ¿qué va a ocurrir?). Pregúnteles qué personaje de esa u otra historia les gustaría ser y por qué.
- **Léales cuentos, poesías, cartas, noticias, leyendas.** Si el texto que lee está acompañado de imágenes, muéstreles la relación que tiene la foto o el dibujo con lo que les lee. Invítelos a simular que leen, narrando a partir de lo que les transmite la imagen. Hágales preguntas acerca del texto, eso los ayuda a concentrar la atención en ciertos aspectos y es un ejercicio para aprender a contar a otros.
- **Comparta situaciones de escritura** con sus hijos: escribir carteles para identificar tarros con alimentos, los nombres de las personas de la familia, la dirección donde viven; que le dicten una carta, hacer la lista de la ropa para llevar en un viaje.
- **Inventen diálogos** entre personajes imaginarios o historias con títeres, pregúnteles sobre los personajes (qué hacen, qué quieren, qué sienten).

Si sus hijos cursan 1º Ciclo...

Converse con sus hijos; pregúnteles cómo les fue en la escuela, pídale que le cuenten una película o una serie televisiva que les guste, o que le expliquen las reglas de un juego. Hablen acerca de las cosas que pasan y de por qué pasan, pregúnteles qué piensan y qué sienten.

Utilice con ellos un vocabulario apropiado y estimúelos para que se expresen usando las palabras adecuadamente.

Compartan momentos de lectura. Permítales que lo vean leyendo diarios, revistas, libros. Cuénteles historias y léales cuentos acerca de personas, animales, plantas, inventos, viajes, aventuras.

Compartan momentos de escritura. Pídale, por ejemplo, que escriban mensajes para comunicar distintos asuntos. En un primer momento, no importa si lo hacen con errores; lo que sí importa es que reconozcan la lengua escrita como medio de comunicación y que los entusiasme escribir.

Visiten librerías y bibliotecas. Vayan juntos a bibliotecas barriales o municipales para consultar o retirar libros. Recorran la librería para buscar un libro que necesitan o

para descubrir otros libros para leer. Si es posible, lean juntos en algunos de estos espacios.

Si sus hijos cursan 2° Ciclo...

- **Comparta con sus hijos momentos de lectura** en familia; si los chicos ven a sus padres leer libros, revistas y diarios, es probable que ellos adquieran ese hábito. Lean juntos y charlen acerca de lo leído; pregúnteles qué interpretan, si están de acuerdo o no, por qué piensan de ese modo.
- **Compare con sus hijos la información de los diarios** con la de noticieros televisivos o radiales; oriéntelos con preguntas para que desarrollen una actitud crítica ante los mensajes de los medios y descubran los distintos modos en que es tratada una misma noticia.
- **Acérqueles material de lectura sobre los temas que ven en la escuela** (países, salud, medio ambiente, descubrimientos, etc.); así descubrirán las relaciones entre lo estudiado y lo que acontece en su lugar y en el mundo. Piensen juntos alternativas y soluciones a problemas sociales.
- **Comenten películas o espectáculos.** Ayúdelos con preguntas a contar el argumento, opinar sobre lo que pasaba, las actuaciones y el final; discutan cuál es el mensaje que les dejó. En este tipo de charlas, usted estimula en sus hijos la capacidad de pensar críticamente, opinar, disentir, acordar, recordar, elegir, etc.
- **Compartan juegos de ingenio y de imaginación:** adivinar objetos o personas a partir de preguntas que sólo pueden contestarse por sí o por no; el *Tutti frutti*; crucigramas; juego del diccionario (definir palabras y comparar esas definiciones con las del diccionario). Estos juegos ejercitan un vocabulario amplio, conocer el significado de las palabras, proponer varias palabras con significado similar, etc.

Si sus hijos cursan 7° año...

- **Lea los textos que escriben en la escuela.** Estimúelos a manifestar por escrito sus ideas y sentimientos; y ayúdelos en las tareas de corrección de los textos: ver si el texto es coherente, si se dirige adecuadamente a su destinatario, si utiliza el

vocabulario apropiado, si las oraciones están bien armadas, si la puntuación es correcta y si hay que corregir la ortografía de alguna palabra.

- **Los adolescentes disfrutan de la lectura compartida.** Lea en voz alta para ellos un cuento o un poema que le haya gustado; un fragmento de la novela que usted está leyendo; una noticia en el diario; etc. Es bueno para ellos ver a sus padres leer y aprender en casa hábitos de lector: comentar lo que se lee, recomendar libros, pedir información sobre un autor u sus obras, etc.
 - **Preste atención a las opiniones de sus chicos.** Aliéntelos a fundamentar las opiniones y, cuando charle con ellos, fundamente con argumentos las opiniones que usted sostiene.
 - **Escuche las lecciones** que sus hijos preparan para exponer en la escuela. Si advierte que han estudiando *de memoria*, no se burle con frases como “repetís como un loro”; por el contrario, ayúdelos mediante preguntas a comprender el texto, a seleccionar qué deberían decir y a ensayar cómo decirlo.
 - **Acompañe a sus hijos a bibliotecas barriales o centros culturales** para sacar libros en préstamo, consultar diccionarios especializados, enciclopedias, colecciones de revistas y otras fuentes de información disponibles en esos lugares.
-

Aprender inglés en la primaria

En el 2º Ciclo de la escuela primaria los chicos comienzan el estudio sistemático del inglés. El dominio de una lengua extranjera es un instrumento de acceso a diversos productos culturales y a la transmisión de conocimientos. La comunicación con el mundo desarrollado resulta esencial y la escuela debe proporcionar a alumnos y alumnas una competencia comunicativa por lo menos bilingüe, que favorezca su desarrollo intelectual presente y futuro.

Una ventana al mundo

No todos compartimos la misma lengua materna en nuestra provincia. Por un lado, hay comunidades de pueblos originarios que utilizan su propia lengua, por ejemplo, el mapuche. Por otro lado, gracias a las inmigraciones, hay grupos sociales que, aunque

hablan el español, utilizan otros idiomas como lenguas comunitarias: el alemán, el italiano, el francés, el esloveno y el galés, entre otros. Por otra parte, en algunas regiones en las que hay intercambio comercial con el exterior (como el Alto Valle) y en otras en las que hay centros académicos de jerarquía internacional (como el Instituto Balseiro), la comunicación en varias lenguas –y, entre ellas, especialmente el inglés– resulta habitual debido al tipo de actividades que desarrollan.

Esta diversidad es parte de la riqueza cultural que tenemos en Río Negro y la escuela – aunque tenga el objetivo primordial de alfabetizar en español porque esa la lengua nacional– respeta y promueve el plurilingüismo. ¿Por qué, entonces, entre tantas posibilidades, se ha elegido incorporar la enseñanza del inglés a partir del 2º Ciclo? Fundamentalmente, por el valor comunicativo y la extensión del uso de esta lengua a escala mundial. Y también, por el valor formativo de su aprendizaje: la adquisición de una nueva lengua nos hace seres humanos más completos y con mayores posibilidades de comunicación.

El inglés es hoy la lengua que más se utiliza cuando hablantes de diferentes lenguas maternas quieren comunicarse y resulta indispensable para poder acceder a información actualizada en la mayoría de las áreas del quehacer humano, para continuar estudios superiores y para un mejor desempeño en la vida laboral.

Por otra parte, aprender inglés (escribir en ese idioma, comprenderlo en forma escrita, hablarlo y entenderlo al escuchar) es también entrar en contacto con otras culturas. Esto no quiere decir dejar de lado la cultura propia, sino poder acceder a culturas diferentes, aprender a reconocer esas diferencias, a respetarlas y a establecer con ellas intercambios provechosos.

El error como parte del aprendizaje

El aprendizaje de una lengua nueva a veces se ve dificultado porque chicos y chicas piensan de antemano: “No voy a poder”, “No me va a salir pronunciar bien”, y cosas por estilo. Es importante que confíen en sus propias posibilidades de aprender y que se animen con un idioma nuevo sin temer equivocarse. Cometer errores al aprender una lengua es inevitable, ya sea al pronunciar, al escribir o al interpretar el significado de una palabra o una frase.

Equivocarse y aprender de las equivocaciones es parte del aprendizaje, parte de lo que hay que experimentar para poder alcanzar, con el tiempo, mayor precisión y mayor corrección. En la escuela se sabe que esto es así y maestros y maestras ayudan a

“trabajar” sobre los errores. Es bueno que también en el hogar se respeten los tiempos de aprendizaje –que no son idénticos para todos– y se eviten burlas o retos cuando los avances en inglés no son tan rápidos como la familia había imaginado.

----- Fin Fascículo 2 -----

<Fascículo 3>

3. Matemática

En este fascículo

- ¿Qué es saber matemática hoy?
 - Jugar y equivocarse
 - Entre las tablas “de memoria” y el uso de la calculadora
 - ¿Qué aprenden en Matemática?
 - En el Nivel Inicial
 - En el 1° Ciclo
 - En el 2° Ciclo
 - En 7° año
 - Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
 - En foco: Las reuniones de padres
-

¿Qué es saber matemática hoy?

Quizás hay quienes todavía creen que “saber matemática” solo consiste en recitar de memoria las tablas de multiplicar, utilizar operaciones de suma, resta, multiplicación y división para alcanzar resultados exactos mediante un único método y resolver muchos problemas de esos que exigían un planteo, una solución y una respuesta. Por supuesto, las corrientes actuales sobre la enseñanza y el aprendizaje de esta disciplina no niegan la importancia de la memoria ni del cálculo, pero agregan la idea de considerar a la matemática como un *proceso de pensamiento*.

Esto significa, entre otras cosas, que, además de conocer los procedimientos que permiten resolver problemas, es fundamental poder *plantear* buenos problemas. Y para esto, además de contar con los conocimientos matemáticos “tradicionales”, es importante desarrollar competencias que permitan usar esos conocimientos. Por eso, para enseñar un concepto matemático, actualmente los maestros y las maestras no se ubican frente a la clase y llenan el pizarrón con fórmulas y explicaciones, sino que plantean a los alumnos *situaciones problemáticas* que les brindan la oportunidad de pensar, opinar y ensayar soluciones.

A partir de plantear una *situación problemática* vinculada con contenidos matemáticos, el maestro o la maestra brinda información nueva que pone en duda algunas creencias de los chicos. Entonces, cada cual reflexiona, argumenta y da a conocer a sus compañeros y al docente qué piensa o qué cree sobre ese contenido matemático. El docente, por su parte, reorganiza los aportes de los chicos para que todos conozcan los caminos diferentes que cada cual recorrió y para que analicen juntos la tarea que desarrollaron. Así, se muestran diferentes resoluciones para una misma situación, se evalúa si hay algunas mejores que otras (más directas, más simples, etcétera) y cada alumno aprende tanto de su propio recorrido como de la forma en que lo resolvieron los demás.

Ser competente en matemática

Desde esta concepción, es muy importante lograr que los chicos pongan en juego sus capacidades de analizar, comparar, escuchar, evaluar. Es decir, se busca que desarrollen modos de pensamiento que les permitan enfrentar una situación –cualquiera sea esta y aunque no la hayan trabajado antes–, poner en juego distintas estrategias y utilizar sus conocimientos matemáticos de acuerdo con un planteo determinado. Por eso, no está en primer plano la “solución” particular de cada problema, sino que es fundamental el “planteo” que se proponga.

En este sentido, se estimula la participación de los chicos y se hace lugar a sus preguntas aunque excedan el tema que se está tratando en clase. Por ejemplo, cuando un docente presenta un tema a la clase, suele ocurrir que algún alumno pregunte sobre algo que todavía no se explicó. En otras épocas, esa intervención era considerada fuera de lugar y se cancelaba con una especie de reto: “No se apresuren, eso lo veremos más adelante”. Pero, en realidad, esa inquietud del alumno o la alumna que pregunta muestra que se ha producido una duda en relación con algo que ya sabía, esa duda le permite avanzar y, entonces, hoy se le brinda la oportunidad de razonar por sí mismo (por supuesto, con la guía del docente en lo que sea necesario).

Entonces, las maestras y los maestros seleccionan, piensan y planifican situaciones que les permitan a los chicos desarrollar sus competencias. Por su parte, Y los alumnos, incluso desde pequeños, tienen que involucrarse con las situaciones, pensar, probar, decidir y explicar cómo y por qué resolvieron de determinado modo en cada situación,

comparar las diferentes resoluciones, evaluar con los otros cuál resulta mejor. Esto tiene que ver con formular problemas, descubrir y crear estrategias, y validar las respuestas. Este modo de trabajo –implica partir de los saberes que tienen los chicos, plantearles situaciones problemáticas, estimular tanto la resolución individual como la grupal, discutir las formas de resolver encontradas y hacer más compleja la propuesta para avanzar hacia nuevos conocimientos– se enmarca en lo que se denomina *resolución de problemas*.

Empezar desde pequeños

En los primeros años de la escolaridad, los chicos descubren el mundo de los números y el uso que pueden hacer de ellos en situaciones de la vida cotidiana. Desde esos primeros aprendizajes, los niños pueden utilizar sus conocimientos matemáticos en situaciones problemáticas en las que deban contar, ordenar, medir y reconocer posiciones.

Desde los tres primeros años de la escuela primaria, van descubriendo cómo utilizar las cuatro operaciones básicas –suma, resta, multiplicación y división– y exploran las formas de calcular mentalmente o por escrito y de obtener resultados exactos o aproximados.

Además, en esos años, también comienza su aprendizaje sobre contenidos referidos a la ubicación espacial y al estudio de las figuras, los cuerpos y las medidas. Esto les permite establecer relaciones entre la matemática y el mundo en el que viven.

Descubren qué formas geométricas están presentes en los edificios, los muebles, la luna, el sol y todo lo que los rodea: Aprenden que hay un modo de medir la lluvia caída y otro modo de medir la estatura. Descubren que una pluma y un martillo tienen peso, y que también pesa su propio cuerpo. Toman conciencia de la estructura del espacio al desplazarse de un lugar a otro, al aproximarse a un objeto, tocarlo o cambiarlo de posición. Descubren que la matemática también ayuda a conocer el mundo.

Jugar y equivocarse

Muchos juegos que se utilizan en la vida cotidiana se relacionan con la matemática. Algunos (como el dominó, la lotería, la generala y la batalla naval) permiten trabajar con procedimientos propios de esta disciplina. Otros implican la creación de estrategias por parte de los chicos (como el ta-te-ti o el ludo), promueven el descubrimiento de propiedades geométricas y agudizan la percepción de relaciones en el espacio (como el cubo mágico y otros rompecabezas geométricos), despiertan el interés por las probabilidades (como los dados y las ruletas) o desafían el ingenio (como los crucigramas, los cuadrados mágicos y otros juegos que aparecen en diarios y revistas). Actualmente, la enseñanza de la matemática incorpora estos juegos en la escuela y, a veces, incluso los adapta de modo que ayuden a profundizar determinados conocimientos y competencias de los chicos. Es un modo de presentarles el recorrido por hacer como un gran desafío que tiene reglas particulares, que se enfrenta poniendo en uso determinadas técnicas y mediante la elaboración de estrategias personales (que, a su vez, pueden dar lugar a nuevos caminos o formas innovadoras de jugar). En este sentido, la opinión de las familias –también sus creencias y sus actitudes– hacia lo que deberían saber y hacer sus hijos en la hora de matemática puede incidir en los gustos, los intereses y la autoconfianza que ellos necesitan desarrollar respecto de sus propias capacidades. Por eso, es importante saber que “jugar en clase” no significa perder el tiempo o distraerse de lo que hay que enseñar, sino haber encontrado un modo atractivo y eficaz de que los chicos aprendan cosas significativas.

Trabajar con los errores

Otra característica de la enseñanza de la matemática hoy es que cada docente realiza una planificación de la clase en la que prevé qué reacciones podrían tener los alumnos ante sus propuestas y qué errores podrían cometer. En este contexto, el error no es considerado una falta de conocimiento, sino un índice del proceso de aprendizaje. Por ejemplo, hay reglas matemáticas que permiten actuar de igual manera en ciertas situaciones. Quizás un alumno utiliza esas mismas reglas en una de situación nueva para la cual resultan incompletas o necesitan ser modificadas. Entonces, la forma de *trabajar* con el error es observar sus características en la clase y tenerlo en cuenta para contribuir con el alumno en desarrollo de sus competencias. El error resulta así una señal de que algo se está poniendo a prueba, un aviso que dice que el proceso de aprendizaje “¡está en marcha!”.

Entre las tablas “de memoria” y el uso de la calculadora

Durante mucho tiempo se pensaba que no sabía matemática quien podía decir (sin repetir y sin soplar) todas las tablas de multiplicar de memoria. Era necesario disponer de ese conocimiento para calcular y no había instrumentos tecnológicos que pudieran ayudar en esa tarea. Actualmente, en cambio, más que memorizar, importa que los chicos entiendan el porqué de cada operación, más allá de que para realizarla necesiten un apoyo (tener escritas la tablas en una ficha o contar con una calculadora). Es decir, importa que sepan qué operación necesitan; si saben que necesitan multiplicar, utilizarán las tablas aunque no las hayan memorizado antes.

La idea principal es que los chicos sepan qué significan las operaciones puestas en juego (suma, resta, multiplicación y división). Por ejemplo, un alumno que, al sumar $21 + 4$, obtiene 17, no maneja el concepto de *suma*. Es decir, tener ese concepto significa saber que, entre números naturales, el resultado en este caso debería ser un valor mayor que 21. Entonces, en el proceso de ir asumiendo la responsabilidad en las operaciones matemáticas, es mucho más importante el *concepto* de la operación que el acto mecánico o memorístico. Ahora bien, una vez que los alumnos han comprendido los conceptos de las operaciones, entonces sí necesitan que el procesamiento para llegar a la solución sea cada vez más rápido.

Una herramienta útil

A veces, los chicos utilizan la calculadora para obtener resultados e, incluso, aprenden las tablas a partir de ese trabajo. Pero es bueno recordar que la calculadora no es una herramienta para el pensamiento, sino para *después* del pensamiento. Es decir, los chicos deben ser competentes aun cuando no tengan una herramienta tecnológica que los ayude. Si no saben qué operación necesitan realizar, no habrá calculadora que los ayude.

Por eso, al comienzo del 2° Ciclo, es importante que, paralelamente a la paulatina incorporación de la calculadora y de otros recursos tecnológicos (la computadora, los multimedia, los videos, etcétera), los chicos se sientan capaces de *resolver por sí mismos*. Luego, en 6° y 7°, podrán aprovechar más estas herramientas como tales y, en el caso de la calculadora, utilizarla para comprobar si es correcto o no lo que habían pensado respecto del modo de resolver un problema. Es decir, podrán resolver una serie

de procedimientos en menos tiempo y eso permitirá seguir planteando problemas. Se trata de que los recursos que la tecnología pone a nuestra disposición favorezcan los procesos de construcción, estructuración y análisis de contenidos matemáticos.

¿Qué aprenden en Matemática?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos habrán aprendido en el área de Matemática al finalizar las diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial

Cuando llegan al jardín de infantes, generalmente los chicos poseen algunas ideas y algunos saberes acerca de la matemática. En esta etapa, comienzan a construir las nociones de número y de cantidad asociadas a objetos concretos; descubren que pueden calcular distancias (si es largo o corto el trayecto de la casa al jardín o a un lugar vecino); tiempos (cuánto falta para el almuerzo, para el cumpleaños, a qué hora se duerme, cuántos días tiene la semana); tamaños (comparan su estatura con la de un adulto, una bolita con una pelota). Diferencian entre objetos grandes y chicos, entre muchos y pocos elementos. Es decir, comienzan a establecer relaciones, y están en condiciones de ordenar según códigos que ellos mismos inventen o que les sean propuestos. Se inician así en aprendizajes que continuarán en el 1º Ciclo de la educación primaria.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer y usar los primeros números naturales en operaciones sencillas (reunir, agregar, quitar, repartir y canjear objetos, etcétera)
- Reconocer los números escritos y escribirlos.
- Comparar y ordenar diferentes cantidades.

- Resolver problemas sencillos de la vida cotidiana en los que utilicen números, por ejemplo, modificar las cantidades de una receta para convidar a más chicos o calcular la cantidad de sillas para la función de títeres.
- Orientarse en el espacio estableciendo puntos de referencia y representar recorridos sencillos realizados habitualmente.
- Describir la ubicación de los objetos en el espacio (arriba abajo, adelante atrás).
- Conocer algunas figuras y cuerpos geométricos.
- Medir longitud y capacidad, usando patrones no convencionales de medida tales como un lápiz, un vaso.
- Comparar y ordenar objetos según su medida.

En el 1º ciclo

Al finalizar los tres primeros años de la escuela primaria, los chicos conocerán los números y podrán operar con ellos, podrán resolver muchas situaciones relacionadas con la vida cotidiana, tales como: medir y comparar medidas de longitud, capacidad y peso; leer la hora y utilizar distintas medidas de tiempo (día, semana, mes, año); iniciarse en el manejo del dinero y calcular vueltos; describir los objetos que los rodean y reconocer en ellos figuras y cuerpos geométricos; elaborar instrucciones y gráficos para indicar posiciones (por ejemplo, ubicación de la escuela, del correo del barrio, etc.) y leer información contenida en tablas y gráficos.

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Leer, escribir y usar correctamente los números hasta el 10.000.
- Sumar, restar, multiplicar y dividir, en forma oral y escrita; utilizar el cálculo mental memorizando sumas, restas, multiplicaciones y divisiones básicas.
- Utilizar números fraccionarios y expresiones decimales; calcular sumas y restas de fracciones simples utilizando distintas representaciones (concretas, gráficas, orales y simbólicas).
- Comparar, ordenar, descomponer y componer números, expresados en forma oral y escrita, usando diferentes estrategias.

- Reconocer y utilizar unidades de medida convencionales como el metro, litro y kilogramo.
- Identificar billetes y monedas de circulación corriente.
- Usar correctamente el calendario y medir el tiempo con un reloj.
- Recolectar, organizar, interpretar y comunicar la información provista por cuadros y tablas estadísticas de uso cotidiano; elaborar patrones, tablas y diagramas.
- Establecer relaciones espaciales como arriba, abajo, izquierda, derecha entre otras, en situaciones concretas y gráficas, para ubicar objetos y personas en el plano y comunicar posiciones o recorridos en el espacio.
- Reconocer, clasificar y describir cuerpos y figuras geométricas, identificar sus elementos y propiedades y construirlos utilizando los instrumentos adecuados.
- Aplicar todo lo aprendido en la resolución de problemas y situaciones cotidianas.
- Discutir y argumentar sobre los pasos seguidos en la resolución de un problema matemático y a razonar en matemática.

En el 2º ciclo

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Utilizar el sistema decimal de numeración para ordenar y comparar los números naturales; manejarse y profundizar sus conocimientos sobre fracciones y expresiones decimales y establecer sus equivalencias.
- Utilizar números naturales de hasta 5 cifras, fracciones y expresiones decimales para resolver problemas, aplicando operaciones de suma, resta, multiplicación, división y potenciación.
- Estimar e interpretar resultados de cálculos, operando en forma mental, escrita y/o utilizando calculadora y justificar los pasos seguidos.
- Registrar, organizar y analizar información estadística expresada en gráficos, tablas y pictogramas, y realizar predicciones sobre la probabilidad de un suceso.
- Recolectar datos de diferentes formas (encuestas, entrevistas, cuestionarios, observación y medición de resultados, etcétera).
- Resolver situaciones sencillas que impliquen proporcionalidad directa e inversa (regla de tres).

- Reconocer propiedades, clasificar y construir figuras y cuerpos geométricos, empleando los útiles adecuados y ampliar su conocimiento sobre las relaciones espaciales, incluyendo las de posición y orientación de los objetos.
- Utilizar coordenadas cartesianas para ubicar puntos en el plano.
- Resolver y plantear problemas utilizando las unidades de medida del sistema métrico legal argentino, calcular perímetros y superficies de figuras geométricas.
- Mejorar los métodos para resolver problemas, discutiendo y comparando con los compañeros los pasos seguidos.

En el 7° año

A lo largo de este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

Manejar el concepto y las propiedades de los números enteros y los racionales.

Relacionar diferentes operaciones aritméticas y explorar sus propiedades.

Relacionar números racionales, fracciones y expresiones decimales presentados bajo distintas representaciones (entera, fraccionaria, decimal y porcentual).

Resolver problemas cada vez más complejos en los que tengan que decidir el tipo de cálculo necesario y la forma de comunicar el resultado (aproximación, exactitud, redondeo entre otras), en forma mental, escrita y/o utilizando calculadora; justificar los procedimientos empleados.

Reconocer relaciones de proporcionalidad y analizar las variaciones de una magnitud con respecto a otra (como la distancia recorrida por un vehículo en relación con el tiempo transcurrido), llegando a trabajar con funciones.

Utilizar coordenadas cartesianas para ubicar puntos en el plano y determinar longitudes (distancias) de segmentos (desplazamientos)

Utilizar símbolos matemáticos y los conceptos de igualdad, variable e incógnita.

Interpretar y realizar representaciones y construcciones de cuerpos y figuras geométricas, aplicando sus propiedades, utilizando los útiles escolares y otros recursos tecnológicos.

Resolver situaciones en las que sea necesario calcular perímetros, áreas y volúmenes, estimando, midiendo y operando según fuera necesario.

Recolectar, organizar, analizar, interpretar y comunicar la información estadística necesaria para comprender situaciones de la vida real y de diferentes áreas de conocimiento.

Leer, interpretar, explicar y crear patrones, tablas, diagramas y gráficos que expresen relaciones numéricas y generalizarlas en forma simbólica.

Reflexionar acerca de los pasos seguidos en la resolución de problemas, teniendo en cuenta las relaciones establecidas, las estrategias empleadas y las resoluciones de problemas efectuadas con anterioridad.

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Matemática. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.

Si sus hijos están en jardín de infantes...

- Juegue con ellos a los dados, las cartas, el dominó, juegos de memoria, con bloques o formas geométricas; así, utilizan conocimientos matemáticos al reconocer el mismo número en distintos palos, al armar escaleras, etcétera.
- En situaciones cotidianas, pídale que agrupen cantidades (de juguetes, broches, hilos u otros elementos), que comparen y diferencien cantidades.
- Cocine con sus hijos recetas simples; midan las cantidades en forma convencional ($\frac{1}{2}$ paquete de manteca, 1 taza de harina, 3 cucharadas de azúcar) o con una balanza de cocina.
- Propóngales tareas como hacer listas de compras, anotar números de teléfono y medir su crecimiento en la pared.
- Déjelos contar las monedas cuando las va a utilizar para pagar, calcular cuántos platos poner en la mesa, agregar o sacar cubiertos según lo necesario.

- Planteeles situaciones problemáticas simples para resolver calculando, contando, comparando, ordenando. Por ejemplo, “¿Cuántas baldosas habrá en este piso? ¿Las contamos mientras caminamos?”
- En la vía pública, lean juntos números del colectivo, carteles con la altura de las calles, las señales que indican kilómetros, los números de un domicilio o de los pisos en un edificio.

Si sus hijos están en 1º Ciclo...

- **Aproveche las actividades cotidianas para que practiquen conocimientos matemáticos** aprendidos en la escuela: hacer las compras, pagar cuentas, consultar la hora, medir ingredientes para preparar la comida, etcétera
- Consulte al docente sobre **cuándo pedirles a sus hijos que practiquen y memoricen “las tablas”**. Acuerde en qué aspectos debe apoyarlos más para favorecer buenos aprendizajes.
- **Compartan juegos de mesa** con dados, cartas, loterías, dominó, con tablero y otros juegos que ejerciten la observación y el razonamiento (para unir puntos, encontrar diferencias, completar crucigramas).
- **Propóngales juegos de exploración del espacio** (desplazarse, ubicarse en relación con algo o alguien, etcétera). Luego, representen ese espacio (el patio, la calle, su habitación, la huerta, etcétera) en una hoja de papel, como si fuera un plano. Así, se van construyendo nociones matemáticas.
- **Aprovechen situaciones cotidianas** para: reconocer pesos, medidas, cantidades mientras preparan la comida; calcular diferencias de edades cuando hablan de personas, calcular cuánto se gastó y cuánto se recibe de vuelto en una compra, etcétera.

Si sus hijos están en 2º Ciclo...

- **Muestre interés por los trabajos que realizan en clase**, observe cómo los resuelven. Puede encontrar varias formas válidas de resolver cuentas y muchas no se parecen en nada al modo en que usted aprendió a resolverlas.

- **Aproveche situaciones cotidianas para “hacer matemática”** con ellos. En este ciclo, los chicos empiezan a trabajar con fracciones y, en muchas situaciones, se pueden reforzar los aprendizajes que han hecho al respecto. En las actividades domésticas, en los fenómenos de la naturaleza, en acontecimientos sociales, es posible aplicar conocimientos matemáticos.
- **Interpreten medidas y calculen proporciones** indicadas en recetas de cocina; calculen cuántos litros de pintura se necesitan para cubrir la superficie de la casa; cuánta energía eléctrica se consume diariamente en el hogar según el gasto mensual. Estas son sólo algunas de las situaciones en las que los chicos pueden poner en práctica lo que van aprendiendo.
- **Facilítele el uso de la calculadora**, tal como usted la utiliza en la vida cotidiana, enseñándoles cuándo conviene usarla y cuándo no. Por ejemplo, para realizar una suma de muchos números de pocas cifras, los niños estarán en condiciones de decir que tardan más tiempo en teclear esos números que en encontrar una manera de sumarlos “mentalmente”.
- **Compartan juegos de mesa**. A estas edades, los niños disfrutan de los desafíos intelectuales, de los juegos de estrategia como el ajedrez o el estanciero, que requieren decisiones razonadas para lograr el objetivo.

Si sus hijos están en 7º año...

- **Permita que se reúnan con sus compañeros a hacer la tarea de Matemática.** Es muy bueno que usted les ofrezca la casa para que los chicos se junten a resolver ejercicios, confrontar modos de hacerlos, revisar resultados, intercambiar explicaciones y consultar libros de texto si lo necesitan.
- **Si puede, oriéntelos en la resolución de problemas matemáticos**, pero no les proporcione la respuesta: deben ser ellos quienes los resuelvan. Sí puede guiarlos de diversas maneras: fórmúeles nuevas preguntas, sugiérales que relacionen los conocimientos que poseen con los datos que aporta el problema, oriéntelos para que interpreten correctamente lo que dice el enunciado.
- **Ayúdelos a pensar cómo llegaron a un resultado** tanto cuando encuentran el correcto como cuando se equivocan. Sugiérales que revisen cuáles fueron los

conceptos y los procedimientos que los condujeron a esa solución, qué razonamientos siguieron y qué otros podrían seguir. Si puede, propóngales otros problemas cuya resolución necesite utilizar esos mismos conceptos y/o procedimientos.

- Además de los tradicionales juegos de mesa (con naipes, dados, tableros, etc.), **comparta con sus hijos juegos lógicos**, acertijos numéricos y paradojas matemáticas, por ejemplo, como las que aparecen en algunos periódicos y en libros de recreación. Algunos juegos en familia continúan siendo un estímulo para desarrollar los conocimientos matemáticos.

Las reuniones de padres

Las reuniones grupales comúnmente llamadas “de padres” son una de las formas que suelen usar las escuelas para comunicarse con las familias (entre paréntesis, ¿por qué no de “madres y padres”?). Se trata, en general, de reuniones en las que se conversa sobre el desempeño de los chicos, información fundamental para poder colaborar con sus aprendizajes escolares, estar al tanto de sus progresos y también de sus dificultades cuando las hay.

A veces, las obligaciones no nos dejan tiempo para estar presentes, otras estamos agotadísimos. Tal vez el horario determinado por la escuela nos hace imposible concurrir. Todo eso puede ser cierto, pero también lo es que mamás y papás solemos ser capaces de encontrar un poquito más de energía para nuestros hijos, de descansar una hora menos e incluso de convencer a nuestro jefe de la necesidad de concurrir a la reunión a la que nos convocó la escuela.

Por otra parte, quizá nos desalentó alguna experiencia poco satisfactoria en alguna reunión de este tipo. Quizás algún docente utilizó un lenguaje muy técnico (lo cual puede indicar que es un profesional con una buena formación), nos resultó difícil de comprender y, entonces, sentimos que no nos hablaba a nosotros, que ese no era nuestro lugar. O quizá la reunión se hizo demasiado extensa para lo que entendimos que el maestro quería transmitir.

En cualquier caso, podemos expresar con cuidado y con respeto nuestras dudas, nuestras apreciaciones, nuestras expectativas y nuestras sugerencias. Los docentes son profesionales que se han preparado, han estudiado mucho y saben mucho más y mejor que nosotros sobre “las cosas de la escuela”, pero eso no significa que debemos callar nuestras ideas. No es tan difícil decir: “No entendí” o “¿Podría explicarlo de otra forma?”. Es cuestión de animarse y comprobar que los maestros, expertos en hacerse entender por sus pequeños alumnos, también son capaces de explicar algo de varias maneras para los adultos.

Una reunión debería ser una oportunidad para que la escuela nos diga cuáles son sus propósitos, cuál es su forma de trabajo, cuál es su organización, cuáles son las normas que nuestros hijos y nosotros mismos como madres y padres debemos respetar. Qué espera de nuestros chicos y de nosotros. Pero también, una oportunidad para que las mamás y los papás puedan preguntar sobre esas mismas cosas: los propósitos de la escuela, su forma de organización, sus normas, sus expectativas, su forma de trabajo. Citar una reunión es una invitación al diálogo y, en un diálogo auténtico, todos hablan, todos preguntan, todos escuchan, todos contestan.

Tenemos que estar seguros de que no solo las familias sentimos una enorme satisfacción cuando los hijos progresan, también la experimentan sus directivos y docentes. Y, sobre todo, debemos estar convencidos de que los primeros en sentirse bien cuando perciben que los adultos se ocupan de ellos estimulándolos, cuidándolos y exigiéndoles de acuerdo con sus capacidades y posibilidades son los propios niños. Más aún cuando ven a sus mayores, en casa y en la escuela, ocupándose de ellos en forma mancomunada.

----- Fin fascículo 3 -----

<fascículo 4>

4. Educación Artística

En este fascículo

- Los lenguajes de la plástica, la música y el teatro
- El desarrollo expresivo y creativo
- "Pinto Río Negro", primer concurso provincial de pintura para alumnos de escuelas primarias
- ¿Qué aprenden en Educación Artística?
 - En el Nivel Inicial
 - En el 1° Ciclo
 - En el 2° Ciclo
 - En 7° año
- **CÓMO AYUDARLOS EN CASA:** Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
- En foco: Cómo leer un informe escolar

Los lenguajes de la plástica, la música y el teatro

Para ampliar las posibilidades de expresión y favorecer una experiencia de participación plena en la cultura de hoy, la escuela hace lugar a las manifestaciones artísticas.

Desde tiempos remotos, los seres humanos han buscado formas de manifestarse y han inventado diversos lenguajes para expresar ideas y sentimientos, dar forma a los productos de la imaginación y a visiones singulares. Esas expresiones, que hoy se denominan *artísticas*, permiten conocer más acerca de cómo pensaban, cómo sentían, qué les preocupaba y qué los divertía a nuestros antepasados en diferentes períodos históricos y en distintos lugares del planeta.

Cada comunidad, a lo largo del tiempo, ha buscado y creado sus modos de expresión: pintar, moldear materiales, componer música, danzar, recitar, cantar, realizar dramatizaciones, etcétera. Esos modos de expresión, además de constituir *lenguajes*, o justamente por eso, son también una forma de identidad que indica la pertenencia a un grupo. Por eso, las expresiones artísticas *producen* cultura y son, a la vez, una especie de *espejo* de la cultura en el que se pueden apreciar las ideas, los intereses, los gustos, las técnicas, las preferencias, etcétera tanto de un artista en particular como de un grupo o una comunidad mayor. El arte, en sus diversas manifestaciones, es parte de lo que permite reconocer muchos aspectos importantes de las sociedades de otras épocas y de la actual.

Desde esta perspectiva, la educación artística constituye un conjunto de aprendizajes que permiten a chicos y chicas apreciar los lenguajes de diversas manifestaciones expresivas y, a su vez, elaborar un lenguaje propio mediante el cual expresarse y comunicarse con los demás. Así, aprenden a interpretar los significados que pueden tener los mensajes, a utilizar metáforas, a ser sensibles respecto de las identidades y las expresiones artísticas propias de diversas culturas, y a manejarse con criterios que les permiten construir opiniones personales y defender los valores propios. Se trata de un proceso creativo mediante el cual hacemos nuestro lo que aprendemos y generamos, a su vez, algo nuevo que proyectamos hacia los demás.

¿Qué se hace en la escuela?

Desde el Nivel Inicial y a lo largo de la escolaridad primaria, se propone un acercamiento a los diversos lenguajes artísticos como parte imprescindible para una formación integral. A través de la música, la plástica y el teatro, se brindan elementos que permiten apreciar una diversidad de manifestaciones artísticas que son resultado de una singular necesidad humana de expresión y, a la vez, constituyen una construcción cultural.

Los contenidos escolares que chicas y chicos aprenden en esta área les ayudan a captar información del entorno, hacerla propia, vincularla con las propias sensaciones (que también se relacionan con lo que cada uno es y con lo que trae del lugar en el que ha

crecido) y experimentar un proceso creativo. Esa experiencia se completa luego con un proceso de reflexión que permite analizar críticamente, evaluar lo que se ha hecho y elegir tanto el lenguaje artístico como las formas que mejor manifiestan lo que se desea expresar. Así, a lo largo de la escolaridad primaria, chicas y chicos no solo aprenden a integrar un conjunto de conocimientos acerca del arte, la expresión, la comunicación y la cultura, sino que también llegan a elaborar sus propias producciones como manifestaciones auténticas en las que se pueden apreciar sus miradas personales.

Todo ese proceso creativo y reflexivo contribuye a desarrollar y a conectar entre sí diversas competencias y aspectos de la personalidad, entre otros, aquellos vinculados con lo sensorial, lo emocional, lo intelectual, la imaginación, la creatividad, la expresión estética, la percepción y la interpretación de la cultura y lo social. Este desarrollo de la personalidad favorece una mirada integral acerca de uno mismo, de los que lo rodean y de la sociedad en general, potencia las posibilidades expresivas y hace un lugar para compartir y ejercer el sentido crítico, la cooperación, la solidaridad, la tolerancia y la responsabilidad.

Un concepto amplio

A veces, el arte se asocia con algo acartonado, aburrido, propio de la llamada “alta cultura” y para pocos. Se piensa que solo hacen arte personalidades ya consagradas y que para “entenderlo” hay que ser un iniciado. Es cierto que, por ejemplo, disfrutar de un concierto o de una exposición de pintura en una galería se hace más difícil si se desconocen ciertos códigos. Pero también lo es que el arte incluye un número de disciplinas y manifestaciones cada vez mayor y que, incluso, a menudo aparece “mezclado” con otros hechos y procesos de la cultura.

En efecto, son muchos los espacios sociales en los que se generan experiencias estéticas, desde la publicidad hasta el diseño y la moda, pasando por las “pintadas” callejeras, las artesanías elaboradas con técnicas ancestrales, los “cantitos” populares en acontecimientos deportivos, los festivales artísticos de las comunidades que pueblan la provincia y las obras de títeres que se pueden improvisar en una sala de jardín de infantes, entre tantas otras posibilidades.

Es bueno reconocer que el arte es algo cercano, que cotidianamente nos llega alguna de sus formas y que es generado por personas que se han especializado en un oficio. Por eso, parte de lo que se promueve desde el área de Educación Artística es que chicos y chicas tengan la oportunidad de conocer la “cocina” del arte, es decir, el ámbito en donde se produce una obra: que, según las posibilidades del lugar en el que vivan, visiten un taller de cerámica, de grabado o de artesanía textil; un laboratorio de sonido o de fotografía; un auditorio o una sala de grabación o de ensayo.

En este sentido, es fundamental que experimenten que, contrariamente a la idea de que el arte es el resultado de “un momento de inspiración”, detrás de cada obra hay dominio de técnicas precisas, conocimiento de materiales y mucho tiempo de estudio, de ensayo y de trabajo. Estas experiencias los ayudarán también a reconocer diferentes modelos culturales, a relacionarlos con otros del pasado y del presente (tanto locales, como nacionales y universales) y a formarse una visión amplia y plural de los valores estéticos, una visión que aprecie esa diversidad cultural que hace más rica nuestra experiencia social.

“Pinto Río Negro”, primer concurso provincial de pintura para alumnos de escuelas primarias

En junio de 2008, el Ministerio de Educación de Río Negro y la Subsecretaría de Cultura de la provincia lanzaron este concurso destinado a alumnos de todas las escuelas primarias rionegrinas. La iniciativa apuntó a fomentar el interés de los chicos por el dibujo y la pintura y, al mismo tiempo, a reconocer la identidad rionegrina. Por eso, se les propuso que representaran este lema: “Los lugares de mi provincia que más me gustan”.

Entre los premios para los chicos hubo desde elementos y materiales para pintar (bastidores, pinceles, acuarelas, acrílicos, temperas, óleos) hasta menciones especiales. Y para las escuelas, una colección de libros de historia del arte. Pero, además, las 30 obras premiadas, junto con los nombres de los ganadores y sus escuelas, se publicarán en breve en el libro *Pinto Río Negro*, cuya edición está a cargo de la Subsecretaría de Cultura provincial.

El desarrollo expresivo y creativo

El desarrollo de actividades expresivo-creativas en la escuela ya no es considerado un simple recurso secundario u ocasional, sino que en todos los niveles de la enseñanza ocupa hoy un lugar importante en la programación escolar. Todas las manifestaciones artísticas contribuyen a la formación de personas plenas, capaces de desarrollarse de modo integral y de conocer y aprovechar sus propias capacidades creativas y expresivas. Por eso, desarrollar proyectos que incluyan el arte y el juego en la escuela no es una forma de alargar el recreo, sino de fortalecer los vínculos entre docentes, alumnos y conocimiento.

Hoy se sabe que, desde una perspectiva integral, es imprescindible desarrollar la expresión de las sensaciones, las emociones, la afectividad y los pensamientos, así como la capacidad creativa de las personas. Potenciar estas capacidades en la escuela implica formar personas con la suficiente autoconfianza como para exteriorizar sus ideas y sus sentimientos, y dispuestas a aportar con su creatividad en cualquier ámbito del quehacer humano. Por eso, parte de la tarea escolar es ofrecer a los niños situaciones de aprendizaje que puedan interpretar y resolver de forma autónoma y original al poner en juego sus saberes, establecer nuevas relaciones y ampliar el horizonte de sus conocimientos.

Por eso, es importante estimular tempranamente las diversas formas que adoptan la expresión y la creatividad: los juegos, las ocurrencias, la curiosidad, la inquietud por resolver problemas. Y también es importante no censurar ni reprimir las ocurrencias las respuestas de los chicos y las chicas que a los ojos adultos puedan parecer “absurdas” o “sin sentido” y, por el contrario, promover la fluidez del pensamiento, la flexibilidad de las ideas y de las respuestas, y la originalidad de las propuestas aunque a veces puedan resultar disparatadas o extravagantes.

Dar lugar a la expresión y la creatividad es asumir el compromiso de fundar espacios para que chicas y chicos busquen y engendren ideas nuevas, nuevos procedimientos y

nuevas manifestaciones estéticas, para que experimenten el placer de inventar o descubrir, para que tomen consciencia de que todos somos capaces de crear e innovar y de que esa actividad requiere un esfuerzo pero, al mismo tiempo, puede ser muy gratificante.

No obligarlos a ser artistas

Las manifestaciones artísticas tienen una dimensión técnica (constituida por el lenguaje, la forma y los medios concretos utilizados para la puesta en práctica de una producción artística) que puede ser aprendida y que permite poner en juego variables de percepción, conceptuales y técnicas. La exploración de esa dimensión es el propósito de la escuela.

El área de educación artística no tiene como finalidad la formación de artistas, sino que busca un acercamiento a la producción creativa y a la apreciación estética en tanto aspectos irrenunciables de una formación integral que debe estar al alcance de todos. Las disciplinas artísticas tienen el propósito de desarrollar la apreciación estética, la producción expresiva y la participación placentera.

Revalorizar las actividades artísticas en la escuela es revalorizar las capacidades que tienen los alumnos para pensar, crear y realizar trabajos personales y grupales. Es también propiciar un espacio para la comunicación, el goce estético y la expresión personal. Por eso, el área de Educación Artística se constituye no solo en un espacio de expresión y creación, sino también en un vínculo con la producción de cultura y con la identidad cultural, en el que deben primar el respeto por la diversidad y el diálogo intercultural.

¿Qué aprenden en Educación Artística?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido en Educación Artística al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial

Respecto de los lenguajes artístico-expresivos, en esta etapa, se trabajan principalmente contenidos de Educación Musical y Educación Plástica (además de los referidos a Lengua y los propios de la Educación Corporal, que pueden consultarse, respectivamente, en los cuadernillos 2 y 5 de esta colección). Mediante el inicio en el conocimiento del mundo del arte y la creatividad, y la realización de producciones propias, los chicos y las chicas tienen oportunidad de ampliar sus medios de expresión, formar su gusto estético y encontrar modos diversos de comunicarse. En este sentido, sus producciones (sus dibujos, sus canciones inventadas, los objetos que logran elaborar, etc.) son muy valiosas por su carácter expresivo. Más allá de que resulten o no “lindas” a los ojos del adulto, son la manifestación de sus ideas y sentimientos, el resultado que ellos logran plasmar con las técnicas y las destrezas que dominan.

En este nivel, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Expresarse mediante el cuerpo siguiendo ritmos y movimientos sencillos, y coordinar los movimientos corporales siguiendo estímulos musicales.
- Seguir un esquema rítmico en forma individual o con sus compañeros, registrar los movimientos de los otros, apreciar semejanzas y diferencias al compartir con otros.
- Cantar canciones en forma individual y en grupo, escucharse y escuchar a sus compañeros en manifestaciones musicales, interpretar canciones habituales de la escuela.
- Identificar instrumentos musicales de uso cotidiano y las voces de sus docentes y de sus compañeros, expresar con su propio lenguaje lo que sienta o perciba musicalmente y ejecutar instrumentos musicales sencillos de uso común en la sala.
- Usar los colores y trabajar en un espacio concreto siguiendo líneas y figuras, percibir y valorar las diferencias entre las producciones y los estilos propios y los de los demás.
- Expresarse mediante la pintura y la realización de objetos utilizando diferentes materiales y procedimientos propios de la Plástica.

En el 1° ciclo

En los primeros años de la escuela primaria, los alumnos y las alumnas profundizarán el camino iniciado en el jardín infantes respecto de los lenguajes artísticos. A partir de las propias necesidades expresivas, explorarán materiales, sonidos, instrumentos musicales, técnicas y lenguajes artísticos para comunicar de modo creativo y personal lo que sienten, piensan, imaginan, quieren representar y/o cambiar del mundo. En ese recorrido, la escuela también los acercará a la apreciación de las producciones artísticas pasadas y presentes (a escala provincial, nacional y universal), así como al conocimiento de la vida y la obra de artistas y artesanos, y al disfrute de la experiencia artística.

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Utilizar elementos de los lenguajes artísticos en producciones sencillas individuales y colectivas.
- Utilizar instrumentos, materias, procedimientos y técnicas musicales y plásticas para expresarse y comunicarse.
- Reconocer, utilizar y clasificar elementos básicos como líneas, puntos y formas y poder aplicarlos en las producciones que realicen.
- Reconocer la figura humana en movimiento y en el espacio.
- Reconocer los colores y los efectos de luz y sombra, tanto en producciones propias como de sus compañeros, y describirlos de modo sencillo.
- Descubrir en el lugar donde viven y en otros lugares de la provincia manifestaciones artísticas que tienen identidad propia.
- Reconocer sonidos, frases musicales, esquemas rítmicos y jugar con la voz.
- Conocer e interpretar temas folklóricos en canto, instrumentos y bailes.
- Realizar relatos de argumentos simples.
- Realizar, en cada una de las disciplinas artísticas (música, plástica y teatro), acciones que pongan en juego la socialización, la imaginación y las habilidades comunicativas.

En el 2º ciclo

En este ciclo, la exploración de las posibilidades expresivas se orienta, sobre todo, a que los alumnos y las alumnas adquieran un mayor dominio técnico, conozcan mejor los procedimientos y los códigos propios de los diferentes lenguajes artísticos y “se adueñen” de ellos para utilizarlos y recrearlos en sus producciones. Por otra parte, además de continuar la indagación en el mundo de las producciones artísticas pasadas y presentes y el conocimiento de biografías de artistas y artesanos, se buscará relacionar la experiencia escolar con diversas experiencias expresivas mediante la realización de salidas didácticas a talleres, espectáculos y otras actividades artístico-culturales.

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Expresarse mediante diferentes instrumentos, materiales, procedimientos y técnicas según necesidades individuales y/o grupales.

Reconocer elementos del lenguaje de la plástica, como esculturas, grabados y pinturas.

Producir imágenes plástico-visuales y representar en distintos materiales la figura humana con todos sus elementos corporales y, también, con apoyo y movimiento.

Distinguir y utilizar colores primarios y secundarios.

Reconocer, apreciar y desarrollar una actitud crítica respecto de expresiones artísticas provinciales, nacionales y latinoamericanas.

Reconocer y apreciar melodías diferentes y distinguir elementos de su composición.

Interpretar canciones de Latinoamérica e interpretar ritmos con sus tiempos correctos.

Reconocer diferentes bailes folklóricos nacionales.

Utilizar las posibilidades expresivas de la voz, del cuerpo y del juego dramático para realizar representaciones con argumentos estructurados o libres.

Elaborar producciones artístico-expresivas con fines comunicativos y de manera autónoma.

En 7º año

La Educación Artística en el 7º año de la escuela primaria se orienta fundamentalmente a que los chicos y las chicas adquieran mayor autonomía, por un lado, en lo que hace a la percepción, la interpretación y la actitud crítica respecto de las manifestaciones artísticas en tanto parte de la realidad social y, por otro, en lo referente a su propia producción creativo-expresiva, ya sea en forma individual o como partícipes de elaboraciones colectivas. En este sentido, se busca que conozcan un repertorio cada vez mayor de las posibilidades expresivas de la música, la plástica y el teatro de modo tal que puedan disponer de aquellas que necesiten según lo que deseen comunicar estéticamente. Así, en esta etapa del aprendizaje adquiere especial importancia volcar la sensibilidad, la creatividad y la autoestima en las realizaciones personales, tanto dentro del área de la Educación Artística como en otros campos del quehacer humano en los que se puedan poner en juego las competencias desarrolladas y los saberes construidos.

En este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Percibir, explorar, expresarse, producir, reflexionar y relacionarse con diversos lenguajes y manifestaciones artísticas.
- Seleccionar medios, técnicas y recursos apropiados para realizar producciones personales y en grupo de acuerdo con la intención que deseen dar a la obra.
- Aplicar los diferentes lenguajes y elementos de la plástica en producciones propias, utilizando diversos procedimientos, colores y perspectiva.
- Explorar mediante los sentidos materiales, objetos e instrumentos.
- Distinguir, reconocer y apreciar críticamente manifestaciones artísticas de la provincia, del país y universales.
- Analizar y apreciar el contexto sociocultural en el que se producen los hechos artísticos.
- Reconocer la composición de expresiones musicales populares de la Argentina y de Latinoamérica.
- Interpretar un repertorio amplio canciones.

- Interpretar con improvisación esquemas que pongan en juego la expresión corporal, en forma individual y en grupo.
 - Desarrollar la confianza en sí mismos y en el grupo de pares mediante el trabajo creativo conjunto y solidario.
-

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Educación Artística. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.

Si sus hijos están en jardín de infantes...

- Valore los dibujos que hacen, desde sus primeros garabatos.
- Ofrézcales un lugar adecuado y elementos para dibujar, pintar o modelar (lápices, fibras, papeles blancos y de color y, también, botones, cajitas, ramitas, piedras, etc.).
- Cánteles canciones de cuna, nanas y arrullos. Las rimas, las voces, los sonidos dejan “marcas” en la memoria que fortalecen la sensibilidad y la inteligencia.
- Invente juegos para oír y escuchar los sonidos de la casa, la calle, los que emiten los animales, etcétera; propóngales adivinar de dónde provienen, qué los provoca y a qué se parecen.
- Anímese a bailar con sus hijos, hacer rondas y juegos tradicionales, y disfrutar de danzas folklóricas y diversas melodías.
- Juegue a hacer mímica, a inventar disfraces con ropas y objetos de uso cotidiano, a imitar voces muy agudas o muy graves, a dramatizar diferentes personajes. Sea usted también el personaje que quiera.

- Comparta con ellos libros de imágenes u otras publicaciones en las que puedan detenerse a mirar las ilustraciones y observar si son dibujos o fotografías, qué representan, qué colores predominan, etcétera.

Si sus hijos cursan el 1° Ciclo...

- Valore las manifestaciones expresivas que se animen a mostrar, los dibujos, los objetos que moldeen, las dramatizaciones. No importa si a los ojos adultos no se ven “lindos” o bien logrados, los chicos ponen lo mejor de sí mismos para expresarse y eso es motivo suficiente para felicitarlos.
- Haga que presten atención a colores, texturas, matices, materiales y formas de los objetos que los rodean, tanto en el hogar como en el medio natural.
- Organícele espacios para dibujar, pintar o modelar y bríndeles los elementos necesarios. Promueva que experimenten las posibilidades expresivas de distintos materiales (masa, miga de pan, sogas, lanas, etc.)
- Visiten juntos museos y ferias artesanales; observen los distintos objetos que se exponen y también las pinturas y afiches callejeros; pregunten a los artesanos qué materiales usan y cómo los trabajan; admiren los colores, las formas y las texturas.
- Aunque ya estén más grandes, siga cantándoles canciones y jugando con sonidos. Los sonidos y las voces, sobre todo de las personas amadas, continúan siendo importantes.
- Anímese a bailar y hacer rondas con sus hijos; y escuchen música juntos, la que le gusta a usted y la que les guste a ellos, tanto buenas grabaciones como, cuando sea posible, interpretaciones en vivo.
- Ármeles una caja para guardar ropa y objetos en desuso que sirvan para inventar disfraces y hacer dramatizaciones (carteras viejas, sombreros, pañuelos, cintas, etc.). Anímese a disfrazarse usted también e inventar los diálogos de los personajes.

Si sus hijos cursan el 2° Ciclo...

- Llévelos a museos interesantes, a exposiciones de arte y a talleres de artesanos u otros realizadores que vivan cerca del lugar que habitan ustedes. Participe con sus hijos de bailes, recitales y conciertos que se hagan en el lugar donde viven. Si es posible, llévelos a conocer festivales populares organizados por diferentes comunidades que ponen de manifiesto no solo sus expresiones artísticas, sino también sus vestimentas, sus costumbres y hábitos culturales.
- Acompáñelos un rato antes de dormirse y realicen ejercicios de relajación. Es un modo de distender el cuerpo y conectarse con sensaciones placenteras (y, además, los ayudará a dormirse antes y mejor).
- Permítales jugar con agua si baldean, si lavan los platos o si bañan a su mascota. Disfrutar de sensaciones táctiles también estimula la expresión lúdica y creativa.
- Ayúdelos a memorizar la letra del Himno Nacional y de las canciones patrias, practique con ellos cómo entonarlas.
- Ayúdelos a maquillarse para actuaciones familiares o barriales, para formar parte de una murga, para imitar a un mimo, etcétera. También búsquelos cintas, sombreros y ropas para preparar el vestuario adecuado.
- Cocine con ellos y, cuando sea posible, permite que creen combinaciones de alimentos en una ensalada, que prueben recetas nuevas, que inventen modos de decorar los platos cotidianos antes de servirlos.
- Jueguen juntos a construir objetos, pueden ser barquitos de papel plegado, barriletes hechos papel de diario o decoraciones para alguna parte de la casa, entre otros.
- Creen un código propio para comunicarse entre ustedes, pónganles nombres inventados a las cosas de la casa y/o a las personas. También pueden asignar un símbolo particular a cada letra del abecedario e inventar un “código secreto” para escribir.

Si sus hijos cursan 7º año...

- Ayúdelos a que relacionen lo que aprenden en la escuela con experiencias de otros ámbitos. Compartan una película, un tema musical, una pintura publicada

en algún libro y conversen acerca de las sensaciones que esas expresiones les producen, si les gustan o no y por qué.

- Acompáñelos a fiestas, kermesses y ferias que se organicen en la escuela. Visite los museos, los centros de artesanías y otras manifestaciones del arte y la cultura cercanos al lugar donde viven. Si sabe de exposiciones provinciales y tiene la posibilidad, hágase un tiempo y concurra con sus hijos. Charle con ellos acerca de lo que ven, lo que descubren, lo que experimentan en cada lugar.
- Acompáñelos a recitales y a conciertos de música de distintos géneros; acepte los gustos de ellos, pero también incentívelos para que escuchen la música que le gusta a usted y compartan las letras de sus canciones preferidas.
- Anímese a inventar ritmos con ellos y hacer percusión con elementos no convencionales (latas, pots plásticos, etcétera). Si además alguno en la familia toca un instrumento musical, ¡que se sume!
- Improvisen diálogos serios o humorísticos como si fueran otras personas, inventen letras de canciones con músicas conocidas; jueguen a entenderse mediante gestos y señas, sin utilizar palabras.
- Promueva que sus hijos indaguen en diferentes lenguajes artísticos. Aún falta mucho para que ellos definan a qué se dedicarán cuando sean grandes, pero incluso si desde ahora dicen que quieren ser cantantes, pintores, dramaturgos o músicos, déjelos que exploren sus posibilidades expresivas y no los desaliente con frases como “Eso no es para varones” o “Con eso te vas a morir de hambre”. No les transmita sus prejuicios ni les imponga sus preferencias personales.

Cómo leer un informe escolar

La entrega de informes escolares es un momento especialmente tenso en la relación entre padres y maestros. Supongamos la siguiente situación. La maestra envió una nota a la familia de Laura, en la que expone algunas dificultades que la niña ha manifestado en el aula. La familia recibió el informe, lo leyó, se enojó, lo dobló y lo dejó sobre alguna repisa. El informe fue objeto de sucesivas relecturas, motivo de sobremesas, de

conversaciones telefónicas y de discusiones familiares. “¿La tiene de punto a Laura? ¿Ella me va a decir a mí cómo es mi hija?”, piensa la madre. “Cuando dice que no participa espontáneamente de los juegos grupales, ¿qué quiere decir? ¿Qué tengo que hacer yo con eso?”, piensa el padre.

Por supuesto, a nadie le gusta que le digan que “las cosas no andan bien”, pero, sobre todo cuando se trata del bienestar de los hijos, es fundamental hacer el esfuerzo de “escuchar” qué tiene para decir la escuela. Veamos algunos elementos que pueden ayudar a transitar esta situación.

- **Alumno/hijo.** Maestros y padres, ¿hablan del mismo chico o la misma chica? No, por lo general los chicos se muestran de manera diferente en su casa y en la escuela, así como se comportan de distinto modo cuando están con sus pares, con sus abuelos o cuando visitan el médico.
- **Matices.** Los maestros, ¿tratan de manera distinta a cada alumno o alumna? Sí, igual que los padres a cada hijo o hija y los abuelos a cada uno de sus nietos. No se trata de algo intencional, sino que, como en cualquier vínculo humano, docentes y alumnos por diversos motivos pueden sentir mayor o menor grado de afinidad entre sí y deben trabajar con esa realidad.
- **Objetividad.** Los padres, ¿leen los informes con objetividad? Difícilmente. En general, los padres solemos ver muy bien los logros de nuestros hijos, pero nos cuesta reconocer sus dificultades. A menudo sentimos que, si algo no funciona en la vida escolar de los chicos, la responsabilidad es nuestra y eso nos pesa. Por eso, es común el enojo ante el informe y la dificultad para leer aquello que el informe comunica (y que no es una crítica ni a nuestros hijos ni a nosotros).
- **Sentido.** Padres y madres no deben perder de vista el objeto de su relación: el aprendizaje de los niños y niñas. Hay que tener la humildad de poner todo lo demás en un segundo plano.

- **Acuerdos.** Padres y maestros son adultos significativos para los chicos. No es imprescindible que digan lo mismo, pero es esencial que no se descalifiquen mutuamente.
- **Rutina.** La relación debe comenzar con el ciclo lectivo y ser lo más sincera posible. De tal modo, si hay un buen vínculo previo, será más fácil atravesar un conflicto.
- **Terceros.** Si después de analizar la situación lo más objetivamente posible pensamos que hay arbitrariedades u otros componentes subjetivos en juego, podemos solicitar la intervención de terceros (directores, psicopedagogos, etcétera) que ayuden a controlar y resolver la situación de un modo inteligente.

A menudo, que la relación entre padres y maestros sea fructífera para los chicos implica un gran esfuerzo. Pero se trata del mismo esfuerzo que requiere toda relación humana. Por supuesto, vale la pena realizarlo.

----- Fin fascículo 4 -----

<fascículo 5 >

5. Ciencias Naturales - Educación Física

En este fascículo

- La ciencia, la naturaleza y la sociedad
- El cuerpo en movimiento
- ¿Qué aprenden en Ciencias Naturales y en Educación Física?
 - En el Nivel Inicial
 - En el 1º Ciclo
 - En el 2º Ciclo
 - En 7º año
- CÓMO AYUDARLOS EN CASA: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
- En foco: Recomendaciones útiles para una alimentación sana

La ciencia, la naturaleza y la sociedad

Cuando los niños y las niñas ingresan en el sistema educativo, ya saben muchas cosas sobre la naturaleza y sobre la vida en sociedad, y traen consigo un conjunto de experiencias en relación con el medio ambiente en el que habitan. Por supuesto, también traen sus propias preguntas –resultado de la curiosidad y de las observaciones que han hecho– y sus propias respuestas, basadas en las hipótesis que han podido construir.

Estos “saberes”, por lo general, son incompletos e, incluso, a veces son incorrectos desde el punto de vista de la “verdad científica” (que, por otra parte, siempre es provisoria). Pero a partir de esos saberes previos, en el jardín de infantes y luego en la escuela primaria, comienza un recorrido en el cual aprenderán a formular mejor sus preguntas y a desarrollar mejores estrategias para explorar y buscar respuestas.

En el área de Ciencias Naturales, chicos y chicas accederán a un conocimiento actualizado acerca de la estructura y la dinámica del universo y desarrollarán un entendimiento de la naturaleza, de los métodos de la ciencia y de las relaciones complejas que se establecen entre naturaleza, ciencia y sociedad. Esto implica, entre otras cosas, incorporar el cuidado del *medio ambiente*, concepto que en la actualidad

incluye naturaleza y acción humana, es decir, comprende tanto aspectos naturales como el medio social, tecnológico y económico creado por los seres humanos.

Por otra parte, la ciencia escolar ayuda a desarrollar habilidades intelectuales y procesos creativos que favorecen la comprensión del entorno y la inserción de los alumnos y las alumnas en el mundo actual y del futuro. En este sentido, un propósito de esta área es que chicos y chicas se formen en un conjunto de valores que les permitan fundar criterios ciudadanos para intervenir en su medio ambiente con responsabilidad. Esto implica, entre otras cosas, comprender la tarea científica y tecnológica, aprender a juzgar inteligentemente aquellas soluciones que tengan un decidido impacto ambiental y/o social, y llegar a elaborar estrategias para investigar, explicar y resolver problemas de la realidad desde un abordaje “científico” de la vida cotidiana. Es decir, se busca alcanzar una *ciencia para todos*.

¿Qué se enseña?

Desde pequeños, los chicos comienzan a construir conocimientos acerca de los objetos y seres que los rodean. Mediante la observación de la propia familia, los animales, el medio ambiente y el barrio en el que viven realizan sus primeros descubrimientos: grupos familiares similares o distintos al propio, otros grupos de pertenencia (como el jardín de infantes, la comunidad, la provincia, el país) y, también, algunos fenómenos de la naturaleza, cuyo descubrimiento viene acompañado con preguntas tales como por qué ocurren o si es posible pronosticarlos.

Luego, a lo largo de la escuela primaria, los chicos van construyendo un conocimiento mayor y actualizado acerca de temas y fenómenos más complejos: la estructura y la dinámica del universo, la complejidad de los sistemas que conviven en la naturaleza, los seres vivos que habitan el planeta, el propio cuerpo, el cuidado de animales y plantas, los métodos de la ciencia y las interrelaciones entre ciencia, naturaleza y sociedad. También aparecen temas y problemas que requieren ser trabajados en forma conjunta con otras disciplinas, por ejemplo, los vinculados con la salud, el ambiente y el consumo, entre otros. Chicos y chicas pueden ser difusores eficientes para formar conciencia acerca de estos temas: del cuidado del medio ambiente, de los modos de prevenir su destrucción, de las conductas que ponen en riesgo la salud de las personas.

Es frecuente que ellos transmitan esos conocimientos entre sus amigos y en su entorno familiar.

Por otra parte, es importante que chicas y chicos se aproximen a formas de trabajo más cercanas a los modos de producción del conocimiento científico. Así, por ejemplo, cumplen un papel irremplazable los procedimientos de observación, registro, exploración y manipulación de objetos. Lo mismo puede decirse de las actividades experimentales, las salidas de campo, las ferias de ciencias, los campamentos y otras propuestas que, además, permiten entrar en contacto con algunas actitudes que hacen a la investigación en Ciencias Naturales: la curiosidad, la flexibilidad intelectual, el gusto por el conocimiento y la verdad, y el aprecio del trabajo en equipo, entre otras. A partir del 2º Ciclo y hasta finalizar la escuela primaria, se promueve un uso mayor de herramientas para interpretar información con cierto grado de autonomía, elaborar juicios personales sobre sucesos que involucren conocimientos científicos y tomar decisiones individuales o colectivas bien fundamentadas. También se busca que chicos y chicas disfruten de la indagación de la naturaleza, la búsqueda de explicaciones, el hallazgo de respuestas valiosas para sus preguntas y el intercambio de conocimientos con especialistas y con sus pares.

Junto con todas estas cuestiones, al finalizar la primaria, habrán aprendido que las ciencias naturales no tienen respuesta para todos los planteos y que la comprensión y la solución de muchos problemas requiere del trabajo mancomunado y de la concurrencia de diferentes tipos de conocimientos.

Los científicos van a las escuelas

La Dirección de Gestión Curricular del Ministerio de Educación de la provincia organizó durante el ciclo lectivo 2008 una serie de actividades para afianzar el vínculo entre los chicos y las ciencias.

Además de organizar visitas a museos y otros sitios de interés, especialistas de distintos organismos se acercaron en muchos casos a las escuelas mismas y ofrecieron charlas especiales acerca de su labor científica y tecnológica. Por ejemplo, dialogaron con los chicos integrantes del Centro Atómico Bariloche, del Instituto Balseiro, del INVAP y

del INTA. Entre otros temas, se habló de física, de cambio climático y de investigaciones sobre el desarrollo productivo local y los suelos del valle inferior.

El cuerpo en movimiento

El sentido común a menudo asocia la actividad física exclusivamente con el deporte, los gimnasios y/o el entrenamiento riguroso de los atletas. Pero, según qué punto de vista se adopte, el concepto incluye un conjunto variado de actividades que parten de considerar al ser humano como una integridad y que tienen una base común: el movimiento corporal.

Según la Organización Mundial de la Salud, la actividad física incluye “todos los movimientos que forman parte de la vida diaria, incluyendo el trabajo, la recreación, el ejercicio y las actividades deportivas”. Por lo tanto, son actividades físicas caminar, correr, saltar a la soga, andar en bicicleta o a caballo. Pero también lo son subir y bajar escaleras, realizar labores domésticas, muchos otros “movimientos” que, a menudo sin darnos cuenta, llevamos a cabo cotidianamente.

Ahora bien, cuando se trabaja la “actividad física” en la escuela, se apunta especialmente a desarrollar determinadas habilidades que contribuyen a que chicas y chicos tengan un mayor conocimiento y un mayor dominio de su propio cuerpo, de sus posibilidades de movimiento y de sus posibilidades de expresión, de comunicación y de interrelación con otros. Así, partiendo del juego y hasta incorporar paulatinamente tareas cada vez más complejas y deportes reglados, la Educación Corporal en el Nivel Inicial y la Educación Física en la escuela primaria (tal como se denominan las áreas en cada una de estas etapas) brindan un espacio que permite relacionar el cuerpo y el movimiento con el desarrollo de la identidad, el pensamiento, la creatividad, la coordinación, con las posibilidades de relación, de organización grupal y de cooperación.

Las actividades y los juegos que chicas y chicos realizan desde los primeros años en el sistema escolar les permiten formar progresivamente una imagen mental de su cuerpo

en relación con el espacio, el tiempo, los seres y los objetos del mundo que los rodea. El movimiento forma parte del desarrollo físico, psicoafectivo e intelectual. Por eso, es importante favorecer una mayor conciencia y un mejor uso de las posibilidades corporales de expresión y comunicación, y una buena base para el desarrollo futuro de habilidades motoras y destrezas más complejas.

En los últimos años de la escuela primaria, alumnos y alumnas alcanzan una mejor representación mental de su cuerpo, que les permite un mayor dominio sobre sus acciones y una valoración mayor de sus posibilidades corporales de expresión y comunicación. Ejercitan habilidades motoras y destrezas en actividades y juegos más estructurados y cada vez más complejos, y ponen en práctica progresivamente técnicas deportivas y habilidades propias de los diversos deportes. También estudian los reglamentos de diversos juegos y prácticas, y aprenden a diseñar estrategias para resolver, por ejemplo, cómo superar a un equipo oponente sin quebrantar las normas establecidas.

Ya en el Nivel Inicial y a lo largo de toda la escolaridad, desde estas áreas también se estimula el contacto con la naturaleza, el disfrute de la vida al aire libre, la práctica de la solidaridad y la camaradería, y el cuidado del medio ambiente. El conjunto de todos estos aprendizajes contribuye a fortalecer la responsabilidad individual y social, favorece la autoestima y la confianza en el grupo de pares, y ayuda a desarrollar una vida más rica, más libre y más saludable.

Sostener una práctica regular desde casa

Según una investigación, la mayoría de las madres considera insuficiente la cantidad de deporte que sus hijos hacen “fuera de la escuela”. Esta “insuficiencia” se debe, según ellas, a la falta de tiempo familiar –sumada a veces a limitaciones económicas– impide una compensación en el horario extraescolar.

Es cierto que sostener la práctica deportiva de un hijo implica generalmente un esfuerzo para los padres: cumplir determinados horarios, asegurarle la vestimenta deportiva necesaria, acompañarlo en las prácticas y en los torneos, etc. Pero esas obligaciones también pueden ser una oportunidad que motive a toda la familia a realizar una actividad compartida.

Por ejemplo, pueden buscar un lugar para las prácticas deportivas de sus hijos que también ofrezca actividades deportivo-recreativas para todo el grupo familiar, como un club o un parque con la infraestructura adecuada. Así, ayudarán a los chicos y las chicas a sostener la actividad física que necesitan y desean desarrollar y, además, obtendrán bienestar, protegerán la salud y podrán disfrutar de un nuevo espacio de encuentro e intercambio familiar.

¿No al barro, a los charcos y a las rodillas sucias?

“¡No pises ahí que te vas a embarrar!”, “No metas los pies en el agua, que se te mojan las zapatillas”, “No trepes al árbol que se te va a arrugar la pollera!” ¿Qué mamá o qué papá no dijo alguna vez frases como estas? Sin embargo, en contra de lo nos han enseñado nuestros padres y abuelos, una nueva tendencia mundial reivindica la posibilidad de “ensuciarse” durante la infancia, y la vincula con el juego y la salud. Por supuesto, esta tendencia no se refiere a la suciedad contaminante que puede haber en zonas no aseadas. Se refiere, en el mejor sentido, a la popularmente denominada *mugre*, a esa suciedad en la ropa y en el cuerpo que deja el contacto con la tierra seca o con el barro y que, según parece, no solo permite disfrutar del juego, sino que también ayuda a que los chicos y las chicas sean más fuertes.

Según los especialistas, los niños no deben ni pueden crecer dentro de una burbuja aséptica, absolutamente desinfectada. Es decir, la limpieza es fundamental para la vida sana, tanto en sentido individual como social, pero ensuciarse un poco también tiene que ver con la salud, con ser inquietos y tener ganas de jugar. Entonces, dicen, es bueno que chicos y chicas estén en contacto con microbios comunes, ya que estos contribuyen a generar anticuerpos adecuados para prevenir enfermedades también comunes. En síntesis: debemos enseñar hábitos de higiene y limpieza, pero también debemos ser flexibles y razonables. Sobre todo si se trata de actividad física, es muy difícil que vuelvan a casa tan impecables como estaban cuando habían partido.

¿Qué aprenden en Ciencias Naturales y en Educación Física?

En el Nivel Inicial

Mediante el juego y el juego *con otros*, en el jardín de infantes los chicos y las chicas desarrollarán la curiosidad por aprender y conocer. También, mediante la Educación Corporal, comenzarán a descubrir las posibilidades expresivas y de movimiento de sus cuerpos, y el placer de compartir actividades con sus compañeros.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a...

Valorar y utilizar la información que brindan los sentidos.

Observar y experimentar con distintos materiales y objetos, y ensayar conclusiones acerca de esas experiencias.

Explorar e indagar en el medio ambiente que los rodea e intentar establecer relaciones posibles entre los seres y los elementos que observan.

Resolver situaciones problemáticas sencillas.

Valorar el cuidado del medio ambiente y observar las relaciones entre los animales y las plantas con su entorno.

- Reconocer las características de su cuerpo, mejorar su equilibrio corporal y descubrir los movimientos que son capaces de realizar.
- Desarrollar habilidades motrices como correr, saltar, lanzar, entre otras; orientarse en el espacio y en el tiempo.
- Explorar distintas formas de expresión y comunicación corporal y gestual; participar en juegos de organización simple, aceptar reglas, relacionarse y cooperar con otros niños.
- Disfrutar de actividades realizadas en espacios naturales, reconocer los riesgos que pueden presentarse e incorporar pautas para el cuidado del entorno.

En el 1° ciclo

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer las partes externas del cuerpo humano, la existencia de órganos y sistemas de órganos, sus funciones y las pautas básicas de cuidado de la salud.
- Identificar las relaciones entre los seres vivos y el medio ambiente; y a reconocer, en ambientes cercanos a la escuela, la diversidad vegetal y animal, sus interacciones, sus formas de vida, la intervención humana y los distintos componentes del hábitat.
- Comprender las interacciones y los cambios entre los organismos que habitan el medio ambiente; establecer semejanzas y diferencias entre los seres vivos a partir de la observación.
- Extraer información de libros, videos, internet, etcétera, y utilizar técnicas sencillas de experimentación e investigación, como el registro de observaciones, la recolección de datos y la organización de informes sencillos.
- Describir y clasificar materiales de uso cotidiano e interpretar los cambios permanentes o transitorios que en ellos se producen.
- Identificar el Sol, la Tierra y la Luna como componentes del sistema solar.

Desarrollar nuevas habilidades motoras, buscar una correcta alineación corporal y aprovechar más las posibilidades de expresión y comunicación corporal y gestual.

Ejecutar consignas y respetar acuerdos; construir en grupo reglas de juego sencillas.

Reconocer aspectos de la vida al aire libre mediante la exploración grupal del entorno de la escuela y respetar en los paseos tanto los diferentes ritmos, como las necesidades de descanso, higiene e hidratación.

Realizar con otros actividades y juegos ecológicos y/o al aire libre, en contacto con la naturaleza.

Adoptar y poner en práctica valores sociales como la solidaridad, la cooperación y el respeto mutuo, entre otros.

Fortalecer la autonomía personal y ejercitar el respeto por el medio ambiente.

Reconocer la importancia para la salud del descanso, la recreación y la vida al aire libre.

En el 2º ciclo

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer la relación de las distintas partes del cuerpo y las funciones de nutrición; de relación, coordinación y reproducción; y de sostén y locomoción.
- Incorporar pautas para la prevención de enfermedades en función de la salud individual y de la calidad de vida de los otros.
- Identificar los distintos niveles de organización biológica. Reconocer el funcionamiento de los ecosistemas a través de las principales comunidades terrestres, acuáticas y de transición de la provincia.
- Comprometerse con la conservación de recursos naturales como el agua, el aire, el suelo, e identificar las actividades humanas que deterioran o mejoran el ambiente.
- Identificar cambios y transformaciones de la materia y la energía, y reconocer sus características para usarlas en la satisfacción de las necesidades diarias.
- Establecer relaciones entre los movimientos de los astros y fenómenos como fases lunares, mareas, eclipses, etcétera.
- Conocer el origen del sistema solar, en particular de la Tierra, y los cambios que ha sufrido a través del tiempo, así como los componentes del sistema terrestre (biosfera, hidrósfera, geósfera y atmósfera).
- Realizar experiencias de investigación y resolución de problemas.

Ejercitar sus capacidades motoras (fuerza, velocidad, flexibilidad y resistencia) y diversas posturas cuidando la correcta alineación corporal.

Participar de juegos deportivos y competencias grupales, internas e interescolares y a tomar decisiones individuales o con otros ante situaciones problemáticas que se generan en las prácticas.

- Reconocer la diversidad vegetal y animal, los componentes del hábitat y diversos aspectos de la vida al aire libre mediante la exploración del entorno del barrio.
- Respetar en los paseos tanto los diferentes ritmos, como las necesidades de descanso, higiene e hidratación.

Realizar actividades, juegos ecológicos y convivencias en la naturaleza, respetando pautas de preservación del medio ambiente y demostrando actitudes de solidaridad y compañerismo.

En 7º año

En este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer los aspectos fundamentales de la clasificación biológica y de la evolución de los seres vivos a partir de la comparación de grupos vivientes y extinguidos.
- Identificar el metabolismo como proceso característico de la vida.
- Reconocer y aceptar los cambios corporales propios de la etapa de crecimiento; valorar y respetar el cuerpo propio y el de los demás, sin inhibiciones ni discriminación.
- Vincular los conocimientos sobre el cuerpo humano con la sexualidad y la promoción de la salud, desde un enfoque biológico, psicológico y social.
- Reconocer los atributos de las poblaciones (densidad, natalidad, mortalidad, migración, distribución de sexos y edades, etc.).
- Reconocer el impacto que la acción humana produce en el ambiente a escala regional, nacional y global; y comprender la importancia de la biodiversidad desde el punto de vista ecológico.
- Reconocer la conservación de masa e identificar los intercambios de energía en transformaciones físicas y químicas; utilizar modelos científicos actuales para explicar fenómenos relacionados con las propiedades físicas de los materiales.
- Trabajar con distintos recursos (numéricos, gráficos, etcétera) para analizar en forma crítica, organizar y comunicar información mediante textos elaborados con formato científico.

Ejercitar sistemáticamente la fuerza, la flexibilidad, la velocidad y la resistencia, y reconocer el valor del esfuerzo y su contribución para la salud y el bienestar personal.

Participar y disfrutar de juegos, deportes y competencias pedagógico-deportivas, y poner en práctica tácticas y estrategias individuales y colectivas.

Elaborar y participar en propuestas estratégicas de deporte, teniendo en cuenta el reglamento correspondiente.

Programar, organizar y participar en actividades en la naturaleza y al aire libre, con autonomía y responsabilidad, contribuyendo con la preservación del medio natural y social.

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones generales y, luego, sugerencias (de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos) para acompañar los aprendizajes en Ciencias Naturales y en Educación Física. Todas ellas son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.

- Estimule y comparta con sus hijos actividades físicas, desde caminar o hacer una “carrerita” a ver quién llega primero, hasta jugar a pelota, andar en bicicleta o enseñarle a montar.
- Propóngales actividades que los diviertan, que estén en condiciones de realizar y que los hagan sentirse competentes y seguros.
- Cuando los chicos juegan, evite los comentarios como: “Una nena no debe hacer eso” (por ejemplo, si ella quiere jugar a la pelota) o “No te subas ahí que te vas a caer” (a menos que haya una situación real de riesgo). Es perjudicial que sus hijos incorporen prejuicios y temores infundados. Permite que tanto nenas como varones salten, corran, trepen a juegos o elementos de la naturaleza.
- Preste atención a las actividades sedentarias de sus hijos y ponga un límite al tiempo de ocio que diariamente pasan frente a la televisión, en la computadora o en sitios de videojuegos. En esta etapa los chicos suelen disfrutar especialmente de esos entretenimientos, pero es saludable ayudarlos a equilibrar el tipo de actividades que realizan.
- “Predique con el ejemplo”. Como en otros aspectos de la vida, lo que usted hace sirve como modelo para sus hijos. Si es posible, realice usted también actividad física regular y evite la dedicación excesiva a actividades sedentarias, concurra a la escuela cuando haya exhibiciones o campeonatos deportivos y promueva el gusto por la vida sana.
- A la hora de elegir regalos para cumpleaños o días especiales, trate de incluir juguetes o elementos que los incentiven a realizar actividad física (por ejemplo, patines, pelotas, paletas, cuerdas para saltar, entre otros).

Si usted tiene hijos en jardín de infantes...

Cuando salga de paseo con sus hijos (a la plaza, al río, al zoológico, a un cerro, a un museo, etcétera), charle con ellos acerca de lo que vieron, qué les gustó más de todo lo que vieron y por qué.

Deje que sus hijos coleccionen pequeños elementos de la naturaleza. Ayúdelos a organizarlos y guardarlos. A veces, puede resultar molesto, pero cuidar una “colección” es un aprendizaje importante para ellos.

Comparta con los chicos el cuidado diario de las plantas que tenga en su hogar, los animales pequeños, la huerta, los almácigos, etcétera; enséñeles a observar cómo son y cómo crecen los seres vivos.

Propóngales jugar a la pelota, saltar, correr, trepar a juegos o a elementos de la naturaleza, tanto a las niñas como a los varones.

Evite demostrar impaciencia ante alguna torpeza física, no los recrimine ni los compare con otros, ni sobreestime la competencia deportiva.

Participe con sus hijos de experiencias en la naturaleza: en juegos en el río o la pileta, caminatas, campamentos, fogones, actividades familiares o colectivas organizadas por clubes.

Si sus hijos cursan el 1° ciclo...

- Estimule el interés de los chicos por los temas de la naturaleza: miren juntos el cielo, observen cómo crece una planta, charlen sobre las lluvias, las nevadas, los deshielos o sobre cualquier fenómeno natural del lugar donde viven. Traten de explicar por qué ocurre ese fenómeno.
- Estimule que se conviertan en *coleccionistas* de “bichitos”, piedras, caracoles, etcétera. Sus pequeños disfrutarán mucho si usted los acompaña en la aventura de explorar y conocer más sobre los aspectos naturales del mundo que los rodea.
- Evite demostrar impaciencia ante alguna torpeza física; no los recrimine ni los compare con otros; y no sobreestime la competencia deportiva.
- Realicen actividades al aire libre: andar en bicicleta, subir un cerro, jugar en el río, hacer caminatas, fogones y campamentos, en familia o con otros grupos.

- Observen los movimientos que hacen los animales e imítelos: estiren la columna como los gatos, caminen balanceando los brazos como los monos, etcétera
- Si puede, cuando vaya a comprar al almacén o al supermercado, lleve a sus hijos y lean juntos las etiquetas de los alimentos envasados, conversen sobre las propiedades que tienen y elijan los adecuados para una alimentación saludable.

Si sus hijos cursan el 2º ciclo...

Acompáñelos en el proceso de crecimiento. En la escuela recibirán información acerca del cuerpo humano, los cambios que se producen durante el desarrollo y los cuidados que requiere. En los últimos años de este ciclo, se aborda el tema de educación sexual. Si tiene dudas sobre cómo encarar estos temas con sus hijos, acérquese a la escuela para informarse del trabajo que allí se realiza. Converse con el pediatra, hable con la maestra, seguramente le brindarán algunas sugerencias. Lea libros junto con sus hijos, hable de estos temas sin distorsionar la realidad, responda todas las preguntas que le hagan y aliéntelos a hablar sin pudor. De este modo, sus hijos encontrarán en sus padres buenos interlocutores para hablar de lo que les interesa y/o preocupa.

Colabore con sus hijos en la búsqueda de información sobre la salud y a las enfermedades, conversen acerca de las enfermedades típicas de otras épocas y las que son frecuentes en la actualidad; cómo evitar que aparezcan y cómo se curan. Colabore en la formación de buenos hábitos alimenticios que les permitan valorar el consumo de alimentos que nutren y reconocer lo perjudicial de la llamada “comida basura” o “chatarra”.

Visiten sitios para complementar o explorar los temas aprendidos, como mercados, huertas, granjas, viveros, parques zoológicos y botánicos, reservas y parques naturales, observatorios astronómicos, museos interactivos (en los que a través del juego con diferentes aparatos, los niños pueden comprender y explorar algunos principios básicos de la física y la química).

Aprovechen los recursos del medio natural, jueguen a construir una cueva con troncos, ramas, paja u otros elementos que encuentren en la zona. Jueguen al “veo-veo” (señalando elementos de la naturaleza) y “a las escondidas” (aprovechando las características del lugar en el que estén).

Vean juntos programas referidos a distintos deportes y competencias nacionales e internacionales, conversen acerca de ellos y discutan la información que los medios masivos difunden.

Si sus hijos cursan 7º año...

- En ciencias naturales, sus hijos aprenderán más si usted espera que aprendan. En cambio, si usted les transmite el prejuicio de que “la ciencia es muy difícil”, es posible que ellos creen que se trata de un saber “para unos pocos”, solo “para genios”. La ciencia es una forma de ver el mundo y de resolver problemas que se aprende desde la infancia y que todos podemos utilizar en la vida diaria. Es cierto que su estudio más profundo incluye teorías complejas y requiere de investigadores especializados, pero eso no es un obstáculo para que la ciencia esté al alcance de todos.
- Estimule en los chicos la observación del mundo circundante y la formulación de preguntas acerca de lo que se ve (por ejemplo, ¿por qué una construcción puede sostenerse sobre pocos pilares sin caerse?). Usted no está obligado a conocer la respuesta. Sus hijos también pueden consultar en los libros o a sus profesores.
- Recuerde que los aprendizajes acerca de las ciencias naturales no solo se producen en un laboratorio, ni utilizando instrumentos complicados. Visiten museos de ciencias, vean documentales y programas de divulgación científica, conversen sobre los problemas de conservación en el planeta, participen de charlas y de organizaciones vecinales vinculadas con el cuidado del medio ambiente, etcétera.
- Permita que los chicos relacionen los temas que estudian en la escuela con la vida cotidiana. Converse con ellos acerca de enfermedades como el sida, la contaminación ambiental, el uso de recursos naturales, la instalación de depósitos de residuos nucleares, el presupuesto nacional destinado a las ciencias. Pregúnteles qué piensan sobre estas cuestiones, anímelos a plantear sus puntos de vista y a explicar sus argumentos.

Recomendaciones para una alimentación sana

La alimentación es un pilar fundamental del crecimiento físico, el desarrollo psicológico y sus posibilidades presentes y futuras. Además, se ha comprobado que los chicos y las chicas en edad escolar mejoran su rendimiento cuando están bien alimentados. Brindar a los hijos una buena alimentación depende de muchos factores. A veces, las limitaciones económicas impiden a las familias una alimentación adecuada y, en muchos casos, las escuelas contribuyen con esa tarea a través del comedor escolar. Otras veces, los padres no cuentan con información suficiente para adoptar hábitos saludables o suponen que alimentarse bien es sinónimo de “comer caro”. Ahora bien, como la familia es el ámbito privilegiado en el que se adquieren pautas de conducta y hábitos de alimentación y de cuidado de la salud, vale la pena repasar y, si es posible, adoptar estas recomendaciones.

Es bueno **comer con moderación e incluir alimentos variados** en cada comida. Si es posible, realicen cuatro comidas diarias. Comiencen cada día con un buen desayuno que incluya una fruta, pan o galleta y leche.

Es bueno **consumir todos los días leche**, yogures o quesos. Es necesario en todas las edades. Si no les gusta tomar leche, pueden incorporarla en postres, helados, salsas blancas, agregar a purés y otras comidas.

Es bueno **comer diariamente frutas y hortalizas** de todo tipo y color, entre ambas, alrededor de cinco porciones por día. Incluya todos los días frutas y hortalizas crudas y, si las cocina, déjeles la cáscara y use poco agua para hervir.

Es bueno **comer una amplia variedad de carnes rojas y blancas** retirando la grasa visible. Además de los cortes habituales, también son carnes el mondongo, el riñón y el hígado. También consuman huevos (no más de tres por persona en la semana) y eviten o reduzcan la ingesta de fiambres y embutidos.

Es bueno **preparar las comidas con aceite preferentemente crudo** y evitar la grasa para cocinar. También pueden usarse, sin salar, maníes, almendras, nueces y semillas de sésamo, girasol y lino.

Es bueno **disminuir el consumo de azúcar y sal**. Para evitar el sobrepeso y las caries, es bueno disminuir la ingesta de golosinas, dulces, gaseosas y otras bebidas

artificiales dulces. Siempre que puedan, elijan tomar agua, soda o jugos naturales, y cocinen sin sal. Las hierbas aromáticas y el ajo pueden condimentar maravillosamente las comidas.

Es bueno **consumir variedad de panes, cereales, harinas, féculas y legumbres**. Son preferibles los panes y las pastas integrales, los cereales y harinas como arroz, maíz, trigo, avena, cebada y centeno; las legumbres como arvejas, lentejas, soja, porotos, habas y garbanzos. Moderen el consumo de facturas, tortas, galletitas y otros productos similares.

Es bueno **disminuir el consumo de bebidas alcohólicas y evitarlo en niños, adolescentes, mujeres que dan el pecho y embarazadas**. Los menores no deben tomar alcohol porque altera su crecimiento.

Es bueno **tomar abundante cantidad de agua** potable durante todo el día.

Acostumbren a sus hijos a llevar todos los días una pequeña botella plástica con agua potable para tomar durante la jornada escolar.

Es bueno **aprovechar los momentos de la comida para el encuentro y el diálogo**.

Reúnanse en familia por lo menos en una de las comidas diarias y conversen de lo que han hecho durante el día, lo que planean o de cualquier otro tema.

Adaptado de *Educación para la vida: de la escuela a la casa. La importancia de la alimentación y la actividad física*,
Área de Comunicación de Unicef Argentina, 2003.

----- Fin fascículo 5 -----

<Fascículo 6>

6. Ciencias Sociales

En este fascículo

- Las sociedades como objeto de estudio
 - Entre pasado, presente y futuro
 - ¿Qué aprenden en Ciencias Sociales?
 - En el Nivel Inicial
 - En el 1º Ciclo
 - En el 2º Ciclo
 - En 7º año
 - **CÓMO AYUDARLOS EN CASA:** Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
 - En foco: ¿Qué mirar en el cuaderno de clase?
-

Las sociedades como objeto de estudio

Las ciencias sociales estudian las sociedades concretas, sus cambios y sus problemas a través del tiempo y la relación que los grupos sociales establecen con el espacio que ocupan. Este estudio propone un modo particular de concebir lo que se denomina la *realidad social*.

La realidad social está conformada por grupos de hombres y mujeres con su cultura, sus tradiciones, sus valores, sus creencias religiosas, sus grados de protagonismo y su capacidad transformadora. Pero también conforman la realidad social los espacios que la acción humana ha modificado y organizado para satisfacer necesidades (de alimentación, de vivienda, de intercambio económico, de recreación, etcétera). Por último, las sociedades construyen a lo largo del tiempo una determinada organización

social que les permite reproducirse y regular las relaciones entre los distintos grupos cuyos intereses son diversos.

Estudiar la realidad social implica, entre otras cosas, analizar y poder explicar necesidades y conflictos sociales, las formas en que a lo largo del tiempo las sociedades se han organizado para resolver esas necesidades y conflictos, las formas en que han modificado el espacio y han aprovechado, derrochado o dañado sus recursos.

¿Cuáles son las ciencias “sociales”?

Para establecer relaciones significativas que permitan entender mejor la realidad social y explicarla, se requiere una mirada plural e interdisciplinaria, capaz de comprender un tejido heterógeno y complejo, en el que se entrecruzan aspectos históricos, geográficos, económicos, políticos, sociales y culturales. Por eso, en el área de Ciencias Sociales, además de la Historia y la Geografía (que han sido los campos de de conocimiento vinculadas tradicionalmente con el estudio de la sociedad), se incluyen también los aportes de la Sociología, la Economía, la Antropología, las Ciencias Políticas, y la Historia del arte, entre otras disciplinas. Todas ellas tienen en común su objeto de estudio, el *campo de lo social*, pero cada una lo aborda con enfoques y procedimientos de análisis e investigación específicos que se complementan y, a la vez, son interdependientes.

Nuevas ideas y nuevos recursos en la escuela

De la mano de estas concepciones, en las últimas décadas han llegado a las aulas nuevos temas de interés y nuevos recursos didácticos para el estudio en Ciencias Sociales. Por ejemplo, hoy en día nadie pone en duda la importancia de la historia oral y la conveniencia de crear en la escuela espacios para que los mayores relaten lo que han vivido o sean entrevistados por los chicos y las chicas.

Tampoco faltan las actividades en las que, además del trabajo con textos históricos, se piden fotografías familiares, objetos antiguos que se conserven en casa, publicaciones de otras épocas, etcétera que sirven, por ejemplo, para analizar los cambios producidos en las costumbres, en la vestimenta, en la vida cotidiana, en las tecnologías.

A menudo, la escuela puede proponer también actividades que, de algún modo, recrean el trabajo de profesionales relacionados con las ciencias sociales, entre otras, elaborar un guión cinematográfico o producir un video para un corto documental, organizar un museo escolar, realizar una investigación y escribir luego una monografía que incluya hipótesis personales, diseñar un censo en la escuela y planificar entrevistas a trabajadores de diferentes actividades productivas.

Estas ideas y prácticas buscan brindar a los chicos y las chicas las bases necesarias para que puedan vincularse analítica y críticamente con su entorno, conocerlo y comprender mejor las características de los diferentes grupos sociales y sus acciones, tanto en la actualidad como a lo largo de la historia. Y, también, buscan que se formen como futuros ciudadanos activos, con autonomía, responsabilidad y compromiso en la defensa de la vida democrática y en el reconocimiento de nuestra identidad como pueblo.

La realidad social como construcción humana

La idea de que la realidad social es una construcción humana se funda en reconocer en los cambios a lo largo de la historia la acción de los hombres y las mujeres en tanto seres sociales, organizados en diversos grupos. Aquí brindamos algunas ideas básicas acerca de en qué consiste esa acción.

Los grupos sociales...

- organizan los espacios según sus necesidades, sus posibilidades y los intereses puestos en juego al aprovechar los recursos y distribuir la riqueza de modo diverso;
- se organizan a sí mismos y estructuran sus propias relaciones de participación, de cooperación y de poder;
- construyen cultura, mediante la creación de signos, símbolos y códigos que les permiten interpretar los acontecimientos, valorar los legados del pasado y proyectarse hacia el futuro;
- construyen su historia a través del tiempo y establecen modos de relación que generan una fisonomía social, cultural y espacial propia.

Entre pasado, presente y futuro

Desde los primeros años de la escolaridad, se inicia a los chicos en la observación de la realidad que los rodea y en el conocimiento de que hay una historia anterior a nuestro presente. Van aprendiendo que cada persona, sin dejar de ser un sujeto único e irrepetible, desarrolla su vida en un tiempo y en un espacio determinados, que ello incide en el modo de pensar, de actuar, de elegir. Así situados, los chicos comienzan a reconocer las diferentes dimensiones que componen la vida social: la construcción del espacio, la organización económica, los distintos grupos sociales, las instituciones, las formas políticas, las creencias, los valores. Y también comienzan a comprender que las sociedades son complejas y se hallan en permanente transformación a partir de las acciones conjuntas de sus miembros.

Luego, a partir del 2º ciclo de la escuela primaria, los chicos avanzan en la comprensión de múltiples situaciones de la realidad social, presente y pasada, y de diversos lugares y regiones, especialmente de la provincia, del país y de América Latina. Es importante que reconozcan cuáles son los protagonistas que participan en las diversas situaciones sociales, qué acciones realizan y por qué causas, cómo se relacionan con la naturaleza, cómo organizan sus territorios, cuáles son sus formas predominantes de organizar el trabajo, cómo es su organización social y política, qué problemas deben enfrentar y cómo intentan resolverlos.

Los chicos van conociendo así contextos sociales más amplios y desde múltiples puntos de vista: la provincia y el país en el que viven, el continente del que forman parte. Conocen su historia, sus costumbres, las actividades productivas más relevantes, las características geográficas y los problemas ambientales que es necesario prevenir, la organización política de la sociedad en la que viven. Descubren la relación que tiene la historia con las características de la sociedad actual y los factores que condicionaron determinadas formas de vida, de pensar, de actuar.

A través de la lectura de relatos históricos, testimonios y variados casos y ejemplos, la realización de indagaciones, la consulta a atlas y enciclopedias, chicos y chicas desarrollarán las prácticas propias del estudio sistemático, el análisis y la interpretación.

En esta etapa, necesitan leer más, indagar en otras fuentes bibliográficas los temas que se les presentan en la escuela, recabar diversas opiniones sobre un mismo hecho histórico. Están en mejores condiciones para comprender nociones temporales y espaciales cada vez más complejas y para establecer relaciones entre los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de la sociedad. También tienen mayores posibilidades de comprender y explicar diversos acontecimientos y procesos de territorios y paisajes cercanos y lejanos, de problemas de las sociedades pasadas y actuales. Al mismo tiempo, desarrollan actitudes y valores de respeto, solidaridad, tolerancia y compromiso, propios de una sociedad democrática.

Puede parecer un lugar común, pero la escuela continúa pensando que es fundamental brindar elementos para que chicos y chicas conozcan el pasado, comprendan el presente y puedan transformar el futuro. Esa es la orientación mayor de los aprendizajes en esta área.

El acercamiento que ofrecen las nuevas tecnologías

Un cambio importante de las últimas décadas se relaciona con los recursos que las nuevas tecnologías ofrecen para el aprendizaje en Ciencias Sociales. Hoy en día, si en casa o en la escuela se tiene acceso a una buena conexión a internet, son innumerables los museos y las organizaciones que se pueden visitar en la web y que proveen textos e imágenes sumamente útiles para desarrollar trabajos especiales.

En algunos casos, los sitios ofrecen también “visitas virtuales” por sus salas, juegos de simulación y actividades interactivas. La lista sería larguísima, pero, como mínima muestra, vale la pena destacar la propuesta de Google Earth, un programa de acceso libre que permite explorar cualquier parte del planeta y ver imágenes satelitales cuya escala graduable permite observar hasta los techos del lugar en el que uno vive. Puede bajarse en <http://earth.google.es/>

Ahora bien, más allá de lo que los adultos podamos disfrutar junto con chicos y chicas de las maravillas que acerca la web, tenemos dos labores muy importantes. Una es ayudar a chicos y chicas a reconocer cuándo un sitio es confiable y provee información

de calidad. La otra es acompañarlos para que, una vez que han obtenido buena información, se ocupen de trabajar con ella ¡y no solo de copiarla y pegarla en un documento nuevo! Tenemos que recordarles que, a aun con tecnologías que facilitan la tarea, el trabajo humano continúa siendo leer, encontrar ideas principales, analizar, interpretar, sintetizar y formarse ideas precisas acerca de lo que los textos y las imágenes nos enseñan.

¿Qué aprenden en Ciencias Sociales?

En estas páginas encontrarán una selección algunos aprendizajes que los chicos y las chicas habrán logrado respecto de las ciencias sociales al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial

Los chicos comienzan a construir conocimientos acerca de los objetos y seres que los rodean. La familia y el barrio son objeto de observación. Así, descubren grupos familiares similares o distintos a su propio grupo y, también, otros grupos de pertenencia como la escuela, la comunidad, la provincia, el país.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Comparar paisajes rurales y urbanos y las actividades que se desarrollan en ellos.
- Observar cambios que se producen por la acción humana (tala de árboles, construcción de caminos, etcétera).
- Reconocer distintos tipos de trabajo.
- Identificar los medios de transporte de la localidad y de otros lugares (en la actualidad y en el pasado).

- Utilizar nociones temporales (tales como hoy, ayer, mañana) y conocer la historia personal y familiar.
- Conocer hechos y personas significativos de la comunidad, de la provincia y del país.
- Respetar valores, costumbres, ideas y sentimientos de las personas que los rodean.

En el 1º ciclo

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer las diferentes formas en que se organizan los espacios geográficos (cercaños y lejanos, urbanos y rurales).
- Reconocer los espacios (como la localidad donde viven) como resultado de la intervención humana, producidos y organizados por la sociedad, en relación con necesidades y recursos naturales; y a distinguir la jerarquización de los distintos espacios en función de la circulación, la concentración de comercios, entre otros.
- Identificar características propias de medios urbanos y rurales; y a conocer las principales relaciones que se establecen entre ambos.
- Elaborar y analizar representaciones de los espacios estudiados utilizando diversos códigos; y a relacionar las representaciones con los espacios correspondientes.
- Identificar algunos problemas ambientales y territoriales a escala local.
- Distinguir y caracterizar el pasado y el presente de la vida cotidiana de la sociedad, local y regional, en relación con los aspectos económico, político y cultural; y a establecer secuencias entre hechos pasados y presentes utilizando unidades temporales (días, meses, años).
- Identificar valores, creencias y modos de comportamiento diverso.
- Conocer las principales instituciones y organizaciones políticas del medio local y regional y sus funciones más importantes.
- Comprender la existencia de conflictos de intereses entre diversos grupos sociales como parte constitutiva de la sociedad; y a contribuir en la elaboración de normas y evaluar conductas concretas en relación de dichas normas.

- Recolectar información de diferentes fuentes (testimonios, lectura de textos sencillos e imágenes), para responder a interrogantes sobre diversos aspectos de la realidad social presente o pasada; y a realizar producciones a través de distintos soportes (oral, escrita, etcétera).

En el 2° ciclo

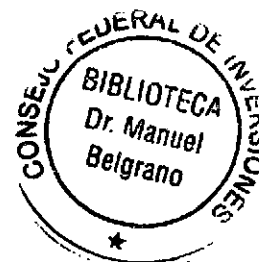
En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer la organización actual del espacio argentino, en el contexto Latinoamericano, como fruto de procesos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales.
- Localizar, analizar, comparar y explicar los distintos espacios socioeconómicos de la Argentina a partir de las relaciones entre los elementos, factores y circuitos productivos que los distinguen.
- Reconocer las principales características de las áreas rurales y de las urbanas, especialmente de nuestro país y de América Latina, y las relaciones entre espacios centrales y periféricos.
- Identificar los principales rasgos demográficos y culturales de la Argentina y sus vinculaciones con América Latina.
- Conocer el proceso de conquista y colonización de América y a distinguir distintas perspectivas e interpretaciones sobre este proceso.
- Conocer el proceso de independencia y modificación del orden colonial tomando como referencia el caso argentino.
- Reconocer los modos de organización de las sociedades como producto del trabajo humano, los recursos y la tecnología disponible, los intereses políticos y económicos, las valoraciones y las culturas; y comparar diferentes formas de organización del trabajo en la Argentina y en América Latina, en relación con el nivel tecnológico y los grupos sociales, a través del tiempo.
- Conocer las características de la organización política de Argentina, las normas constitucionales y su función dentro de la realidad social del país.

- Conocer y comprender los valores, las costumbres y las expresiones culturales de la sociedad argentina y latinoamericana.
- Trabajar con información sobre hechos históricos y espacios geográficos a partir de mapas, estadísticas y otras fuentes (textos, imágenes, testimonios orales, etcétera).
- Registrar, sistematizar y comunicar en forma clara, las indagaciones y las producciones a través de distintos soportes, empleando un vocabulario técnico propio de las ciencias sociales.

En 7º año

A lo largo de este año, las chicas y los chicos aprenderán a...



- Reconocer el continente americano como espacio social, construido por la sociedad y permanentemente modificado mediante procesos culturales, políticos, económicos y ambientales; relacionar otros espacios a escala mundial, hechos del pasado y del presente, situaciones locales, regionales, nacionales y mundiales, y sus relaciones en el tiempo y en el espacio.
- Analizar espacios rurales y urbanos, sus actividades económicas, sus características políticas y sociales, los diferentes tipos de explotaciones rurales y de ciudades, y los procesos de organización y movilidad geográfica de la población.
- Analizar y relacionar la incidencia de la acción humana en la modificación de las condiciones ambientales planetarias a través del tiempo y los alcances del deterioro ambiental.
- Reconocer el proceso de desarrollo capitalista de la Argentina y su vinculación con acontecimientos específicos de carácter mundial, a partir de finales del siglo XIX.
- Conocer el proceso de transformación y división del trabajo, analizar formas de organización en diferentes épocas, en relación con el nivel tecnológico y los grupos sociales; aplicar el concepto de Organización Política al análisis de modos de organización de América Latina o del Mundo.
- Analizar situaciones cotidianas, diferenciar los ámbitos público y privado, los conceptos de conflicto social y discriminación; reconocer el carácter histórico de las normas y los principios que pautan las relaciones sociales.

- Reconocer la cultura como creación y recreación de distintos grupos sociales, producto de las relaciones que establecen con el espacio social y entre sus miembros e identificar las diferencias sociales que existen en y entre culturas.
- Obtener e interpretar información desde diferentes fuentes (documentos escritos, orales y filmicos, mapas, cartas geográficas, imágenes satelitales y fotográficas) y elaborar registros individuales y colectivos.
- Formular preguntas, establecer hipótesis, analizar e interpretar crítica y reflexivamente la información; analizar y contrastar interpretaciones sobre hechos sociales.

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Ciencias Sociales. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.

Si usted tiene hijos en jardín de infantes...

- **Ayúdelos a tener idea sobre “los cambios”:** muéstreles fotografías y vestimentas de otras épocas, juguetes de cuando usted era chico; cuénteles cómo era la vida cuando no había computadoras ni televisión y cómo se entretenían, si había un cine en el barrio o si un circo los visitaba cada tanto.
- **Cuénteles acerca de la historia familiar,** cómo se conocieron sus padres y, antes, sus abuelos, cómo se fue formando la familia, a qué actividades se dedicaban, qué hacían cuando se reunían, qué comidas se preparaban, etcétera. Si es posible, promueva que otros familiares, como abuelos y tíos, también les cuenten sus vivencias y recuerdos.
- Cuando pasean o van por la calle, **observen los objetos que los rodean y cuénteles cómo eran antes,** por ejemplo, los automóviles, las motocicletas, los faroles, los teléfonos públicos, los puestos callejeros, las estaciones de tren, las máquinas,

etcétera. Si tiene muchas fotos familiares o publicaciones de diferentes épocas, busquen en ellas qué objetos aparecen y comparen cómo son ahora.

- **Ayúdelos a imaginar cómo la acción humana ha ido modificando el espacio en el que viven.** Si puede, descríbalos cómo era el barrio o la población años atrás o cuando usted llegó allí por primera vez; cómo era el paisaje, qué edificaciones había, qué actividades se desarrollaban, si ya existía determinado puente o tal ruta pavimentada o aquel balneario popular.
- **Conversen acerca de los actos escolares, las costumbres y las formalidades de cuando usted era pequeño o pequeña,** a los niños y las niñas les encantan los detalles de la vida de sus padres que pueden comparar con lo que hacen ellos en la actualidad.

Si sus hijos cursan el 1º ciclo...

- **Ayúdelos a construir la noción de tiempo:** cuénteles cómo se vivía cuando usted era pequeño y, si es posible, invite a otros familiares a contar sus propias experiencias. Deje que le pregunten sobre usos y costumbres, sobre la vestimenta, los peinados y el maquillaje que se usaba. Estas charlas contribuyen a que los niños registren que las cosas no son inmutables, que la actividad humana y el paso del tiempo las modifica.
- **Mire con sus hijos películas documentales** sobre diferentes lugares del mundo. Fomentará así la curiosidad por conocer otros espacios y saber cómo viven allí las personas.
- **Lleve a sus hijos a conversar con personas del lugar donde viven** que tengan historias interesantes para transmitir, de las que hayan sido testigos o protagonistas. Ellos aprenderán escuchando esos testimonios.
- **Cuénteles cómo se ha modificado el modo de organizar celebraciones públicas** como el carnaval, las fiestas navideñas y las conmemoraciones patrias. También muéstreles cómo algunas tradiciones se mantienen a través del tiempo y se van pasando de generación en generación.
- **Conversen sobre el valor que tienen las fechas patrias,** qué se recuerda en esos días y qué significa. Pídales que le cuenten lo que hablaron en la escuela sobre esto y, a su

vez, transmítales lo que usted sabe al respecto. Comenten las formalidades vinculadas con estas fechas, por ejemplo, por qué se usa la escarapela, por qué algunas personas la llevan y otras no, por qué nos quedamos quietos con las manos a los lados cuando se se canta el himno.

- **No dejen de visitar museos, exposiciones y muestras** que haya cerca del lugar donde viven. Además de brindar temas y materiales interesantes, esos lugares son espacios sociales para compartir con la comunidad.

Si sus hijos cursan el 2º ciclo...

- **Converse con ellos sobre hechos de la actualidad.** Comenten los principales problemas que enfrenta la sociedad, las guerras en diferentes lugares del planeta, la desocupación, los problemas ambientales o los conflictos étnicos.
- **Lean y analicen las noticias.** Al leer el diario, ver o escuchar un noticioso con las noticias locales, nacionales e internacionales, convierta las más relevantes en una oportunidad de aprendizaje, relacionándolas con lo que los chicos están estudiando o anticipándose a futuros temas de estudio.
- **Acompáñelos en los momentos de estudio.** Hágales preguntas sobre lo que tienen que estudiar, tómeles la “lección”, recordando que la prioridad no es memorizar datos, sino comprender los temas; pídale que comenten en pocas palabras de qué trata el texto; invítelos a relacionarlo con otro tema estudiado. Ayúdelos a organizarse: pauten los horarios y lugares de estudio, y las tareas que pueden hacerse con otros compañeros.
- **Organicen visitas a lugares representativos de la localidad,** como museos, monumentos, sitios históricos, ferias populares, talleres de artesanos, calles o paseos públicos en los que hayan tenido lugar acontecimientos relevantes para la comunidad.
- **Colabore con sus hijos en la lectura y la interpretación de mapas.** Aproveche recorridos cotidianos o situaciones de viaje para consultar juntos mapas y planos. Miren documentales, revistas y atlas geográficos sobre otras partes del mundo, ubíquenlas en un mapa.

Si sus hijos cursan el 7º año...

- **Participe y colabore con los trabajos que sus hijos tienen que preparar.** En este año, se intensifica el trabajo en grupos y los chicos tendrán que realizar proyectos en los que se integren contenidos de distintas áreas. Para ello, necesitarán horarios y lugares para reunirse, consultar bibliografía, realizar encuestas, grabar entrevistas, etc. Aunque en la escuela les den las indicaciones correspondientes para hacer estas tareas, siempre es útil estar cerca de ellos y guiarlos en estos recorridos.
- **Comparta con ellos experiencias personales y familiares,** de amigos de la infancia y la adolescencia, de los vecinos, del barrio. Reláteles anécdotas e historias, y relaciónelas con el contexto social, político y cultural de la época en que ocurrieron
- **Lea con ellos el diario cada vez que sea posible.** Comenten los problemas que afectan a la sociedad y analicen sus posibles causas. La gama de temas es amplísima: desde las guerras que se producen en distintos puntos del planeta hasta las manifestaciones populares en reclamo de diversos derechos, pasando por problemas de población, ambientales, en el ámbito de la educación, de los medios de comunicación, etc.
- **Mire con sus hijos películas de contenido histórico.** Charlen sobre la vida social, política o cultural de ese momento; sobre los aspectos de la vida cotidiana de las personas en otros tiempos. Comparen con el presente y con las propias experiencias. Comentar con otro una película es una práctica social que ayuda a conocerse, a pensar y a plantearse dudas.

¿Qué mirar en el cuaderno de clase?

El cuaderno de clases les permite a los padres asomarse un poco a lo que pasa en el aula: ver las tareas que hicieron los chicos, las actividades que propuso el docente, las pautas que estableció y el modo de corregir que utiliza. Ahora bien, fuera de estas características generales, es necesario que no hay dos cuadernos iguales. El uso de este recurso varía mucho según a quién pertenece el cuaderno, en qué momento de su escolaridad se encuentra y qué modalidad de trabajo tiene la maestra o el maestro, o incluso la escuela. Veamos a qué se deben algunas de esas variaciones.

Si partimos de la base de que los chicos realizan efectivamente las tareas que se les proponen, la cantidad de páginas que “llenan” por día depende de decisiones didácticas y de estilos propios de cada escuela y de los docentes. Por ejemplo, en algunas instituciones no lo utilizan para escribir todos los días, por un lado, porque aprovechan también otros soportes (como computadoras, afiches, hojas sueltas, etcétera) y, por otro, porque realizan actividades que no requieren ser volcadas al cuaderno de clase, como juegos, exposiciones orales, trabajos en equipo y puestas en común. Otras escuelas lo usan como una especie de “agenda” o de registro en el que se señalan las actividades por hacer o realizadas, las tareas para el hogar y los materiales que se deben llevar para el día siguiente. Por el contrario, en otras escuelas se presta atención a las cantidades y al registro detallado: se enumeran correlativamente los ejercicios y las páginas de cada cuaderno, se usan muchos cuadernos de clase a lo largo del año, se asientan todas las actividades y se realiza una descripción pormenorizada de lo que acontece en el aula.

También hay diferencias respecto de cuestiones normativas y formales: utilizar o no los márgenes, comenzar las oraciones con la mayúscula pintada de un color, no escribir con lápiz, utilizar solo letra cursiva y lapicera de tinta, subrayar con un color determinado elegido de antemano por el docente, usar o no corrector líquido y tantas otras más. Podrían escribirse muchas páginas con la descripción de estas “normas” que, además, también van cambiando a lo largo del tiempo.

Respecto de la corrección, algunos maestros prefieren señalar si la tarea está “Bien”, “Muy bien” o “Regular”. Otros, en cambio, realizan comentarios orientativos y eligen un estilo que propone a los alumnos y las alumnas reflexionar acerca de cómo resolvieron la actividad.

El cuaderno es, entonces, una pequeña muestra de las muchas actividades que chicos y chicas hacen en la escuela. Lo fundamental es que los padres los miren, compartan lo que vieron con sus hijos y valoren sus producciones y sus esfuerzos.

Algunas recomendaciones

- A principio de año escolar, pídale al maestro o la maestra que le explique cómo van a trabajar con el cuaderno.
- Preste atención a los distintos tipos de actividades: algunas se repiten mucho porque sirven para fijar ciertos aprendizajes; otras son más libres o más creativas porque fomentan la investigación o la elaboración personal.
- Fíjese si hay indicaciones que se repiten a los que sus hijos no les prestan atención y converse con ellos acerca de esto. Hay que hacer hincapié en que de los errores también se aprende.
- Tenga en cuenta que un cuaderno desprolijo no implica necesariamente dificultades de aprendizaje; a algunos chicos y chicas les lleva más tiempo que a otros adaptarse a usar el cuaderno correctamente, esto es, respetando la normativa establecida por el docente y/o por la escuela.

----- Fin fascículo 6 -----

<Fascículo 7>

7. Formación ética y ciudadana

En este fascículo

- Entre el desarrollo de la personalidad y el compromiso social
 - El lugar de la ética en nuestras sociedades
 - Ayudarlos a pensar por sí mismos
 - ¿Qué se aprende en Formación ética y ciudadana?
 - En el Nivel Inicial
 - En el 1º Ciclo
 - En el 2º Ciclo
 - En 7º año
 - **CÓMO AYUDARLOS EN CASA:** Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
 - En foco: La comunicación entre las familias y la escuela
-

Entre el desarrollo de la personalidad y el compromiso social

Todas las personas, tienen una relación con la sociedad en la que viven muy estrecha. Sus comportamientos se vinculan directamente con lo que sucede en su comunidad. Esa estrecha relación entre ciudadanos y comunidad civil es la orientación que la formación ética y ciudadana ofrece a los niños y niñas desde la escuela.

De ese modo, se trasmite un valor de ciudadanía a través de los conocimientos y las actividades de alto compromiso social.

Las personas somos seres sociales y por lo tanto, nos transformamos en ciudadanos responsables de nuestros actos en una sociedad organizada con normas y pautas concretas.

Aprendemos a vivir respetando al prójimo, con la conciencia de los derechos que nos asisten y las obligaciones que nos caben.

Así, desde la familia primero y desde la escuela después, nos vamos convirtiendo en *seres humanos sociales*.

La escuela nos ayuda a desplegar nuestra fortaleza contribuyendo a formar una conciencia crítica y estimular la participación responsable.

Como señalan los contenidos básicos de la Provincia de Río Negro en el tema: “ (...) formamos seres que sepan ponerse al servicio de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales a fin de concretar una sociedad más justa y en pleno ejercicio de la Democracia. Formar personas conscientes de que una misma tradición cultural, realidad socio histórica e intereses político económicos unen a los pueblos en un destino común.”-

La escuela, entonces ocupa un lugar estratégico, porque si bien la educación sola no puede modificar un sistema social, *no hay transformación posible sin que intervenga la escuela*.

El lugar de la ética en nuestra sociedad

Cada día aumenta la preocupación por saber qué sucede en las aulas, ya que es el espacio donde los niños y las niñas pasan gran parte de su tiempo. Además, en la escuela los valores éticos alcanzan una expresión concreta que más tarde se expresarán en otros espacios. En ella se imprime una especie de “modo de ser”, cada persona se construye a sí misma en relación con los otros y los valores morales se traslucen en el compromiso y el trato cotidiano.

Por otra parte, también existe un interés manifiesto por encontrar desde la escuela respuesta a los problemas morales que la sociedad sufre en la actualidad. La escuela se concibe como un espacio de participación democrática, sensible a lo que pasa en el mundo, un espacio donde se afrontan los conflictos, se los analiza críticamente, se tratan de comprender sus causas desde una perspectiva global e intercultural y se asumen compromisos para actuar en su resolución.

Por lo tanto, los modos de actuar de los alumnos y las alumnas, de los maestros y las maestras y, también, de las familias exigen un acercamiento reflexivo. No se trata de brindar recetas o soluciones mágicas a cuestiones morales, sino de hacer lugar a la reflexión ética para tomar conciencia de que las acciones concretas y cotidianas a veces necesitan ser revisadas en el contexto mismo en el que se producen y no a partir de una moralidad abstracta sujeta a los imperativos del “deber”.

Recurrir a la ética en la escuela es construir un espacio dotado de ‘sentido’ en función de los valores culturales y espirituales que ayuden a forjar la responsabilidad moral que la sociedad demanda de todos sus integrantes y, por supuesto, también de quienes se educan en las escuelas de la provincia. Se trata de salir de la inmediatez, de lo superfluo y del egoísmo para ingresar a un mundo intersubjetivo, de compromiso con los otros.

Para una buena convivencia

Las relaciones humanas son complejas, por eso, los padres enfrentan muchas veces la tarea de ayudar a sus hijos a entender y diferenciar situaciones. Por ejemplo, ¿cuándo se comete una infidencia? ¿Cuándo es necesario realizar una denuncia?

Cuando los padres se enteran que su hijo fue acusado de hablar de más o lo ven enojado porque un compañero contó algún secreto, tratan de comprender lo sucedido para luego explicarlo. Así se descubre que los chicos en la escuela “hablan de más” pero en situaciones que no son similares entre sí.

Por eso debemos reconocer la intención del que lleva la información. Si se trata de perjudicar a alguien es una cosa pero si se habla para ayudar aunque el otro no quiera es otra.

Hay que reflexionar con los chicos para que vean la diferencia. Es necesario que los chicos aprendan que hay que guardar secretos, pero que hay otros secretos que no hay que guardar para que no se generen situaciones negativas.

Es muy importante el tema de la confianza, que es una verdadera herramienta de protección que los padres tenemos con los hijos.-

Para una buena convivencia escolar debemos tener en cuenta:

- El pluralismo ideológico
- La pluralidad de valores
- La libertad
- La importancia de la vida democrática
- La comunicación y las relaciones humanas
- Conceptos de vida buena y digna
- La conciencia del trabajo en y con la comunidad para lograr cambios y mejorar las condiciones de vida

Ayudarlos a pensar por sí mismos

A medida que los niños empiezan a tener más autonomía, se separan más de los adultos y construyen sus propios gustos. Comienzan a tener un fuerte lazo afectivo con sus compañeros y desean estar más tiempo con ellos y compartir actividades fuera del espacio escolar. Es importante que, en este nuevo aprendizaje de la amistad, sepan y experimenten que no tienen por qué coincidir en todo con sus amigos. Por el contrario, es bueno que cada parte mantenga sus propias ideas, pueda pensar y sentir diferente con respecto a determinadas situaciones y que ello no signifique poner en peligro la amistad. En este sentido, usted debe fomentar que sus hijos expresen sus propios gustos, intereses y juicios, y acompañelo en este proceso de diferenciación de los adultos y de construcción de nuevos vínculos con los pares.

Para alimentar la confianza de sus hijos en sus propias capacidades y decisiones, sugiera que sean ellos los que propongan diferentes juegos para hacer juntos y asuman la responsabilidad de definir qué juego hacer en función del espacio, del tiempo disponible, del material con el que se cuenta, del nivel de riesgo que podría implicar, etc. Por supuesto, en esos casos, usted debe poder resistir la tentación de resolver por sus hijos aquellas cuestiones que le parecen equivocadas.

Y si no, prepárese para escuchar frases como “Quiero hacerlo yo solo”, “Déjame a mí”, “¿No ves que ya no soy un nene?”. Puede ocurrir que, en esas cosas que quieren hacer solos, los chicos se equivoquen. Evite respuestas del tipo “Te dije que así no era” o “Viste que no podías solo”. Mejor es que conversen juntos sobre lo que no salió tan bien, que su hijo compruebe que tiene un padre comprensivo (y no vengativo ni “sabelotodo”) y que sepa que tendrá nuevas oportunidades para aprender de los errores y las dificultades.

Para respetar y ser respetado en las diferencias

Tener en el hogar una actitud comprensiva y tolerante hacia las diferencias culturales y sociales de la comunidad donde reside y charlar con los chicos acerca de ellas como algo propio de la vida social, es la mejor manera de contribuir a que sus hijos respeten a otras personas y, al mismo tiempo, exijan ser respetados ellos mismos.

La vigencia de una lengua –en nuestro caso, el español– en la escuela no debe suponer la subestimación y la desaparición de otras lenguas o variedades. Lo mismo puede decirse con respecto a costumbres, vestimentas, hábitos de alimentación, historia, etc. que cada familia ha ido heredando de sus antepasados. La identidad cultural del país se

construye a partir del respeto y valoración de la diversidad, y con el aporte enriquecedor de distintos grupos y comunidades.

En muchas escuelas, los saberes de los diferentes grupos ya han encontrado un espacio propio de divulgación en ferias, exposiciones, charlas, proyectos de investigación, etc. Si en la escuela a la que van sus chicos todavía no han encontrado ese espacio, acérquese a charlar con los docentes, los directivos y los otros padres. Quizás, entre todos, encuentren la forma para divulgar y dar valor social a la historia cultural que lleva consigo cada integrante de la comunidad educativa.

El valor de la verdad

En casa podemos ayudar a los chicos en el tema de convivencia escolar partiendo de algunas actitudes vitales importantes.

- No mentir. A veces los papás y las mamás les mentimos a los chicos para evitarles momentos desagradables y sufrimiento, pero al descubrir la verdad, el sufrimiento es peor.
- No ocultar información, porque los chicos inventan sus propias respuestas con lo que tienen y muchas veces la fantasía es peor que la realidad
- Anticípale situaciones, por ejemplo si se van a vacunar hablen de que es posible que les duela. Sus hijos se sentirán seguros frente a la verdad aunque se enojen o no quieran vacunarse...
- Las personas que crecen en un ambiente de comunicación sincera, aunque mientan en algún momento de su vida, van a poder reconocer que eso pasó y se harán cargo de las responsabilidades que les quepa.

¿Qué aprenden en Formación ética y ciudadana?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido respecto de la ética y del ejercicio de la ciudadanía al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial

Al finalizar el Nivel Inicial, los niños habrán incorporado una serie de conceptos generales que se trabajan entrelazados con temas vinculados al medio ambiente, la sociedad, los grupos, la escuela y la familia.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Desarrollar actitudes de participación (por ejemplo, en rueda de conversaciones) y de autonomía (por ejemplo, respecto a sus objetos y pedidos).
- Respetar las normas básicas en la sala de su escuela.
- Respetar las opiniones de sus compañeros y las propias en el marco de su edad.
- Cuidar de los objetos propios y de la sala.
- Cuidar su cuerpo y cuidados del medio ambiente.
- Valorar las normas que en conjunto han construido.

En el 1° ciclo

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Identificar en la estructura de una familia, las costumbres generales, los modos de actuar de sus diferentes miembros, los posibles problemas que los aquejan así como el ensayo de posibles soluciones sencillas.
- Identificar en la estructura de la escuela los diferentes actores que intervienen en ella, los roles que cumplen, las normas de respeto para cada uno de ellos, cómo se

interrelacionan entre sí, los posibles conflictos que surgen entre los miembros de la comunidad escolar y las posibles soluciones.

- Identificar en la estructura de la comunidad los diferentes miembros que viven en ella, los órdenes de jerarquía, el respeto por cada uno de los integrantes.
- Incorporar los principios básicos del conocimiento de los derechos y las obligaciones del niño y reconocer situaciones de violación a sus derechos.
- Identificar y practicar normas de convivencia.
- Reconocer en la vida cotidiana las funciones de las normas y los valores democráticos aplicables al entorno inmediato.

En el 2° ciclo

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Identificar y reconocer el valor y el lugar de las mujeres y los varones en los diferentes ámbitos y espacios sociales.
- Identificar los diferentes roles de las personas según distintas situaciones, por ejemplo en los juegos, el trabajo, los medios masivos de comunicación.
- Reconocer y respetar a los otros como seres diferentes, únicos y valiosos en sus opiniones y en sus costumbres, e incorporar nociones que permiten evitar o identificar situaciones de discriminación o de violación de los derechos de niños, mujeres, aborígenes o personas con necesidades especiales.
- Aceptar las opiniones de los otros aprendiendo a debatir.
- Identificar y conocer los conceptos de norma, ley, derechos, deberes y responsabilidades, y relacionar el comportamiento personal con las costumbres sociales.
- Reconocer valores, roles y relaciones familiares y personales, apreciar los valores de identidad nacional y el sentimiento de pertenencia a la comunidad en la que vive y al país.
- Programar y participar en actividades que vinculadas con la cultura nacional.

- Conocer las nociones generales de la Constitución provincial y de la Constitución nacional.
- Realizar argumentaciones en función de la resolución de problemas, confrontar puntos de vista diferentes; acordar y planear acciones relacionadas con la convivencia, la justicia social y el bien común.

En 7° año

En este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Analizar críticamente diferentes situaciones sociales (guerra, pobreza, violencia social, etcétera) tratando de entender cómo se gestan y cómo se desarrollan en distintos períodos históricos.
- Identificar los cambios personales, sociales y culturales que se van produciéndose en ellos mismos en tanto personas que crecen.
- Debatir como hábito democrático permanente frente a situaciones personales y sociales, y aceptar las posturas de otros aunque sean contrarias a la propia.
- Conocer la Constitución nacional.
- Conocer los derechos humanos y reflexionar sobre las posturas que los fundamentan y los mecanismos a los que se puede apelar para protegerlos.
- Reconocer y analizar las diferentes instancias, en el pasado y en la actualidad, en las que los derechos humanos no fueron respetados. Armar proyectos en conjunto por la defensa y el respeto de esos derechos.
- Retomar en la cotidianidad del aula y en los espacios personales el valor de la solidaridad y el respeto en un marco democrático.

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Formación Ética y Ciudadana. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.

Si usted tiene hijos pequeños...

- Acompañar a los chicos en su crecimiento es, entre otras cosas, **ayudarlos a construir su independencia**. Para esto, hay que dejar que resuelvan por sí mismos las situaciones a su alcance, permitirles actuar lo más libremente posible, propiciar que tomen decisiones adecuadas a su edad (por ejemplo, con qué y con quiénes jugar o a qué amigo invitar a casa), y expresar sus opiniones.
- Cada niño tiene necesidades educativas propias, proviene de un entorno familiar particular, de un determinado grupo social y cultural, y todos tienen derecho a recibir una educación que atienda a sus necesidades. En este sentido, es importante **aceptar y respetar las diferencias**, y alentar a los chicos para que también lo hagan. Con otros y de otros se aprende y, en mayor medida, de las diferencias. Permita que sus chicos compartan juegos con niños de otros grupos sociales y culturales, con experiencias de vida, costumbres y necesidades educativas diferentes. Así, les permitirá desarrollar sentimientos de respeto por los otros y enriquecer sus aprendizajes y sus valores humanos.
- **Aceptar los errores** es parte del aprendizaje. Todos, alguna vez, nos hemos equivocado. Resaltar una equivocación de sus hijos con enojos, palabras ofensivas, o golpes es un acto de injusticia y generará el efecto contrario al deseado. Sentirse criticado, desvalorizado o en inferioridad de condiciones no es un buen punto de partida para enfrentar nuevos aprendizajes. Si sus hijos se equivocan, pierden la paciencia, se enojan porque algo no les sale bien o abandonan las tareas que les resultan difíciles, ayúdelos en esta etapa, respetando los tiempos y los modos particulares de sus aprendizajes. Obsérvelos y evalúe cuándo es el momento de intervenir para proponerles que lo intenten tantas veces como sea necesario o sugerirles de buen modo cómo o qué les conviene hacer. Y no olvide celebrar sus pequeños avances.

- Sea comprensivo y resérvese momentos para **dialogar con sus hijos**, preguntarles acerca de sus cosas, sus gustos, sus necesidades, y contestar las preguntas que le hagan a usted. Así, sus hijos aprenderán que los principales interlocutores, las primeras personas a quienes pueden confiarles sus experiencias, dudas, alegrías y temores, son su familia. Del mismo modo los diálogos pueden ayudarnos para transmitir valores de cuidado, que pueden girar alrededor de un juguete nuevo, un regalo que hayan recibido o una mascota que aparezca en la casa.
- **Cuidar nuestras cosas y las de los otros** nos vuelve responsables y respetuosos. Si un vecino tiene un hermoso jardín, llámelo y pregunte si le permite cortar una flor o si le pueden compartir un gajo de esa planta para ustedes también tener una así en su casa.
- Cuando caminan por las plazas de la provincia, van a encontrar que muchas tienen carteles de “no pisar el césped” o “no tirar papeles al suelo”; si le explica que es para **cuidado del espacio público**, que es de todos, los niños y niñas incorporarán una regla nueva desde el sentirse participes.

Si sus hijos ya no son tan pequeños...

- Lea con ellos la Declaración de los Derechos del Niño, hay versiones infantiles hechas por Unicef.
- Razonen juntos respecto de las normas que se aplican en la casa.
- Hagan que cada uno tenga una responsabilidad según la edad: juntar los juguetes al terminar de jugar, hacer la cama, secar los platos, poner la mesa, llevar de la mano al hermano más chico.
- Intente que sus hijos, cuando en la plaza, jueguen contemplando medidas de seguridad: por ejemplo, cada tanto llámelos y que lo saluden, verifique que no se alejen sin avisar, etcétera.
- Contribuya a que inviten amigos a jugar y presten sus cosas.
- Mire un noticiero y discutan juntos una noticia.

- Confirmeles cuando nos ayudan en las tareas de todos los días lo importante que eso es para todos.
- Pídales que cuenten algo que aprendieron en el aula respecto de las normas provinciales y, a su vez, cuénteles historias de cuando eran chicos y de cómo han cambiado las costumbres.
- Déle un juguete nuevo, promueva que lo muestre y lo comparta.
- Dé el asiento cuando una embarazada o una persona mayor sube al colectivo o al tren, el ejemplo es la mejor enseñanza. Los chicos aprenden haciendo y mirando.
- Aproveche actividades en el campo, si viven en él, o en la ciudad, por ejemplo respecto al cuidado del agua, la importancia que tiene para el riego, cuénteles que hay lugares donde el agua es un bien muy escaso, etcétera.
- Casi como un juego, insista para que ellos lean para ustedes los carteles que encuentren en la vía pública, si llegan notificaciones o si hay posters en los almacenes o en las estaciones de autobuses; en conjunto piensen respecto a la importancia de lo que dicen: si son campañas de prevención de accidentes viales, si hablan del cuidado del medio ambiente, de los árboles, del cuerpo, de la importancia de vacunarse, etcétera.
- Siempre hay alguien cerca de la casa de uno o un miembro de la familia que necesita nuestro apoyo y nuestra ayuda, comparta con sus hijos que “ayudar” es un valor social muy importante, que la solidaridad entre las familias y las poblaciones nos permite pensar en un futuro con proyectos.

La comunicación entre las familias y la escuela

Las escuelas suelen usar cuatro tipos de formas para comunicarse con las familias: las libretas o cuadernos de comunicaciones, las reuniones individuales con las familias, las reuniones grupales, comúnmente llamadas “de padres” (¿por qué no de “madres y padres”? Si, además, ellas son las que más asisten) y los boletines de evaluación (a

veces enviados a través de los alumnos, otras entregados personalmente a las mamás y papás)

Lo primero que deberían hacer las familias es saber que es muy necesario que la escuela use estos medios de comunicación para informarlas sobre el desempeño de sus hijos en ella.

Claro que eso exige de parte de madres y padres prestar cuidadosa atención a esos mensajes y convocatorias: leer las notas y los boletines con cuidado y detenimiento, asistir a las reuniones con puntualidad y constancia.

A veces, los docentes escriben y hablan con un lenguaje muy técnico y muy académico (y eso es bueno porque quiere decir que son buenos profesionales con buena formación) que a los integrantes de las familias puede resultarles difícil de comprender.

En esos casos, no deben tener temor y deben pedir con respeto pero con firmeza que les expliquen de nuevo lo que no han comprendido bien.

Es comprensible que mamás y papás sientan que esto es muy difícil de hacer porque respetan mucho a las maestras de sus hijos y porque, a veces, a todos, no nos gusta decir que no hemos entendido algo. Insistimos: es necesario preguntar.

Esta nota se titula “La comunicación entre familias y escuela” y comunicación significa DIÁLOGO; y en el diálogo auténtico todos hablan, todos preguntan, todos escuchan, todos contestan.

En la Provincia de Río Negro, los boletines de evaluación son muy completos y brindan mucha información sobre el desempeño de los chicos en la escuela, pero puede ocurrir que para las familias sean un poco difíciles de comprender:

Las mamás y papás deben animarse a preguntar sobre todo lo que no entienden de lo que está escrito en los boletines.

Claro que para ello, hay que ganarse el derecho de hacerlo y eso significa leerlos con cuidado, tomarse un tiempo para conversar entre mamá y papá y hacerlo también con el niño o la niña quien muchas veces sabe más sobre sus aprendizajes, sus logros, sus dificultades y su conducta en general en la escuela de lo que padres y madres suponen.

Acercarse a la maestra o al maestro, a principio de año, a la hora de la salida o de la entrada, en la puerta de la escuela o en la vereda, sin molestar su trabajo diciéndole: “soy el papá de” y expresarle la disposición a estar comunicado para colaborar en

lo que fuere necesario puede hacer que ese solo “pequeño” gesto genere una agradable disposición también por parte del docente y le facilitará tomar la decisión de informar a la familia sobre cualquier dificultad o logro significativo del niño o de la niña que aparezca, con total naturalidad.

La comunicación es imprescindible para la tarea colaborativa entre escuela y familias. Sepan las mamás y los papás que no solo ellos sienten una enorme satisfacción cuando sus hijos progresan y una profunda preocupación cuando tienen dificultades sino también los directivos y docentes de la escuela.

Y sepan también que el primero que se siente bien o preocupado es el niño, quien espera y necesita que los adultos que lo guían y lo cuidan (docentes y familia) estén atentos mancomunadamente para estimularlo en los éxitos y acompañarlo en las dificultades.

----- Fin fascículo 7 -----

<Fascículo 8>

8. Tecnología

En este fascículo

- Producto cultural y área de conocimiento
- ¿Qué es un proyecto tecnológico?
- ¿Qué se aprende en Tecnología?
 - En el Nivel Inicial
 - En el 1° Ciclo
 - En el 2° Ciclo
 - En 7° año
- **CÓMO AYUDARLOS EN CASA** : Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
- En foco: Cómo acompañarlos si repiten un año

Producto cultural y área de conocimiento

Bajo la denominación de *tecnología*, se incluye toda realización humana (ya sea una creación o una modificación) que tenga por objetivo satisfacer una necesidad. De ahí su carácter cultural, por ser producto de la acción humana y estar vinculada estrechamente con las comunidades, los pueblos, las sociedades en general que efectúan desarrollos tecnológicos en función de sus propias necesidades. De ahí, también, el requisito ético que debe acompañar a todo emprendimiento tecnológico, es decir, la responsabilidad por el cómo, de qué modo, con qué materiales y con qué consecuencias se responderá a esas necesidades.

En la escuela, el conjunto de esos conocimientos, procedimientos y actitudes se organizan como área curricular desde hace poco tiempo. Entraron de la mano tanto de los cambios experimentados por la sociedad como de modificaciones en la concepción sobre qué es y para qué sirve la tecnología.

Hoy se considera que la tecnología ha modificado y modifica el mundo en que vivimos, tanto en sus aspectos naturales como sociales, y que comprende procesos y técnicas,

bienes y servicios de tipo social, cultural e institucional y un rango amplísimo de instrumentos y métodos que buscan satisfacer necesidades humanas.

En este sentido, también es un tema controvertido porque, más de una vez, el modo de satisfacer una necesidad, por ejemplo, atenta contra el medio ambiente o perjudica a determinada comunidad. A diario organizaciones mundiales discuten la política respecto de tenencia y el uso de las tierras, la tala de árboles, el cambio climático, la preservación de las especies, etcétera, actividades todas en las que la tecnología está involucrada y, según desde qué intereses y con qué lógicas se analice, puede resultar un modo de mejorar ciertas condiciones o, por el contrario, de deteriorar.

La escuela, entonces, asume el objetivo de construir un conocimiento crítico sobre el tema, de estimular actitudes reflexivas para tomar decisiones fundamentadas y de favorecer el crecimiento de una conciencia de cuidado y respeto por lo que nos rodea. ¿Por qué y para qué? Veamos algunas razones concretas.

- Para ayudar a resolver problemas técnicos y sociales sencillos; por ejemplo: comprar una computadora evaluando sus componentes técnicos, fabricar dulce en casa, armar una salida grupal con carpas y evaluar dónde colocar las mismas, en qué momento del año hacer la salida, elegir el sitio, etcétera.
- Porque vivimos en un mundo que depende cada vez más de la tecnología, por ejemplo, usamos cajeros automáticos para guardar o retirar dinero; pagamos de servicios a través de redes virtuales; enviamos mensajes por telefonía celular; contamos con artefactos que nos permiten congelar alimentos y conservarlos frescos durante meses, tenemos computadoras que sirven para jugar, trabajar, hablar por teléfono, mandar “cartas” por internet.
- Porque la tecnología y sus consecuencias no son neutras, sino que dependen de los intereses y las finalidades de los grupos que la desarrollan. Según esos intereses y finalidades, puede generar o acrecentar desigualdades o, por el contrario, resultar un elemento de equidad, por ejemplo, cuando se buscan desarrollos alternativos.

- Para integrar *saber* con *saber hacer*, entrecruzar distintas experiencias de conocimiento y comprender mejor lo que nos rodea, por ejemplo, los datos del reporte meteorológico, las tablas que contienen datos, los resúmenes bancarios, etcétera.
- Para entender mejor el desarrollo de nuestra provincia, mediante un análisis que va desde la propia vivienda familiar y las tecnologías del hogar (cocinar, limpiar, reparar, construir) hasta las producciones regionales (los cultivos en el valle, el turismo en la zona cordillerana, la pesca en la costa, la lana en el sur, etcétera).

La ciencia y la tecnología están estrechamente vinculadas. El trabajo de la escuela en el área de Tecnología es como un “taller activo” en donde se crean puentes entre los intereses de los niños y las niñas y lo que necesitan conocer y experimentar.

¿Qué es un proyecto tecnológico?

Es la planificación de un conjunto de acciones, instrumentos y métodos que tienen como fin satisfacer una necesidad de determinada sociedad, comunidad, familia o persona. Cuando se lleva a cabo un proyecto, se pone en marcha un *proceso* tecnológico que, luego, tiene como resultado un *producto* tecnológico.

Por lo general, la tecnología se utiliza para mejorar la realidad que nos rodea: modificar una herramienta para que sea más útil, idear un modo más apropiado de archivar información, diseñar un puente para unir localidades que tenían dificultades para la comunicación terrestre, construir una alternativa a una realidad natural, etcétera.

Ahora bien, como se puede suponer, la intención de *mejorar* la realidad redundar en resultados positivos o negativos de acuerdo con el impacto que el desarrollo tecnológico tenga. Los avances tecnológicos traen aparejados no solo beneficios, sino que también a

veces pueden acarrear prejuicios sociales o ambientales. Por eso, seamos creadores o seamos consumidores de tecnología, debemos ser responsables de las consecuencias que esta genera. La escuela ayuda a que chicos y chicas tengan más conciencia de estas dimensiones al proponerles actividades que, además de buscar información y leer acerca de cómo debe hacerse un proyecto o cómo otros lo hacen, les plantean situaciones en las que ellos deben operar con la tecnología y los productos tecnológicos.

Ideas Fuerza del Taller Activo

- La técnica es una cualidad del trabajo en el que intervienen los hombres y mujeres con sus capacidades y sus conocimientos, por eso enseñamos en la escuela Tecnología
- Con la técnica modificamos el entorno, por eso debemos enseñar con mucha conciencia y alto valor ético
- La sociedad, la naturaleza, el conocimiento científico, el conocimiento tecnológico, el trabajo de todas las personas se encuentran hoy totalmente entrelazadas. Los niños y niñas serán parte en el futuro de ese entramado por lo cual los educamos con conocimientos científicos y responsables
- El marco en el cual enseñamos tecnología corresponde al espacio democrático, ya que el avance tecnológico requiere de una sociedad comprometida con valores amplios y de bienestar común

Ver y apreciar lo que se hace aquí

Un modo de conocer los proyectos y los productos originados en las escuelas de nuestra provincia es participar de las muestras abiertas a la comunidad que las instituciones educativas suelen organizar para exponer los trabajos de sus alumnos y alumnas. Además de las imperdibles ferias de ciencias, a veces las escuelas ofrecen actividades

específicas que permiten apreciar aplicaciones tecnológicas vinculadas con el ámbito laboral.

En Viedma, por ejemplo, la Escuela de Formación Cooperativa y Laboral N° 1 “El Dique” realiza una exposición anual de productos elaborados por los propios alumnos en los distintos talleres que se dictan en ese establecimiento, de cocina, repostería y panificación, de huerta y granja, de carpintería artesanal, herrería y soldadura, de confecciones y de artesanías, entre otros. La última edición de esta muestra contó también con la participación de establecimientos educativos de modalidad especial.

¿Qué aprenden en Tecnología?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido respecto de la tecnología al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.*

En el Nivel Inicial

En la Educación Inicial, los contenidos de Tecnología se trabajan de modo estrechamente vinculado con contenidos de Ciencias Sociales y de Ciencias Naturales. Así, en el conocimiento del entorno inmediato, se puede observar la presencia de lo tecnológico. Por ejemplo, cuando se abordan actividades vinculadas con la familia, se comenta cómo está organizada la vivienda familiar, con qué material está construida, etcétera. También se observa el edificio del jardín de infantes: qué espacios tiene, dónde se puede tomar agua, qué energía se utiliza para iluminar, de qué se ocupan las diferentes personas que trabajan allí, qué muebles hay en la sala. De igual modo, también se hacen indagaciones referidas a lo tecnológico cuando se habla del cuidado de la salud, de los productos que se utilizan para controlar plagas, de cómo eran los juguetes antes y cómo son ahora, y de tantos otros temas en los que la tecnología marca su presencia.

* No se incluye el detalle de los aprendizajes correspondientes al 7° año de la escuela primaria porque el diseño curricular de la provincia para ese año se encuentra en proceso de debate y definición.

En el jardín de infantes, los chicos y las chicas aprenderán a...

- Realizar proyectos individuales y grupales sencillos para poder ir siguiendo el desarrollo de un producto tecnológico.
- Tener una actitud crítica creciente respecto del impacto de la tecnología sobre la naturaleza y la sociedad.
- Reconocer los valores que se ponen en juego al realizar un análisis crítico de productos tecnológicos y desarrollar paulatinamente hábitos inteligentes de consumo.
- Identificar y establecer relaciones de semejanza y diferencia entre objetos, materiales, máquinas y herramientas de uso habitual en la casa y en la escuela (pelota, licuadora, heladera, cuchillos, tijera, destornillador, pizarrón, tiza, computadora, etcétera).
- Ordenar secuencias de acciones para realizar planificaciones sencillas.
- Diseñar de modo sencillo, en forma oral o mediante dibujos, productos tecnológicos analizados o que se desearían construir.
- Utilizar instrumentos simples para la transformación y fabricación de objetos.
- Identificar diferentes instrumentos y productos del trabajo de la zona en donde viven.
- Identificar las distintas funciones que tienen los objetos (para jugar, trabajar, volar, rodar, planear, desplazarse en el agua, producir y transportar luz o sonido, etcétera).
- Reconocer técnicas sencillas para la elaboración y la transformación de materiales.

En el 1° ciclo

A lo largo del 1° ciclo de la escuela primaria, las técnicas y los procesos que se abordan en Tecnología se relacionan con el entorno inmediato: la casa, la escuela, el barrio, el trabajo de los padres, etcétera. Así, se exploran y se analizan herramientas, máquinas y productos propios de la cotidianeidad: desde los vinculados con la preparación de alimentos y el uso de utensilios y herramientas domésticas hasta las maquinarias que se emplean para higienizar la escuela y el hogar, pasando por los modos de almacenar información (en libros, ficheros, discos compactos, etcétera), los materiales que se emplean para construir (edificaciones, pero también barcos de papel) y los tipos de

energía (manual, animal, eléctrica, hidráulica, etcétera) que se utilizan mayormente en la región donde viven.

En este ciclo, los chicos y las chicas aprenderán a...

- Reconocer necesidades y problemas, y realizar individualmente y en grupo proyectos tecnológicos o actividades constructivas sencillas para solucionarlos.
- Evaluar críticamente su producción técnica individual y grupal, y proponer mejoras o modificaciones.
- Explorar, reconocer y analizar objetos tecnológicos sencillos de uso cotidiano y/o de su entorno inmediato.
- Valorar el sentido del trabajo y la acción humana como transformadores del medio ambiente para satisfacer necesidades individuales y sociales.
- Identificar, distinguir y seleccionar recursos (materiales, herramientas, etc.).
- Utilizar materiales y operar con máquinas, herramientas, e instrumentos simples.
- Reconocer y valorar críticamente las acciones técnicas y sus efectos sobre el trabajo humano, el medio ambiente y la vida cotidiana.
- Representar sus ideas y percepciones técnicas en forma verbal, gráfica y escrita.
- Incorporar nuevas nociones a su vocabulario tecnológico.

En el 2º ciclo

A lo largo de este ciclo de la escuela primaria, en Tecnología se enseñan contenidos referidos a técnicas y procesos que tienen impacto en lo cotidiano (por ejemplo, alimentos, transporte, comunicación, etcétera) y que se desarrollan tanto en el entorno cercano como en la producción local, regional y nacional. También se profundiza el estudio de técnicas y procesos que involucran el manejo de la información y la comunicación (sobre todo, vinculados con el uso de la computadora) y aquellos que se relacionan con la actividad comunitaria y la organización social (entre otros, los referidos a la elaboración de la madera, la carpintería y la industria metalmeccánica).

En este ciclo, los chicos y las chicas aprenderán a...

- Reconocer los distintos pasos de un proyecto tecnológico y utilizar los procedimientos propios de cada uno de ellos.
- Participar en la autogestión de proyectos tecnológicos.
- Elaborar cronogramas de tiempos de ejecución simples.
- Analizar la viabilidad de un proyecto.
- Autogestionar búsquedas de información.
- Evaluar críticamente su producción y proponer mejoras o modificaciones.
- Analizar críticamente la función social y el impacto del proyecto tecnológico que desarrolla.
- Utilizar distintos tipos de análisis de productos.
- Cuestionarse sobre técnicas y procesos de su entorno y aproximarse a una valoración crítica.
- Aplicar en proyectos tecnológicos distintas técnicas y procesos.
- Valorar críticamente la función técnica y social de materiales, máquinas y herramientas.
- Reconocer diferencias y similitudes entre distintas máquinas y herramientas.
- Operar máquinas, herramientas e instrumentos simples.
- Medir con creciente precisión.
- Clasificar materiales según distintas pautas y seleccionarlos según el uso que se les dará.
- Utilizar nociones de diseño para expresar ideas en forma verbal, gráfica y escrita.
- Reconocer y valorar funciones técnico-sociales de los productos tecnológicos de su entorno.
- Elaborar hipótesis sobre el efecto social y ambiental de los productos tecnológicos a su alcance.
- Incorporar nuevas nociones a su vocabulario técnico.

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Formación Ética y Ciudadana. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.

Si usted tiene hijos pequeños...

- Cuando usa herramientas para reparar algo en casa o utensilios para cocinar, **permita que miren cómo hace usted las cosas**. Muéstreles para qué sirve cada elemento, la forma en que se utiliza y los recaudos que hay que tener. Es bueno que sus hijos aprendan que, detrás de usos que pueden parecer sencillos, hay una técnica precisa, por ejemplo, para cortar el pasto o serruchar una madera sin lastimarse.
- Estimule a sus hijos para que **relacionen lo que aprenden en la escuela** con lo que se hace en casa, por ejemplo, al mirar cómo se repara un enchufe o se cambia una bombita de luz, cómo se limpia el horno, cómo se cuidan las plantas, etcétera. En la mayor parte de las tareas vinculadas con la higiene y el mantenimiento del hogar, la tecnología suele estar involucrada de algún modo.
- **Preparen conservas y dulces juntos**, haga que sus hijos repitan los pasos en voz alta o le cuenten a algún amigo o familiar qué hicieron. Permítales que aprecien cómo cambia el aroma y el sabor de un alimento si se le agregan especias, sal o azúcar. Muéstreles cómo cocinar es también un experimento apasionante. También pueden preparar helados y observar cómo solidifica el agua.
- **Cuénteles cómo cocinaban sus abuelas** u otros familiares, que se hacían en casa las galletitas, el pan, la mayonesa y tantos otros alimentos. También hágales saber que hasta hace no tantos años no había heladeras eléctricas en las casas y las

personas usaban diversos métodos para enfriar las bebidas y conservar los alimentos. Todas estas también son experiencias tecnológicas.

- **Hágales ver que, a menudo, los cambios no son solo sociales también tecnológicos.** Por ejemplo, ahora la mayoría de los juguetes son de plástico, antes eran de madera, de cera o de trapo. ¿Cómo se construían esos juguetes? Si se animan, prueben hacer una pelota de trapo y averigüen si pica como cualquier otra.
- **También converse con ellos sobre cómo la tecnología trae aparejados nuevos comportamientos sociales.** Por ejemplo, cuénteles cómo cambió la comunicación gracias a la telefonía celular, los mensajes de texto, internet y el correo electrónico. Hace 40 años, los teléfonos de línea escaseaban en las casas y, si uno quería comunicarse con alguien que estaba lejos, le enviaba un telegrama o le escribía una carta que, junto con su sobre y su estampilla, despachaba luego ¡por correo postal!
- Siempre que sea posible, permita que sus hijos **exploren de qué están hechas las cosas.** Si se rompe algún electrodoméstico, el control remoto de la televisión o cualquier aparato que ya no pueda ser reparado, juegue con sus hijos a desarmarlo y ver de qué está hecho.
- Enseñe a sus hijos a aprovechar los objetos y los materiales. **Eviten el consumo innecesario de plásticos y ayuden a conservar el medio ambiente.** Por ejemplo, lleven una bolsa para cargar los productos cuando van a hacer compras o utilicen cubiertos de metal en lugar de descartables.
- **Cuénteles de su trabajo,** tanto si se dedica a actividades vinculadas a la agricultura, las plantas frutales, la pesca y los animales, como si realiza tareas en el hogar o en una oficina. La tecnología está presente en todos los ámbitos de la actividad humana.

Si sus hijos ya no son tan pequeños...

- **Aproveche situaciones cotidianas para plantearles preguntas que los desafíen a pensar.** Por ejemplo, ¿por qué sube el agua por la bombilla del mate? El sencillo acto de compartir una mateada puede ser un ejercicio para mostrar que la fuerza de succión hace un vacío que permite que el agua se traslade.
- **Déjelos participar en el arreglo de pequeños aparatos no eléctricos** y usar, con su guía, herramientas de jardinería y carpintería. Los chicos disfrutaban armando y desarmando todo tipo de objetos.
- Si viven en el valle o en zonas rurales, **aprovechen para conversar acerca de cómo es la organización agrícola**, cómo se siembra, cómo se organizan los cultivos, cómo se cosechan los diversos tipos de frutas, en qué época del año se hace cada actividad y por qué. Si puede, visite con sus hijos algún campo que disponga de sistemas de riego especiales.
- Cuando caminen para ir a la escuela o de paseo, ya sea en áreas rurales o urbanas, **observen a su alrededor y analicen qué elementos indican intervención humana:** postes, cableados, rutas pavimentadas, calles de tierra, máquinas, puentes, acequias, edificaciones, antenas, zonas cultivadas, alambrados, etcétera. Parece increíble, pero ¡la tecnología se puede encontrar por todas partes!
- Si tiene la posibilidad de viajar con sus hijos, **hágales notar similitudes y diferencias entre las “tecnologías”** que ellos conocen y las que se utilizan en el lugar al que hayan ido, por ejemplo, si hay otros modos de obtener agua potable, qué energía se utiliza para cocinar, si es necesario calefaccionar los ambientes, qué medios de transporte u qué tipo de caminos, puentes o vías se usan en ese lugar, si cuentan con luz eléctrica o utilizan otra fuente de energía para iluminación, qué sistemas usan para mantener la higiene del lugar, cómo organizan la recolección de residuos en la vía pública, etcétera.
- Si pasean por zonas comerciales y miran vidrieras, **imaginen el proceso de elaboración de distintos productos** que vean (ropa, calzado, vajilla de cocina u otros) y reconozcan los materiales con que están hechos (telas de algodón o sintéticas, cuero, goma, vidrio, cerámica esmaltada, etcétera). También pueden

identificar si son productos regionales, nacionales o importados, si su producción es industrial o artesanal, si fueron hechos en una gran fábrica, en un pequeño taller o si se podrían realizar en la casa.

- **Miren juntos programas de ciencias** en la televisión y participen en actividades organizadas por instituciones especializadas de la provincia. Entre otras, el Instituto Balseiro, la Universidad del Comahue, museos y empresas como el INVAP ofrecen charlas gratuitas y propuestas de interés para toda la familia.
- Si puede, vaya a la escuela, converse con el maestro o la maestra de sus hijos y **ofrézcale organizar charlas** para que los padres y las madres –u otras personas de la comunidad– cuenten al curso acerca de sus actividades laborales: a qué se dedican, cuántas horas diarias trabajan, en qué consisten las tareas que realizan, qué máquinas, herramientas u otros insumos utilizan, cómo es el lugar donde trabajan, etcétera.

Cómo acompañarlos si no aprueban el año

No aprobar un año es ciertamente una crisis, tanto para quien enfrenta esa situación como para su familia. Pero, en gran medida, la gravedad de esa crisis depende del modo en que se la aborde y debe buscar, ante todo, comprender la situación y no transformarla en una tragedia.

Se puede desaprobado un año por múltiples razones. Entre ellas, los problemas graves o patológicos solo representan un porcentaje mínimo; en cambio, a menudo influyen cuestiones sociales y económicas, por ejemplo, atravesar una crisis familiar o personal, no haber establecido un buen vínculo con la maestra, que el grupo de compañeros no favorezca, que haya faltado compromiso propio o de la familia y/o que se hayan presentado dificultades de aprendizaje.

¿Qué podemos hacer?

Si su hijo o su hija tienen que volver a cursar un año, trate de encontrar las razones y sea comprensivo. No se enoje con ellos, no los culpabilice ni los lastime con calificativos que no merecen. Los chicos no son “vagos” ni “burros”, solo tienen dificultades distintas de las de los adultos. En la mayoría de los casos, se trata de una cuestión de tiempo. No es malo ni grave si necesitan más tiempo para aprender. Ayúdelos a no abandonar las ganas de seguir intentándolo.

Es fundamental que la crisis sea seguida de un plan para atravesarla y que cada niña o niño involucrado en esa situación se haga responsable de ese plan. Él o ella deben hacer su propio diagnóstico, asumir su responsabilidad, pedir ayuda y recibirla, formar parte de la solución.

Escuche las opiniones de los docentes y de los especialistas que trabajan en la escuela, traten de llegar a buenos acuerdos. En estas circunstancias, los chicos necesitan encontrar una alianza entre sus padres y sus maestros, que deben estar dispuestos a comprometerse con el plan que permita sobrellevar la situación conflictiva.

Parte de lo que tendrá que evaluar es si conviene o no que su hijo o hija continúe en la misma escuela o si es preferible que pase a otra con diferente modalidad de exigencia o, por ejemplo, con jornada doble. Este tipo de cuestiones forma parte del plan y el niño o la niña tienen derecho a dar su opinión. Si expresa que no podrá hacerlo en la misma escuela, es bueno aceptarlo. Pero también habrá que explicarle con claridad y contención que él o ella deben comprometerse a realizar su mejor esfuerzo en la nueva institución.

Repetir un año no es determinante en la trayectoria escolar ni es un indicador de éxito o fracaso futuros. Un buen abordaje de esta experiencia puede ser un aprendizaje tan potente que garantice, en adelante, una excelente escolaridad. Como en la vida, el tema central no son las crisis, sino la manera en que las afrontamos para ser mejores personas.

El programa “Escuelas de verano”

Desde el Ministerio de Educación de la provincia se ha desarrollado una experiencia piloto para acompañar a los chicos y las chicas que no aprobaron el primer año de la escuela primaria o el primero de la escuela media. Las “Escuelas de verano” son un programa de apoyo escolar en el que ya participaron más de 1700 alumnos rionegrinos.

Distribuidas en 16 sedes, permiten contar en forma gratuita y equitativa con un acompañamiento pedagógico a cargo de docentes especialmente preparados. En el caso de los alumnos de primaria, asisten a clases tres veces por semana durante los meses de verano y allí, a través del juego y propuestas distintas de las que trabajan en el aula, se les plantean actividades que los ayudan a reforzar aprendizajes y que, también, contribuyen a que establezcan mejores vínculos con la escuela y con los compañeros.

----- Fin fascículo 8 -----

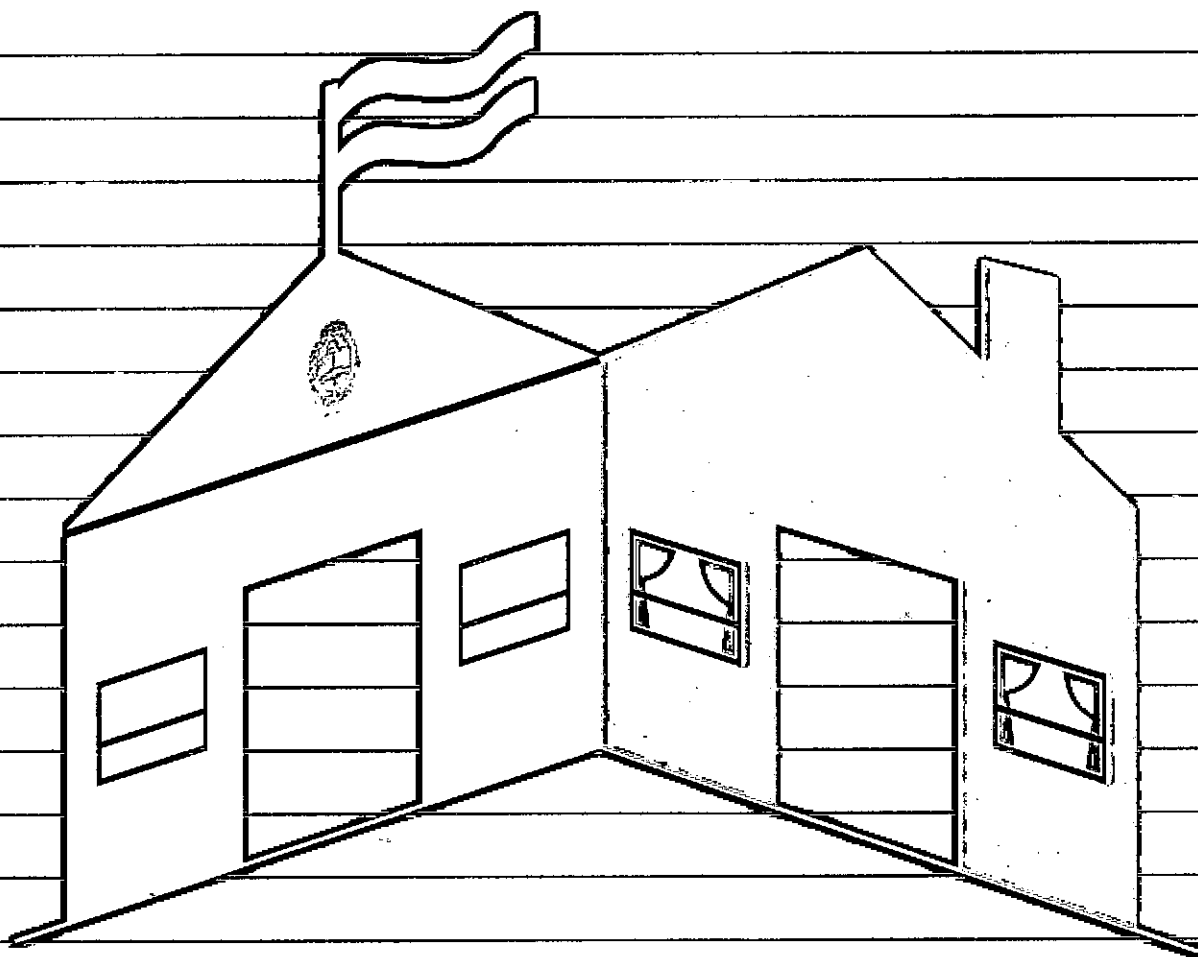
Bibliografía

- Brousseau, Guy. "¿Qué pueden aportar a los enseñantes los diferentes enfoques de la Didáctica de la Matemática?", en Revista Enseñanza de las Ciencias. vol: 8,3; 1990, pp. 259-267.
- Corbalán, Fernando. La matemática aplicada a la vida cotidiana. Barcelona, Graó, de Serveis Pedadògics. 1995.
- De la Torre y otros. Errores y currículo. Tratamiento didáctico de los errores en la enseñanza. Barcelona: PPU, 1994.
- Delors, J., La educación encierra un tesoro. Ed. Santillana. Unesco. Madrid. 1996
- Savater, Fernando , El valor de educar. Editorial Ariel, S.A. Barcelona. 1997
- Tiana Ferrer, Alejandro, La evaluación de los sistemas educativos, Revista Iberoamericana de Educación, Madrid . 1996
- Martiñá, Rolando. Escuela y Familia, Editorial Troquel, Buenos Aires, 2003
- Martiñá, Rolando, ¿Qué hacemos con los chicos?, Bonum, Buenos Aires. 2000.
- Moreno, M. y G. Sastre "Descubrimiento y construcción de conocimientos" Barcelona, Gedisa, 1990
- Tedesco, Juan Carlos. El Nuevo Pacto Educativo, Anaya, Madrid. 1995
- Unicef va a la escuela para aprender a participar en pequeñas y grandes comunidades democráticas.
- Unicef, Escuelas y Familias por la Educación, Unicef de Argentina. 2002
- Unicef, Educacion para la vida: de la escuela a la casa. La importancia de la alimentación y la actividad física, Área de Comunicación de Unicef Argentina, 2003
- Diseño Curricular Contenidos Básicos para la Educación de la Pcia. Río Negro
- Lineamientos de Acreditación Básicos, para los contenidos curriculares por área, Río Negro.
- Ley de Educación Provincial.-

INTEGRACIÓN FAMILIAR Y CALIDAD EDUCATIVA

Escuela y Familia

CUADERNILLO Nº 1



*La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos*

LOGO

LOGO



CUADERNILLO Nº 1
ESCUELA Y FAMILIA

En este fascículo

- ▶ *At las familias de la provincia de Río Negro*
- ▶ *Con la familia cerca, se aprende mejor*
- ▶ *Qué dice la Ley de Educación Provincial*
- ▶ *¿Qué esperan una de la otra?*
- ▶ *¿Qué pueden hacer las familias?*
- ▶ *En foco: La organización cotidiana*

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

At las familias de la provincia de Río Negro

La educación formal, es decir, lo que sucede en las escuelas y en las aulas, es el proceso transformador más importante de la vida de los niños y niñas rionegrinos. Nuestros hijos pasan buena parte de su tiempo en la escuela.

Qué y cómo enseñan sus maestros, qué vínculos pueden construir con sus compañeros, qué actividades realizan, qué aprenden, por qué deben aprender esas cosas y no otras, y cuánto tiempo necesitan para aprender son algunas de las cuestiones que nos conviene saber y apreciar para fortalecer la unión entre la familia y la escuela, para trabajar juntas, como instituciones responsables del porvenir de los chicos, por una mejor educación para todos.

El trabajo mancomunado de escuela y familia es base indispensable para mejorar la calidad educativa. La escuela no puede responder sola a las complejas exigencias que depara el momento actual. En sus aulas se hacen eco las vivencias de cada familia y de la comunidad toda. Las familias deben trabajar con la escuela de manera cooperativa para juntas, llevar adelante ese proceso transformador con calidad y responsabilidad.

Tener una educación de calidad, no depende solo de la alianza escuela y familia, pero sin esa alianza no es posible. Porque la calidad en educación se construye y garantiza cada día, en cada aula y en cada escuela. Se construye con la responsabilidad y el compromiso de todos.

No es la intención de estos fascículos dar cuenta de todas las variables que intervienen en una educación de calidad, pero sí difundir esta verdad de que un mayor acercamiento de las familias a la escuela y un mayor acompañamiento en los aprendizajes de los chicos redundan en una mejor calidad de esos aprendizajes y en un mayor éxito escolar.

Por eso, ofreceremos a través de estas páginas un conjunto de herramientas básicas y sencillas que, esperamos, les permitan comprender mejor el sistema escolar y sus diversas áreas, y los ayude a explorar los distintos modos de acompañar a los hijos en estas etapas cuyas experiencias los marcarán para toda la vida.

Esperamos que esta colección sea un aporte, un paso más en la consolidación de la alianza que los chicos y las chicas de Río Negro necesitan. La educación es una tarea que requiere esfuerzo de todas las partes y mucho tiempo. Los invitamos, una vez más, a sumarse a la experiencia escolar de sus hijos. Porque apostamos a que estén muchos años dentro del sistema educativo. Porque la familia y la escuela son los mejores espacios para los chicos.

LA ESCUELA DE RÍO NEGRO LA HACEMOS ENTRE TODOS

Con la familia cerca, se aprende mejor

El rendimiento escolar de los chicos y sus posibilidades futuras de desarrollo aumentan cuando la familia valora, estimula y acompaña los aprendizajes escolares.

Hace casi dos décadas, comenzaron a tomar impulso en distintos países investigaciones que analizaban la incidencia de la participación de las familias en los aprendizajes de los chicos. Se trataba de investigar la influencia de las dos tendencias más visibles de "participación" de las familias: la participación en el proceso de aprendizaje, mediante intervenciones de uno o más integrantes de la familia en las tareas escolares, y la participación organizada de los padres, mediante las cooperadoras escolares y otros tipos de instituciones vinculadas con la gestión y el control del sistema educativo.

Las conclusiones de estos estudios son sumamente alentadoras con respecto a la importancia de la presencia familiar en la educación escolar: esta constituye un factor que mejora la calidad de la educación de los chicos.

Según algunas investigaciones, lo que la familia "hace" para acompañar el aprendizaje escolar es tan importante para el éxito en la escolaridad como su nivel de ingresos y su nivel educacional. Cuando los padres se involucran en la educación escolar, los chicos desarrollan mejor sus competencias y obtienen mejores resultados en los aprendizajes. Y esto es así, en parte, porque los chicos captan e incorporan las expectativas y los valores que les transmiten sus padres. Si los padres dan valor al conocimiento y al esfuerzo que implica todo aprendizaje, los chicos estarán más motivados para encarar esa tarea y en mejores condiciones para transitarla.



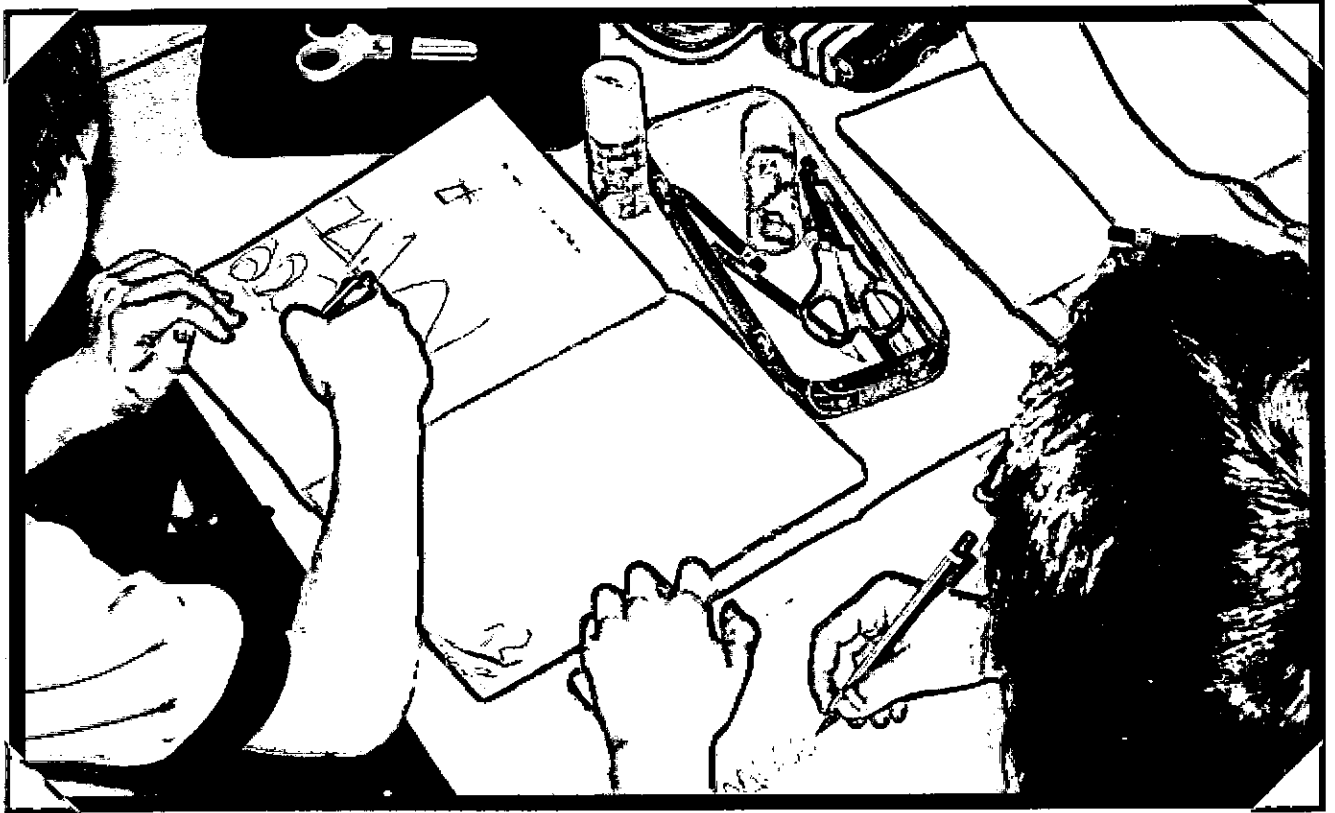
Una nueva idea de lo que es la educación

Reconocer el papel fundamental que tiene la familia en los aprendizajes escolares de sus hijos implica, en cierto sentido, una nueva visión de la educación. Es necesario admitir que la educación no es algo exclusivo de la escuela, sino que exige el compromiso de otros ámbitos y otros actores (la familia, la comunidad) con los que, de modo más o menos formal, se producen aprendizajes. Desde esta perspectiva, la educación es una responsabilidad compartida, una obligación (y un derecho) para con los chicos que, en el caso de las familias, no se agota en

llevarlos y retirarlos de la escuela.

Cumplir con esa obligación y ejercer ese derecho requiere el mayor grado posible de participación por parte de todos los integrantes de la familia. Quizá sea

ción de los padres y la nota obtenida por los alumnos en sus evaluaciones de lengua y matemática. Parece que a mayor participación de los padres en la escuela, los chicos obtienen mejores calificaciones y también



posible revisar en cada hogar cómo se distribuyen las responsabilidades y cómo podría mejorarse esa distribución. Por ejemplo, es importante que si hay un papá y una mamá, ambos se involucren en las cuestiones escolares y no que esta sean solo un "asunto de mujeres". También es importante que se les dé espacio a los hijos mayores para ayudar a los más pequeños, que se estimule la participación de abuelos y abuelas en tareas a su alcance, y que se genere con la mayor frecuencia posible un clima de diálogo familiar. Estas acciones y muchas otras que las familias puedan realizar contribuirán a estar más cerca de la educación que queremos: una educación de calidad para todos los niños y los jóvenes que habitan nuestra provincia.

Participación y resultados

Algunos estudios realizados en países de América Latina señalan que hay una relación entre la participa-

mejora el pronóstico en el rendimiento escolar.

Otros estudios revelan una asociación entre los aprendizajes de los niños (especialmente, en Lengua) y el nivel de conversación de los padres con sus hijos acerca de lo que acontece en la escuela. Parece que a mayor interacción entre los padres y el alumno, mejor es el resultado escolar.

Por último, también se producen mayores resultados positivos en los aprendizajes de los chicos cuando los padres tienen un mayor nivel de participación en la asociación cooperadora y en actividades organizadas en el establecimiento escolar (como talleres, prácticas deportivas, clases extracurriculares, charlas, etc.). Abrir espacios en la escuela para que las familias, los docentes, los directivos, los alumnos y el personal no docente puedan dialogar, intercambiar puntos de vista y pensar juntos en estrategias posibles es una de las mejores apuestas a una educación de calidad para todos.



FAMILIA EDUCADORA

Enseñar a leer y escribir, así como otros aprendizajes importantes, es un asunto de la escuela. Pero usted, como mamá o como papá, cumple un papel insustituible. Lo que los chicos y las chicas más necesitan desde muy temprana edad es a una mamá y a un papá (o a un adulto que ejerza esas funciones) que atienda sus necesidades y les dé, a la vez, la oportunidad de expresarse. La confianza en sus logros y posibilidades, y el estímulo para intentarlo favorecen que niños y niñas se interesen por las cosas del mundo, sean curiosos y hábiles para relacionarse con lo nuevo.

La escuela es para los niños un espacio social diferente al de la familia. Ellos necesitan que usted "tienda puentes" entre ambos espacios, que favorezca la integración con su grupo de compañeros y con sus docentes, que se acerque a la escuela para averiguar cómo les va y que participe toda vez que sea posible de aquellas actividades a las que lo hayan convocado. Mirar con los niños el cuaderno de clase, revisar sus útiles, ayudarlos a organizarse e interesarse en los asuntos de su escolaridad es equivalente a los mimos y cuidados que usted les daba cuando eras más chiquitos.

La educación es una tarea que requiere esfuerzo de todas las partes y durante mucho tiempo. Y, justamente, se espera que cada niño esté dentro del sistema educativo muchos años. Por eso es importante que no sólo los chicos estén "mentalizados" con respecto a que deben ir a la escuela, sino que también los padres deben hacerse a la idea de que con el comienzo de la escolaridad de cada hijo se abre una etapa que demandará de ustedes por mucho tiempo. ¿Es mucho trabajo? Según cómo se mire, sí. Pero también es la aventura de acompañar más plenamente el crecimiento de los chicos y el desafío de construir día a día un vínculo con ellos que les permita sentirse acompañados en el proceso de aprender, disfrutar más de sus familias y estar mejor preparados para el futuro.

Qué dice la Ley de Educación provincial

La Ley de Educación de la Provincia de Río Negro N° 2444 actualmente vigente fue sancionada en 1991 y sufrió varias modificaciones desde el año 1994 hasta el año 2002. Está compuesta por 104 artículos y se ocupa tanto de cuestiones relativas al proceso educativo y a la estructura del sistema como administrativas, de gobierno y del personal docente. A continuación, se reproducen algunos de sus artículos, que resultan de particular interés a los fines de esta colección.

Artículo 1

Todos los habitantes de la Provincia de Río Negro, sin discriminación alguna, tienen derecho a la educación en términos que les permitan el desarrollo de su personalidad con plena libertad, procurando el respeto a los principios fundamentales de una convivencia democrática y a los derechos responsabilidades reconocidos por la Constitución Nacional, la Constitución Provincial y las leyes.

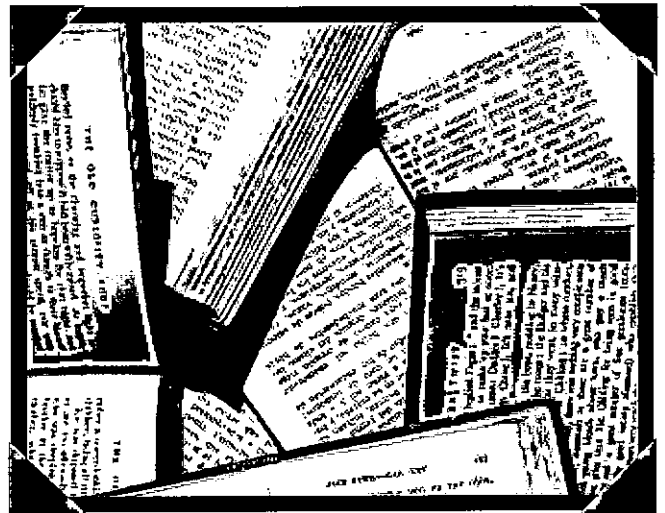
Artículo 4

El Estado Provincial garantiza el derecho a la educación gratuita mediante su promoción y la prestación de servicios que posibiliten el acceso a una formación general y con carácter obligatorio para todas las personas desde los cuatro (4) a los dieciséis (16) años de edad, residentes en el territorio rionegrino, de acuerdo a los niveles y condiciones previstas en el artículo 45 de la presente Ley.

Artículo 45

La estructuración de los niveles se organizará atendiendo las siguientes pautas:

a. Para el nivel inicial: se orientará hacia la atención de los niños entre su nacimiento y los cinco años de edad, inclusive, iniciando su formación general.



b. Para el nivel primario: se procurará el logro parcial de los objetivos de la formación general obligatoria, durante un período de siete (7) años, atendiendo especialmente al aprendizaje de los códigos a que se refiere el artículo 24 de esta Ley.

c. Para el nivel medio: se promoverá la finalización de la formación general obligatoria, la capacitación profesional o laboral y la capacitación específica para el ingreso al nivel superior y a la Universidad, comprendiendo un período de cinco (5) a seis (6) años. Este nivel se organizará en todos los casos en dos ciclos: un Ciclo Básico de tres (3) años y un Ciclo Superior Modalizado de dos (2) a tres (3) años.

El Ciclo Básico tendrá como función culminar la formación general obligatoria a que se refieren los artículos 4 y 24 de esta Ley.

d. Para el nivel superior: se atenderá la capacitación profesional avanzada correspondiente a las incumbencias que se definan en la resolución de creación del servicio pertinente, con la sola exigencia de su articulación con los niveles inferiores, sin límite de edad.

¿Qué esperan una de la otra?

Cuando se les pregunta a los padres qué esperan de la escuela a la que van sus hijos, aparecen diversas expectativas:

que la escuela les brinde a los chicos una educación básica y una buena formación para la vida;

que les enseñe a pensar, a analizar y a leer críticamente;

que los prepare para que luego continúen estudiando;

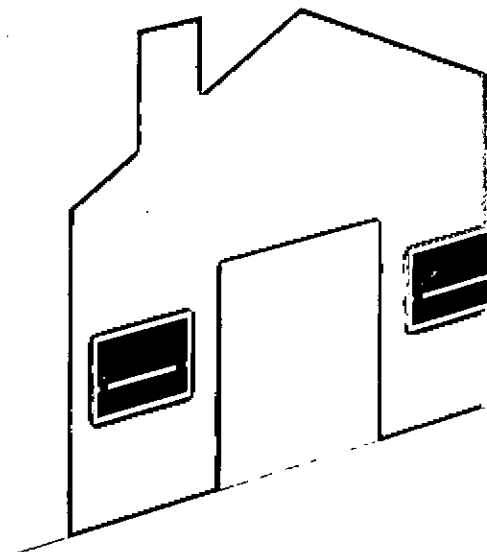
que les brinde protección social, cultura y valores;

que les enseñe a convivir y los forme para la vida laboral;

que les permita vincular la vida escolar con lo que ocurre fuera de la escuela;

que permita que las nuevas tecnologías entren al aula;

que los prepare para enfrentar tiempos difíciles.



de estudio y a cumplir con sus tareas diarias, etcétera;

Cuando se les pregunta a directivos y docentes qué esperan de las familias de sus alumnos, también aparecen diversas expectativas:

que las familias garanticen el cumplimiento de las exigencias cotidianas: la presentación personal de los chicos, la asistencia, la puntualidad, los útiles necesarios, la asistencia a reuniones de padres, el pago de la cooperadora, etcétera;

que apoyen la tarea escolar: que refuercen los contenidos trabajados en clase, les brinden a los chicos materiales de consulta, los ayuden a establecer rutinas

que dediquen el mayor tiempo posible a estar con sus hijos, que compartan con ellos situaciones de aprendizaje no escolar como paseos, juegos y diálogos, entre otras.



Por un lado, la escuela aparece sobredemandada: se le pide que responda a requerimientos que, en cierto sentido, exceden su función primordial de enseñar. Por otro lado, en los tiempos que vivimos, se hace difícil para las familias cumplir con todo lo que la escuela espera de ellas. Pero en algo hay coincidencia: ni la escuela ni la familia pueden hacer todo esto solas, ambas se necesitan para lograr un presente y un futuro mejores para los chicos.

Juntas por los chicos

La alternativa es, entonces, buscar caminos en común, en los que cada parte se comprometa con lo que esté a su alcance, por ejemplo, proyectos que contemplen los modos posibles para que haya diálogo y participación reales, o propuestas que permitan potenciar las buenas enseñanzas que estas dos instituciones, escuela y familia, tienen para transmitir a las nuevas generaciones.

La escuela puede ofrecer espacios para desarrollar esos proyectos y esas propuestas, pero las familias también pueden pensar qué les gustaría hacer, qué podrían inventar para estar más cerca de la escuela y de sus hijos. Y es probable que en el diálogo conjunto crezcan iniciativas que ni a la escuela ni a las familias se les hubieran ocurrido por separado.

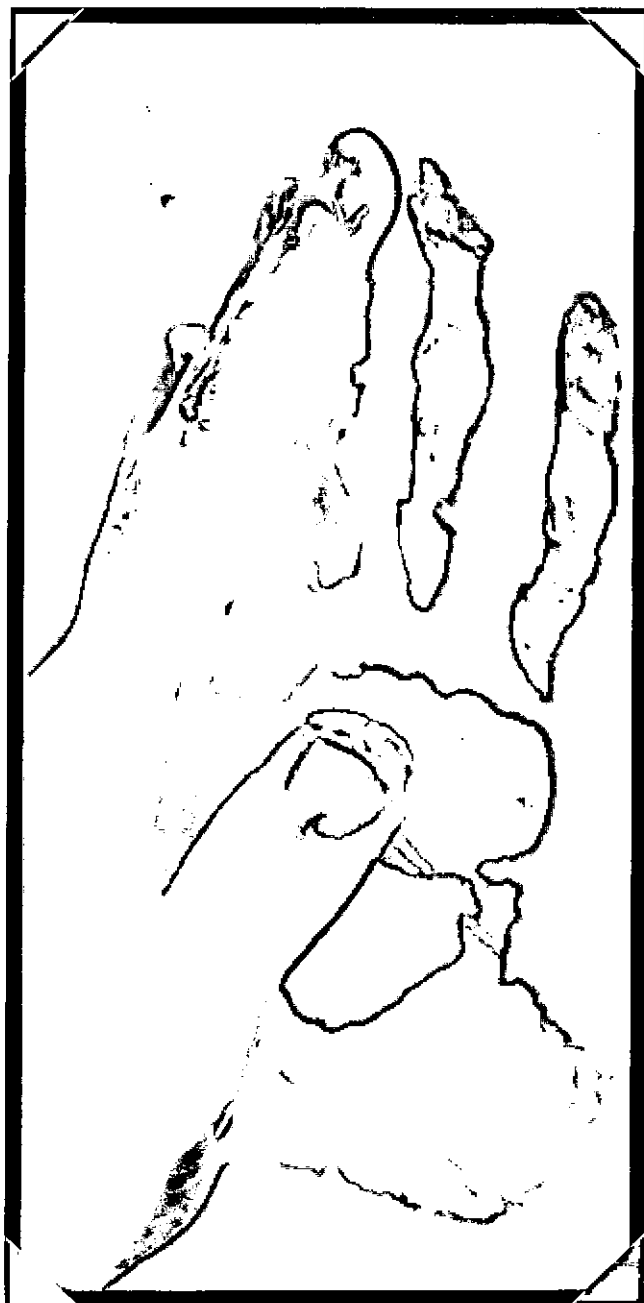
De todos modos, tampoco están obligadas a inventar nada nuevo (y menos de un día para el otro). Si en cada comunidad cada parte cumple con sus funciones primordiales (que la escuela enseñe y que los papás garanticen la asistencia de los chicos y que vayan ellos mismos a las reuniones cuando los llaman), estarán dadas las condiciones para que el vínculo siga creciendo, para que escuela y familias refuercen su alianza y se mantengan unidas por el interés común en el bienestar de los chicos.



UN ROL SOCIAL

Por lo general, las familias seguimos con atención los aspectos académicos con los que se enfrentarán nuestros hijos al entrar a la escuela, pero rara vez nos detenemos a pensar en cuántas cosas más deben aprender para transitar con éxito ese magnífico proceso de socialización que implica compartir espacios, rutinas y experiencias entre pares con la guía de los adultos. Al ingresar al mundo escolar, los chicos tendrán que adquirir y poner en práctica una serie de conductas como las siguientes:

- quedarse sentados en una silla hasta que la maestra indique lo contrario;
 - prestar los útiles personales y pedirselos prestados al compañero (en lugar de sacárselos);
 - pedir permiso para hablar, para ir al baño (cosa que no hacemos en ningún otro lugar), entrar o salir del aula;
 - vencer el cansancio –sobre todo los primeros días del ciclo lectivo– y no dormirse en clase;
 - permanecer en silencio mientras se desarrolla una tarea individual en el cuaderno o mientras habla la maestra o los compañeros;
 - sentarse de cierta forma para escribir;
 - saludar de determinado modo cuando alguien entra al aula.
- En otras palabras, en el aula, la maestra debe mantener un orden mínimo que les permita trabajar (a ella y a los chicos) y, para eso, nuestros hijos deberán aprender normas de comportamiento y convivencia que, a veces, les parecerán arbitrarias y hasta disparatadas. Pero lejos de ser grave, pasar por la extraordinaria experiencia de tener un nuevo rol social es también un aprendizaje digno de vivirse: ahora, no solo son hijos, ¡también son alumnos!



Los chicos y las chicas, como todas las personas, no se forman ni aprenden todo en un solo lugar. Llegan a la escuela con saberes que traen de sus casas, de sus barrios, de sus historias familiares, de sus juegos con otros chicos. Y todos esos saberes se encuentran con los de otros, parecidos y diferentes, a lo largo de la experiencia escolar. Es bueno que tanto la escuela como las familias le hagan un lugar a esos aprendizajes, que los reconozcan y los respeten y que valoren también su diversidad.

¿Qué pueden hacer las familias?

No todas las "ayudas" que pueden brindar las familias (los padres, las madres, pero también abuelos y abuelas, tíos y tías, hermanos mayores) se relacionan directamente con contenidos propios de un ciclo ni de un área curricular. Hay muchas acciones vinculadas con la organización de la jornada, el diálogo y el aprecio por lo que se hace, entre otras, que inciden positivamente en el rendimiento escolar y la mejor calidad de los aprendizajes. Aquí van algunas recomendaciones para comenzar en Nivel Inicial y no parar... ¡hasta la universidad!

el horario que corresponda. En caso de tener dificultades, tanto para asistir como para llegar a horario, es útil hablar con los docentes o los directivos de la escuela y pensar juntos cómo solucionar esta dificultad.

También es importante que los chicos **se acostumbren a una cierta rutina diaria**. Algo que les servirá para muchas situaciones de la vida es aprender a organizar el tiempo: un tiempo para estar en la escuela, un tiempo para estar en casa, un tiempo para jugar, un tiempo para descansar,



A la escuela, todos los días...

Es fundamental garantizar que los chicos vayan a la escuela todos los días y, dentro de lo posible, en

un tiempo para mirar la tele o escuchar música. Y también, por supuesto, un tiempo para hacer las tareas escolares y otro, para dar una mano con las hogareñas. Ayudarlos con esta organización les enseñará a planificar y a destinar momentos para actividades "obligatorias" y momentos para el ocio.

Una comunicación permanente

Tres actores intervienen en esta escena: los chicos, la familia y la escuela. Cuanto mayor y más fluida sea la comunicación entre los tres, mejores serán los resultados de la educación escolar de sus hijos. Dos ingredientes fundamentales para que esto funcione son la confianza mutua y la certidumbre de que todos "tiran" para el mismo lado.

Un modo de conseguir esos ingredientes es evitar los malentendidos y los mensajes contradictorios. El inicio del ciclo lectivo es el momento ideal para concurrir a una reunión en la escuela e informarse acerca de los objetivos del año, lo que aprenderán los chicos, las salidas que se proyectan, etcétera. Será útil aprovechar esa reunión para **plantear todas las dudas y comunicar sus puntos de vista**. También enriquece la comunicación participar de actividades con otros integrantes de la comunidad educativa (otros papás, los directivos, los docentes de otros cursos, los compañeros de sus chicos). No desaproveche la oportunidad si lo convocan, por ejemplo, para participar en la organización de un acto escolar, ser acompañante en un paseo o brindar una charla acerca de lo que usted sabe hacer.

Además de concurrir a la escuela cuando lo convoquen, es bueno **pedir hablar con los docentes o enviarles comunicaciones por escrito** cada vez que lo considere necesario, tanto para aclarar informaciones que le resulten confusas (o incluso equivocadas) como para comunicar una situación familiar que puede estar incidiendo en el aprendizaje de sus chicos (un embarazo, un viaje, una separación, un accidente, etc).

Valorar lo que aprenden y "aprender" valores

Es un hecho comprobado que los chicos aprenden más y mejor si sus familias experimentan satisfacción y aprecio por lo que ellos hacen. Demuéstreles su **interés por lo que hacen en la escuela**, transmítales confianza en sus capacidades y festeje con sinceridad los avances cotidianos.

Los chicos que crecen en ámbitos en los que se valora el estudio y se les transmite la idea del aprendizaje como una tarea que lleva tiempo y que a veces cuesta, pero que siempre da sus frutos, tienen mayores posibilidades de recorrer con éxito las distintas etapas



de su escolaridad. En esta tarea, sus aliados fundamentales son la escuela, los docentes y los directivos. Transmítales a sus hijos **amor y respeto** por esa institución y esas personas que los guiarán en sus aprendizajes.

Para acompañarlos en ese camino a veces trabajoso, siéntese con ellos de tanto en tanto y, según las edades, ayúdelos a buscar palabras en el diccionario, "chusmee" lo que están leyendo para una lección, oriéntelos si encuentran dificultades, escúchelos y conténgalos si están preocupados por lo no entienden o por lo que les falta estudiar. A veces, es trabajoso también para los padres, pero la vale la pena el esfuerzo de **ayudarlos a cumplir con sus responsabilidades**. Recuerde que los valores no se "aprenden" sino que se "transmiten", sobre todo, dando el ejemplo.



LA HORA DE LOS LÍMITES

En cada etapa de su escolaridad, los chicos van desarrollando nuevos aspectos de su vida social y esa situación nos obliga a repensar algunas de nuestras acciones, entre otras, aquellas que podrían convertirnos en los "SEÑORES NO", en "los malos de la película". ¿Qué quiere decir esto? Nos guste o no, casi diariamente los adultos estamos obligados a poner algunos límites a las actividades, las demandas y las actitudes de nuestros hijos. Los límites, se sabe, son una manifestación de cuidado y amor, ayudan a los chicos a ubicarse, a reflexionar, a aceptar reglas, a respetar consignas y a transitar más satisfactoriamente por la maravillosa experiencia de aprender más sobre la vida en sociedad.

Si los chicos quieren ir a fiestas y volver más tarde de lo acostumbrado, plantean la realización de salidas sin adultos, quieren quedarse a dormir en la casa de compañeros, permanecen "conectados" a la computadora más horas de las aconsejables, incorporan temas y expresiones que hasta ahora no entraban en el universo de sus intereses (desde jergas propias de la edad hasta preocupaciones sexuales, pasando por nuevos intereses musicales o por actividades extraescolares, entre otros), ayudará mucho que usted adopte algunas de estas recomendaciones.

- Transmítales a sus hijos lo que piensa con firmeza y con confianza.
- Explíquelo que puede variar su posición a medida que pasa el tiempo y que ellos van creciendo.
- Demuéstreles que comprende lo que les pasa, pero explíqueles que si algo está mal, hay que aceptar que está mal.
- Enséñeles que no hay ningún sistema que funcione sanamente sin las nociones de premios y castigos.
- Acepte hablar del tema que sea, siempre y cuando lo aborden de modo respetuoso y educado.
- No les imponga castigos que luego no pueda sostener.
- No es bueno decir y desdecirse, mejor tómese su tiempo antes de decidir. ¡A ser padres y madres también se aprende!

La organización cotidiana

El desarrollo de las labores diarias de la escuela requiere de algunas rutinas: los horarios de comienzo y de finalización de clases son los mismos en todos los días del ciclo lectivo. Los recreos son, todas las veces, a la misma hora. La maestra de cada grado es la misma todo el año (a menos que haya circunstancias –justificadas– que obliguen a reemplazos). El aula de cada grado se mantiene, en general, desde el inicio hasta el fin de las clases y lo mismo ocurre para el espacio del recreo. La distribución de las materias a lo largo de la semana mantiene la misma configuración. La directora, el portero, el secretario tienen estabilidad mientras no haya hechos que determinen cambios inevitables, como ascensos, licencias, mudanzas, etcétera.

Jorge Visca (un notable psicopedagogo) solía usar esta metáfora para explicar la necesidad de las rutinas en la escuela: “Para hacer un hermoso bordado, se necesita en primer lugar: una tela adecuada que pueda ser atravesada sin rasgarse por la aguja bordadora, un bastidor sano y fuerte que permita mantener la tela en la adecuada tensión, una buena aguja y suficiente habilidad del bordador o bordadora. A partir de contarse con esas condiciones, empieza la posibilidad de ejercer la creatividad y de inventar”. Es decir, para poder expresarse con libertad, hace falta una tela bien firme tensada en un bastidor sólido.

Sobre la base de horarios estables, de normas claras y sostenidas, de una distribución racional de espacios propios y compartidos, de una organización de funciones en las personas adecuadas, será posible toda la flexibilidad que la vida cotidiana requiere: un día a lo mejor es conveniente que una materia que usualmente se desarrolla en las primeras horas pase al final de la jornada, un curso puede cambiar de aula porque una actividad especial requiere un espacio mayor, alguna vez quizás haga falta juntar dos cursos para compartir la experiencia de una narradora que viene a contar cuentos, una clase podría extenderse tomando tiempo del recreo porque los alumnos están muy interesados y sería una pena interrumpirla, etcétera. Pero todo eso puede hacerse sin mayores dificultades si existe una organización estable que brinda seguridad y tranquilidad a los niños y al personal adulto de la escuela.

Otra metáfora de otro campo: las improvisaciones y la creatividad de nuestro basquetbolista Manuel Ginóbili son útiles al equipo porque se hacen en el marco de las reglas establecidas para ese deporte, porque todos los integrantes del equipo (Ginóbili incluido) respetan sus posiciones en la cancha y desarrollan la táctica que han acordado con el director técnico. Su gran talento en un marco anárquico y sin consideración de reglas y de los demás, daría más bien resultados perniciosos que positivos para el equipo.

Lo que hemos dicho de la vida en la escuela es absoluta y totalmente válido para la vida en familia, como lo es (lo saben muy bien papás y mamás) en el ámbito de trabajo. Pero más aún: el

ejercicio cotidiano desde pequeños, en el hogar, de esas rutinas básicas y organizadoras prepara a los chicos y las chicas para su buen desempeño dentro de esa estructura estable y necesaria que propone la escuela, en varios sentidos.

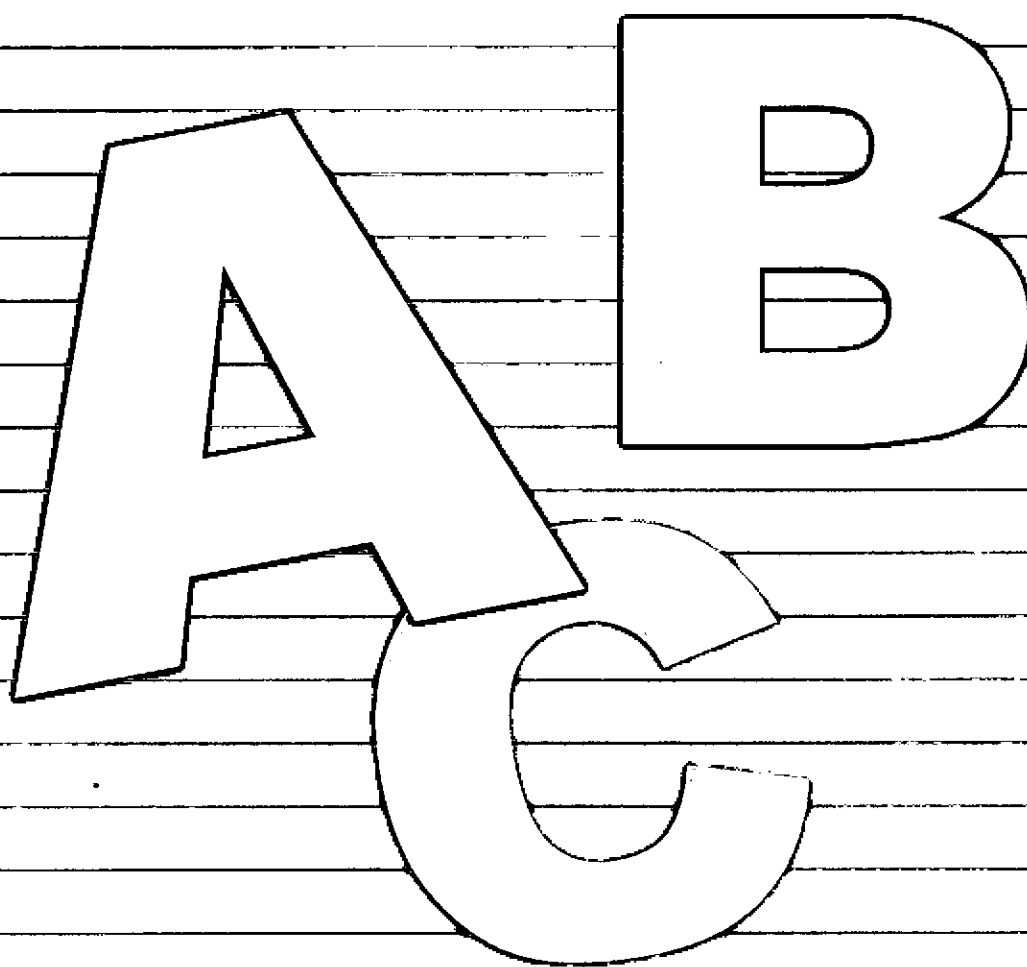
Algunas ventajas

- Estarán capacitados para respetar esas rutinas y normas sanas de la escuela por la práctica que ya traen de la casa.
- Cuando incorporan regularidades sanas en sus vidas, los chicos suelen ser más serenos, más seguros y más autónomos, suelen contar una adecuada autoestima (tan necesaria para desempeñarse en una institución) y disponer de más energía para el aprendizaje, para el juego, para compartir con los demás, para ser creativos.
- Chicos y chicas que se acuesten con regularidad a la hora adecuada y que sean levantados con el tiempo necesario para empezar con serenidad el día, estarán mejor descansados para desplegar la exigente labor escolar.
- Chicos y chicas alimentados organizadamente (y no respondiendo a sus caprichos, a los mensajes de una publicidad indiscriminada ni a la comodidad de sus mayores), dispondrán de las adecuadas energías para responder a las tareas escolares.
- Chicos y chicas que en su casa tengan claro cuáles son sus lugares y espacios, cuáles los de los demás y cuáles para compartir (por más pequeños y humildes que esos espacios sean), estarán en mejores condiciones de respetar el espacio de sus compañeros en aulas y recreos.
- Chicos y chicas que hayan aprendido a disfrutar de regulares momentos de juego y de intercambio con sus padres, cada día o cada fin de semana, serán alumnos dispuestos a compartir labores y diversiones con sus maestros.

Por supuesto, no estamos proponiendo la estabilidad y la rigidez del autoritarismo. Las rutinas y las normas deben ser las necesarias para que sea posible el ejercicio de la libertad y el desarrollo de la autonomía de las personas. Para ello, deben basarse en la racionalidad y no en el capricho o la discrecionalidad de las autoridades, deben ser claramente transmitidas y deben ser sentidas como necesarias por las personas (en este caso los niños y las niñas) integrantes de la institución (sea la familia, sea la escuela), y eso requiere que sean sostenidas con amoroso afecto y profundo respeto por los más pequeños.

Lengua y Literatura

▷ CUADERNILLO Nº 2



*La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos*

LOGO

LOGO



CUADERNILLO Nº 2
LENGUA Y LITERATURA

En este fascículo

- ▶ ¿Qué es hoy leer y escribir?
- ▶ Formar lectores también en casa
- ▶ Una biblioteca que crezca con ellos
- ▶ ¿Qué aprenden en Lengua y Literatura?

¿ En el Nivel Inicial

En el 1º Ciclo

En el 2º Ciclo

En 7º año

- ▶ Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
- ▶ En foco: Aprender inglés en la primaria

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

¿Qué es hoy leer y escribir?

Hubo un tiempo en el que para aprender a escribir se completaban renglones y renglones con una misma letra; luego, con una misma sílaba y, finalmente, con una misma palabra. Mucho ha cambiado la enseñanza de la escritura y de la lectura desde aquellos tiempos. Y también cambió lo que hoy se entiende por saber leer y escribir.

En efecto, hoy se sabe que, para moverse en el mundo de lo escrito con soltura, una persona no solo debe conocer las letras para leerlas o escribirlas y comprender los significados que se construyen al combinar palabras. Además, necesita disponer de muchos otros conocimientos y competencias que le permitan saber cómo manejarse en cada situación de comunicación.

Desde pequeños, los niños deben aprender que no se escribe del mismo modo sobre cualquier tema, ante cualquier situación y al dirigirse a cualquier persona. Veamos algunos ejemplos. Cuando nos comunicamos oralmente, solemos dejar frases sin terminar y usamos un lenguaje más informal que cuando escribimos. Si algo de lo que decimos o lo que nos dicen no se entiende, se puede preguntar. En cambio, cuando escribimos, sabemos que no vamos a estar presentes cuando otra persona lea nuestro texto y, por lo tanto, debemos esmerarnos para que el escrito se entienda por sí mismo, es decir, pueda ser leído de modo autónomo.

Pero además, tanto al escribir como al hablar, seleccionamos el lenguaje que usamos según a quién nos dirigimos (a un familiar, a un vecino, a una autoridad, etc.) y con qué propósito (escribir una carta familiar, conversar sobre un problema del barrio, solicitar un servicio, realizar una queja, etc.). Esto significa que los hablantes de una lengua aprendemos e internalizamos las normas que permiten saber cuándo es correcto y apropiado decir o escribir determinadas cosas de determinada manera.

En las últimas décadas, a estos desafíos y cuidados que reclama una buena formación, se sumaron las competencias que requiere el uso de las nuevas tecnologías. Desde operar con un cajero automático hasta

trabajar frente a una pantalla de computadora en varias "ventanas" a la vez y desarrollar simultáneamente distintos tipos de tareas, hay un sinnúmero de situaciones relativamente nuevas que demandan personas cada vez más competentes en lectura y escritura.

¿Qué se enseña en Lengua y Literatura?

Cuando las chicas y los chicos ingresan a la escuela traen su propio lenguaje, el que hablan en la casa y en la comunidad donde viven. En la escuela amplían su mundo de referencia, conocen a otros chicos y a otros adultos, participan de situaciones nuevas, aprenden nuevas palabras y comienzan a adquirir las herramientas que les permitirán manejarse con eficacia en el mundo de lo escrito.

La función de la escuela, desde los primeros años, es enseñarles a leer y a escribir para expresarse con mayor seguridad y soltura, para comunicarse de modos más variados, para obtener de la lengua –en su forma oral y escrita– lo que necesitan: información, mediante datos y conocimientos nuevos; placer, mediante cuentos, relatos, poemas y otros géneros literarios; participación, mediante el ejercicio de explicar a otros los puntos de vista personales, escuchar y comprender lo que otros opinan, y compartir modos de pensar. Para el logro de estas finalidades, los contenidos esenciales son la lectura y la escritura.



Gradualmente, los chicos y las chicas ampliarán su vocabulario, conocerán la forma correcta de escribir las palabras y de utilizar los signos de puntuación, comprenderán los mensajes escritos por otras personas, disfrutarán leyendo literatura, expresarán lo que sienten, lo que piensan, lo que imaginan y escribirán textos de modo que puedan ser entendidos por quienes los lean.

A lo largo de la escolaridad, se buscará que desarrollen el hábito de la lectura; aprendan a buscar y seleccionar información en bibliotecas y en otros medios; escriban y lean diversas clases de textos, cada vez más extensos, coherentes y complejos (entre ellos, los textos de estudio); lean en forma autónoma diversos materiales.

En cuanto a la comunicación oral, la escuela apunta a que chicos y chicas dispongan de un vocabulario amplio y fluido que les permita participar en conversaciones con pares y con adultos en el contexto escolar, familiar y social.

Al terminar la escuela primaria, se espera que hayan hecho los aprendizajes necesarios para ser competentes desde el punto de vista comunicativo, esto es, que puedan participar de manera eficaz, activa y con una postura crítica en la conversación cotidiana, en la lectura de los medios masivos (prensa, radio, televisión e internet) y en la escritura de diversos textos con distintas finalidades, entre otras cosas.

Para que Río Negro lea más y mejor

El Ministerio de Educación de Río Negro desarrolla desde el año 2004 un Plan provincial de lectura, es decir, una serie de acciones planificadas y desarrolladas especialmente con el objetivo de contribuir con la escuela en la formación de lectores y promover la lectura entre los habitantes del territorio provincial.

Bajo la coordinación de un equipo multidisciplinario, el Plan viene realizando con docentes y con otros mediadores de lectura (bibliotecarios, narradores, etc.) un conjunto de acciones en diferentes zonas de la provincia que buscan brindar oportunidades para que los docentes se fortalezcan

como lectores y para que los alumnos adquieran un hábito cada vez más importante para la vida en sociedad, así como para poder acceder a una experiencia personal más completa.

Las acciones se orientan, por un lado, a crear espacios de encuentro y participación que favorezcan el diálogo y el intercambio, la revisión de teorías y la reflexión de los docentes sobre sus prácticas como lectores y sobre su rol privilegiado para vincular a los chicos con la lectura. Mediante jornadas de trabajo, talleres con narradores, seminarios de capacitación en lectura, en literatura y en narración oral, y acciones de animación a la lectura en las instituciones, los docentes exploran sus propias prácticas y descubren estrategias que pueden utilizar para contribuir a que sus alumnos desarrollen prácticas lectoras y de escritura cada vez más competentes. Entonces, por otro lado, luego los docentes ayudan a los chicos a explorar las significaciones personales y sociales de la lectura mediante el uso de diferentes lenguajes estéticos y expresivos, y crean espacios para que ellos experimenten el placer estético, la creatividad y el juego mediante la lectura y la escritura de textos ficticiales.

PRIMERA ESCUELA INTERCULTURAL BILINGÜE DE LA PROVINCIA

La Escuela N° 65 del paraje Chacay Huarruca es, desde principios de 2007, la primera institución educativa de nuestra provincia en la que se puso en marcha el programa de interculturalidad bilingüe, que reconoce la necesidad de educar a los chicos respetando sus diversas culturas y de defender la convivencia de la lengua nacional con las autóctonas, en este caso, con la lengua mapuche.

En este establecimiento, además de enseñar contenidos comunes a las demás escuelas, cuenta con talleres de telar y de interculturalidad, que fueron pensados y organizados en forma conjunta por Ministerio de Educación de Río Negro, la comunidad Cañumil de Chacay Huarruca y representantes del Codeci.

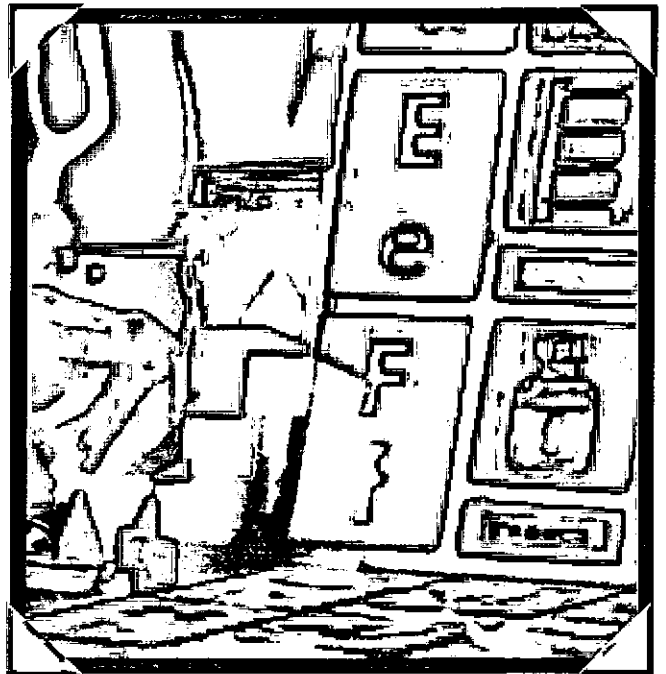
Formar lectores también en casa

Formarse como lector exige una práctica sistemática y el contacto permanente con textos escritos. Ese contacto supone también oportunidades para leer y hablar de lo que se está leyendo. Chicos y chicas necesitan que se les lean cuentos, ver a otros leyendo, hacer preguntas y comentarios sobre lo leído en casa y en la escuela.

Hay muchas situaciones cotidianas que pueden acercarlos al mundo de la lectura de modo significativo y placentero: leer juntos una receta para preparar una comida y seguir paso a paso las instrucciones para comprobar si eran correctas y fueron bien comprendidas; leer los títulos de los diarios o las revistas y comentarlos; leer poesías o la letra de una canción y luego cantarla; leer la carta de una abuela, una tarjeta de cumpleaños o el mensaje de un amigo. Son situaciones significativas porque se relacionan con lo que sucede en un momento determinado que resulta de interés para chicos y chicas. Son placenteras por el descubrimiento de la palabra y porque permiten compartir un momento agradable con los padres.

A continuación, encontrará un listado de pequeñas acciones que usted puede realizar y disfrutar, y que ayudarán a que sus hijos, desde pequeños, amen la lectura y se formen como buenos lectores.

- Hábleles y deje que ellos hablen sobre los libros que leen. Lo que les gusta y lo que no les gusta, las ilustraciones, el autor o la autora, etcétera.
- A los más chicos, póngalos en contacto con libros que tengan el alfabeto y, si se anima, propóngales elaborar un libro artesanal en casa, con letras y dibujos de los chicos. Motívelos para que escriban aunque aún no lo hagan de manera convencional o pídale que le dicten lo que quieran escribir.



- Si puede, hágase un espacio para dedicar cada día por lo menos 10 minutos a leer a sus chicos, incluso aunque ya no sean tan pequeños. Pueden ser cuentos, pero también anécdotas, noticias de descubrimientos científicos o textos de información sobre temas que puedan resultarles de interés (cómo vivían los pobladores originarios de estas tierras, qué desafíos enfrentaron los primeros inmigrantes rusos que llegaron al Alto Valle, cómo era el planeta cuando había dinosaurios, etc.)
- Cuando los chicos ya lean solos, siga leyéndoles en voz alta, aunque ya tengan diez años, once o más. Para ellos es importante mantener los momentos de lectura compartida y dialogar sobre lo leído.
- Ayúdelos a encontrar libros y revistas que les despierten interés. Si pueden, visiten librerías y bibliotecas públicas. Estimulen el préstamo de textos.

Una biblioteca que crezca con ellos

Poner libros y otros materiales de lectura al alcance de los chicos desde pequeños es una de las mejores maneras de estimular que sean buenos y curiosos lectores en el futuro. Tener acceso a textos con imágenes en revistas, suplementos infantiles, historietas, etc. les permite familiarizarse con diversos usos del lenguaje y la imagen.

Respecto de los libros infantiles, la oferta cada vez es mayor: hay cuentos, libros didácticos, solo de imágenes, todos escritos en imprenta mayúscula, con dibujos que reemplazan una palabra, con páginas duras, para pintar, etc. Esos libros pueden acompañar y estimular distintos intereses y etapas de sus hijos.

Hoy en día, se consiguen libros infantiles incluso por un costo menor que un juguete. Así que, si está entre sus posibilidades, cómpreles libros a sus hijos y vaya formándoles una pequeña biblioteca. También puede proponer a familiares y amigos que aprovechen ocasiones como los cumpleaños, el Día del Niño, Navidad y Reyes para regalar libros a los más chiquitos. ¡Y no piensen que eso aburrirá a los chicos! La idea de que los niños siempre prefieren cualquier juguete a un libro es un prejuicio de los adultos.

Es recomendable que los libros, por pocos o muchos que sean, estén al alcance de los chicos, por ejemplo, en un estante a su altura o en una caja forrada y preparada especialmente para este fin. De esta manera, ellos pueden tomarlos y hojearlos cuando gusten, como hacen los lectores asiduos.

De la escuela a la casa y viceversa

Más allá de la posibilidad de armar la biblioteca infantil en casa, se le puede proponer a la maestra organizar una para la sala o para el aula. En ese caso,

cada familia podría donar un libro, se podrían organizar compras con descuento en librerías y editoriales, y buscar donaciones de instituciones interesadas en el fomento de la lectura. Estos libros estarían disponibles en la sala o en el aula los días hábiles y podrían ser llevados en préstamo los fines de semana para leer con la familia.

Otra opción es crear "libros voladores" o "paseaderos". Se trata de confeccionar un libro utilizando un cuaderno que va pasando (o "volando") de casa en casa y en el que cada familia tiene que escribir e ilustrar. El libro volador puede ser sobre las familias de los chicos (cada una tendría, por ejemplo, que pegar una foto y explicar cómo es esa familia), un personaje (cada familia tendría que inventar una anécdota de un personaje elegido por los chicos), sobre cuentos y relatos (cada familia tendría que narrar para los chicos algún hecho ficticio o verdadero), etcétera.

Esos objetos "fabricados" caseramente deben imitar lo más posible a los otros libros: tener una tapa con su título; una página con la portada; una para la presentación; una para el índice, etcétera. De este modo, los chicos también podrán ejercitarse para reconocer las partes que conforman un libro.

Si no tienen libros en casa, acérquense a la escuela y pídanlos prestados en la biblioteca escolar. Si en la escuela aún no se ha formado una, tal vez ustedes puedan —con la ayuda de la cooperadora o con algún sistema de intercambio— iniciar la creación de un espacio para los libros. ¡Quién mejor que la propia comunidad educativa (madres, padres, cooperadora, docentes) para encontrar la solución y acercarles libros a los chicos!

¿Qué aprenden en Lengua y Literatura?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido acerca de la lengua y la literatura al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

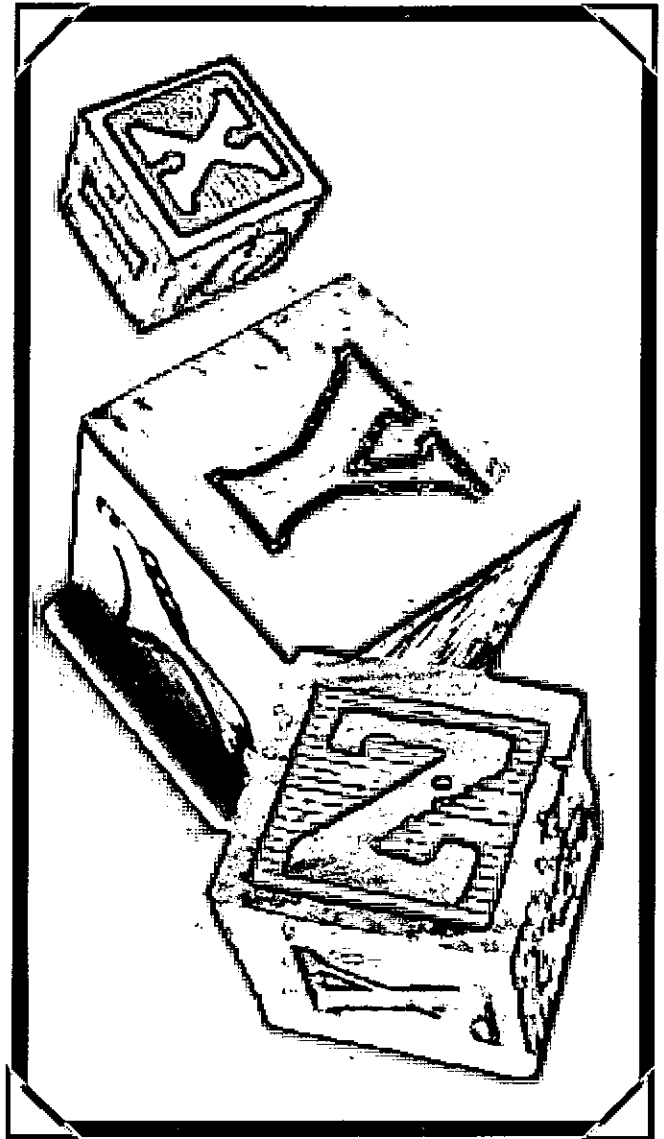
En el Nivel Inicial



En el jardín de infantes, los chicos y las chicas fortalecen su desarrollo lingüístico y establecen las bases para la posterior alfabetización. Se promueve su interés por la lengua oral y escrita, y se les proponen situaciones en las que comparten significados con otros, enriquecen su vocabulario, van comprendiendo lo que escuchan y son interpretados cuando emiten algún mensaje. La idea es que se comuniquen, que expresen lo que sienten, quieren y desean, que expongan oralmente lo que piensan, que desarrollen la imaginación y que se acerquen a obras literarias de nuestra cultura y de la cultura universal.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a

- Participar en conversaciones espontáneas, escuchando a los adultos y a los compañeros.
- Formular y responder preguntas, expresar acuerdos y desacuerdos.
- Describir objetos según la forma, el color, el tamaño y la ubicación.
- Relatar situaciones o cuentos sencillos.
- Comprender instrucciones y consignas simples.
- Reconocer diferentes tipos de textos escritos e identificar para qué fueron elaborados (carta, invitación, cartel, noticia, instructivo, publicidad, narración).
- Escuchar una narración y conversar grupalmente acerca de los personajes, las situaciones y los fragmentos preferidos.
- Organizar y usar la biblioteca de la sala.
- Escribir el nombre propio.
- Producir y reproducir juegos de palabras tales como adivinanzas, colmos y trabalenguas.



En el 1º ciclo



En los primeros años de la educación primaria se produce lo que se denomina la alfabetización inicial, es decir, el aprendizaje de la lengua escrita mediante el contacto formal y sistematizado con distintos tipos de textos.

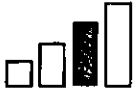
- Escribir atendiendo los pasos que requiere la elaboración de un texto: pensar qué decir, de qué modo, cómo organizarlo, hacer borradores y revisarlos, etcétera.



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Leer y escribir distintos tipos de textos de circulación social: una enciclopedia, una propaganda, un diario, un cuento, un poema, un artículo de revista, etcétera.
- Leer en silencio o en voz alta para otros, escuchar e interpretar escritos literarios (como cuentos, leyendas, poemas y textos teatrales breves) y no literarios (noticias periodísticas, narración de hechos históricos, descripciones de objetos, lugares, personas y fenómenos, instrucciones sencillas).
- Reconocer y utilizar la información que en los libros brindan el título, los datos de la tapa y la contratapa, las imágenes, los gráficos, etcétera.
- Escribir teniendo en cuenta el destinatario, el tema y el propósito del texto (por ejemplo, una carta para un familiar, la recomendación a una amiga de un cuento ya leído, una nota para la revista de la escuela).
- Reconocer y utilizar variedades de la lengua (el dialecto propio y la forma estándar) según la situación; ampliar el vocabulario mediante el uso del diccionario, la consulta de otros libros o pidiendo ayuda a otras personas.
- Utilizar en la oralidad modos de expresión formales o informales de acuerdo con lo que requiera la situación comunicativa (conversaciones espontáneas o planificadas por el docente, en las que hay que formular preguntas, responder, solicitar, ordenar, etcétera).

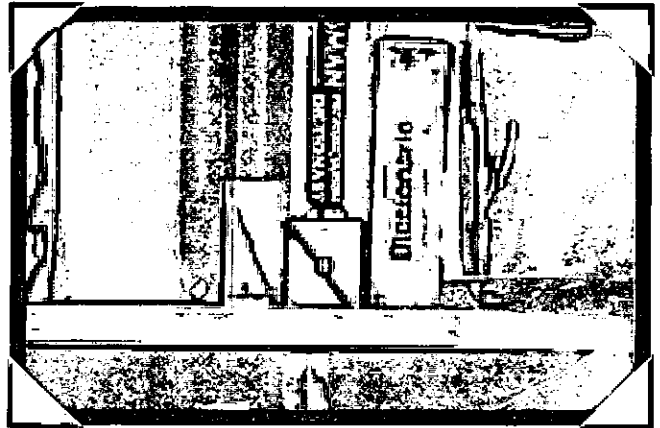
En el 2º ciclo



A lo largo de estos años, se retoman los contenidos trabajados en el 1º Ciclo, pero con un mayor nivel de profundización, y se busca especialmente que los alumnos desarrollen competencias lingüísticas que les permitan interpretar críticamente discursos escritos u orales, manejarse con soltura en situaciones formales de comunicación oral y escribir tanto textos de ficción como informes y otros géneros escolares.

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Leer textos literarios y no literarios más extensos, de modo silencioso y en voz alta, para discutirlos con los compañeros y aumentar el propio conocimiento sobre la literatura, las ciencias, los hechos de la realidad y otros temas de interés.
- Realizar búsquedas de información en distintas fuentes bibliográficas (diccionarios enciclopédicos, de la lengua, etimológicos de sinónimos y textos de estudios) de la biblioteca escolar o de bibliotecas comunitarias, con la orientación del docente.
- Reconocer las características de diferentes tipos de textos literarios (cuentos, leyendas, textos poéticos y textos teatrales) y no literarios (noticias periodísticas, crónicas, reportajes, textos publicitarios, de diccionarios enciclopédicos, de libros de estudio, de divulgación científica, etc.).
- Reconocer en los textos pasajes narrativos, descriptivos, causas y consecuencias, problemas y soluciones.
- Reflexionar y trabajar sobre su propio proceso de escritura (cómo organizar la información, qué convenciones hay que respetar, cómo corregir el escrito, etcétera).
- Escribir textos de distinto tipo y formato, adecuados al propósito, el tema, el destinatario y otros elementos de la situación comunicativa. Producir relatos ficticiales que incluyan descripciones y diálogos.
- Cuidar más la precisión de lo que quieren expresar y el modo en que lo hacen, respetando las normas de la gramática y la ortografía.
- Participar activamente en situaciones de comunicación oral, identificar el propósito de los hablantes e incorporar usos lingüísticos propios de situaciones formales (saludar, pedir, preguntar, responder, ordenar).
- Exponer en forma oral y de modo ordenado información sobre un tema, con ayuda de láminas y/o afiches.
- Defender las opiniones personales sobre temas de interés con argumentaciones sencillas.



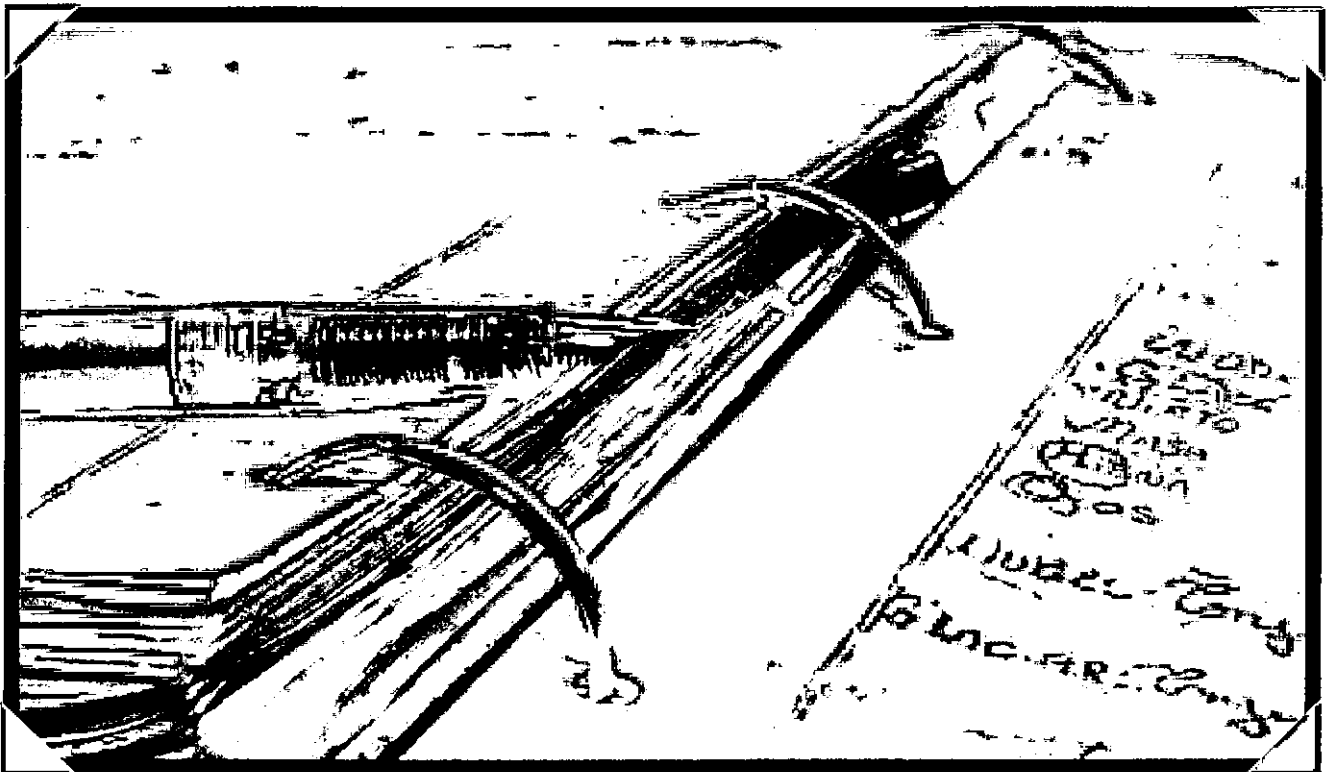
En el 7º año



El aprendizaje integral del sistema de la lengua, que profundiza lo trabajado en los ciclos anteriores, permitirá durante 7º año hacer un mejor uso de las competencias lingüísticas en situaciones comunicativas cada vez más complejas.

A lo largo de este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Exponer y argumentar, de forma oral y escrita, sus ideas fundamentales, luego del análisis y discusión de temas.
- Trabajar con diferentes géneros discursivos y tipos de textos, literarios y no literarios, en relación con sus contextos de uso social.
- Leer y apreciar distintos tipos de textos: cuentos, novelas, poemas y obras de teatro de la literatura tradicional y de autores provinciales, nacionales y extranjeros.
- Elaborar planes de escritura de acuerdo con el propósito del texto, el tema, los destinatarios y otros elementos de la situación comunicativa.
- Escribir textos cada vez más extensos y complejos, respetando reglas de organización, de presentación gráfica y de ortografía.
- Participar de diálogos y conversaciones en contextos formales e informales.



Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones para acompañar los aprendizajes en Lengua, de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas según las posibilidades, los gustos, los intereses y la organización de su familia.



NIVEL INICIAL

Si sus hijos están en jardín de infantes...

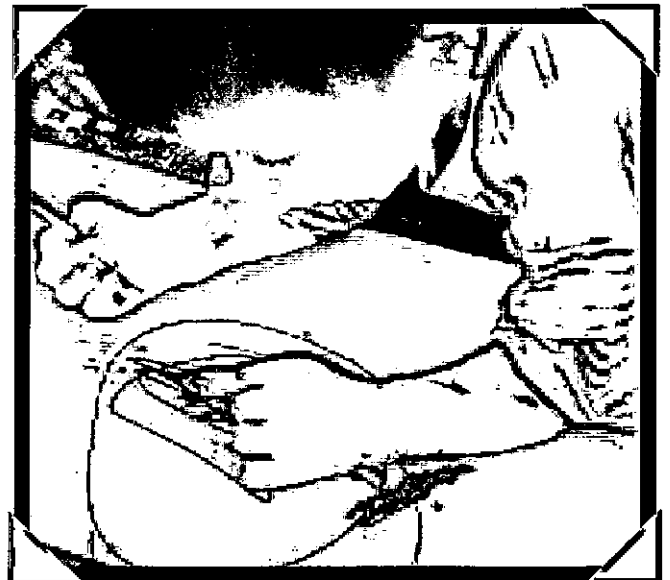
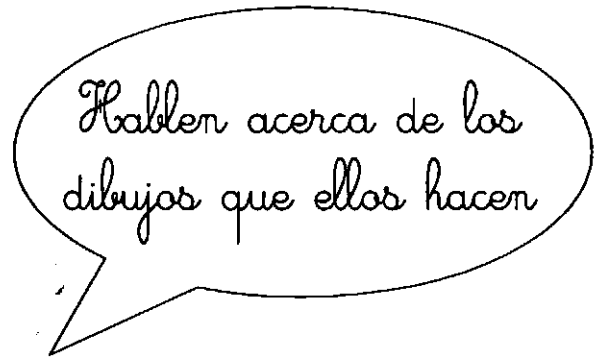
- **Inventen diálogos** entre personajes imaginarios o historias con títeres, pregúnteles sobre los personajes (qué hacen, qué quieren, qué sienten).

- **Converse con ellos y escúchelos** cuando expresan sus afectos, ideas y fantasías. Hablen acerca de los dibujos que ellos hacen, lo que les pasa y lo que sienten. No se desanime si a la pregunta "¿Qué hiciste hoy?", ellos contestan: "Nada". Aquí, "nada" puede significar que ¡todo estuvo bastante bien!

- **Muéstreles fotos y, mediante preguntas, ayúdelos a inventar una historia** (¿quiénes son los personajes?, ¿qué están haciendo?, ¿qué va a ocurrir?). Pregúnteles qué personaje de esa u otra historia les gustaría ser y por qué.

- **Léales cuentos, poesías, cartas, noticias, leyendas.** Si el texto que lee está acompañado de imágenes, muéstreles la relación que tiene la foto o el dibujo con lo que les lee. Invítelos a simular que leen, narrando a partir de lo que les transmite la imagen. Hágales preguntas acerca del texto, eso los ayuda a concentrar la atención en ciertos aspectos y es un ejercicio para aprender a contar a otros.

- **Comparta situaciones de escritura** con sus hijos: escribir carteles para identificar tarros con alimentos, los nombres de las personas de la familia, la dirección donde viven; que le dicten una carta, hacer la lista de la ropa para llevar en un viaje.

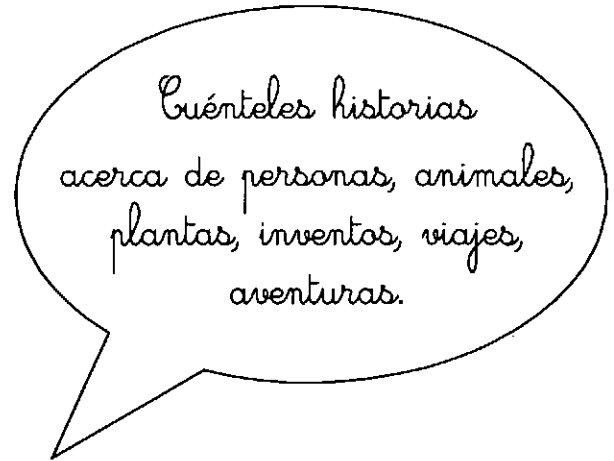




Si sus hijos cursan 1° Ciclo...

1° CICLO

- **Converse con sus hijos;** pregúnteles cómo les fue en la escuela, pídeles que le cuenten una película o una serie televisiva que les guste, o que le expliquen las reglas de un juego. Hablen acerca de las cosas que pasan y de por qué pasan, pregúnteles qué piensan y qué sienten.
- **Utilice con ellos un vocabulario apropiado** y estimúelos para que se expresen usando las palabras adecuadamente.
- **Compartan momentos de lectura.** Permítales que lo vean leyendo diarios, revistas, libros. Cuénteles historias y léales cuentos acerca de personas, animales, plantas, inventos, viajes, aventuras.
- **Compartan momentos de escritura.** Pídeles, por ejemplo, que escriban mensajes para comunicar distintos asuntos. En un primer momento, no importa si lo hacen con errores; lo que sí importa es que reconozcan la lengua escrita como medio de comunicación y que los entusiasme escribir.
- **Visiten librerías y bibliotecas.** Vayan juntos a bibliotecas barriales o municipales para consultar o retirar libros. Recorran la librería para buscar un libro que necesitan o para descubrir otros libros para leer. Si es posible, lean juntos en algunos de estos espacios.

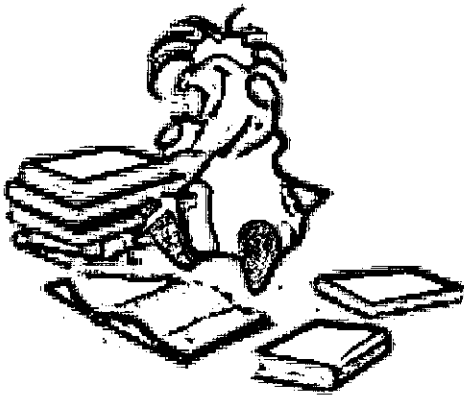




Si sus hijos cursan 2º Ciclo...

2º CICLO

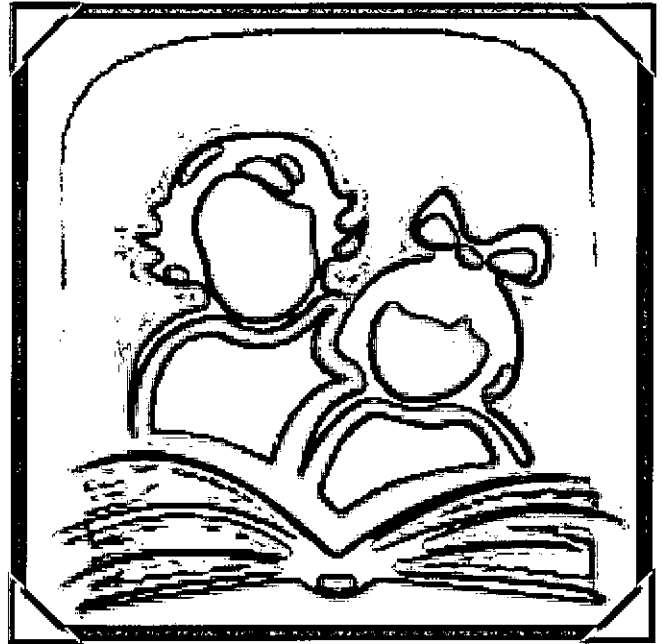
- **Comparta con sus hijos momentos de lectura** en familia; si los chicos ven a sus padres leer libros, revistas y diarios, es probable que ellos adquieran ese hábito. Lean juntos y charlen acerca de lo leído; pregúnteles qué interpretan, si están de acuerdo o no, porqué piensan de ese modo.



Comenten películas o espectáculos.

- **Compare con sus hijos la información de los diarios** con la de noticieros televisivos o radiales; oriéntelos con preguntas para que desarrollen una actitud crítica ante los mensajes de los medios y descubran los distintos modos en que es tratada una misma noticia.
- **Acérqueles material de lectura sobre los temas que ven en la escuela** (países, salud, medio ambiente, descubrimientos, etc.); así descubrirán las relaciones entre lo estudiado y lo que acontece en su lugar y en el mundo. Piensen juntos alternativas y soluciones a problemas sociales.

Compartan juegos de ingenio y de imaginación



- **Comenten películas o espectáculos.** Ayúdelos con preguntas a contar el argumento, opinar sobre lo que pasaba, las actuaciones y el final; discutan cuál es el mensaje que les dejó. En este tipo de charlas, usted estimula en sus hijos la capacidad de pensar críticamente, opinar, disentir, acordar, recordar, elegir, etc.
- **Compartan juegos de ingenio y de imaginación:** adivinar objetos o personas a partir de preguntas que sólo pueden contestarse por sí o por no; el Tutti frutti; crucigramas; juego del diccionario (definir palabras y comparar esas definiciones con las del diccionario). Estos juegos ejercitan un vocabulario amplio, conocer el significado de las palabras, proponer varias palabras con significado similar, etc.



7° AÑO

Si sus hijos cursan 7° año...

- **Lea los textos que escriben en la escuela.** Estimúelos a manifestar por escrito sus ideas y sentimientos; y ayúdelos en las tareas de corrección de los textos: ver si el texto es coherente, si se dirige adecuadamente a su destinatario, si utiliza el vocabulario apropiado, si las oraciones están bien armadas, si la puntuación es correcta y si hay que corregir la ortografía de alguna palabra.
- **Los adolescentes disfrutan de la lectura compartida.** Lea en voz alta para ellos un cuento o un poema que le haya gustado; un fragmento de la novela que usted está leyendo; una noticia en el diario; etc. Es bueno para ellos ver a sus padres leer y aprender en casa hábitos de lector: comentar lo que se lee, recomendar libros, pedir información sobre un autor u sus obras, etc.
- **Preste atención a las opiniones de sus chicos.** Aliéntelos a fundamentar las opiniones y, cuando charle con ellos, fundamente con argumentos las opiniones que usted sostiene.
- **Escuche las lecciones que sus hijos preparan para exponer en la escuela.** Si advierte que han estudiado de memoria, no se burle con frases como "repetís como un loro"; por el contrario, ayúdelos mediante preguntas a comprender el texto, a seleccionar qué deberían decir y a ensayar cómo decirlo.
- **Acompañe a sus hijos a bibliotecas barriales o centros culturales** para sacar libros en préstamo, consultar diccionarios especializados, enciclopedias, colecciones de revistas y otras fuentes de información disponibles en esos lugares.

Acompañe a sus hijos a bibliotecas barriales



Aprender inglés en la primaria

En el 2° Ciclo de la escuela primaria los chicos comienzan el estudio sistemático del inglés. El dominio de una lengua extranjera es un instrumento de acceso a diversos productos culturales y a la transmisión de conocimientos. La comunicación con el mundo desarrollado resulta esencial y la escuela debe proporcionar a alumnos y alumnas una competencia comunicativa por lo menos bilingüe, que favorezca su desarrollo intelectual presente y futuro.

Una ventana al mundo

No todos compartimos la misma lengua materna en nuestra provincia. Por un lado, hay comunidades de pueblos originarios que utilizan su propia lengua, por ejemplo, el mapuche. Por otro lado, gracias a las inmigraciones, hay grupos sociales que, aunque hablan el español, utilizan otros idiomas como lenguas comunitarias: el alemán, el italiano, el francés, el esloveno y el galés, entre otros. Por otra parte, en algunas regiones en las que hay intercambio comercial con el exterior (como el Alto Valle) y en otras en las que hay centros académicos de jerarquía internacional (como el Instituto Balseiro), la comunicación en varias lenguas –y, entre ellas, especialmente el inglés– resulta habitual debido al tipo de actividades que desarrollan.

Esta diversidad es parte de la riqueza cultural que tenemos en Río Negro y la escuela –aunque tenga el objetivo primordial de alfabetizar en español porque esa la lengua nacional– respeta y promueve el plurilingüismo. ¿Por qué, entonces, entre tantas posibilidades, se ha elegido incorporar la enseñanza del inglés a partir del 2° Ciclo?

Fundamentalmente, por el valor comunicativo y la extensión del uso de esta lengua a escala mundial. Y también, por el valor formativo de su aprendizaje: la adquisición de una nueva lengua nos hace seres humanos más completos y con mayores posibilidades de comunicación.

El inglés es hoy la lengua que más se utiliza cuando hablantes de diferentes lenguas maternas quieren comunicarse y resulta indispensable para poder acceder a información actualizada en la mayoría de las áreas del quehacer humano, para continuar estudios superiores y para un mejor desempeño en la vida laboral.

Por otra parte, aprender inglés (escribir en ese idioma, comprenderlo en forma escrita, hablarlo y entenderlo al escuchar) es también entrar en contacto con otras culturas. Esto no quiere decir dejar de lado la cultura propia, sino poder acceder a culturas diferentes, aprender a reconocer esas diferencias, a respetarlas y a establecer con ellas intercambios provechosos.

El error como parte del aprendizaje

El aprendizaje de una lengua nueva a veces se ve dificultado porque chicos y chicas piensan de antemano: “No voy a poder”, “No me va a salir pronunciar bien”, y cosas por estilo. Es importante que confíen en sus propias posibilidades de aprender y que se animen con un idioma nuevo sin temer equivocarse. Cometer errores al aprender una lengua es inevitable, ya sea al pronunciar, al escribir o al interpretar el significado de una palabra o una frase.

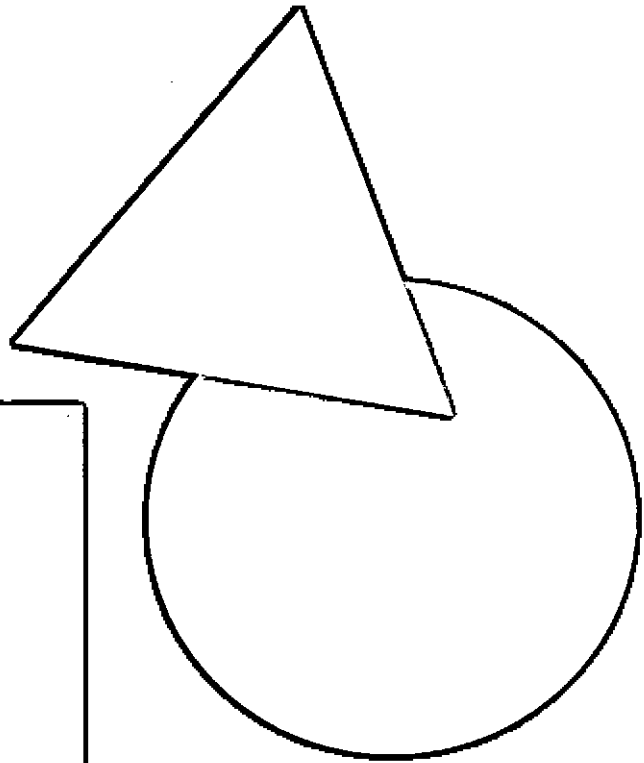
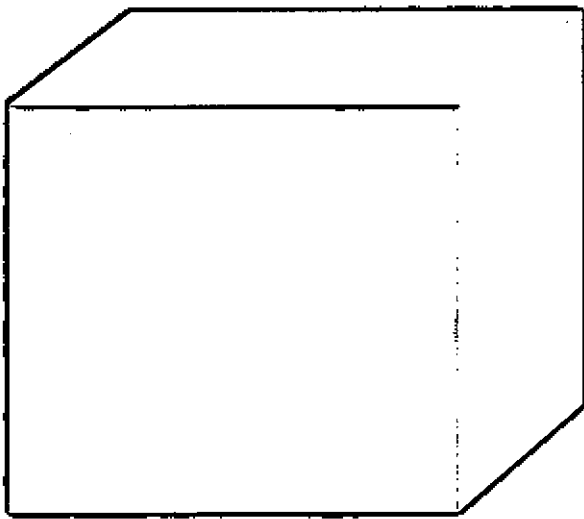
Equivocarse y aprender de las equivocaciones es parte del aprendizaje, parte de lo que hay que experimentar para poder alcanzar, con el tiempo, mayor precisión y mayor corrección. En la escuela se sabe que esto es así y maestros y maestras ayudan a “trabajar” sobre los errores. Es bueno que también en el hogar se respeten los tiempos de aprendizaje –que no son idénticos para todos– y se eviten burlas o retos cuando los avances en inglés no son tan rápidos como la familia había imaginado.

INTEGRACIÓN FAMILIAR Y CALIDAD EDUCATIVA

Matemática

▷ CUADERNILLO Nº 3

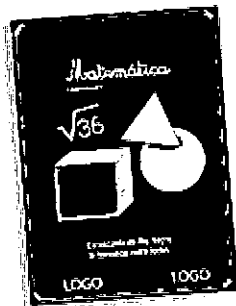
$$\sqrt{36}$$



*La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos*

LOGO

LOGO



CUADERNILLO N° 3
MATEMÁTICAS

En este fascículo

- ▶ *¿Qué es saber matemática hoy?*
- ▶ *Jugar y equivocarse*
- ▶ *Entre las tablas "de memoria" y el uso de la calculadora.*
- ▶ *¿Qué aprenden en Matemática?*

En el Nivel Inicial

En el 1° Ciclo

En el 2° Ciclo

En 7° año

- ▶ *Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares*
- ▶ *En foco: Las reuniones de padres*

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

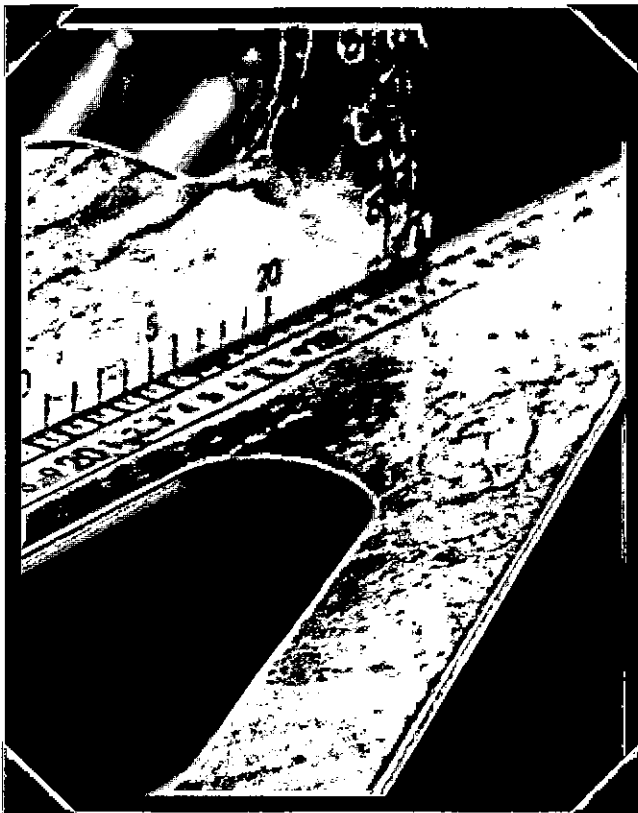
Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

¿Qué es saber matemática hoy?

Quizás hay quienes todavía creen que "saber matemática" solo consiste en recitar de memoria las tablas de multiplicar, utilizar operaciones de suma, resta, multiplicación y división para alcanzar resultados exactos mediante un único método y resolver muchos problemas de esos que exigían un planteo, una solución y una respuesta. Por supuesto, las corrientes actuales sobre la enseñanza y el aprendizaje de esta disciplina no niegan la importancia de la memoria ni del cálculo, pero agregan la idea de considerar a la matemática como un proceso de pensamiento.



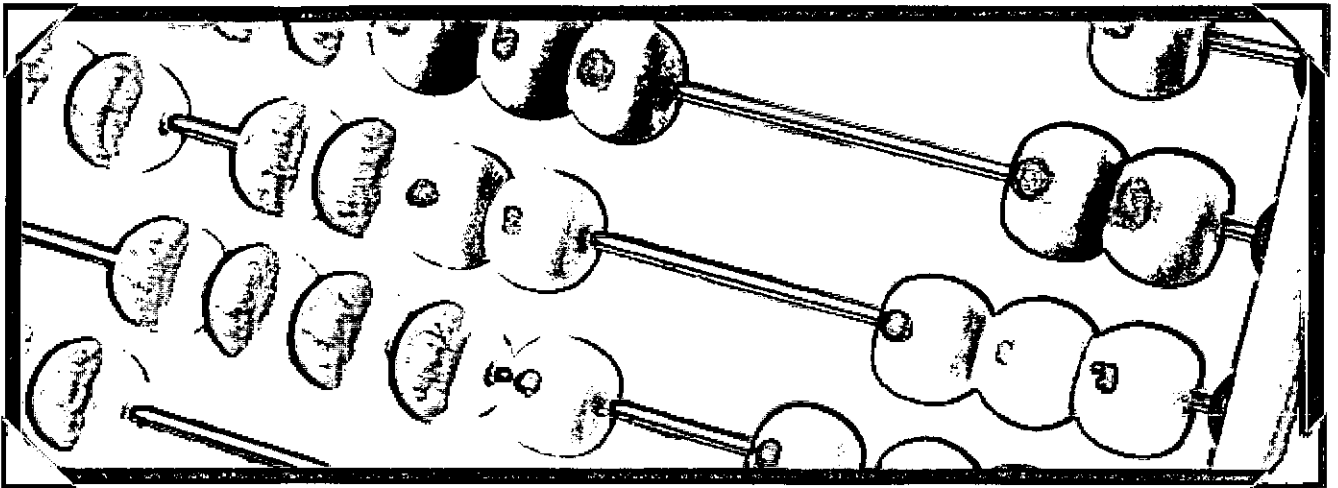
Esto significa, entre otras cosas, que, además de conocer los procedimientos que permiten resolver problemas, es fundamental poder plantear buenos problemas. Y para esto, además de contar con los conocimientos matemáticos "tradicionales", es

importante desarrollar competencias que permitan usar esos conocimientos. Por eso, para enseñar un concepto matemático, actualmente los maestros y las maestras no se ubican frente a la clase y llenan el pizarrón con fórmulas y explicaciones, sino que plantean a los alumnos situaciones problemáticas que les brindan la oportunidad de pensar, opinar y ensayar soluciones.

A partir de plantear una situación problemática vinculada con contenidos matemáticos, el maestro o la maestra brinda información nueva que pone en duda algunas creencias de los chicos. Entonces, cada cual reflexiona, argumenta y da a conocer a sus compañeros y al docente qué piensa o qué cree sobre ese contenido matemático. El docente, por su parte, reorganiza los aportes de los chicos para que todos conozcan los caminos diferentes que cada cual recorrió y para que analicen juntos la tarea que desarrollaron. Así, se muestran diferentes resoluciones para una misma situación, se evalúa si hay algunas mejores que otras (más directas, más simples, etcétera) y cada alumno aprende tanto de su propio recorrido como de la forma en que lo resolvieron los demás.

Ser competente en matemática

Desde esta concepción, es muy importante lograr que los chicos pongan en juego sus capacidades de analizar, comparar, escuchar, evaluar. Es decir, se busca que desarrollen modos de pensamiento que les permitan enfrentar una situación –cualquiera sea esta y aunque no la hayan trabajado antes–, poner en juego distintas estrategias y utilizar sus conocimientos matemáticos de acuerdo con un planteo determinado. Por eso, no está en primer plano la "solución" particular de cada problema, sino que es fundamental el "planteo" que se proponga.



En este sentido, se estimula la participación de los chicos y se hace lugar a sus preguntas aunque excedan el tema que se está tratando en clase. Por ejemplo, cuando un docente presenta un tema a la clase, suele ocurrir que algún alumno pregunte sobre algo que todavía no se explicó. En otras épocas, esa intervención era considerada fuera de lugar y se cancelaba con una especie de reto: "No se apresuren, eso lo veremos más adelante". Pero, en realidad, esa inquietud del alumno o la alumna que pregunta muestra que se ha producido una duda en relación con algo que ya sabía, esa duda le permite avanzar y, entonces, hoy se le brinda la oportunidad de razonar por sí mismo (por supuesto, con la guía del docente en lo que sea necesario).

Entonces, las maestras y los maestros seleccionan, piensan y planifican situaciones que les permitan a los chicos desarrollar sus competencias. Por su parte, Y los alumnos, incluso desde pequeños, tienen que involucrarse con las situaciones, pensar, probar, decidir y explicar cómo y por qué resolvieron de determinado modo en cada situación, comparar las diferentes resoluciones, evaluar con los otros cuál resulta mejor. Esto tiene que ver con formular problemas, descubrir y crear estrategias, y validar las respuestas.

Este modo de trabajo –implica partir de los saberes que tienen los chicos, plantearles situaciones problemáticas, estimular tanto la resolución individual como la grupal, discutir las formas de resolver encontradas y hacer más compleja la propuesta para avanzar hacia nuevos conocimientos– se enmarca en lo que se denomina resolución de problemas.

Empezar desde pequeños

En los primeros años de la escolaridad, los chicos descubren el mundo de los números y el uso que pueden hacer de ellos en situaciones de la vida cotidiana. Desde esos primeros aprendizajes, los niños pueden utilizar sus conocimientos matemáticos en situaciones problemáticas en las que deban contar, ordenar, medir y reconocer posiciones.

Desde los tres primeros años de la escuela primaria, van descubriendo cómo utilizar las cuatro operaciones básicas –suma, resta, multiplicación y división– y exploran las formas de calcular mentalmente o por escrito y de obtener resultados exactos o aproximados.

Además, en esos años, también comienza su aprendizaje sobre contenidos referidos a la ubicación espacial y al estudio de las figuras, los cuerpos y las medidas. Esto les permite establecer relaciones entre la matemática y el mundo en el que viven.

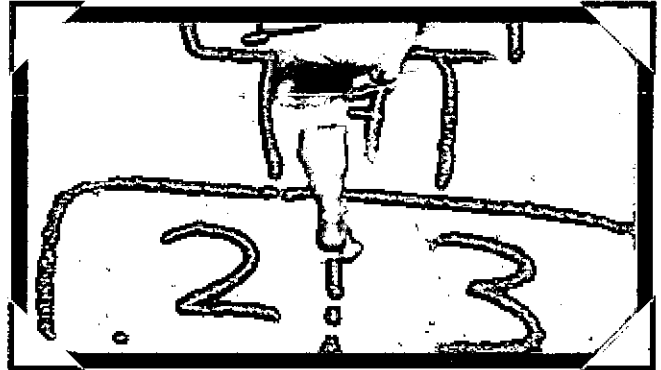
Descubren qué formas geométricas están presentes en los edificios, los muebles, la luna, el sol y todo lo que los rodea: Aprenden que hay un modo de medir la lluvia caída y otro modo de medir la estatura. Descubren que una pluma y un martillo tienen peso, y que también pesa su propio cuerpo. Toman conciencia de la estructura del espacio al desplazarse de un lugar a otro, al aproximarse a un objeto, tocarlo o cambiarlo de posición. Descubren que la matemática también ayuda a conocer el mundo.

Jugar y equivocarse

Muchos juegos que se utilizan en la vida cotidiana se relacionan con la matemática. Algunos (como el dominó, la lotería, la generala y la batalla naval) permiten trabajar con procedimientos propios de esta disciplina. Otros implican la creación de estrategias por parte de los chicos (como el ta-te-ti o el ludo), promueven el descubrimiento de propiedades geométricas y agudizan la percepción de relaciones en el espacio (como el cubo mágico y otros rompecabezas geométricos), despiertan el interés por las probabilidades (como los dados y las ruletas) o desafían el ingenio (como los crucigramas, los cuadrados mágicos y otros juegos que aparecen en diarios y revistas).

Actualmente, la enseñanza de la matemática incorpora estos juegos en la escuela y, a veces, incluso los adapta de modo que ayuden a profundizar determinados conocimientos y competencias de los chicos. Es un modo de presentarles el recorrido por hacer como un gran desafío que tiene reglas particulares, que se enfrenta poniendo en uso determinadas técnicas y mediante la elaboración de estrategias personales (que, a su vez, pueden dar lugar a nuevos caminos o formas innovadoras de jugar).

En este sentido, la opinión de las familias –también sus creencias y sus actitudes– hacia lo que deberían saber y hacer sus hijos en la hora de matemática puede incidir en los gustos, los intereses y la autocoefianza que ellos necesitan desarrollar respecto de sus propias

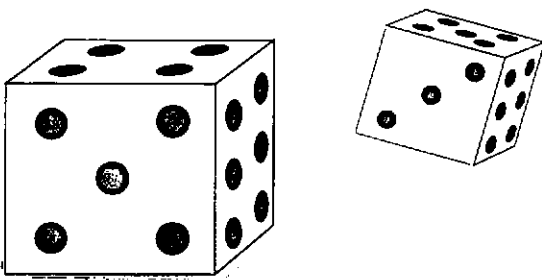


capacidades. Por eso, es importante saber que “jugar en clase” no significa perder el tiempo o distraerse de lo que hay que enseñar, sino haber encontrado un modo atractivo y eficaz de que los chicos aprendan cosas significativas.

Trabajar con los errores

Otra característica de la enseñanza de la matemática hoy es que cada docente realiza una planificación de la clase en la que prevé qué reacciones podrían tener los alumnos ante sus propuestas y qué errores podrían cometer. En este contexto, el error no es considerado una falta de conocimiento, sino un índice del proceso de aprendizaje.

Por ejemplo, hay reglas matemáticas que permiten actuar de igual manera en ciertas situaciones. Quizás un alumno utiliza esas mismas reglas en una de situación nueva para la cual resultan incompletas o necesitan ser modificadas. Entonces, la forma de trabajar con el error es observar sus características en la clase y tenerlo en cuenta para contribuir con el alumno en desarrollo de sus competencias. El error resulta así una señal de que algo se está poniendo a prueba, un aviso que dice que el proceso de aprendizaje “¡está en marcha!”.



Entre las tablas "de memoria" y el uso de la calculadora

Durante mucho tiempo se pensaba que no sabía matemática quien podía decir (sin repetir y sin soplar) todas las tablas de multiplicar de memoria. Era necesario disponer de ese conocimiento para calcular y no había instrumentos tecnológicos que pudieran ayudar en esa tarea. Actualmente, en cambio, más que memorizar, importa que los chicos entiendan el porqué de cada operación, más allá de que para realizarla necesiten un apoyo (tener escritas la tablas en una ficha o contar con una calculadora). Es decir, importa que sepan qué operación necesitan; si saben que necesitan multiplicar, utilizarán las tablas aunque no las hayan memorizado antes.

La idea principal es que los chicos sepan qué significan las operaciones puestas en juego (suma, resta, multiplicación y división). Por ejemplo, un alumno que, al sumar $21 + 4$, obtiene 17, no maneja el concepto de suma. Es decir, tener ese concepto significa

saber que, entre números naturales, el resultado en este caso debería ser un valor mayor que 21. Entonces, en el proceso de ir asumiendo la responsabilidad en las operaciones matemáticas, es mucho más importante el concepto de la operación que el acto mecánico o memorístico. Ahora bien, una vez que los alumnos han comprendido los conceptos de las operaciones, entonces sí necesitan que el procesamiento para llegar a la solución sea cada vez más rápido.

Una herramienta útil

A veces, los chicos utilizan la calculadora para obtener resultados e, incluso, aprenden las tablas a partir de ese trabajo. Pero es bueno recordar que la calculadora no es una herramienta para el pensamiento, sino para después del pensamiento. Es decir, los chicos deben ser competentes aun cuando no tengan una herramienta tecnológica que los ayude. Si no saben qué operación necesitan realizar, no habrá calculadora que los ayude.

Por eso, al comienzo del 2° Ciclo, es importante que, paralelamente a la paulatina incorporación de la calculadora y de otros recursos tecnológicos (la computadora, los multimedia, los videos, etcétera), los chicos se sientan capaces de resolver por sí mismos. Luego, en 6° y 7°, podrán aprovechar más estas herramientas como tales y, en el caso de la calculadora, utilizarla para comprobar si es correcto o no lo que habían pensado respecto del modo de resolver un problema. Es decir, podrán resolver una serie de procedimientos en menos tiempo y eso permitirá seguir planteando problemas. Se trata de que los recursos que la tecnología pone a nuestra disposición favorezcan los procesos de construcción, estructuración y análisis de contenidos matemáticos.



¿Qué aprenden en Matemática?

**En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos
habrán aprendido en el área de Matemática al finalizar las
diferentes etapas de su educación escolar.**

En el Nivel Inicial



Quando llegan al jardín de infantes, generalmente los chicos poseen algunas ideas y algunos saberes acerca de la matemática. En esta etapa, comienzan a construir las nociones de número y de cantidad asociadas a objetos concretos; descubren que pueden calcular distancias (si es largo o corto el trayecto de la casa al jardín o a un lugar vecino); tiempos (cuánto falta para el almuerzo, para el cumpleaños, a qué hora se duerme, cuántos días tiene la semana); tamaños (comparan su estatura con la de un adulto, una bolita con una pelota). Diferencian entre objetos grandes y chicos, entre muchos y pocos elementos. Es decir, comienzan a establecer relaciones, y están en condiciones de ordenar según códigos que ellos mismos inventen o que les sean propuestos. Se inician así en aprendizajes que continuarán en el 1º Ciclo de la educación primaria.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a...

Reconocer y usar los primeros números naturales en operaciones sencillas (reunir, agregar, quitar, repartir y canjear objetos, etcétera)

Reconocer los números escritos y escribirlos.

Comparar y ordenar diferentes cantidades.

Resolver problemas sencillos de la vida cotidiana en los que utilicen números, por ejemplo, modificar las cantidades de una receta para convidar a más chicos o calcular la cantidad de sillas para la función de títeres.

Orientarse en el espacio estableciendo puntos de referencia y representar recorridos sencillos realizados habitualmente.

Describir la ubicación de los objetos en el espacio (arriba abajo, adelante atrás).

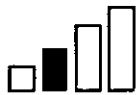
Conocer algunas figuras y cuerpos geométricos.

Medir longitud y capacidad, usando patrones no convencionales de medida tales como un lápiz, un vaso.

Comparar y ordenar objetos según su medida.



En el 1º ciclo



Al finalizar los tres primeros años de la escuela primaria, los chicos conocerán los números y podrán operar con ellos, podrán resolver muchas situaciones relacionadas con la vida cotidiana, tales como: medir y comparar medidas de longitud, capacidad y peso; leer la hora y utilizar distintas medidas de tiempo (día, semana, mes, año); iniciarse en el manejo del dinero y calcular vueltos; describir los objetos que los rodean y reconocer en ellos figuras y cuerpos geométricos; elaborar instrucciones y gráficos para indicar posiciones (por ejemplo, ubicación de la escuela, del correo del barrio, etc.) y leer información contenida en tablas y gráficos.

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Leer, escribir y usar correctamente los números hasta el 10.000.
- Sumar, restar, multiplicar y dividir, en forma oral y escrita; utilizar el cálculo mental memorizando sumas, restas, multiplicaciones y divisiones básicas.
- Utilizar números fraccionarios y expresiones decimales; calcular sumas y restas de fracciones simples utilizando distintas representaciones (concretas, gráficas, orales y simbólicas).
- Comparar, ordenar, descomponer y componer números, expresados en forma oral y escrita, usando diferentes estrategias.
- Reconocer y utilizar unidades de medida convencionales como el metro, litro y kilogramo.



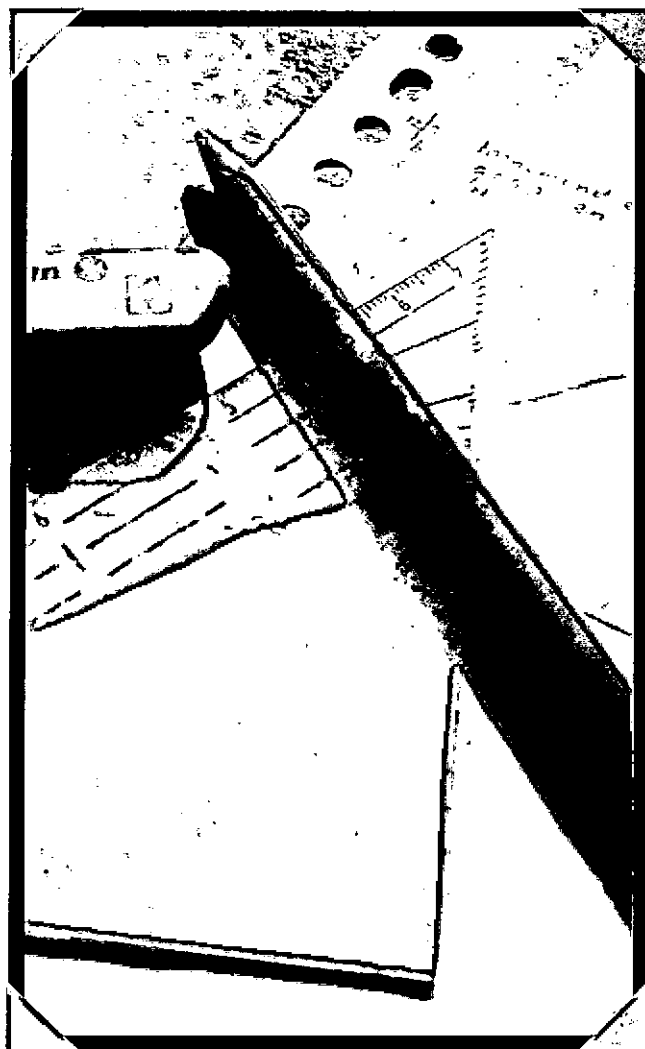
- Identificar billetes y monedas de circulación corriente.
- Usar correctamente el calendario y medir el tiempo con un reloj.
- Recolectar, organizar, interpretar y comunicar la información provista por cuadros y tablas estadísticas de uso cotidiano; elaborar patrones, tablas y diagramas.
- Establecer relaciones espaciales como arriba, abajo, izquierda, derecha entre otras, en situaciones concretas y gráficas, para ubicar objetos y personas en el plano y comunicar posiciones o recorridos en el espacio.
- Reconocer, clasificar y describir cuerpos y figuras geométricas, identificar sus elementos y propiedades y construirlos utilizando los instrumentos adecuados.
- Aplicar todo lo aprendido en la resolución de problemas y situaciones cotidianas.
- Discutir y argumentar sobre los pasos seguidos en la resolución de un problema matemático y a razonar en matemática.

En el 2º ciclo



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Utilizar el sistema decimal de numeración para ordenar y comparar los números naturales; manejarse y profundizar sus conocimientos sobre fracciones y expresiones decimales y establecer sus equivalencias.
- Utilizar números naturales de hasta 5 cifras, fracciones y expresiones decimales para resolver problemas, aplicando operaciones de suma, resta, multiplicación, división y potenciación.
- Estimar e interpretar resultados de cálculos, operando en forma mental, escrita y/o utilizando calculadora y justificar los pasos seguidos.
- Registrar, organizar y analizar información estadística expresada en gráficos, tablas y pictogramas, y realizar predicciones sobre la probabilidad de un suceso.
- Recolectar datos de diferentes formas (encuestas, entrevistas, cuestionarios, observación y medición de resultados, etcétera).
- Resolver situaciones sencillas que impliquen proporcionalidad directa e inversa (regla de tres).
- Reconocer propiedades, clasificar y construir figuras y cuerpos geométricos, empleando los útiles adecuados y ampliar su conocimiento sobre las relaciones espaciales, incluyendo las de posición y orientación de los objetos.
- Utilizar coordenadas cartesianas para ubicar puntos en el plano.
- Resolver y plantear problemas utilizando las unidades de medida del sistema métrico legal argentino, calcular perímetros y superficies de figuras geométricas.
- Mejorar los métodos para resolver problemas, discutiendo y comparando con los compañeros los pasos seguidos.



En el 7^o año



A lo largo de este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Manejar el concepto y las propiedades de los números enteros y los racionales.
- Relacionar diferentes operaciones aritméticas y explorar sus propiedades.
- Relacionar números racionales, fracciones y expresiones decimales presentados bajo distintas representaciones (entera, fraccionaria, decimal y porcentual).
- Resolver problemas cada vez más complejos en los que tengan que decidir el tipo de cálculo necesario y la forma de comunicar el resultado (aproximación, exactitud, redondeo entre otras), en forma mental, escrita y/o utilizando calculadora; justificar los procedimientos empleados.
- Reconocer relaciones de proporcionalidad y analizar las variaciones de una magnitud con respecto a otra (como la distancia recorrida por un vehículo en relación con el tiempo transcurrido), llegando a trabajar con funciones.
- Utilizar coordenadas cartesianas para ubicar puntos en el plano y determinar longitudes (distancias) de segmentos (desplazamientos)
- Utilizar símbolos matemáticos y los conceptos de igualdad, variable e incógnita.
- Interpretar y realizar representaciones y construcciones de cuerpos y figuras geométricas, aplicando sus propiedades, utilizando los útiles escolares y otros recursos tecnológicos.
- Resolver situaciones en las que sea necesario calcular perímetros, áreas y volúmenes, estimando, midiendo y operando según fuera necesario.
- Recolectar, organizar, analizar, interpretar y comunicar la información estadística necesaria para comprender situaciones de la vida real y de diferentes áreas de conocimiento.
- Leer, interpretar, explicar y crear patrones, tablas, diagramas y gráficos que expresen relaciones numéricas y generalizarlas en forma simbólica.
- Reflexionar acerca de los pasos seguidos en la resolución de problemas, teniendo en cuenta las relaciones establecidas, las estrategias empleadas y las resoluciones de problemas efectuadas con anterioridad.



Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Matemática. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.



NIVEL INICIAL

Si sus hijos están en jardín de infantes...

- **Juegue con ellos a los dados**, las cartas, el dominó, juegos de memoria, con bloques o formas geométricas; así, utilizan conocimientos matemáticos al reconocer el mismo número en distintos palos, al armar escaleras, etcétera.

En situaciones cotidianas, **pídales que agrupen cantidades** (de juguetes, broches, hilos u otros elementos), que comparen y diferencien cantidades.

Cocine con sus hijos recetas simples; midan las cantidades en forma convencional ($1/2$ paquete de manteca, 1 taza de harina, 3 cucharadas de azúcar) o con una balanza de cocina.

Propóngales tareas como hacer listas de compras, anotar números de teléfono y medir su crecimiento en la pared.

Déjelos contar las monedas cuando las va a utilizar para pagar, calcular cuántos platos poner en la mesa, agregar o sacar cubiertos según lo necesario.

Plantéeles situaciones problemáticas simples para resolver calculando, contando, comparando,

ordenando. Por ejemplo, "¿Cuántas baldosas habrá en este piso? ¿Las contamos mientras caminamos?"

En la vía pública, **lean juntos números del colectivo**, carteles con la altura de las calles, las señales que indican kilómetros, los números de un domicilio o de los pisos en un edificio.

Propóngales tareas como hacer listas de compras

- 3 lápices negros
- 1 goma de borrar
- 1 caja de pinturitas
- 1 sacapunta
- hojas de dibujo

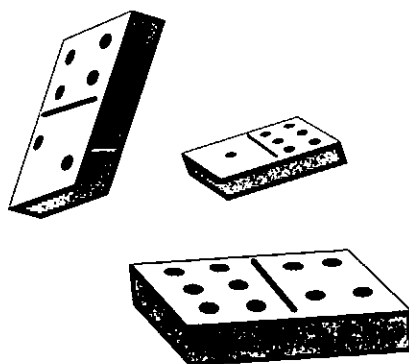


Si sus hijos están en el 1° Ciclo...

1° CICLO

Aproveche las actividades cotidianas para que practiquen conocimientos matemáticos aprendidos en la escuela: hacer las compras, pagar cuentas, consultar la hora, medir ingredientes para preparar la comida, etcétera.

Calculen cuánto se gastó y cuánto se recibe de vuelto en una compra

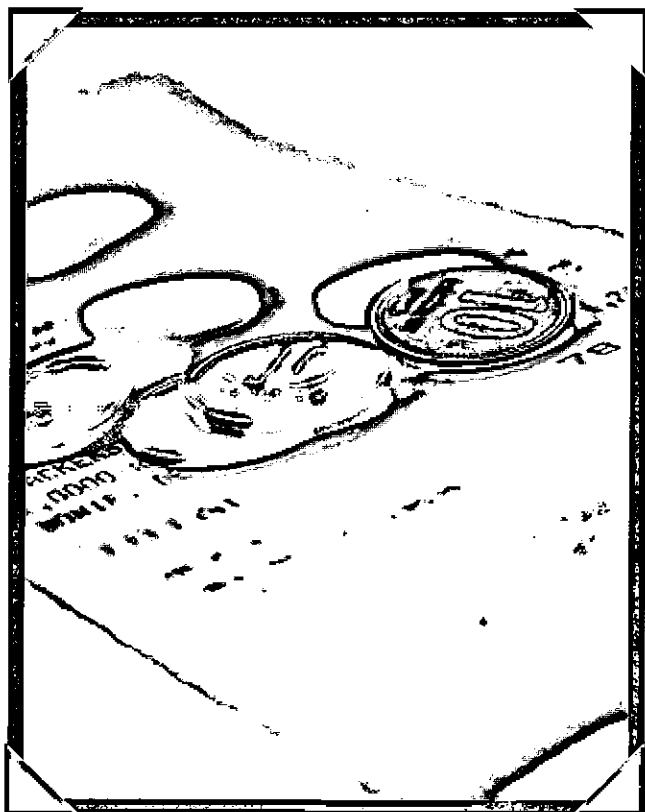


Consulte al docente sobre **cuándo pedirles a sus hijos que practiquen y memoricen "las tablas"**. Acuerde en qué aspectos debe apoyarlos más para favorecer buenos aprendizajes.

Compartan juegos de mesa con dados, cartas, loterías, dominó, con tablero y otros juegos que ejerciten la observación y el razonamiento (para unir puntos, encontrar diferencias, completar crucigramas).

● **Propóngales juegos de exploración del espacio** (desplazarse, ubicarse en relación con algo o alguien, etcétera). Luego, representen ese espacio (el patio, la calle, su habitación, la huerta, etcétera) en una hoja de papel, como si fuera un plano. Así, se van construyendo nociones matemáticas.

Aprovechen situaciones cotidianas para: reconocer pesos, medidas, cantidades mientras preparan la comida; calcular diferencias de edades cuando hablan de personas, calcular cuánto se gastó y cuánto se recibe de vuelto en una compra, etcétera.

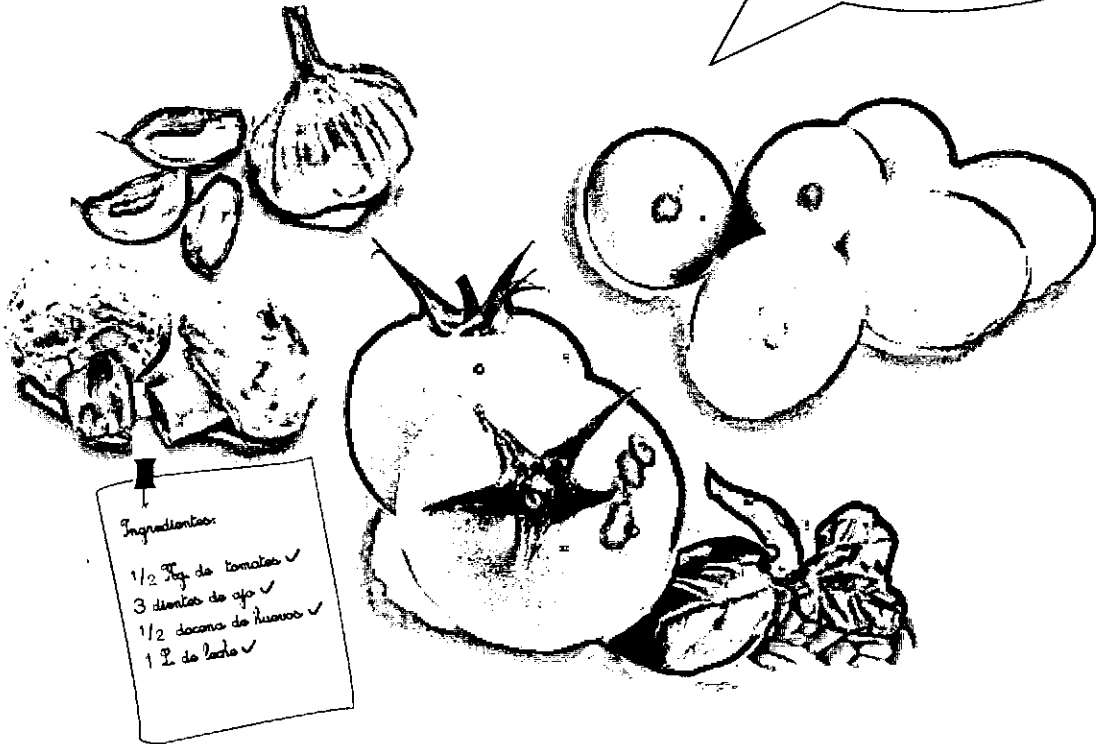




2° CICLO

Si sus hijos están en 2° Ciclo...

Calculen
proporciones indicadas
en recetas de cocina



● **Muestre interés por los trabajos que realizan en clase**, observe cómo los resuelven. Puede encontrar varias formas válidas de resolver cuentas y muchas no se parecen en nada al modo en que usted aprendió a resolverlas.

Aproveche situaciones cotidianas para "hacer matemática" con ellos. En este ciclo, los chicos empiezan a trabajar con fracciones y, en muchas situaciones, se pueden reforzar los aprendizajes que han hecho al respecto. En las actividades domésticas, en los fenómenos de la naturaleza, en acontecimientos sociales, es posible aplicar conocimientos matemáticos.

Interpreten medidas y calculen proporciones indicadas en recetas de cocina; calculen cuántos litros de pintura se necesitan para cubrir la superficie de la casa; cuánta energía eléctrica se consume

diariamente en el hogar según el gasto mensual. Estas son sólo algunas de las situaciones en las que los chicos pueden poner en práctica lo que van aprendiendo.

Facilíteles el uso de la calculadora, tal como usted la utiliza en la vida cotidiana, enseñándoles cuándo conviene usarla y cuándo no. Por ejemplo, para realizar una suma de muchos números de pocas cifras, los niños estarán en condiciones de decir que tardan más tiempo en teclear esos números que en encontrar una manera de sumarlos "mentalmente".

Compartan juegos de mesa. A estas edades, los niños disfrutan de los desafíos intelectuales, de los juegos de estrategia como el ajedrez o el estanciero, que requieren decisiones razonadas para lograr el objetivo.



Si sus hijos están en 7° año...

7° AÑO

Permita que se reúnan con sus compañeros a hacer la tarea de Matemática. Es muy bueno que usted les ofrezca la casa para que los chicos se junten a resolver ejercicios, confrontar modos de hacerlos, revisar resultados, intercambiar explicaciones y consultar libros de texto si lo necesitan.

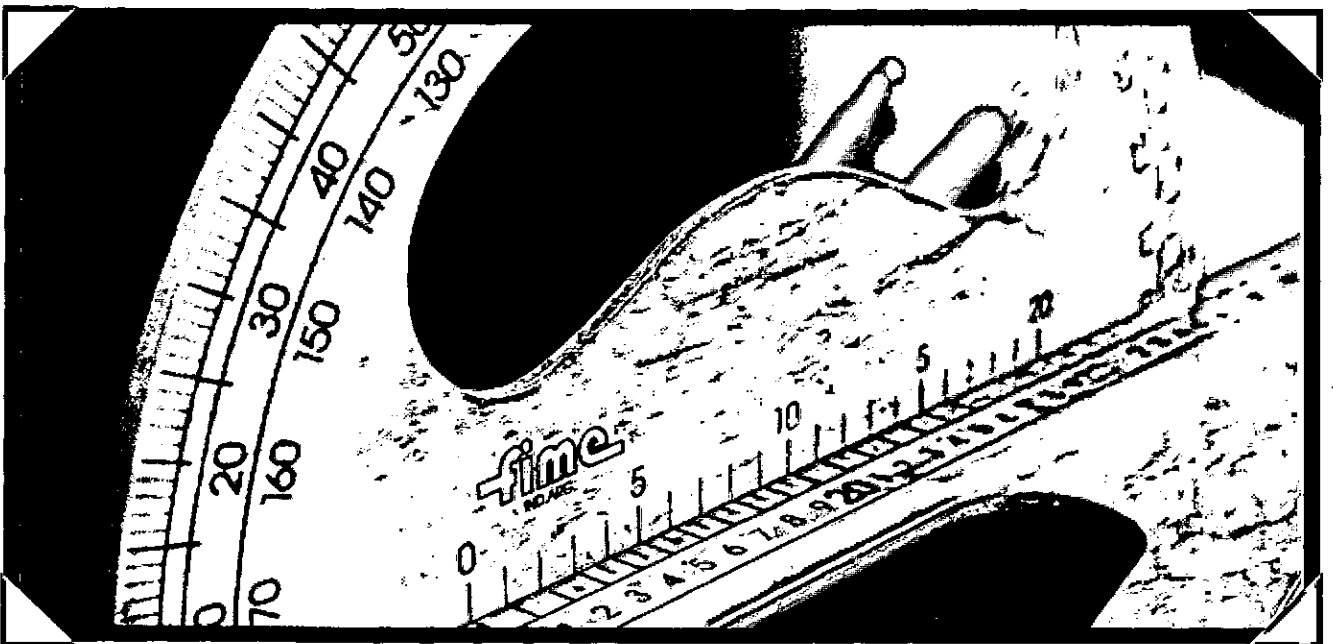
Si puede, orientelos en la resolución de problemas matemáticos, pero no les proporcione la respuesta: deben ser ellos quienes los resuelvan. Sí puede guiarlos de diversas ma-

Orientelos en la resolución de problemas matemáticos, pero no les proporcione la respuesta

neras: fórmúeles nuevas preguntas, sugiérales que relacionen los conocimientos que poseen con los datos que aporta el problema, orientelos para que interpreten correctamente lo que dice el enunciado.

- **Ayúdelos a pensar cómo llegaron a un resultado** tanto cuando encuentran el correcto como cuando se equivocan. Sugiérales que revisen cuáles fueron los conceptos y los procedimientos que los condujeron a esa solución, qué razonamientos siguieron y qué otros podrían seguir. Si puede, propóngales otros problemas cuya resolución necesite utilizar esos mismos conceptos y/o procedimientos.

Además de los tradicionales juegos de mesa (con naipes, dados, tableros, etc.), **comparta con sus hijos juegos lógicos,** acertijos numéricos y paradojas matemáticas, por ejemplo, como las que aparecen en algunos periódicos y en libros de recreación. Algunos juegos en familia continúan siendo un estímulo para desarrollar los conocimientos matemáticos.



Las reuniones de padres

Las reuniones grupales comúnmente llamadas "de padres" son una de las formas que suelen usar las escuelas para comunicarse con las familias (entre paréntesis, ¿por qué no de "madres y padres"?). Se trata, en general, de reuniones en las que se conversa sobre el desempeño de los chicos, información fundamental para poder colaborar con sus aprendizajes escolares, estar al tanto de sus progresos y también de sus dificultades cuando las hay.

A veces, las obligaciones no nos dejan tiempo para estar presentes, otras estamos agotadísimos. Tal vez el horario determinado por la escuela nos hace imposible concurrir. Todo eso puede ser cierto, pero también lo es que mamás y papás solemos ser capaces de encontrar un poquito más de energía para nuestros hijos, de descansar una hora menos e incluso de convencer a nuestro jefe de la necesidad de concurrir a la reunión a la que nos convocó la escuela.

Por otra parte, quizá nos desalentó alguna experiencia poco satisfactoria en alguna reunión de este tipo. Quizás algún docente utilizó un lenguaje muy técnico (lo cual puede indicar que es un profesional con una buena formación), nos resultó difícil de comprender y, entonces, sentimos que no nos hablaba a nosotros, que ese no era nuestro lugar. O quizá la reunión se hizo demasiado extensa para lo que entendimos que el maestro quería transmitir.

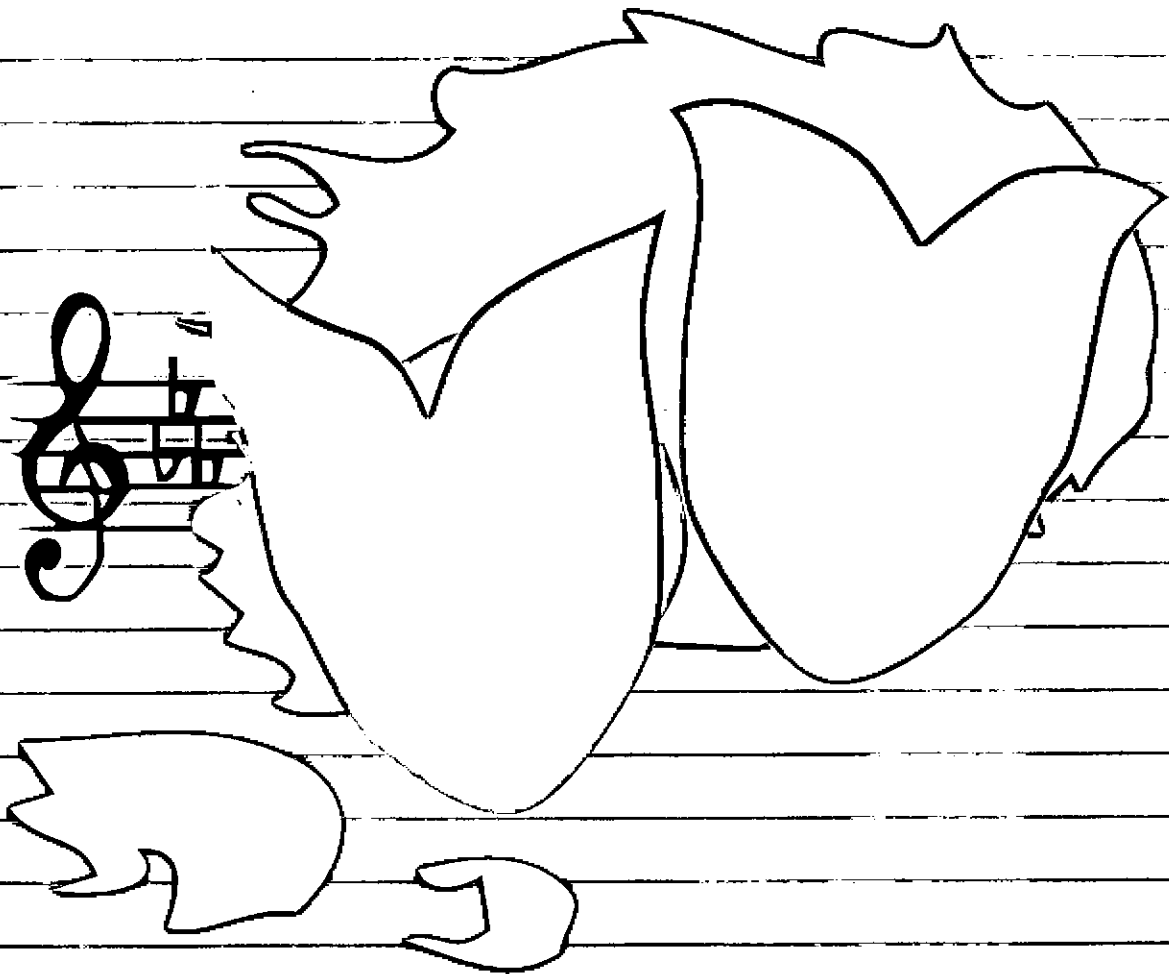
En cualquier caso, podemos expresar con cuidado y con respeto nuestras dudas, nuestras apreciaciones, nuestras expectativas y nuestras sugerencias. Los docentes son profesionales que se han preparado, han estudiado mucho y saben mucho más y mejor que nosotros sobre "las cosas de la escuela", pero eso no significa que debemos callar nuestras ideas. No es tan difícil decir: "No entendí" o "¿Podría explicarlo de otra forma?". Es cuestión de animarse y comprobar que los maestros, expertos en hacerse entender por sus pequeños alumnos, también son capaces de explicar algo de varias maneras para los adultos.

Una reunión debería ser una oportunidad para que la escuela nos diga cuáles son sus propósitos, cuál es su forma de trabajo, cuál es su organización, cuáles son las normas que nuestros hijos y nosotros mismos como madres y padres debemos respetar. Qué espera de nuestros chicos y de nosotros. Pero también, una oportunidad para que las mamás y los papás puedan preguntar sobre esas mismas cosas: los propósitos de la escuela, su forma de organización, sus normas, sus expectativas, su forma de trabajo. Citar una reunión es una invitación al diálogo y, en un diálogo auténtico, todos hablan, todos preguntan, todos escuchan, todos contestan.

Tenemos que estar seguros de que no solo las familias sentimos una enorme satisfacción cuando los hijos progresan, también la experimentan sus directivos y docentes. Y, sobre todo, debemos estar convencidos de que los primeros en sentirse bien cuando perciben que los adultos se ocupan de ellos estimulándolos, cuidándolos y exigiéndoles de acuerdo con sus capacidades y posibilidades son los propios niños. Más aún cuando ven a sus mayores, en casa y en la escuela, ocupándose de ellos en forma mancomunada.

Educación Artística

▶ CUADERNILLO Nº 4



*La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos*

LOGO

LOGO



CUADERNILLO N° 4
EDUCACIÓN ARTÍSTICA

En este fascículo

- ▶ Los lenguajes de la plástica, la música y el teatro
- ▶ El desarrollo expresivo y creativo
- ▶ ¿Qué aprenden en Educación Artística?

En el Nivel Inicial

En el 1° Ciclo

En el 2° Ciclo

En 7° año

- ▶ Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
- ▶ En foco: Cómo leer un informe escolar

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

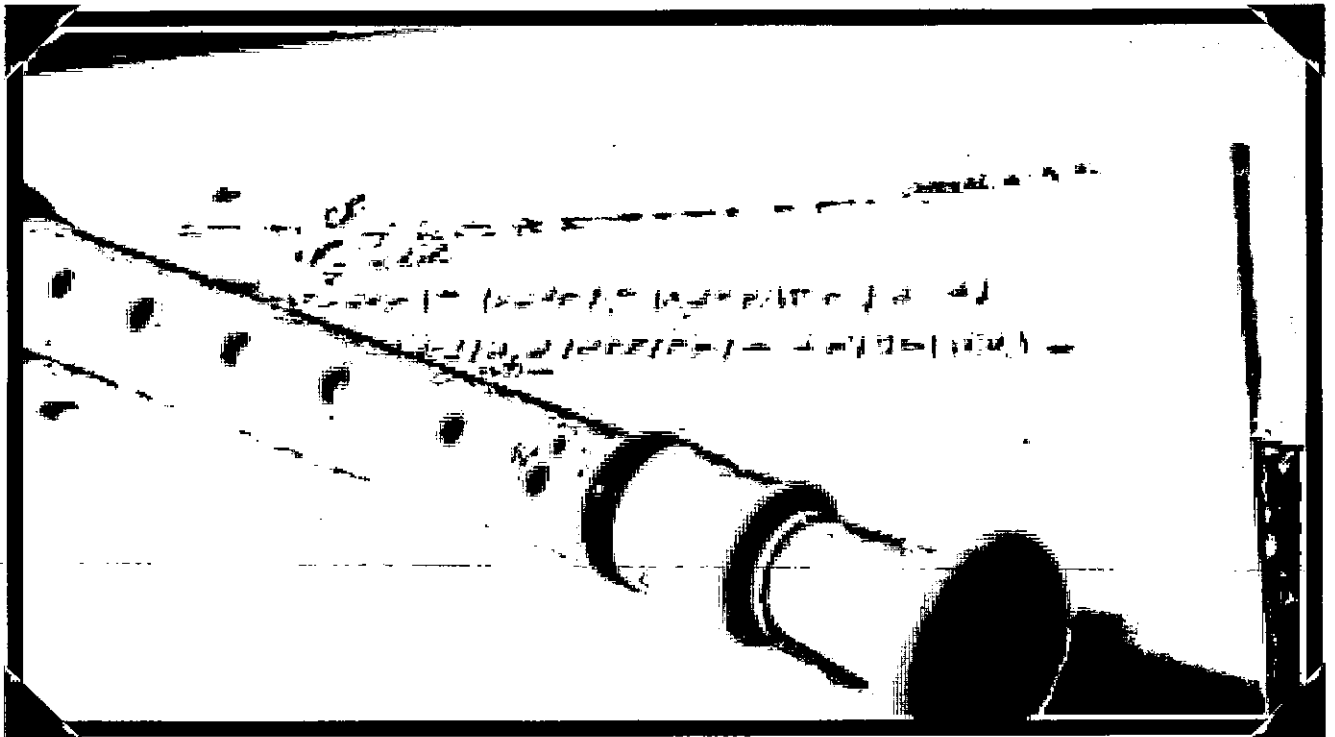
Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

Los lenguajes de la plástica, la música y el teatro

Para ampliar las posibilidades de expresión y favorecer una experiencia de participación plena en la cultura de hoy, la escuela hace lugar a las manifestaciones artísticas.

Desde tiempos remotos, los seres humanos han buscado formas de manifestarse y han inventado diversos lenguajes para expresar ideas y sentimientos, dar forma a los productos de la imaginación y a visiones singulares. Esas expresiones, que hoy se denominan artísticas, permiten conocer más acerca de cómo pensaban, cómo sentían, qué les preocupaba y qué los

expresión, además de constituir lenguajes, o justamente por eso, son también una forma de identidad que indica la pertenencia a un grupo. Por eso, las expresiones artísticas producen cultura y son, a la vez, una especie de espejo de la cultura en el que se pueden apreciar las ideas, los intereses, los gustos, las técnicas, las preferencias, etcétera tanto de un artista en



divertía a nuestros antepasados en diferentes períodos históricos y en distintos lugares del planeta.

Cada comunidad, a lo largo del tiempo, ha buscado y creado sus modos de expresión: pintar, moldear materiales, componer música, danzar, recitar, cantar, realizar dramatizaciones, etcétera. Esos modos de

particular como de un grupo o una comunidad mayor. El arte, en sus diversas manifestaciones, es parte de lo que permite reconocer muchos aspectos importantes de las sociedades de otras épocas y de la actual.

Desde esta perspectiva, la educación artística constituye un conjunto de aprendizajes que permiten a

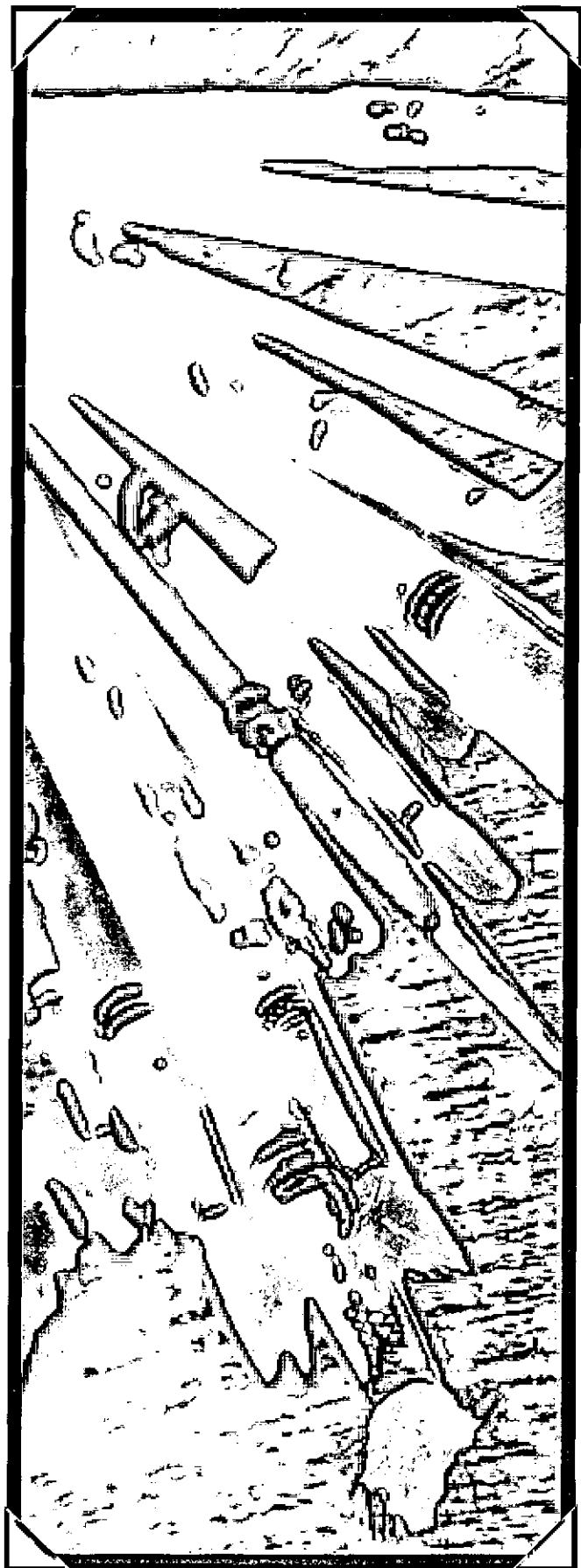
chicos y chicas apreciar los lenguajes de diversas manifestaciones expresivas y, a su vez, elaborar un lenguaje propio mediante el cual expresarse y comunicarse con los demás. Así, aprenden a interpretar los significados que pueden tener los mensajes, a utilizar metáforas, a ser sensibles respecto de las identidades y las expresiones artísticas propias de diversas culturas, y a manejarse con criterios que les permiten construir opiniones personales y defender los valores propios. Se trata de un proceso creativo mediante el cual hacemos nuestro lo que aprendemos y generamos, a su vez, algo nuevo que proyectamos hacia los demás.

¿Qué se hace en la escuela?

Desde el Nivel Inicial y a lo largo de la escolaridad primaria, se propone un acercamiento a los diversos lenguajes artísticos como parte imprescindible para una formación integral. A través de la música, la plástica y el teatro, se brindan elementos que permiten apreciar una diversidad de manifestaciones artísticas que son resultado de una singular necesidad humana de expresión y, a la vez, constituyen una construcción cultural.

Los contenidos escolares que chicas y chicos aprenden en esta área les ayudan a captar información del entorno, hacerla propia, vincularla con las propias sensaciones (que también se relacionan con lo que cada uno es y con lo que trae del lugar en el que ha crecido) y experimentar un proceso creativo. Esa experiencia se completa luego con un proceso de reflexión que permite analizar críticamente, evaluar lo que se ha hecho y elegir tanto el lenguaje artístico como las formas que mejor manifiestan lo que se desea expresar. Así, a lo largo de la escolaridad primaria, chicas y chicos no solo aprenden a integrar un conjunto de conocimientos acerca del arte, la expresión, la comunicación y la cultura, sino que también llegan a elaborar sus propias producciones como manifestaciones auténticas en las que se pueden apreciar sus miradas personales.

Todo ese proceso creativo y reflexivo contribuye a desarrollar y a conectar entre sí diversas competencias y aspectos de la personalidad, entre otros, aquellos



vinculados con lo sensorial, lo emocional, lo intelectual, la imaginación, la creatividad, la expresión estética, la percepción y la interpretación de la cultura y lo social. Este desarrollo de la personalidad favorece una mirada integral acerca de uno mismo, de los que lo rodean y de la sociedad en general, potencia las posibilidades expresivas y hace un lugar para compartir y ejercer el sentido crítico, la cooperación, la solidaridad, la tolerancia y la responsabilidad.

Un concepto amplio

A veces, el arte se asocia con algo acartonado, aburrido, propio de la llamada "alta cultura" y para pocos. Se piensa que solo hacen arte personalidades ya consagradas y que para "entenderlo" hay que ser un iniciado. Es cierto que, por ejemplo, disfrutar de un concierto o de una exposición de pintura en una galería se hace más difícil si se desconocen ciertos códigos. Pero también lo es que el arte incluye un número de disciplinas y manifestaciones cada vez mayor y que, incluso, a menudo aparece "mezclado" con otros hechos y procesos de la cultura.

En efecto, son muchos los espacios sociales en los que se generan experiencias estéticas, desde la publicidad hasta el diseño y la moda, pasando por las "pintadas" callejeras, las artesanías elaboradas con técnicas ancestrales, los "cantitos" populares en acontecimientos deportivos, los festivales artísticos de las comunidades que pueblan la provincia y las obras de títeres que se pueden improvisar en una sala de jardín de infantes, entre tantas otras posibilidades.

Es bueno reconocer que el arte es algo cercano, que cotidianamente nos llega alguna de sus formas y que es generado por personas que se han especializado en un oficio. Por eso, parte de lo que se promueve

desde el área de Educación Artística es que chicos y chicas tengan la oportunidad de conocer la "cocina" del arte, es decir, el ámbito en donde se produce una obra: que, según las

posibilidades del lugar en el que vivan, visiten un taller de cerámica, de grabado o de artesanía textil; un laboratorio de sonido o de fotografía; un auditorio o una sala de grabación o de ensayo.

En este sentido, es fundamental que experimenten que, contrariamente a la idea de que el arte es el resultado de "un momento de inspiración", detrás de cada obra hay dominio de técnicas precisas, conocimiento de materiales y mucho tiempo de estudio, de ensayo y de trabajo. Estas experiencias los ayudarán también a reconocer diferentes modelos culturales, a relacionarlos con otros del pasado y del presente (tanto locales, como nacionales y universales) y a formarse una visión amplia y plural de los valores estéticos, una visión que aprecie esa diversidad cultural que hace más rica nuestra experiencia social.

"PINTO RIO NEGRO", PRIMER CONCURSO PROVINCIAL DE PINTURA PARA ALUMNOS DE ESCUELAS PRIMARIAS

En junio de 2008; el Ministerio de Educación de Río Negro y la Subsecretaría de Cultura de la provincia lanzaron este concurso destinado a alumnos de todas las escuelas primarias rionegrinas. La iniciativa apuntó a fomentar el interés de los chicos por el dibujo y la pintura y, al mismo tiempo, a reconocer la identidad rionegrina. Por eso, se les propuso que representaran este lema: "Los lugares de mi provincia que más me gustan".

Entre los premios para los chicos hubo desde elementos y materiales para pintar (bastidores, pinceles, acuarelas, acrílicos, temperas, óleos) hasta menciones especiales. Y para las escuelas, una colección de libros de historia del arte. Pero, además, las 30 obras premiadas, junto con los nombres de los ganadores y sus escuelas, se publicarán en breve en el libro Pinto Río Negro, cuya edición está a cargo de la Subsecretaría de Cultura provincial.



El desarrollo expresivo y creativo

El desarrollo de actividades expresivo-creativas en la escuela ya no es considerado un simple recurso secundario u ocasional, sino que en todos los niveles de la enseñanza ocupa hoy un lugar importante en la programación escolar. Todas las manifestaciones artísticas contribuyen a la formación de personas plenas, capaces de desarrollarse de modo integral y de conocer y aprovechar sus propias capacidades creativas y expresivas. Por eso, desarrollar proyectos que incluyan el arte y el juego en la escuela no es una forma de alargar el recreo, sino de fortalecer los vínculos entre docentes, alumnos y conocimiento.

Hoy se sabe que, desde una perspectiva integral, es imprescindible desarrollar la expresión de las sensaciones, las emociones, la afectividad y los pensamientos, así como la capacidad creativa de las personas. Potenciar estas capacidades en la escuela implica formar personas con la suficiente autoconfianza como para exteriorizar sus ideas y sus sentimientos, y dispuestas a aportar con su creatividad en cualquier ámbito del quehacer humano. Por eso, parte de la tarea escolar es ofrecer a los niños situaciones de aprendizaje que puedan interpretar y resolver de forma autónoma y original al poner en juego sus saberes, establecer nuevas relaciones y ampliar el horizonte de sus conocimientos.

Por eso, es importante estimular tempranamente las diversas formas que adoptan la expresión y la creatividad: los juegos, las ocurrencias, la curiosidad, la inquietud por resolver problemas. Y también es importante no censurar ni reprimir las ocurrencias las respuestas de los chicos y las chicas que a los ojos adultos puedan parecer "absurdas" o "sin sentido" y, por el contrario, promover la fluidez del pensamiento, la flexibilidad de las ideas y de las respuestas, y la originalidad de las propuestas aunque a veces puedan resultar disparatadas o extravagantes.

Dar lugar a la expresión y la creatividad es asumir el compromiso de fundar espacios para que chicas y chicos busquen y engendren ideas nuevas, nuevos procedimientos y nuevas manifestaciones estéticas, para que experimenten el placer de inventar o descubrir, para que tomen consciencia de que todos somos capaces de crear e innovar y de que esa actividad requiere un esfuerzo pero, al mismo tiempo, puede ser muy gratificante.

No obligarlos a ser artistas

Las manifestaciones artísticas tienen una dimensión técnica (constituida por el lenguaje, la forma y los medios concretos utilizados para la puesta en práctica de una producción artística) que puede ser aprendida y que permite poner en juego variables de percepción, conceptuales y técnicas. La exploración de esa dimensión es el propósito de la escuela.

El área de educación artística no tiene como finalidad la formación de artistas, sino que busca un acercamiento a la producción creativa y a la apreciación estética en tanto aspectos irrenunciables de una formación integral que debe estar al alcance de todos. Las disciplinas artísticas tienen el propósito de desarrollar la apreciación estética, la producción expresiva y la participación placentera.

Revalorizar las actividades artísticas en la escuela es revalorizar las capacidades que tienen los alumnos para pensar, crear y realizar trabajos personales y grupales. Es también propiciar un espacio para la comunicación, el goce estético y la expresión personal. Por eso, el área de Educación Artística se constituye no solo en un espacio de expresión y creación, sino también en un vínculo con la producción de cultura y con la identidad cultural, en el que deben primar el respeto por la diversidad y el diálogo intercultural.

¿Qué aprenden en Educación Artística?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido en Educación Artística al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial



Respecto de los lenguajes artístico-expresivos, en esta etapa, se trabajan principalmente contenidos de Educación Musical y Educación Plástica (además de los referidos a Lengua y los propios de la Educación Corporal, que pueden consultarse, respectivamente, en los cuadernillos 2 y 5 de esta colección). Mediante el inicio en el conocimiento del mundo del arte y la creatividad, y la realización de producciones propias, los chicos y las chicas tienen oportunidad de ampliar sus medios de expresión, formar su gusto estético y encontrar modos diversos de comunicarse. En este sentido, sus producciones (sus dibujos, sus canciones inventadas, los objetos que logran elaborar, etc.) son muy valiosas por su carácter expresivo. Más allá de que resulten o no "lindas" a los ojos del adulto, son la manifestación de sus ideas y sentimientos, el resultado que ellos logran plasmar con las técnicas y las destrezas que dominan.



En este nivel, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Expresarse mediante el cuerpo siguiendo ritmos y movimientos sencillos, y coordinar los movimientos corporales siguiendo estímulos musicales.
- Seguir un esquema rítmico en forma individual o con sus compañeros, registrar los movimientos de los otros, apreciar semejanzas y diferencias al compartir con otros.
- Cantar canciones en forma individual y en grupo, escucharse y escuchar a sus compañeros en manifestaciones musicales, interpretar canciones habituales de la escuela.
- Identificar instrumentos musicales de uso cotidiano y las voces de sus docentes y de sus compañeros, expresar con su propio lenguaje lo que sienta o perciba musicalmente y ejecutar instrumentos musicales sencillos de uso común en la sala.
- Usar los colores y trabajar en un espacio concreto siguiendo líneas y figuras, percibir y valorar las diferencias entre las producciones y los estilos propios y los de los demás.
- Expresarse mediante la pintura y la realización de objetos utilizando diferentes materiales y procedimientos propios de la Plástica.
- Comparar y ordenar objetos según su medida.

En el 1º ciclo



En los primeros años de la escuela primaria, los alumnos y las alumnas profundizarán el camino iniciado en el jardín infantes respecto de los lenguajes artísticos. A partir de las propias necesidades expresivas, explorarán materiales, sonidos, instrumentos musicales, técnicas y lenguajes artísticos para comunicar de modo creativo y personal lo que sienten, piensan, imaginan, quieren representar y/o cambiar del mundo. En ese recorrido, la escuela también los acercará a la apreciación de las producciones artísticas pasadas y presentes (a escala provincial, nacional y universal), así como al conocimiento de la vida y la obra de artistas y artesanos, y al disfrute de la experiencia artística.

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Utilizar elementos de los lenguajes artísticos en producciones sencillas individuales y colectivas.
- Utilizar instrumentos, materias, procedimientos y técnicas musicales y plásticas para expresarse y comunicarse.
- Reconocer, utilizar y clasificar elementos básicos como líneas, puntos y formas y poder aplicarlos en las producciones que realicen.
- Reconocer la figura humana en movimiento y en el espacio.
- Reconocer los colores y los efectos de luz y sombra, tanto en producciones propias como de sus compañeros, y describirlos de modo sencillo.
- Descubrir en el lugar donde viven y en otros lugares de la provincia manifestaciones artísticas que tienen identidad propia.
- Reconocer sonidos, frases musicales, esquemas rítmicos y jugar con la voz.
- Conocer e interpretar temas folklóricos en canto, instrumentos y bailes.
- Realizar relatos de argumentos simples.
- Realizar, en cada una de las disciplinas artísticas (música, plástica y teatro), acciones que pongan en juego la socialización, la imaginación y las habilidades comunicativas.



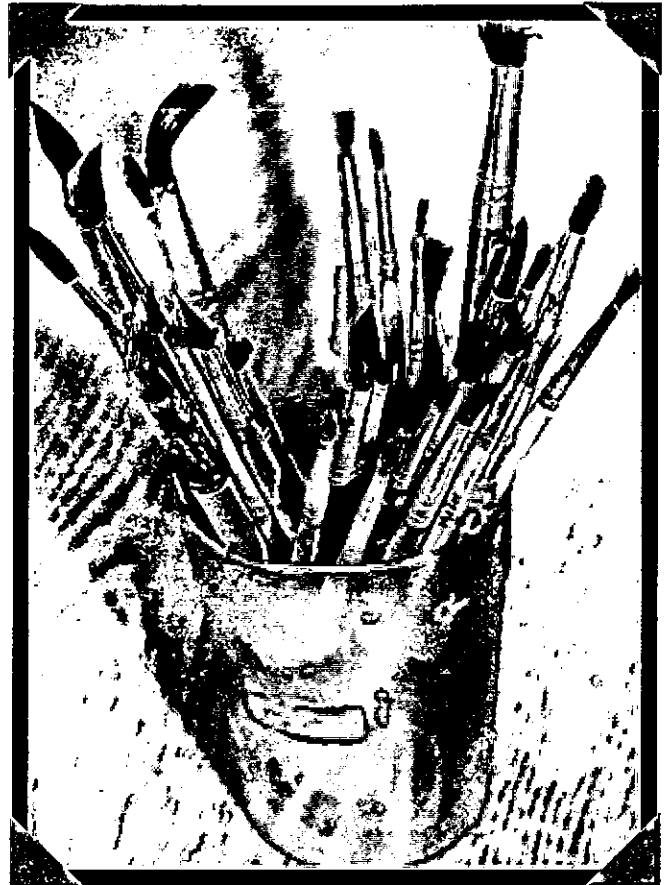
En el 2º ciclo



En este ciclo, la exploración de las posibilidades expresivas se orienta, sobre todo, a que los alumnos y las alumnas adquieran un mayor dominio técnico, conozcan mejor los procedimientos y los códigos propios de los diferentes lenguajes artísticos y "se adueñen" de ellos para utilizarlos y recrearlos en sus producciones. Por otra parte, además de continuar la indagación en el mundo de las producciones artísticas pasadas y presentes y el conocimiento de biografías de artistas y artesanos, se buscará relacionar la experiencia escolar con diversas experiencias expresivas mediante la realización de salidas didácticas a talleres, espectáculos y otras actividades artístico-culturales

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Expresarse mediante diferentes instrumentos, materiales, procedimientos y técnicas según necesidades individuales y/o grupales.
- Reconocer elementos del lenguaje de la plástica, como esculturas, grabados y pinturas
- Producir imágenes plástico-visuales y representar en distintos materiales la figura humana con todos sus elementos corporales y, también, con apoyo y movimiento.
- Distinguir y utilizar colores primarios y secundarios.
- Reconocer, apreciar y desarrollar una actitud crítica respecto de expresiones artísticas provinciales, nacionales y latinoamericanas.
- Reconocer y apreciar melodías diferentes y distinguir elementos de su composición.
- Interpretar canciones de Latinoamérica e interpretar ritmos con sus tiempos correctos.
- Reconocer diferentes bailes folklóricos nacionales.
- Utilizar las posibilidades expresivas de la voz, del cuerpo y del juego dramático para realizar representaciones con argumentos estructurados o libres.
- Elaborar producciones artístico-expresivas con fines comunicativos y de manera autónoma.



En el 7º año



La Educación Artística en el 7º año de la escuela primaria se orienta fundamentalmente a que los chicos y las chicas adquieran mayor autonomía, por un lado, en lo que hace a la percepción, la interpretación y la actitud crítica respecto de las manifestaciones artísticas en tanto parte de la realidad social y, por otro, en lo referente a su propia producción creativo-expresiva, ya sea en forma individual o como partícipes de elaboraciones colectivas. En este sentido, se busca que conozcan un repertorio cada vez mayor de las posibilidades expresivas de la música, la plástica y el teatro de modo tal que puedan disponer de aquellas que necesiten según lo que deseen comunicar estéticamente. Así, en esta etapa del aprendizaje adquiere especial importancia volcar la sensibilidad, la creatividad y la autoestima en las realizaciones personales, tanto dentro del área de la Educación Artística como en otros campos del quehacer humano en los que se puedan poner en juego las competencias desarrolladas y los saberes construidos.



En este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Percibir, explorar, expresarse, producir, reflexionar y relacionarse con diversos lenguajes y manifestaciones artísticas.
- Seleccionar medios, técnicas y recursos apropiados para realizar producciones personales y en grupo de acuerdo con la intención que deseen dar a la obra.
- Aplicar los diferentes lenguajes y elementos de la plástica en producciones propias, utilizando diversos procedimientos, colores y perspectiva.
- Explorar mediante los sentidos materiales, objetos e instrumentos
- Distinguir, reconocer y apreciar críticamente manifestaciones artísticas de la provincia, del país y universales.
- Analizar y apreciar el contexto sociocultural en el que se producen los hechos artísticos.
- Reconocer la composición de expresiones musicales populares de la Argentina y de Latinoamérica.
- Interpretar un repertorio amplio canciones.
- Interpretar con improvisación esquemas que pongan en juego la expresión corporal, en forma individual y en grupo.
- Desarrollar la confianza en sí mismos y en el grupo de pares mediante el trabajo creativo conjunto y solidario.

Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Educación Artística. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.

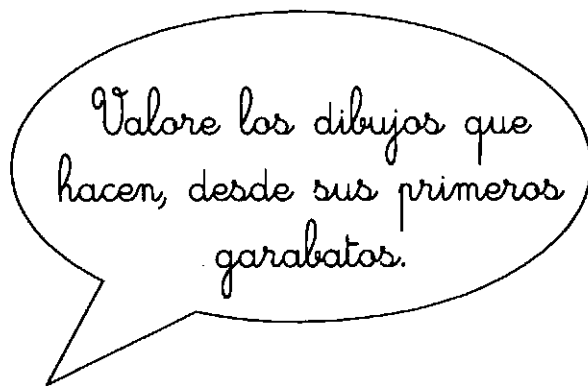


NIVEL INICIAL

Si sus hijos están en jardín de infantes...

- **Valore los dibujos que hacen**, desde sus primeros garabatos.
- **Ofrézcales un lugar adecuado y elementos para dibujar**, pintar o modelar (lápices, fibras, papeles blancos y de color y, también, botones, cajitas, ramitas, piedras, etc.).
- **Cánteles canciones** de cuna, nanas y arrullos. Las rimas, las voces, los sonidos dejan "marcas" en la memoria que fortalecen la sensibilidad y la inteligencia.
- **Invente juegos** para oír y escuchar los sonidos de la casa, la calle, los que emiten los animales, etcétera; propóngales adivinar de dónde provienen, qué los provoca y a qué se parecen.
- **Anímese a bailar con sus hijos**, hacer rondas y juegos tradicionales, y disfrutar de danzas folklóricas y diversas melodías.
- **Juegue a hacer mimica**, a inventar disfraces con ropas y objetos de uso cotidiano, a imitar voces muy agudas o muy graves, a dramatizar diferentes personajes. Sea usted también el personaje que quiera.

- **Comparta con ellos libros de imágenes** u otras publicaciones en las que puedan detenerse a mirar las ilustraciones y observar si son dibujos o fotografías, qué representan, qué colores predominan, etcétera.

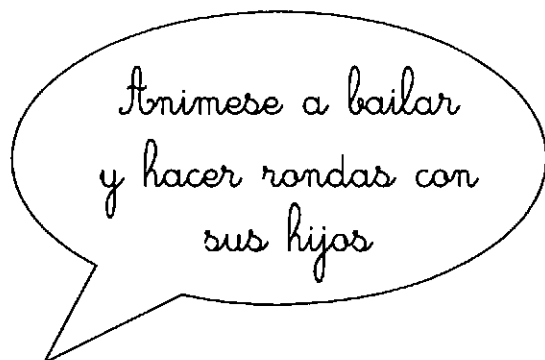




Si sus hijos cursan el 1° Ciclo...

1° CICLO

- **Valore las manifestaciones expresivas que se animen a mostrar**, los dibujos, los objetos que moldeen, las dramatizaciones. No importa si a los ojos adultos no se ven "lindos" o bien logrados, los chicos ponen lo mejor de sí mismos para expresarse y eso es motivo suficiente para felicitarlos.
- **Haga que presten atención a colores, texturas, matices, materiales y formas de los objetos que los rodean**, tanto en el hogar como en el medio natural.
- **Organíceles espacios para dibujar, pintar o modelar** y bríndeles los elementos necesarios. Promueva que experimenten las posibilidades expresivas de distintos materiales (masa, miga de pan, sogas, lanas, etc.)



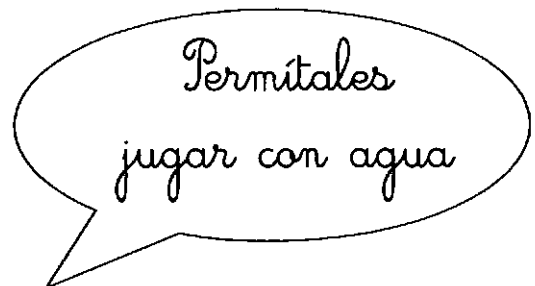
- **Visiten juntos museos y ferias artesanales**; observen los distintos objetos que se exponen y también las pinturas y afiches callejeros; pregunten a los artesanos qué materiales usan y cómo los trabajan; admiren los colores, las formas y las texturas.
- Aunque ya estén más grandes, **siga cantándoles canciones y jugando con sonidos**. Los sonidos y las voces, sobre todo de las personas amadas, continúan siendo importantes.
- **Anímese a bailar y hacer rondas con sus hijos**; y escuchen música juntos, la que le gusta a usted y la que les guste a ellos, tanto buenas grabaciones como, cuando sea posible, interpretaciones en vivo.
- **Ármeles una caja para guardar ropa y objetos en desuso** que sirvan para inventar disfraces y hacer dramatizaciones (carteras viejas, sombreros, pañuelos, cintas, etc.). Anímese a disfrazarse usted también e inventar los diálogos de los personajes.



2º CICLO

Si sus hijos cursan el 2º Ciclo...

- **Llévelos a museos** interesantes, a exposiciones de arte y a talleres de artesanos u otros realizadores que vivan cerca del lugar que habitan ustedes. Participe con sus hijos de bailes, recitales y conciertos que se hagan en el lugar donde viven. Si es posible, llévelos a conocer festivales populares organizados por diferentes comunidades que ponen de manifiesto no solo sus expresiones artísticas, sino también sus vestimentas, sus costumbres y hábitos culturales.
- **Acompáñelos un rato** antes de dormirse y **realicen ejercicios de relajación**. Es un modo de distender el cuerpo y conectarse con sensaciones placenteras (y, además, los ayudará a dormirse antes y mejor).
- **Permítales jugar con agua** si baldean, si lavan los platos o si bañan a su mascota. Disfrutar de sensaciones táctiles también estimula la expresión lúdica y creativa.
- **Ayúdelos a memorizar la letra del Himno Nacional** y de las canciones patrias, practique con ellos cómo entonarlas.
- **Ayúdelos a maquillarse para actuaciones** familiares o barriales, para formar parte de una murga, para imitar a un mimo, etcétera. También búsqueles cintas, sombreros y ropas para preparar el vestuario adecuado.
- **Cocine con ellos** y, cuando sea posible, permite que creen combinaciones de alimentos en una ensalada, que prueben recetas nuevas, que inventen modos de decorar los platos cotidianos antes de servirlos.
- **Jueguen juntos a construir objetos**, pueden ser barquitos de papel plegado, barriletes hechos papel de diario o decoraciones para alguna parte de la casa, entre otros.
- **Creen un código propio para comunicarse** entre ustedes, pónganles nombres inventados a las cosas de la casa y/o a las personas. También pueden asignar un símbolo particular a cada letra del abecedario e inventar un "código secreto" para escribir.



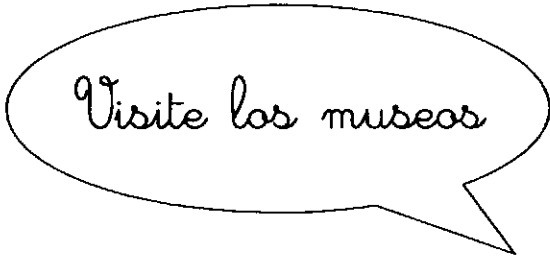


7° AÑO

Si sus hijos cursan 7° año...

● **Ayúdelos a que relacionen lo que aprenden en la escuela** con experiencias de otros ámbitos. Compartan una película, un tema musical, una pintura publicada en algún libro y conversen acerca de las sensaciones que esas expresiones les producen, si les gustan o no y por qué.

● **Acompáñelos a fiestas, kermesses y ferias** que se organicen en la escuela. Visite los museos, los centros de artesanías y otras manifestaciones del arte y la cultura cercanos al lugar donde viven. Si sabe de exposiciones provinciales y tiene la posibilidad, hágase un tiempo y concurra con sus hijos. Charle con ellos acerca de lo que ven, lo que descubren, lo que experimentan en cada lugar.



● **Acompáñelos a recitales y a conciertos** de música de distintos géneros; acepte los gustos de ellos, pero también incentívelos para que escuchen la música que le gusta a usted y compartan las letras de sus canciones preferidas.

● **Anímese a inventar ritmos con ellos** y hacer percusión con elementos no convencionales (latas, potses plásticos, etcétera). Si además alguno en la familia toca un instrumento musical, ¡que se sume!

● **Improvisen diálogos serios o humorísticos** como si fueran otras personas, inventen letras de canciones con músicas conocidas; jueguen a entenderse mediante gestos y señas, sin utilizar palabras.

● **Promueva que sus hijos indaguen en diferentes lenguajes artísticos.** Aún falta mucho para que ellos definan a qué se dedicarán cuando sean grandes, pero incluso si desde ahora dicen que quieren ser cantantes, pintores, dramaturgos o músicos, déjelos que exploren sus posibilidades expresivas y no los desaliente con frases como "Eso no es para varones" o "Con eso te vas a morir de hambre". No les transmita sus prejuicios ni les imponga sus preferencias personales.



Cómo leer un informe escolar

La entrega de informes escolares es un momento especialmente tenso en la relación entre padres y maestros. Supongamos la siguiente situación. La maestra envió una nota a la familia de Laura, en la que expone algunas dificultades que la niña ha manifestado en el aula. La familia recibió el informe, lo leyó, se enojó, lo dobló y lo dejó sobre alguna repisa. El informe fue objeto de sucesivas relecturas, motivo de sobremesas, de conversaciones telefónicas y de discusiones familiares. "¿La tiene de punto a Laura? ¿Ella me va a decir a mí cómo es mi hija?", piensa la madre. "Cuando dice que no participa espontáneamente de los juegos grupales, ¿qué quiere decir? ¿Qué tengo que hacer yo con eso?", piensa el padre.

Por supuesto, a nadie le gusta que le digan que "las cosas no andan bien", pero, sobre todo cuando se trata del bienestar de los hijos, es fundamental hacer el esfuerzo de "escuchar" qué tiene para decir la escuela. Veamos algunos elementos que pueden ayudar a transitar esta situación.

Alumno/hijo. Maestros y padres, ¿hablan del mismo chico o la misma chica? No, por lo general los chicos se muestran de manera diferente en su casa y en la escuela, así como se comportan de distinto modo cuando están con sus pares, con sus abuelos o cuando visitan al médico.

Matices. Los maestros, ¿tratan de manera distinta a cada alumno o alumna? Sí, igual que los padres a cada hijo o hija y los abuelos a cada uno de sus nietos. No se trata de algo intencional, sino que, como en cualquier vínculo humano, docentes y alumnos por diversos motivos pueden sentir mayor o menor grado de afinidad entre sí y deben trabajar con esa realidad.

Objetividad. Los padres, ¿leen los informes con objetividad? Difícilmente. En general, los padres solemos ver muy bien los logros de nuestros hijos, pero nos cuesta reconocer sus dificultades. A menudo sentimos que, si algo no funciona en la vida escolar de los chicos, la responsabilidad es nuestra y eso nos pesa. Por eso, es común el enojo ante el informe y la dificultad para leer aquello que el informe comunica (y que no es una crítica ni a nuestros hijos ni a nosotros).

Sentido. Padres y madres no deben perder de vista el objeto de su relación: el aprendizaje de los niños y niñas. Hay que tener la humildad de poner todo lo demás en un segundo plano.

Acuerdos. Padres y maestros son adultos significativos para los chicos. No es imprescindible que digan lo mismo, pero es esencial que no se descalifiquen mutuamente.

Rutina. La relación debe comenzar con el ciclo lectivo y ser lo más sincera posible. De tal modo, si hay un buen vínculo previo, será más fácil atravesar un conflicto.

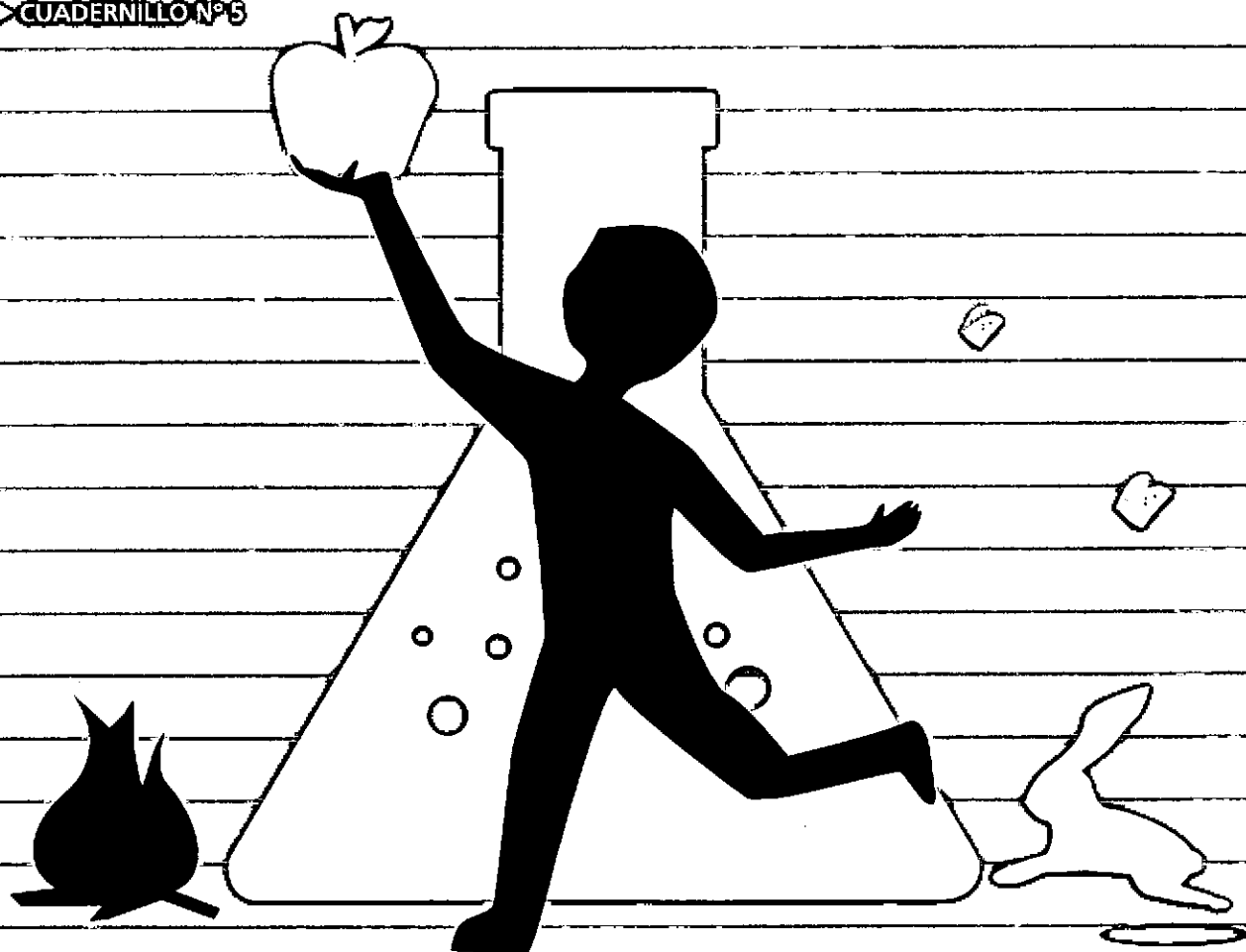
Terceros. Si después de analizar la situación lo más objetivamente posible pensamos que hay arbitrariedades u otros componentes subjetivos en juego, podemos solicitar la intervención de terceros (directores, psicopedagogos, etcétera) que ayuden a controlar y resolver la situación de un modo inteligente.

A menudo, que la relación entre padres y maestros sea fructífera para los chicos implica un gran esfuerzo. Pero se trata del mismo esfuerzo que requiere toda relación humana. Por supuesto, vale la pena realizarlo.

INTEGRACIÓN FAMILIAR Y CALIDAD EDUCATIVA

Ciencias Naturales & Educación Física

▷ CUADERNILLO Nº 6



*La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos*

LOGO

LOGO



CUADERNILLO N° 5
CIENCIAS NATURALES - EDUCACIÓN FÍSICA

En este fascículo

- ▶ La ciencia, la naturaleza y la sociedad
- ▶ El cuerpo en movimiento
- ▶ ¿Qué aprenden en Ciencias Naturales y en Educación Física?

En el Nivel Inicial

En el 1° Ciclo

En el 2° Ciclo

En 7° año

- ▶ Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares
- ▶ En foco: Recomendaciones útiles para una alimentación sana

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

La ciencia, la naturaleza y la sociedad



Cuando los niños y las niñas ingresan en el sistema educativo, ya saben muchas cosas sobre la naturaleza y sobre la vida en sociedad, y traen consigo un conjunto de experiencias en relación con el medio ambiente en el que habitan. Por supuesto, también traen sus propias preguntas –resultado de la curiosidad y de las observaciones que han hecho– y sus propias respuestas, basadas en las hipótesis que han podido construir.

Estos “saberes”, por lo general, son incompletos e, incluso, a veces son incorrectos desde el punto de vista de la “verdad científica” (que, por otra parte, siempre es provisoria). Pero a partir de esos saberes previos, en el jardín de infantes y luego en la escuela primaria, comienza un recorrido en el cual aprenderán a formular

mejor sus preguntas y a desarrollar mejores estrategias para explorar y buscar respuestas.

En el área de Ciencias Naturales, chicos y chicas accederán a un conocimiento actualizado acerca de la estructura y la dinámica del universo y desarrollarán un entendimiento de la naturaleza, de los métodos de la ciencia y de las relaciones complejas que se establecen entre naturaleza, ciencia y sociedad. Esto implica, entre otras cosas, incorporar el cuidado del medio ambiente, concepto que en la actualidad incluye naturaleza y acción humana, es decir, comprende tanto aspectos naturales como el medio social, tecnológico y económico creado por los seres humanos.

Por otra parte, la ciencia escolar ayuda a desarrollar habilidades intelectuales y procesos creativos que favorecen la comprensión del entorno y la inserción de los alumnos y las alumnas en el mundo actual y del futuro. En este sentido, un propósito de esta área es que chicos y chicas se formen en un conjunto de valores que les permitan fundar criterios ciudadanos para intervenir en su medio ambiente con responsabilidad. Esto implica, entre otras cosas, comprender la tarea científica y tecnológica, aprender a juzgar inteligentemente aquellas soluciones que tengan un decidido impacto ambiental y/o social, y llegar a elaborar estrategias para investigar, explicar y resolver problemas de la realidad desde un abordaje “científico” de la vida cotidiana. Es decir, se busca alcanzar una ciencia para todos.

¿Qué se enseña?

Desde pequeños, los chicos comienzan a construir conocimientos acerca de los objetos y seres que los rodean. Mediante la observación de la propia familia,

El cuerpo en movimiento

El sentido común a menudo asocia la actividad física exclusivamente con el deporte, los gimnasios y/o el entrenamiento riguroso de los atletas. Pero, según qué punto de vista se adopte, el concepto incluye un conjunto variado de actividades que parten de considerar al ser humano como una integridad y que tienen una base común: el movimiento corporal.

Según la Organización Mundial de la Salud, la actividad física incluye "todos los movimientos que forman parte de la vida diaria, incluyendo el trabajo, la recreación, el ejercicio y las actividades deportivas". Por lo tanto, son actividades físicas caminar, correr, saltar a la soga, andar en bicicleta o a caballo. Pero también lo son subir y bajar escaleras, realizar labores domésticas, muchos otros "movimientos" que, a menudo sin darnos cuenta, llevamos a cabo cotidianamente.

Ahora bien, cuando se trabaja la "actividad física" en la escuela, se apunta especialmente a desarrollar determinadas habilidades que contribuyen a que chicas y chicos tengan un mayor conocimiento y un mayor dominio de su propio cuerpo, de sus posibilidades de movimiento y de sus posibilidades de expresión, de comunicación y de interrelación con otros. Así, partiendo del juego y hasta incorporar paulatinamente tareas cada vez más complejas y deportes reglados, la Educación Corporal en el Nivel Inicial y la Educación Física en la escuela primaria (tal como se denominan las áreas en cada una de estas etapas) brindan un espacio que permite relacionar el cuerpo y el movimiento con el desarrollo de la identidad, el pensamiento, la creatividad, la coordinación, con las posibilidades de relación, de organización grupal y de cooperación.

Las actividades y los juegos que chicas y chicos realizan desde los primeros años en el sistema escolar les permiten formar progresivamente una imagen mental



de su cuerpo en relación con el espacio, el tiempo, los seres y los objetos del mundo que los rodea. El movimiento forma parte del desarrollo físico, psicoafectivo e intelectual. Por eso, es importante favorecer una mayor conciencia y un mejor uso de las posibilidades corporales de expresión y comunicación, y una buena base para el desarrollo futuro de habilidades motoras y destrezas más complejas.

En los últimos años de la escuela primaria, alumnos y alumnas alcanzan una mejor representación mental de su cuerpo, que les permite un mayor dominio sobre sus acciones y una valoración mayor de sus posibilidades corporales de expresión y comunicación. Ejercitan habilidades motoras y destrezas en actividades y juegos

más estructurados y cada vez más complejos, y ponen en práctica progresivamente técnicas deportivas y habilidades propias de los diversos deportes. También estudian los reglamentos de diversos juegos y prácticas, y aprenden a diseñar estrategias para resolver, por ejemplo, cómo superar a un equipo oponente sin quebrantar las normas establecidas.

Ya en el Nivel Inicial y a lo largo de toda la escolaridad, desde estas áreas también se estimula el contacto con la naturaleza, el disfrute de la vida al aire libre, la práctica de la solidaridad y la camaradería, y el cuidado del medio ambiente. El conjunto de todos estos aprendizajes contribuye a fortalecer la responsabilidad individual y social, favorece la autoestima y la confianza en el grupo de pares, y ayuda a desarrollar una vida más rica, más libre y más saludable.

Sostener una práctica regular desde casa

Según una investigación, la mayoría de las madres considera insuficiente la cantidad de deporte que sus hijos hacen "fuera de la escuela". Esta "insuficiencia" se debe, según ellas, a la falta de tiempo familiar –sumada a veces a limitaciones económicas– impide una compensación en el horario extraescolar.

Es cierto que sostener la práctica deportiva de un hijo implica generalmente un esfuerzo para los padres: cumplir determinados horarios, asegurarle la vestimenta deportiva necesaria, acompañarlo en las prácticas y en los torneos, etc. Pero esas obligaciones también pueden ser una oportunidad que motive a toda la familia a realizar una actividad compartida.

Por ejemplo, pueden buscar un lugar para las prácticas deportivas de sus hijos que también ofrezca actividades deportivo-recreativas para todo el grupo familiar, como un club o un parque con la infraestructura adecuada. Así, ayudarán a los chicos y las chicas a sostener la actividad física que necesitan y desean desarrollar y, además, obtendrán bienestar, protegerán la salud y podrán disfrutar de un nuevo espacio de encuentro e intercambio familiar.

¿NO AL BARRO, A LOS CHARCOS Y A LAS RODILLAS SUCIAS?

"¡No pises ahí que te vas a embarrar!", "No metas los pies en el agua, que se te mojan las zapatillas", "No trepes al árbol que se te va a arrugar la pollera!" ¿Qué mamá o qué papá no dijo alguna vez frases como estas? Sin embargo, en contra de lo nos han enseñado nuestros padres y abuelos, una nueva tendencia mundial reivindica la posibilidad de "ensuciarse" durante la infancia, y la vincula con el juego y la salud.

Por supuesto, esta tendencia no se refiere a la suciedad contaminante que puede haber en zonas no aseadas. Se refiere, en el mejor sentido, a la popularmente denominada mugre, a esa suciedad en la ropa y en el cuerpo que deja el contacto con la tierra seca o con el barro y que, según parece, no solo permite disfrutar del juego, sino que también ayuda a que los chicos y las chicas sean más fuertes.

Según los especialistas, los niños no deben ni pueden crecer dentro de una burbuja aséptica, absolutamente desinfectada. Es decir, la limpieza es fundamental para la vida sana, tanto en sentido individual como social, pero ensuciarse un poco también tiene que ver con la salud, con ser inquietos y tener ganas de jugar.

Entonces, dicen, es bueno que *chicos y chicas estén en contacto con microbios comunes, ya que estos contribuyen a generar anticuerpos adecuados para prevenir enfermedades también comunes. En síntesis: debemos enseñar hábitos de higiene y limpieza, pero también debemos ser flexibles y razonables. Sobre todo si se trata de actividad física, es muy difícil que vuelvan a casa tan impecables como estaban cuando habían partido.*

¿Qué aprenden en Ciencias Naturales y en Educación Física?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido en ciencias naturales y en educación física al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial



Mediante el juego y el juego con otros, en el jardín de infantes los chicos y las chicas desarrollarán la curiosidad por aprender y conocer.

También, mediante la Educación Corporal, comenzarán a descubrir las posibilidades expresivas y de movimiento de sus cuerpos, y el placer de compartir actividades con sus compañeros.

En este nivel, las chicas y los chicos aprenderán a...

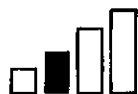
- ❶ Valorar y utilizar la información que brindan los sentidos.
- ❷ Observar y experimentar con distintos materiales y objetos, y ensayar conclusiones acerca de esas experiencias.
- ❸ Explorar e indagar en el medio ambiente que los rodea e intentar establecer relaciones posibles entre los seres y los elementos que observan.
- ❹ Resolver situaciones problemáticas sencillas.
- ❺ Valorar el cuidado del medio ambiente y observar las relaciones entre los animales y las plantas con su entorno.
- ❻ Reconocer las características de su cuerpo, mejorar su equilibrio corporal y descubrir los movimientos que son capaces de realizar.
- ❼ Desarrollar habilidades motrices como correr, saltar, lanzar, entre otras; orientarse en el espacio y en el tiempo.
- ❶ Explorar distintas formas de expresión y comunicación corporal y gestual; participar en juegos de organización simple, aceptar reglas, relacionarse y cooperar con otros niños.
- ❷ Disfrutar de actividades realizadas en espacios naturales, reconocer los riesgos que pueden presentarse e incorporar pautas para el cuidado del entorno.



¿Qué aprenden en Ciencias Naturales y en Educación Física?

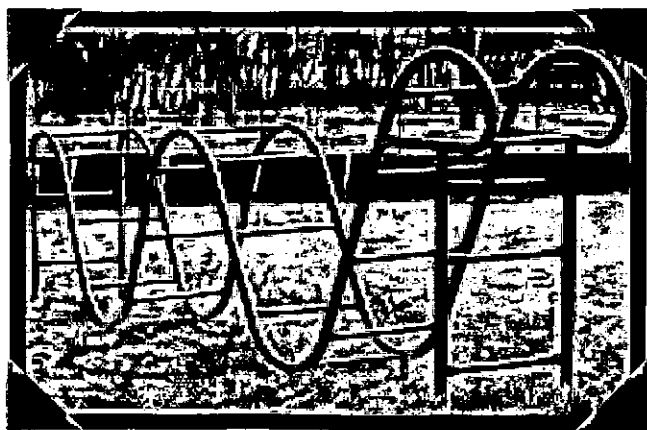
En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido en ciencias naturales y en educación física al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el 1º ciclo



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- ❶ Reconocer las partes externas del cuerpo humano, la existencia de órganos y sistemas de órganos, sus funciones y las pautas básicas de cuidado de la salud.
- ❷ Identificar las relaciones entre los seres vivos y el medio ambiente; y a reconocer, en ambientes cercanos a la escuela, la diversidad vegetal y animal, sus interacciones, sus formas de vida, la intervención humana y los distintos componentes del hábitat.
- ❸ Comprender las interacciones y los cambios entre los organismos que habitan el medio ambiente; establecer semejanzas y diferencias entre los seres vivos a partir de la observación.
- ❹ Extraer información de libros, videos, internet, etcétera, y utilizar técnicas sencillas de experimentación e investigación, como el registro de observaciones, la recolección de datos y la organización de informes sencillos.
- ❺ Describir y clasificar materiales de uso cotidiano e interpretar los cambios permanentes o transitorios que en ellos se producen.
- ❻ Identificar el Sol, la Tierra y la Luna como componentes del sistema solar.
- ❼ Desarrollar nuevas habilidades motoras, buscar una correcta alineación corporal y aprovechar más las posibilidades de expresión y comunicación corporal y gestual.
- ❽ Ejecutar consignas y respetar acuerdos; construir en grupo reglas de juego sencillas.
- ❾ Reconocer aspectos de la vida al aire libre mediante la exploración grupal del entorno de la escuela y respetar en los paseos tanto los diferentes ritmos, como las necesidades de descanso, higiene e hidratación.
- ❿ Realizar con otros actividades y juegos ecológicos y/o al aire libre, en contacto con la naturaleza.
- ⓫ Adoptar y poner en práctica valores sociales como la solidaridad, la cooperación y el respeto mutuo, entre otros.
- ⓬ Fortalecer la autonomía personal y ejercitar el respeto por el medio ambiente.
- ⓭ Reconocer la importancia para la salud del descanso, la recreación y la vida al aire libre.



En el 2º ciclo



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer la relación de las distintas partes del cuerpo y las funciones de nutrición; de relación, coordinación y reproducción; y de sostén y locomoción.



- Incorporar pautas para la prevención de enfermedades en función de la salud individual y de la calidad de vida de los otros.
- Identificar los distintos niveles de organización biológica. Reconocer el funcionamiento de los ecosistemas a través de las principales comunidades terrestres, acuáticas y de transición de la provincia.
- Comprometerse con la conservación de recursos naturales como el agua, el aire, el suelo, e identificar las actividades humanas que deterioran o mejoran el ambiente.
- Identificar cambios y transformaciones de la materia y la energía, y reconocer sus caracte-

terísticas para usarlas en la satisfacción de las necesidades diarias.

- Establecer relaciones entre los movimientos de los astros y fenómenos como fases lunares, mareas, eclipses, etcétera.
- Conocer el origen del sistema solar, en particular de la Tierra, y los cambios que ha sufrido a través del tiempo, así como los componentes del sistema terrestre (biosfera, hidrósfera, geósfera y atmósfera).
- Realizar experiencias de investigación y resolución de problemas.
- Ejercitar sus capacidades motoras (fuerza, velocidad, flexibilidad y resistencia) y diversas posturas cuidando la correcta alineación corporal.
- Participar de juegos deportivos y competencias grupales, internas e interescolares y a tomar decisiones individuales o con otros ante situaciones problemáticas que se generan en las prácticas.
- Reconocer la diversidad vegetal y animal, los componentes del hábitat y diversos aspectos de la vida al aire libre mediante la exploración del entorno del barrio.
- Respetar en los paseos tanto los diferentes ritmos, como las necesidades de descanso, higiene e hidratación.
- Realizar actividades, juegos ecológicos y convivencias en la naturaleza, respetando pautas de preservación del medio ambiente y demostrando actitudes de solidaridad y compañerismo.

En el 7º año



En este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- ⊗ Reconocer los aspectos fundamentales de la clasificación biológica y de la evolución de los seres vivos a partir de la comparación de grupos vivientes y extinguidos.
- ⊗ Identificar el metabolismo como proceso característico de la vida.
- ⊗ Reconocer y aceptar los cambios corporales propios de la etapa de crecimiento; valorar y respetar el cuerpo propio y el de los demás, sin inhibiciones ni discriminación.
- ⊗ Vincular los conocimientos sobre el cuerpo humano con la sexualidad y la promoción de la salud, desde un enfoque biológico, psicológico y social.
- ⊗ Reconocer los atributos de las poblaciones (densidad, natalidad, mortalidad, migración, distribución de sexos y edades, etc.).
- ⊗ Reconocer el impacto que la acción humana produce en el ambiente a escala regional, nacional y global; y comprender la importancia de la biodiversidad desde el punto de vista ecológico.
- ⊗ Reconocer la conservación de masa e identificar los intercambios de energía en transformaciones físicas y químicas; utilizar modelos científicos actuales para explicar fenómenos relacionados con las propiedades físicas de los materiales.
- ⊗ Trabajar con distintos recursos (numéricos, gráficos, etcétera) para analizar en forma crítica, organizar y comunicar información mediante textos elaborados con formato científico.
- ⊗ Ejercitar sistemáticamente la fuerza, la flexibilidad, la velocidad y la resistencia, y reconocer el valor del esfuerzo y su contribución para la salud y el bienestar personal.
- ⊗ Participar y disfrutar de juegos, deportes y competencias pedagógico-deportivas, y poner en práctica tácticas y estrategias individuales y colectivas.
- ⊗ Elaborar y participar en propuestas estratégicas de deporte, teniendo en cuenta el reglamento correspondiente.
- ⊗ Programar, organizar y participar en actividades en la naturaleza y al aire libre, con autonomía y responsabilidad, contribuyendo con la preservación del medio natural y social.



Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Ciencias naturales y Educación física. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.



NIVEL INICIAL

Si sus hijos están en jardín de infantes

Participe con sus hijos de experiencias en la naturaleza: en juegos en el río o la pileta, caminatas, campamentos, fogones, actividades familiares o colectivas organizadas por clubes.

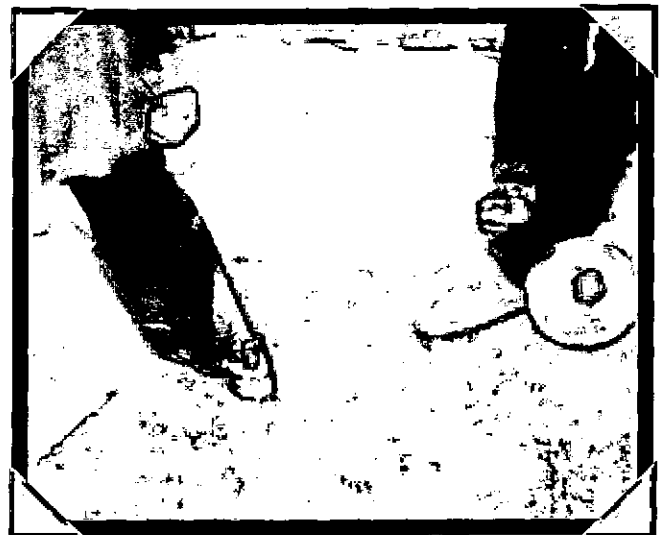
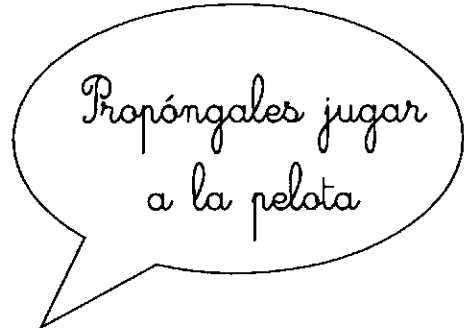
Quando salga de paseo con sus hijos (a la plaza, al río, al zoológico, a un cerro, a un museo, etcétera), charle con ellos acerca de lo que vieron, qué les gustó más de todo lo que vieron y por qué.

Deje que sus hijos coleccionen pequeños elementos de la naturaleza. Ayúdelos a organizarlos y guardarlos. A veces, puede resultar molesto, pero cuidar una "colección" es un aprendizaje importante para ellos.

Comparta con los chicos el cuidado diario de las plantas que tenga en su hogar, los animales pequeños, la huerta, los almácigos, etcétera; enséñeles a observar cómo son y cómo crecen los seres vivos.

Propóngales jugar a la pelota, saltar, correr, preparar juegos o a elementos de la naturaleza, tanto a las niñas como a los varones.

Evite demostrar impaciencia ante alguna torpeza física, no los recrimine ni los compare con otros, ni sobreestime la competencia deportiva.



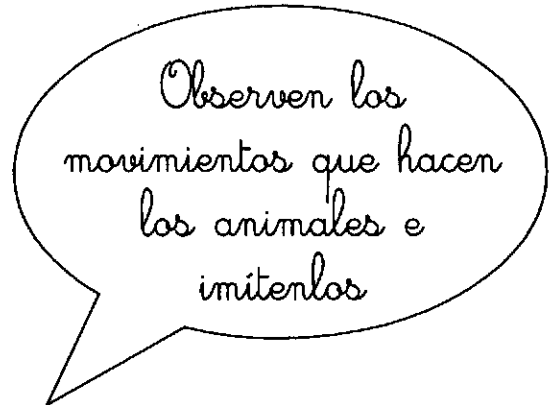


1º CICLO

Si sus hijos cursan el 1º Ciclo...

- **Estimule el interés de los chicos por los temas de la naturaleza:** miren juntos el cielo, observen cómo crece una planta, charlen sobre las lluvias, las nevadas, los deshielos o sobre cualquier fenómeno natural del lugar donde viven. Traten de explicar por qué ocurre ese fenómeno.
- **Estimule que se conviertan en coleccionistas de "bichitos",** piedras, caracoles, etcétera. Sus pequeños disfrutarán mucho si usted los acompaña en la aventura de explorar y conocer más sobre los aspectos naturales del mundo que los rodea.
- **Evite demostrar impaciencia ante alguna torpeza física;** no los recrimine ni los compare con otros; y no sobreestime la competencia deportiva.
- **Realicen actividades al aire libre:** andar en bicicleta, subir un cerro, jugar en el río, hacer caminatas, fogones y campamentos, en familia o con otros grupos.

- **Observen los movimientos que hacen los animales e imítenlos:** estiren la columna como los gatos, caminen balanceando los brazos como los monos, etcétera
- Si puede, cuando vaya a comprar al almacén o al supermercado, lleve a sus hijos y **lean juntos las etiquetas de los alimentos envasados,** conversen sobre las propiedades que tienen y elijan los adecuados para una alimentación saludable.





2° CICLO

Si sus hijos cursan el 2° Ciclo...

❶ **Acompáñelos en el proceso de crecimiento.** En la escuela recibirán información acerca del cuerpo humano, los cambios que se producen durante el desarrollo y los cuidados que requiere. En los últimos años de este ciclo, se aborda el tema de educación sexual. Si tiene dudas sobre cómo encarar estos temas con sus hijos, acérquese a la escuela para informarse del trabajo que allí se realiza. Converse con el pediatra, hable con la maestra, seguramente le brindarán algunas sugerencias. Lea libros junto con sus hijos, hable de estos temas sin distorsionar la realidad, responda todas las preguntas que le hagan y aliéntelos a hablar sin pudor. De este modo, sus hijos encontrarán en sus padres buenos interlocutores para hablar de lo que les interesa y/o preocupa.



- ❷ **Colabore con sus hijos en la búsqueda de información sobre la salud** y a las enfermedades, conversen acerca de las enfermedades típicas de otras épocas y las que son frecuentes en la actualidad; cómo evitar que aparezcan y cómo se curan. Colabore en la formación de buenos hábitos alimenticios que les permitan valorar el consumo de alimentos que nutren y reconocer lo perjudicial de la llamada "comida basura" o "chatarra".
- ❸ **Visiten sitios para complementar o explorar los temas aprendidos**, como mercados, huertas, granjas, viveros, parques zoológicos y botánicos, reservas y parques naturales, observatorios astronómicos, museos interactivos (en los que a través del juego con diferentes aparatos, los niños pueden comprender y explorar algunos principios básicos de la física y la química).
- ❹ **Aprovechen los recursos del medio natural**, jueguen a construir una cueva con troncos, ramas, paja u otros elementos que encuentren en la zona. Jueguen al "veo-veo" (señalando elementos de la naturaleza) y "a las escondidas" (aprovechando las características del lugar en el que estén).
- ❺ **Veán juntos programas referidos a distintos deportes** y competencias nacionales e internacionales, conversen acerca de ellos y discutan la información que los medios masivos difunden.

Aprovechen los recursos del medio natural



7° AÑO

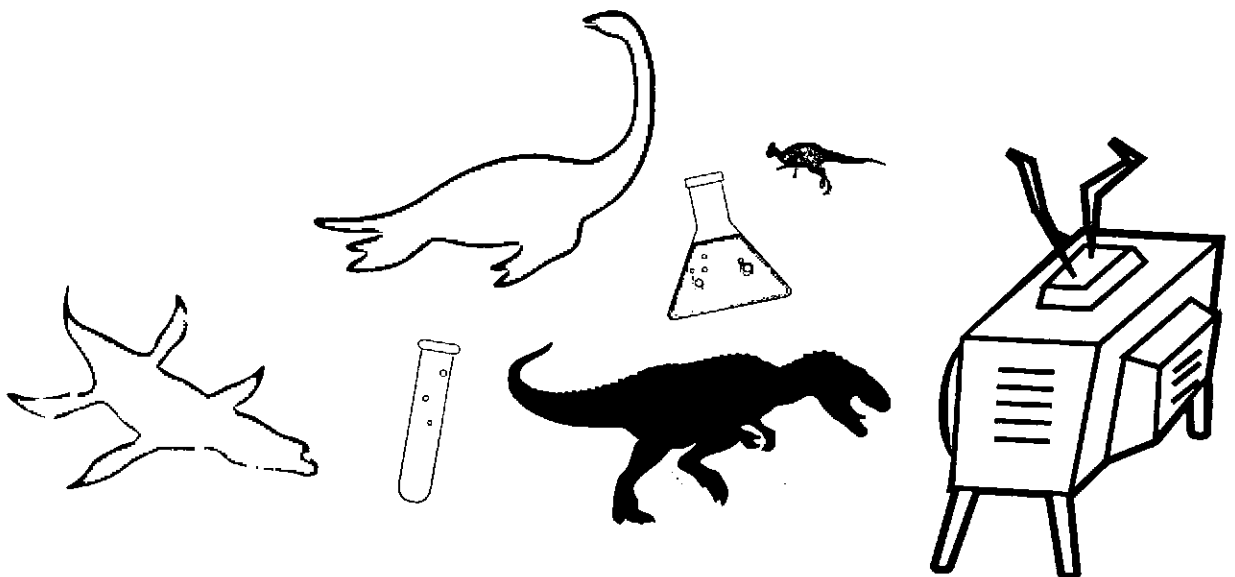
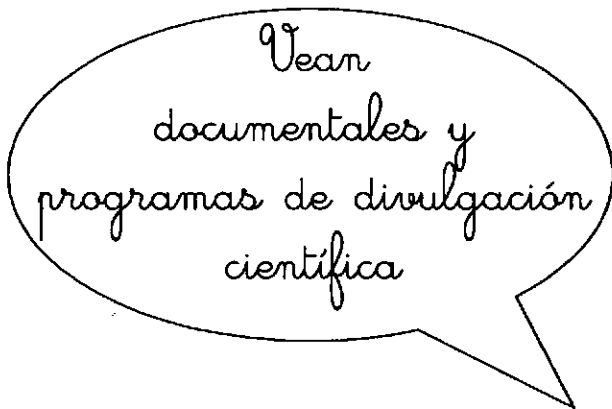
Si sus hijos cursan 7° año...

● En ciencias naturales, **sus hijos aprenderán más si usted espera que aprendan.** En cambio, si usted les transmite el prejuicio de que "la ciencia es muy difícil", es posible que ellos creen que se trata de un saber "para unos pocos", solo "para genios". La ciencia es una forma de ver el mundo y de resolver problemas que se aprende desde la infancia y que todos podemos utilizar en la vida diaria. Es cierto que su estudio más profundo incluye teorías complejas y requiere de investigadores especializados, pero eso no es un obstáculo para que la ciencia esté al alcance de todos.

● **Estimule en los chicos la observación del mundo circundante** y la formulación de preguntas acerca de lo que se ve (por ejemplo, ¿por qué una construcción puede sostenerse sobre pocos pilares sin caerse?). Usted no está obligado a conocer la respuesta. Sus hijos también pueden consultar en los libros o a sus profesores.

● Recuerde que los aprendizajes acerca de las ciencias naturales no solo se producen en un laboratorio, ni utilizando instrumentos complicados. **Visiten museos de ciencias, vean documentales y programas de divulgación científica,** conversen sobre los problemas de conservación en el planeta, participen de charlas y de organizaciones vecinales vinculadas con el cuidado del medio ambiente, etcétera.

● Permita que los chicos relacionen los temas que estudian en la escuela con la vida cotidiana. **Converse con ellos acerca de enfermedades como el sida, la contaminación ambiental,** el uso de recursos naturales, la instalación de depósitos de residuos nucleares, el presupuesto nacional destinado a las ciencias. Pregúnteles qué piensan sobre estas cuestiones, anímelos a plantear sus puntos de vista y a explicar sus argumentos.



Recomendaciones para una alimentación sana

La alimentación es un pilar fundamental del crecimiento físico, el desarrollo psicológico y sus posibilidades presentes y futuras. Además, se ha comprobado que los chicos y las chicas en edad escolar mejoran su rendimiento cuando están bien alimentados. Brindar a los hijos una buena alimentación depende de muchos factores. A veces, las limitaciones económicas impiden a las familias una alimentación adecuada y, en muchos casos, las escuelas contribuyen con esa tarea a través del comedor escolar. Otras veces, los padres no cuentan con información suficiente para adoptar hábitos saludables o suponen que alimentarse bien es sinónimo de "comer caro". Ahora bien, como la familia es el ámbito privilegiado en el que se adquieren pautas de conducta y hábitos de alimentación y de cuidado de la salud, vale la pena repasar y, si es posible, adoptar estas recomendaciones.

1. Es bueno comer con moderación e incluir alimentos variados en cada comida. Si es posible, realicen cuatro comidas diarias. Comiencen cada día con un buen desayuno que incluya una fruta, pan o galleta y leche.

2. Es bueno consumir todos los días leche, yogures o quesos. Es necesario en todas las edades. Si no les gusta tomar leche, pueden incorporarla en postres, helados, salsas blancas, agregar a purés y otras comidas.

3. Es bueno comer diariamente frutas y hortalizas de todo tipo y color, entre ambas, alrededor de cinco porciones por día. Incluya todos los días frutas y hortalizas crudas y, si las cocina, déjeles la cáscara y use poco agua para hervir.

4. Es bueno comer una amplia variedad de carnes rojas y blancas retirando la grasa visible. Además de los cortes habituales, también son carnes el mondongo, el riñón y el hígado. También consuman huevos (no más de tres por persona en la semana) y eviten o reduzcan la ingesta de fiambres y embutidos.

5. Es bueno preparar las comidas con aceite preferentemente crudo y evitar la grasa para cocinar. También pueden usarse, sin salar, maníes, almendras, nueces y semillas de sésamo, girasol y lino.

6. Es bueno disminuir el consumo de azúcar y sal. Para evitar el sobrepeso y las caries, es bueno disminuir la ingesta de golosinas, dulces, gaseosas y otras bebidas artificiales dulces. Siempre que puedan, elijan tomar agua, soda o jugos naturales, y cocinen sin sal. Las hierbas aromáticas y el ajo pueden condimentar maravillosamente las comidas.

7. Es bueno consumir variedad de panes, cereales, harinas, féculas y legumbres. Son preferibles los panes y las pastas integrales, los cereales y harinas como arroz, maíz, trigo, avena, cebada y centeno; las legumbres como arvejas, lentejas, soja, porotos, habas y garbanzos. Moderen el consumo de facturas, tortas, galletitas y otros productos similares.

8. Es bueno disminuir el consumo de bebidas alcohólicas y evitarlo en niños, adolescentes, mujeres que dan el pecho y embarazadas. Los menores no deben tomar alcohol porque altera su crecimiento.

9. Es bueno tomar abundante cantidad de agua potable durante todo el día. Acostumbren a sus hijos a llevar todos los días una pequeña botella plástica con agua potable para tomar durante la jornada escolar.

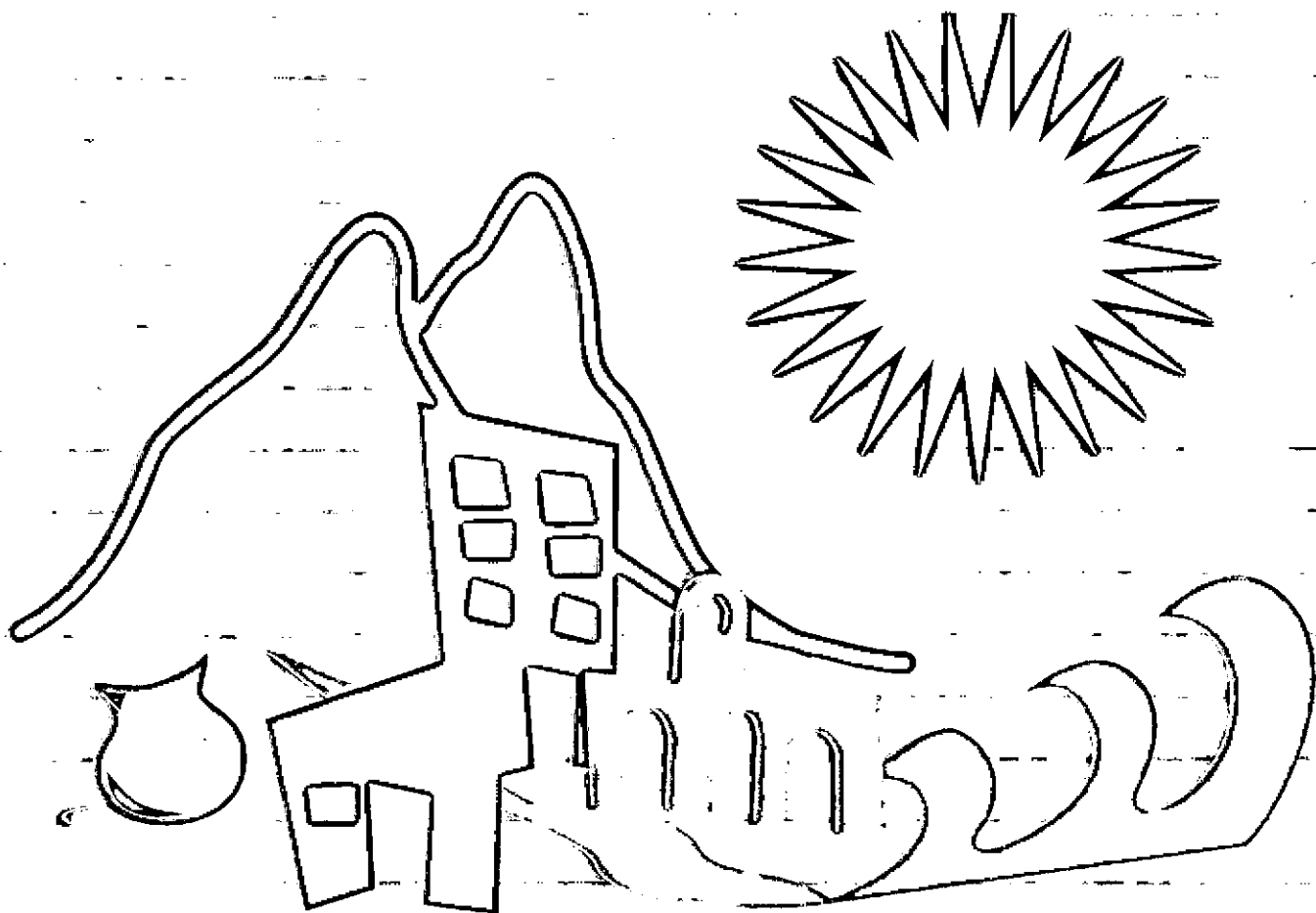
10. Es bueno aprovechar los momentos de la comida para el encuentro y el diálogo. Reúnanse en familia por lo menos en una de las comidas diarias y conversen de lo que han hecho durante el día, lo que planean o de cualquier otro tema.

*Adaptado de Educación para la vida: de la escuela a la casa.
La importancia de la alimentación y la actividad física,
Área de Comunicación de Unicef Argentina, 2003*

INTEGRACIÓN FAMILIAR Y CALIDAD EDUCATIVA

Ciencias Sociales

▶ CUADERNILLO Nº 6



*La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos*

LOGO

LOGO



CUADERNILLO N° 6
CIENCIAS SOCIALES

En este fascículo

▶ Las sociedades como objeto de estudio

▶ Entre pasado, presente y futuro

▶ ¿Qué aprenden en Ciencias Sociales?

En el Nivel Inicial

En el 1° Ciclo

En el 2° Ciclo

En 7° año

▶ Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

▶ En foco: ¿Qué mirar en el cuaderno de clase?

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

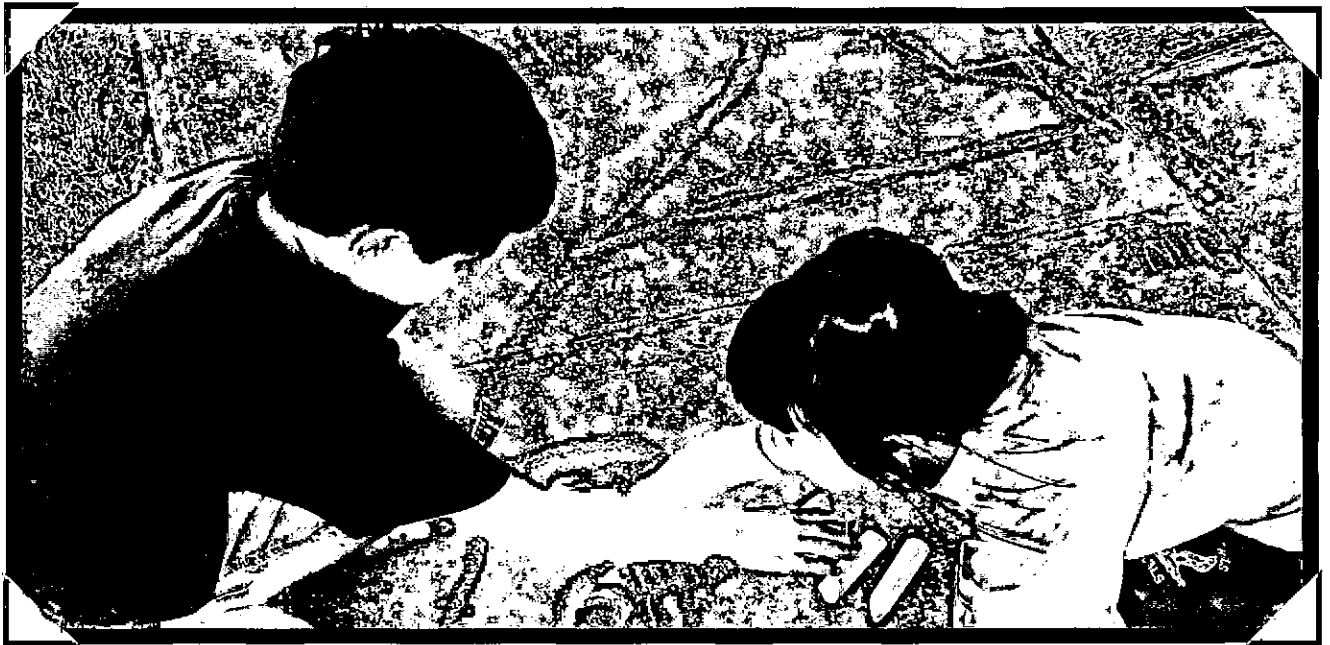
Nombre y Apellido, Cargo

Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

Las sociedades como objeto de estudio

Las ciencias sociales estudian las sociedades concretas, sus cambios y sus problemas a través del tiempo y la relación que los grupos sociales establecen con el espacio que ocupan. Este estudio propone un modo particular de concebir lo que se denomina la realidad social.

sociales, las formas en que a lo largo del tiempo las sociedades se han organizado para resolver esas necesidades y conflictos, las formas en que han modificado el espacio y han aprovechado, derrochado o dañado sus recursos.



La realidad social está conformada por grupos de hombres y mujeres con su cultura, sus tradiciones, sus valores, sus creencias religiosas, sus grados de protagonismo y su capacidad transformadora. Pero también conforman la realidad social los espacios que la acción humana ha modificado y organizado para satisfacer necesidades (de alimentación, de vivienda, de intercambio económico, de recreación, etcétera). Por último, las sociedades construyen a lo largo del tiempo una determinada organización social que les permite reproducirse y regular las relaciones entre los distintos grupos cuyos intereses son diversos.

Estudiar la realidad social implica, entre otras cosas, analizar y poder explicar necesidades y conflictos

¿Cuáles son las ciencias "sociales"?

Para establecer relaciones significativas que permitan entender mejor la realidad social y explicarla, se requiere una mirada plural e interdisciplinaria, capaz de comprender un tejido heterógeno y complejo, en el que se entrecruzan aspectos históricos, geográficos, económicos, políticos, sociales y culturales. Por eso, en el área de Ciencias Sociales, además de la Historia y la Geografía (que han sido los campos de conocimiento vinculadas tradicionalmente con el estudio de la sociedad), se incluyen también los aportes de la Sociología, la Economía, la Antropología, las Ciencias Políticas, y la Historia del arte, entre otras disciplinas. Todas ellas tienen en común su objeto de

estudio, el campo de lo social, pero cada una lo aborda con enfoques y procedimientos de análisis e investigación específicos que se complementan y, a la vez, son interdependientes.

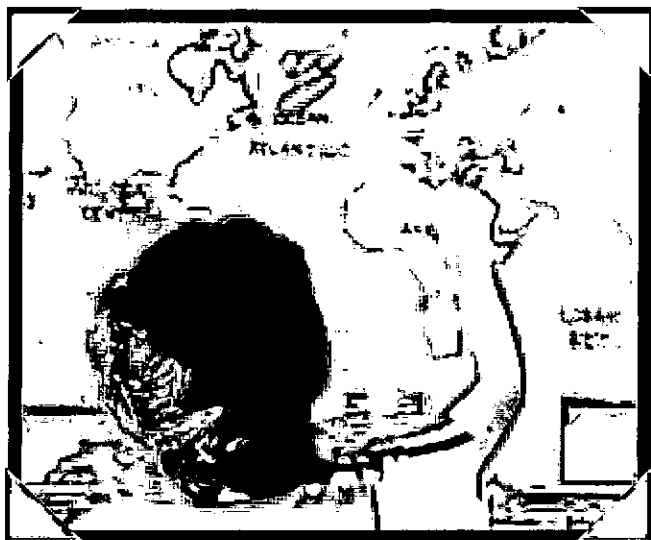
Nuevas ideas y nuevos recursos en la escuela

De la mano de estas concepciones, en las últimas décadas han llegado a las aulas nuevos temas de interés y nuevos recursos didácticos para el estudio en Ciencias Sociales. Por ejemplo, hoy en día nadie pone en duda la importancia de la historia oral y la conveniencia de crear en la escuela espacios para que los mayores relaten lo que han vivido o sean entrevistados por los chicos y las chicas.

Tampoco faltan las actividades en las que, además del trabajo con textos históricos, se piden fotografías familiares, objetos antiguos que se conserven en casa, publicaciones de otras épocas, etcétera que sirven, por ejemplo, para analizar los cambios producidos en las costumbres, en la vestimenta, en la vida cotidiana, en las tecnologías.

A menudo, la escuela puede proponer también actividades que, de algún modo, recrean el trabajo de profesionales relacionados con las ciencias sociales, entre otras, elaborar un guion cinematográfico o producir un video para un corto documental, organizar un museo escolar, realizar una investigación y escribir luego una monografía que incluya hipótesis personales, diseñar un censo en la escuela y planificar entrevistas a trabajadores de diferentes actividades productivas.

Estas ideas y prácticas buscan brindar a los chicos y las chicas las bases necesarias para que puedan vincularse analítica y críticamente con su entorno, conocerlo y comprender mejor las características de los diferentes grupos sociales y sus acciones, tanto en la actualidad como a lo largo de la historia. Y, también, buscan que se formen como futuros ciudadanos activos, con autonomía, responsabilidad y compromiso en la defensa de la vida democrática y en el reconocimiento de nuestra identidad como pueblo.



LA REALIDAD SOCIAL COMO CONSTRUCCION HUMANA

La idea de que la realidad social es una construcción humana se funda en reconocer en los cambios a lo largo de la historia la acción de los hombres y las mujeres en tanto seres sociales, organizados en diversos grupos. Aquí brindamos algunas ideas básicas acerca de en qué consiste esa acción.

Los grupos sociales...

- organizan los espacios según sus necesidades, sus posibilidades y los intereses puestos en juego al aprovechar los recursos y distribuir la riqueza de modo diverso;
- se organizan a sí mismos y estructuran sus propias relaciones de participación, de cooperación y de poder;
- construyen cultura, mediante la creación de signos, símbolos y códigos que les permiten interpretar los acontecimientos, valorar los legados del pasado y proyectarse hacia el futuro;
- construyen su historia a través del tiempo y establecen modos de relación que generan una fisonomía social, cultural y espacial propia.

Entre pasado, presente y futuro

Desde los primeros años de la escolaridad, se inicia a los chicos en la observación de la realidad que los rodea y en el conocimiento de que hay una historia anterior a nuestro presente. Van aprendiendo que cada persona, sin dejar de ser un sujeto único e irrepetible, desarrolla su vida en un tiempo y en un espacio determinados, que ello incide en el modo de pensar, de actuar, de elegir. Así situados, los chicos comienzan a reconocer las diferentes dimensiones que componen la vida social: la construcción del espacio, la organización económica, los distintos grupos sociales, las instituciones, las formas políticas, las creencias, los valores. Y también comienzan a comprender que las sociedades son complejas y se hallan en permanente transformación a partir de las acciones conjuntas de sus miembros.

Luego, a partir del 2º ciclo de la escuela primaria, los chicos avanzan en la comprensión de múltiples situaciones de la realidad social, presente y pasada, y de diversos lugares y regiones, especialmente de la provincia, del país y de América Latina. Es importante que reconozcan cuáles son los protagonistas que participan en las diversas situaciones sociales, qué acciones realizan y por qué causas, cómo se relacionan con la naturaleza, cómo organizan sus territorios, cuáles son sus formas predominantes de organizar el trabajo, cómo es su organización social y política, qué problemas deben enfrentar y cómo intentan resolverlos.

Los chicos van conociendo así contextos sociales más amplios y desde múltiples puntos de vista: la provincia y el país en el que viven, el continente del que forman parte. Conocen su historia, sus costumbres, las actividades productivas más relevantes, las características geográficas y los problemas ambientales que es necesario prevenir, la organización política de la sociedad en la que viven. Descubren la relación que tiene la historia con las características de la sociedad



actual y los factores que condicionaron determinadas formas de vida, de pensar, de actuar.

A través de la lectura de relatos históricos, testimonios y variados casos y ejemplos, la realización de indagaciones, la consulta a atlas y enciclopedias, chicos y chicas desarrollarán las prácticas propias del estudio sistemático, el análisis y la interpretación. En esta etapa, necesitan leer más, indagar en otras fuentes bibliográficas los temas que se les presentan en la escuela, recabar diversas opiniones sobre un mismo hecho histórico. Están en mejores condiciones para comprender nociones temporales y espaciales cada vez más complejas y para establecer relaciones entre los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de la sociedad. También tienen mayores posibilidades de comprender y explicar diversos acontecimientos y procesos de territorios y paisajes cercanos y lejanos, de problemas de las sociedades pasadas y actuales. Al mismo tiempo, desarrollan actitudes y valores de respeto, solidaridad, tolerancia y compromiso, propios de una sociedad democrática.

Puede parecer un lugar común, pero la escuela continúa pensando que es fundamental brindar elementos para que chicos y chicas conozcan el pasado, comprendan el presente y puedan transformar el futuro. Esa es la orientación mayor de los aprendizajes en esta área.



EL ACERCAMIENTO QUE OFRECEN LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Un cambio importante de las últimas décadas se relaciona con los recursos que las nuevas tecnologías ofrecen para el aprendizaje en Ciencias Sociales. Hoy en día, si en casa o en la escuela se tiene acceso a una buena conexión a internet, son innumerables los museos y las organizaciones que se pueden visitar en la web y que proveen textos e imágenes sumamente útiles para desarrollar trabajos especiales.

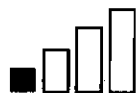
En algunos casos, los sitios ofrecen también "visitas virtuales" por sus salas, juegos de simulación y actividades interactivas. La lista sería larguísima, pero, como mínima muestra, vale la pena destacar la propuesta de Google Earth, un programa de acceso libre que permite explorar cualquier parte del planeta y ver imágenes satelitales cuya escala graduable permite observar hasta los techos del lugar en el que uno vive. Puede bajarse en <http://earth.google.es/>

Ahora bien, más allá de lo que los adultos podamos disfrutar junto con chicos y chicas de las maravillas que acerca la web, tenemos dos labores muy importantes. Una es ayudar a chicos y chicas a reconocer cuándo un sitio es confiable y provee información de calidad. La otra es acompañarlos para que, una vez que han obtenido buena información, se ocupen de trabajar con ella ¡y no solo de copiarla y pegarla en un documento nuevo! Tenemos que recordarles que, a aun con tecnologías que facilitan la tarea, el trabajo humano continúa siendo leer, encontrar ideas principales, analizar, interpretar, sintetizar y formarse ideas precisas acerca de lo que los textos y las imágenes nos enseñan.

¿Qué aprenden en Ciencias Sociales?

En estas páginas encontrarán una selección de algunos aprendizajes que los chicos y las chicas habrán logrado respecto de las ciencias sociales al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial



Los chicos comienzan a construir conocimientos acerca de los objetos y seres que los rodean. La familia y el barrio son objeto de observación. Así, descubren grupos familiares similares o distintos a su propio grupo y, también, otros grupos de pertenencia como la escuela, la comunidad, la provincia, el país.

En el jardín de infantes, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Comparar paisajes rurales y urbanos y las actividades que se desarrollan en ellos.
- Observar cambios que se producen por la acción humana (tala de árboles, construcción de caminos, etcétera).

- Reconocer distintos tipos de trabajo.
- Identificar los medios de transporte de la localidad y de otros lugares (en la actualidad y en el pasado).
- Utilizar nociones temporales (tales como hoy, ayer, mañana) y conocer la historia personal y familiar.
- Conocer hechos y personas significativos de la comunidad, de la provincia y del país.
- Respetar valores, costumbres, ideas y sentimientos de las personas que los rodean.



En el 1º ciclo



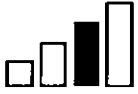
En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- ➊ Reconocer las diferentes formas en que se organizan los espacios geográficos (cercaños y lejanos, urbanos y rurales).
- ➋ Reconocer los espacios (como la localidad donde viven) como resultado de la intervención humana, producidos y organizados por la sociedad, en relación con necesidades y recursos naturales; y a distinguir la jerarquización de los distintos espacios en función de la circulación, la concentración de comercios, entre otros.
- ➌ Identificar características propias de medios urbanos y rurales; y a conocer las principales relaciones que se establecen entre ambos
- ➍ Elaborar y analizar representaciones de los espacios estudiados utilizando diversos códigos; y a relacionar las representaciones con los espacios correspondientes.
- ➎ Identificar algunos problemas ambientales y territoriales a escala local.
- ➏ Distinguir y caracterizar el pasado y el presente de la vida cotidiana de la sociedad, local y regional, en relación con los aspectos económico, político y cultural; y a establecer secuencias entre hechos pasados y presentes utilizando unidades temporales (días, meses, años).
- ➐ Identificar valores, creencias y modos de comportamiento diverso.



- ➑ Conocer las principales instituciones y organizaciones políticas del medio local y regional y sus funciones más importantes.
- ➒ Comprender la existencia de conflictos de intereses entre diversos grupos sociales como parte constitutiva de la sociedad; y a contribuir en la elaboración de normas y evaluar conductas concretas en relación de dichas normas.
- ➓ Recolectar información de diferentes fuentes (testimonios, lectura de textos sencillos e imágenes), para responder a interrogantes sobre diversos aspectos de la realidad social presente o pasada; y a realizar producciones a través de distintos soportes (oral, escrita, etcétera).

En el 2º ciclo



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer la organización actual del espacio argentino, en el contexto Latinoamericano, como fruto de procesos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales.
- Localizar, analizar, comparar y explicar los distintos espacios socioeconómicos de la Argentina a partir de las relaciones entre los elementos, factores y circuitos productivos que los distinguen.
- Reconocer las principales características de las áreas rurales y de las urbanas, especialmente de nuestro país y de América Latina, y las relaciones entre espacios centrales y periféricos.



- Identificar los principales rasgos demográficos y culturales de la Argentina y sus vinculaciones con América Latina.
- Conocer el proceso de conquista y colonización de América y a distinguir distintas perspectivas e interpretaciones sobre este proceso.
- Conocer el proceso de independencia y modificación del orden colonial tomando como referencia el caso argentino.
- Reconocer los modos de organización de las sociedades como producto del trabajo humano, los recursos y la tecnología disponible, los intereses políticos y económicos, las valoraciones y las culturas; y comparar diferentes formas de organización del trabajo en la Argentina y en América Latina, en relación con el nivel tecnológico y los grupos sociales, a través del tiempo.
- Conocer las características de la organización política de Argentina, las normas constitucionales y su función dentro de la realidad social del país.
- Conocer y comprender los valores, las costumbres y las expresiones culturales de la sociedad argentina y latinoamericana.
- Trabajar con información sobre hechos históricos y espacios geográficos a partir de mapas, estadísticas y otras fuentes (textos, imágenes, testimonios orales, etcétera).
- Registrar, sistematizar y comunicar en forma clara, las indagaciones y las producciones a través de distintos soportes, empleando un vocabulario técnico propio de las ciencias sociales.

En el 7º año



A lo largo de este año, los chicos y las chicas aprenderán a...

- Reconocer el continente americano como espacio social, construido por la sociedad y permanentemente modificado mediante procesos culturales, políticos, económicos y ambientales; relacionar otros espacios a escala mundial, hechos del pasado y del presente, situaciones locales, regionales, nacionales y mundiales, y sus relaciones en el tiempo y en el espacio.
- Analizar espacios rurales y urbanos, sus actividades económicas, sus características políticas y sociales, los diferentes tipos de explotaciones rurales y de ciudades, y los procesos de organización y movilidad geográfica de la población.
- Analizar y relacionar la incidencia de la acción humana en la modificación de las condiciones ambientales planetarias a través del tiempo y los alcances del deterioro ambiental.
- Reconocer el proceso de desarrollo capitalista de la Argentina y su vinculación con acontecimientos específicos de carácter mundial, a partir de finales del siglo XIX.
- Conocer el proceso de transformación y división del trabajo, analizar formas de organización en diferentes épocas, en relación con el nivel tecnológico y los grupos sociales; aplicar el concepto de Organización Política al análisis de modos de organización de América Latina o del Mundo.
- Analizar situaciones cotidianas, diferenciar los ámbitos público y privado, los conceptos de conflicto social y discriminación; reconocer el carácter histórico de las normas y los principios que pautan las relaciones sociales.
- Reconocer la cultura como creación y recreación de distintos grupos sociales, producto de las relaciones que establecen con el espacio social y entre sus miembros e identificar las diferencias sociales que existen en y entre culturas.
- Obtener e interpretar información desde diferentes fuentes (documentos escritos, orales y filmicos, mapas, cartas geográficas, imágenes satelitales y fotográficas) y elaborar registros individuales y colectivos
- Formular preguntas, establecer hipótesis, analizar e interpretar crítica y reflexivamente la información; analizar y contrastar interpretaciones sobre hechos sociales.



Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Ciencias Sociales. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.



NIVEL INICIAL

Si sus hijos están en jardín de infantes...

- ❶ **Ayúdelos a tener idea sobre "los cambios":** muéstreles fotografías y vestimentas de otras épocas, juguetes de cuando usted era chico; cuénteles cómo era la vida cuando no había computadoras ni televisión y cómo se entretenían, si había un cine en el barrio o si un circo los visitaba cada tanto.
- ❷ **Cuénteles acerca de la historia familiar,** cómo se conocieron sus padres y, antes, sus abuelos, cómo se fue formando la familia, a qué actividades se dedicaban, qué hacían cuando se reunían, qué comidas se preparaban, etcétera. Si es posible, promueva que otros familiares, como abuelos y tíos, también les cuenten sus vivencias y recuerdos.
- ❸ Cuando pasean o van por la calle, **observen los objetos que los rodean y cuénteles cómo eran antes,** por ejemplo, los automóviles, las motocicletas, los faroles, los teléfonos públicos, los puestos callejeros, las estaciones de tren, las maquinarias, etcétera. Si tiene muchas fotos familiares o publicaciones de diferentes épocas, busquen en ellas qué objetos aparecen y comparen cómo son ahora.
- ❹ **Ayúdelos a imaginar cómo la acción humana ha ido modificando el espacio en el que viven.**

Muéstreles fotografías y vestimentas de otras épocas



Si puede, descríbalas cómo era el barrio o la población años atrás o cuando usted llegó allí por primera vez; cómo era el paisaje, qué edificaciones había, qué actividades se desarrollaban, si ya existía determinado puente o tal ruta pavimentada o aquel balneario popular.

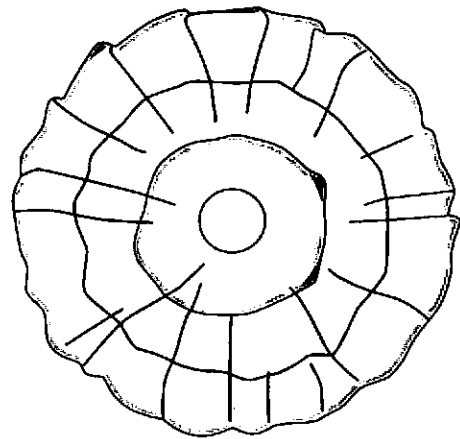
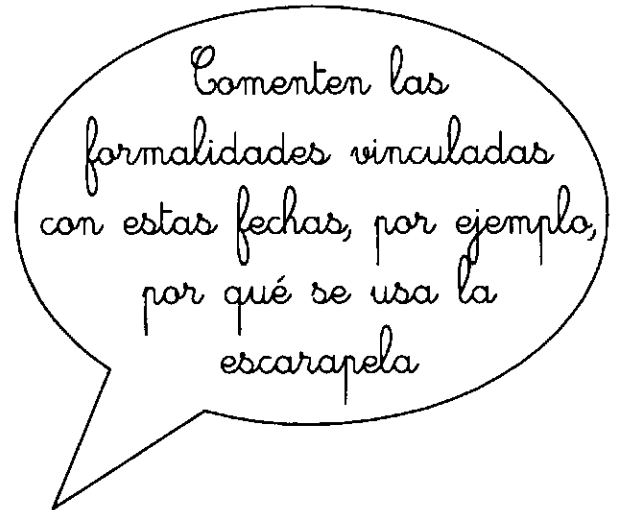
- ❺ **Conversen acerca de los actos escolares, las costumbres y las formalidades de cuando usted era pequeño o pequeña,** a los niños y las niñas les encantan los detalles de la vida de sus padres que pueden comparar con lo que hacen ellos en la actualidad.



Si sus hijos cursan el 1° Ciclo...

1° CICLO

- **Ayúdelos a construir la noción de tiempo:** cuénteles cómo se vivía cuando usted era pequeño y, si es posible, invite a otros familiares a contar sus propias experiencias. Deje que le pregunten sobre usos y costumbres, sobre la vestimenta, los peinados y el maquillaje que se usaba. Estas charlas contribuyen a que los niños registren que las cosas no son inmutables, que la actividad humana y el paso del tiempo las modifica.
- **Mire con sus hijos películas documentales** sobre diferentes lugares del mundo. Fomentará así la curiosidad por conocer otros espacios y saber cómo viven allí las personas.
- **Lleve a sus hijos a conversar con personas del lugar donde viven** que tengan historias interesantes para transmitir, de las que hayan sido testigos o protagonistas. Ellos aprenderán escuchando esos testimonios.
- **Cuénteles cómo se ha modificado el modo de organizar celebraciones públicas** como el carnaval, las fiestas navideñas y las conmemoraciones patrias. También muéstreles cómo algunas tradiciones se mantienen a través del tiempo y se van pasando de generación en generación.



- **Conversen sobre el valor que tienen las fechas patrias**, qué se recuerda en esos días y qué significa. Pídale que le cuenten lo que hablaron en la escuela sobre esto y, a su vez, transmítale lo que usted sabe al respecto. Comenten las formalidades vinculadas con estas fechas, por ejemplo, por qué se usa la escarapela, por qué algunas personas la llevan y otras no, por qué nos quedamos quietos con las manos a los lados cuando se canta el himno.
- **No dejen de visitar museos, exposiciones y muestras** que haya cerca del lugar donde viven. Además de brindar temas y materiales interesantes, esos lugares son espacios sociales para compartir con la comunidad.

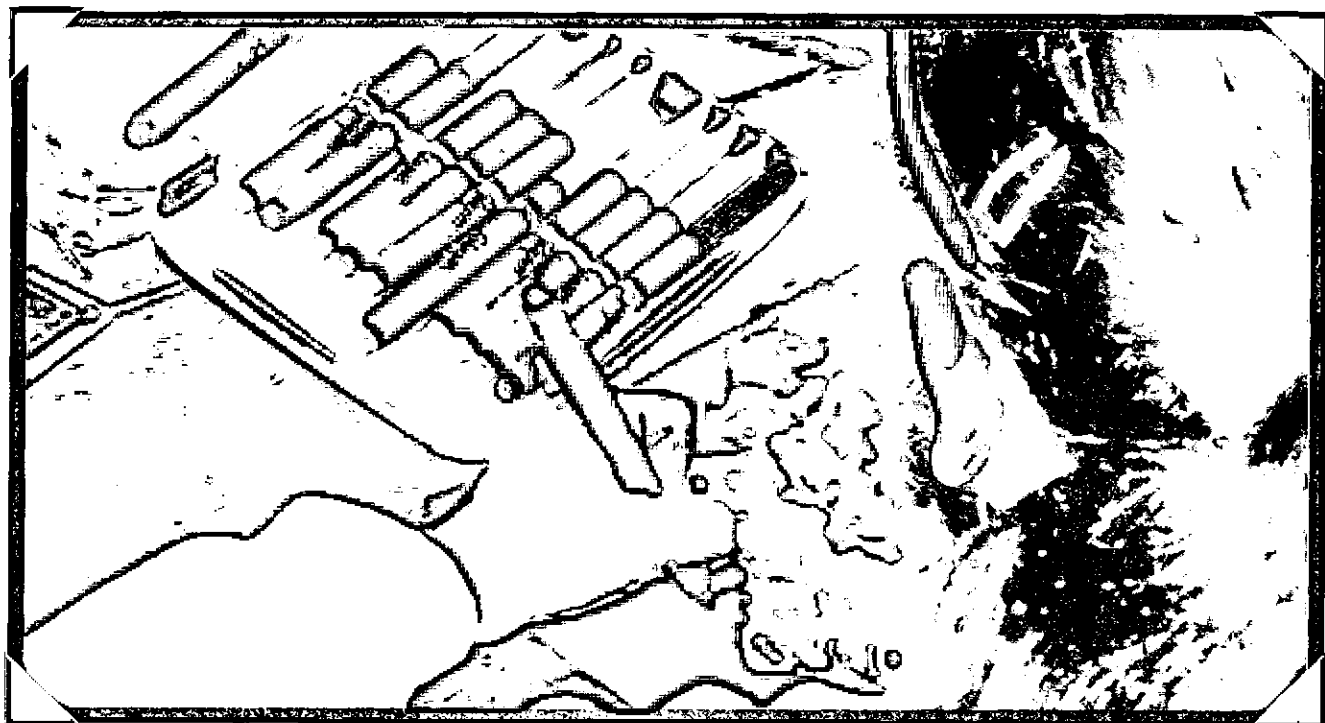


Si sus hijos cursan el 2° Ciclo...

2° CICLO

- **Converse con ellos sobre hechos de la actualidad.** Comenten los principales problemas que enfrenta la sociedad, las guerras en diferentes lugares del planeta, la desocupación, los problemas ambientales o los conflictos étnicos.

Acompáñelos en los momentos de estudio



- **Lean y analicen las noticias.** Al leer el diario, ver o escuchar un noticioso con las noticias locales, nacionales e internacionales, convierta las más relevantes en una oportunidad de aprendizaje, relacionándolas con lo que los chicos están estudiando o anticipándose a futuros temas de estudio.
- **Organicen visitas a lugares representativos de la localidad,** como museos, monumentos, sitios históricos, ferias populares, talleres de artesanos, calles o paseos públicos en los que hayan tenido lugar acontecimientos relevantes para la comunidad.
- **Colabore con sus hijos en la lectura y la interpretación de mapas.** Aproveche recorridos cotidianos o situaciones de viaje para consultar juntos mapas y planos. Miren documentales, revistas y atlas geográficos sobre otras partes del mundo, ubíquelas en un mapa.
- **Acompáñelos en los momentos de estudio.** Hágales preguntas sobre lo que tienen que estudiar, tómeles la "lección", recordando que la prioridad no es memorizar datos, sino comprender los temas; pídale que comenten en pocas palabras de qué trata el texto; invítelos a relacionarlo con otro tema estudiado. Ayúdelos a organizarse: pauten los horarios y lugares de estudio, y las tareas que pueden hacerse con otros compañeros.



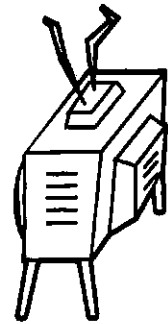
7º AÑO

Si sus hijos cursan 7º año...

- **Participe y colabore con los trabajos que sus hijos tienen que preparar.** En este año, se intensifica el trabajo en grupos y los chicos tendrán que realizar proyectos en los que se integren contenidos de distintas áreas. Para ello, necesitarán horarios y lugares para reunirse, consultar bibliografía, realizar encuestas, grabar entrevistas, etc. Aunque en la escuela les den las indicaciones correspondientes para hacer estas tareas, siempre es útil estar cerca de ellos y guiarlos en estos recorridos.
- **Comparta con ellos experiencias personales y familiares,** de amigos de la infancia y la adolescencia, de los vecinos, del barrio. Reláteles anécdotas e historias, y relaciónelas con el contexto social, político y cultural de la época en que ocurrieron

- **Lea con ellos el diario cada vez que sea posible.** Comenten los problemas que afectan a la sociedad y analicen sus posibles causas. La gama de temas es amplísima: desde las guerras que se producen en distintos puntos del planeta hasta las manifestaciones populares en reclamo de diversos derechos, pasando por problemas de población, ambientales, en el ámbito de la educación, de los medios de comunicación, etc.
- **Mire con sus hijos películas de contenido histórico.** Charlen sobre la vida social, política o cultural de ese momento; sobre los aspectos de la vida cotidiana de las personas en otros tiempos. Comparen con el presente y con las propias experiencias. Comentar con otro una película es una práctica social que ayuda a conocerse, a pensar y a plantearse dudas.

Lea con ellos el diario cada vez que sea posible.



¿Qué mirar en el cuaderno de clase?

El cuaderno de clases les permite a los padres asomarse un poco a lo que pasa en el aula: ver las tareas que hicieron los chicos, las actividades que propuso el docente, las pautas que estableció y el modo de corregir que utiliza. Ahora bien, fuera de estas características generales, es necesario que no hay dos cuadernos iguales. El uso de este recurso varía mucho según a quién pertenece el cuaderno, en qué momento de su escolaridad se encuentra y qué modalidad de trabajo tiene la maestra o el maestro, o incluso la escuela. Veamos a qué se deben algunas de esas variaciones.

Si partimos de la base de que los chicos realizan efectivamente las tareas que se les proponen, la cantidad de páginas que "llenen" por día depende de decisiones didácticas y de estilos propios de cada escuela y de los docentes. Por ejemplo, en algunas instituciones no lo utilizan para escribir todos los días, por un lado, porque aprovechan también otros soportes (como computadoras, afiches, hojas sueltas, etcétera) y, por otro, porque realizan actividades que no requieren ser volcadas al cuaderno de clase, como juegos, exposiciones orales, trabajos en equipo y puestas en común. Otras escuelas lo usan como una especie de "agenda" o de registro en el que se señalan las actividades por hacer o realizadas, las tareas para el hogar y los materiales que se deben llevar para el día siguiente. Por el contrario, en otras escuelas se presta atención a las cantidades y al registro detallado: se enumeran correlativamente los ejercicios y las páginas de cada cuaderno, se usan muchos cuadernos de clase a lo largo del año, se asientan todas las actividades y se realiza una descripción pormenorizada de lo que acontece en el aula.

También hay diferencias respecto de cuestiones normativas y formales: utilizar o no los márgenes, comenzar las oraciones con la mayúscula pintada de un color, no escribir con lápiz, utilizar solo letra cursiva y lapicera de tinta, subrayar con un color determinado elegido de antemano por el docente, usar o no corrector líquido y tantas otras más. Podrían escribirse muchas páginas con la descripción de estas "normas" que, además, también van cambiando a lo largo del tiempo.

Respecto de la corrección, algunos maestros prefieren señalar si la tarea está "Bien", "Muy bien" o "Regular". Otros, en cambio, realizan comentarios orientativos y eligen un estilo que propone a los alumnos y las alumnas reflexionar acerca de cómo resolvieron la actividad.

El cuaderno es, entonces, una pequeña muestra de las muchas actividades que chicos y chicas hacen en la escuela. Lo fundamental es que los padres los miren, compartan lo que vieron con sus hijos y valoren sus producciones y sus esfuerzos.

Algunas recomendaciones

A principio de año escolar, pídale al maestro o la maestra que le explique cómo van a trabajar con el cuaderno.

Preste atención a los distintos tipos de actividades: algunas se repiten mucho porque sirven para fijar ciertos aprendizajes; otras son más libres o más creativas porque fomentan la investigación o la elaboración personal.

Fíjese si hay indicaciones que se repiten a los que sus hijos no les prestan atención y converse con ellos acerca de esto. Hay que hacer hincapié en que de los errores también se aprende.

Tenga en cuenta que un cuaderno desprolijo no implica necesariamente dificultades de aprendizaje; a algunos chicos y chicas les lleva más tiempo que a otros adaptarse a usar el cuaderno correctamente, esto es, respetando la normativa establecida por el docente y/o por la escuela.

INTEGRACIÓN FAMILIAR Y CALIDAD EDUCATIVA

Formación ética y ciudadana

▶ CUADERNILLO Nº7

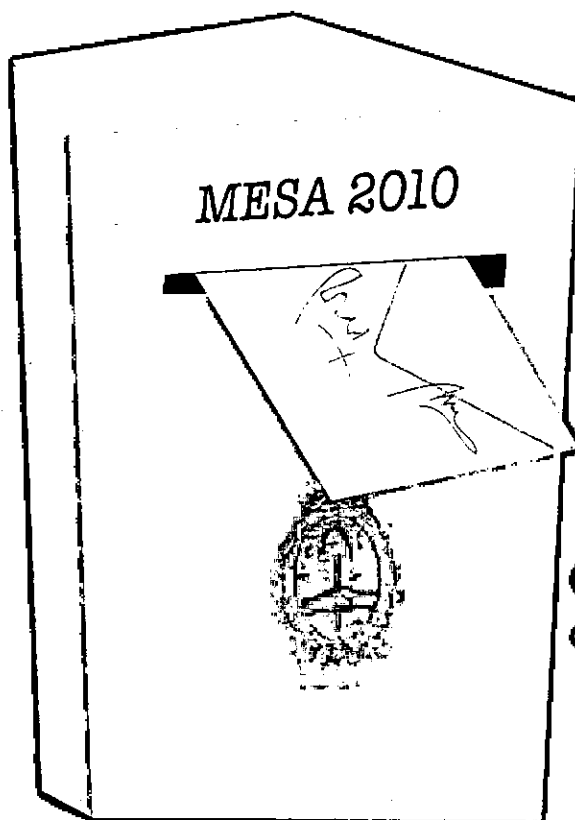
Derechos Humanos

Educación

Seguridad

Justicia

Vivienda



Salud

Libertad

Igualdad

**La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos**

LOGO

LOGO



CUADERNILLO N° 7
FORMACIÓN ÉTICA Y CIUDADANA

En este fascículo

- ▶ *Entre el desarrollo de la personalidad y el compromiso social*
- ▶ *El lugar de la ética en nuestras sociedades*
- ▶ *Ayudarlos a pensar por sí mismos*
- ▶ *¿Qué se aprende en Formación ética y ciudadana?*

En el Nivel Inicial

En el 1° Ciclo

En el 2° Ciclo

En 7° año

- ▶ *Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares*
- ▶ *En foco: La comunicación entre las familias y la escuela*

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

Entre el desarrollo de la personalidad y el compromiso social

Todas las personas tienen una relación con la sociedad en la que viven muy estrecha. Sus comportamientos se vinculan directamente con lo que sucede en su comunidad.

Esa estrecha relación entre ciudadanos y comunidad civil es la orientación que la formación ética y ciudadana ofrece a los niños y niñas desde la escuela.

De ese modo, se trasmite un valor de ciudadanía a través de los conocimientos y las actividades de alto compromiso social.

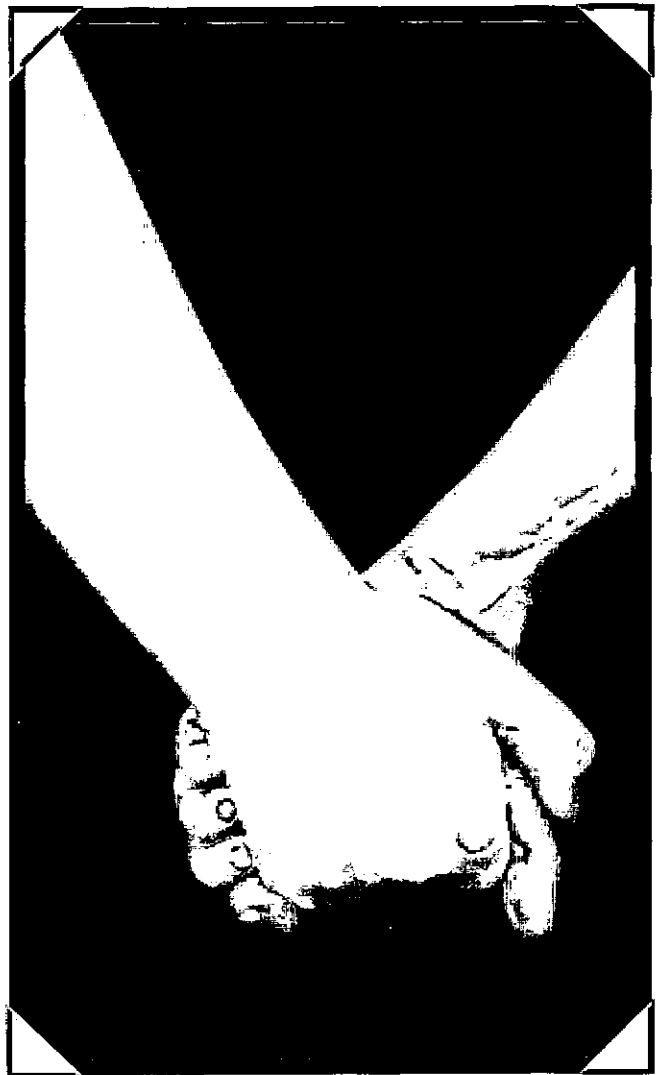
Las personas somos seres sociales y por lo tanto, nos transformamos en ciudadanos responsables de nuestros actos en una sociedad organizada con normas y pautas concretas.

Aprendemos a vivir respetando al prójimo, con la conciencia de los derechos que nos asisten y las obligaciones que nos caben.

Así, desde la familia primero y desde la escuela después, nos vamos convirtiendo en *seres humanos sociales*.

La escuela nos ayuda a desplegar nuestra fortaleza contribuyendo a formar una conciencia crítica y estimular la participación responsable.

Como señalan los contenidos básicos de la Provincia de Río Negro en el tema: " (...) formamos seres que sepan ponerse al servicio de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales a fin de concretar una sociedad más justa y en pleno ejercicio de la Democracia. Formar personas conscientes de que una misma tradición cultural, realidad socio histórica e



intereses político económicos unen a los pueblos en un destino común".

La escuela, entonces, ocupa un lugar estratégico, porque si bien la educación sola no puede modificar un sistema social, *no hay transformación posible sin que intervenga la escuela*.

El lugar de la ética en nuestra sociedad

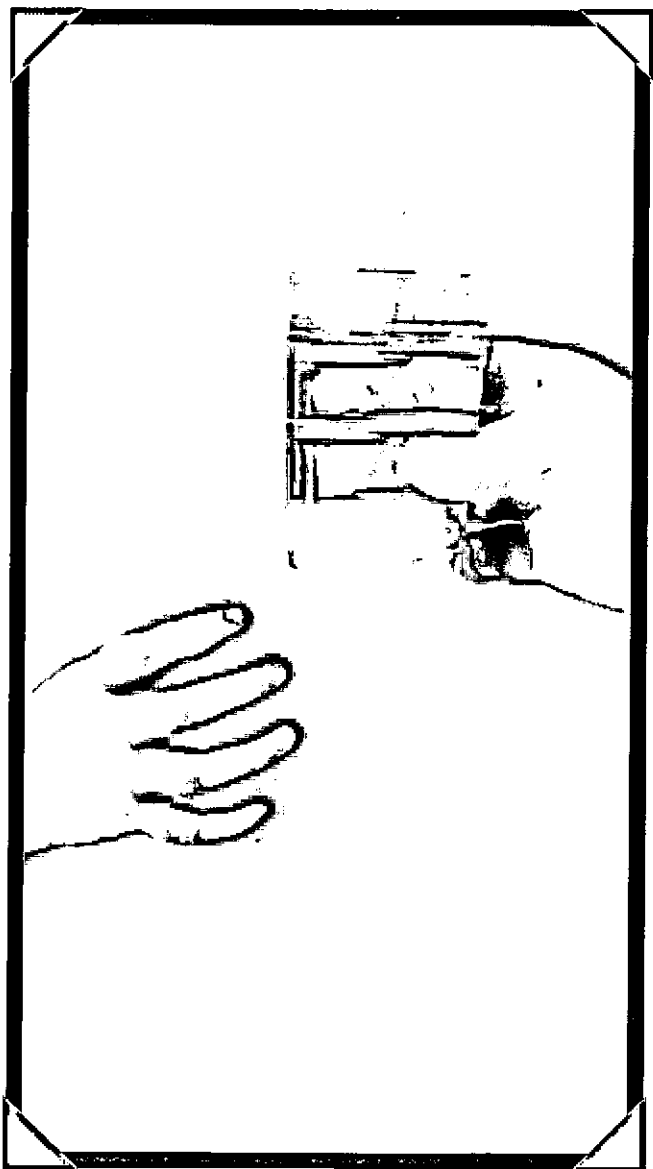
Cada día aumenta la preocupación por saber qué sucede en las aulas, ya que es el espacio donde los niños y las niñas pasan gran parte de su tiempo. Además, en la escuela los valores éticos alcanzan una expresión concreta que más tarde se expresarán en otros espacios. En ella se imprime una especie de "modo de ser", cada persona se

construye a sí misma en relación con los otros y los valores morales se traslucen en el compromiso y el trato cotidiano.

Por otra parte, también existe un interés manifiesto por encontrar desde la escuela respuesta a los problemas morales que la sociedad sufre en la actualidad. La escuela se concibe como un espacio de participación democrática, sensible a lo que pasa en el mundo, un espacio donde se afrontan los conflictos, se los analiza críticamente, se tratan de comprender sus causas desde una perspectiva global e intercultural y se asumen compromisos para actuar en su resolución.

Por lo tanto, los modos de actuar de los alumnos y las alumnas, de los maestros y las maestras y, también, de las familias exigen un acercamiento reflexivo. No se trata de brindar recetas o soluciones mágicas a cuestiones morales, sino de hacer lugar a la reflexión ética para tomar conciencia de que las acciones concretas y cotidianas a veces necesitan ser revisadas en el contexto mismo en el que se producen y no a partir de una moralidad abstracta sujeta a los imperativos del "deber".

Recurrir a la ética en la escuela es construir un espacio dotado de 'sentido' en función de los valores culturales y espirituales que ayuden a forjar la responsabilidad moral que la sociedad demanda de todos sus integrantes y, por supuesto, también de quienes se educan en las escuelas de la provincia. Se trata de salir de la inmediatez, de lo superfluo y del egoísmo para ingresar a un mundo intersubjetivo, de compromiso con los otros.



PARA UNA BUENA CONVIVENCIA

Las relaciones humanas son complejas, por eso, los padres enfrentan muchas veces la tarea de ayudar a sus hijos a entender y diferenciar situaciones. Por ejemplo, ¿cuándo se comete una infidencia? ¿Cuándo es necesario realizar una denuncia?

Cuando los padres se enteran que su hijo fue acusado de hablar de más o lo ven enojado porque un compañero contó algún secreto, tratan de comprender lo sucedido para luego explicarlo. Así se descubre que los chicos en la escuela "hablan de más" pero en situaciones que no son similares entre sí.

Por eso debemos reconocer la intención del que lleva la información. Si se trata de perjudicar a alguien es una cosa pero si se habla para ayudar aunque el otro no quiera es otra.

Hay que reflexionar con los chicos para que vean la diferencia. Es necesario que los chicos

aprendan que hay que guardar secretos, pero que hay otros secretos que no hay que guardar para que no se generen situaciones negativas. Es muy importante el tema de la confianza, que es una verdadera herramienta de protección que los padres tenemos con los hijos.-

Para una buena convivencia escolar debemos tener en cuenta:

- El pluralismo ideológico
- La pluralidad de valores
- La libertad
- La importancia de la vida democrática
- La comunicación y las relaciones humanas
- Conceptos de vida buena y digna
- La conciencia del trabajo en y con la comunidad para lograr cambios y mejorar las condiciones de vida

Ayudarlos a pensar por sí mismos

A medida que los niños empiezan a tener más autonomía, se separan más de los adultos y construyen sus propios gustos. Comienzan a tener un fuerte lazo afectivo con sus compañeros y desean estar más tiempo con ellos y compartir actividades fuera del espacio escolar. Es importante que, en este nuevo aprendizaje de la amistad, sepan y experimenten que no tienen por qué coincidir en todo con sus amigos. Por el contrario, es bueno que cada parte mantenga sus propias ideas, pueda pensar y sentir diferente con respecto

a determinadas situaciones y que ello no signifique poner en peligro la amistad. En este sentido, usted debe fomentar que sus hijos expresen sus propios gustos, intereses y juicios, y acompañelo en este proceso de diferenciación de los adultos y de construcción de nuevos vínculos con los pares.

Para alimentar la confianza de sus hijos en sus propias capacidades y decisiones, sugiérales que sean ellos los que propongan diferentes juegos para hacer juntos y asuman la responsabilidad de

definir qué juego hacer en función del espacio, del tiempo disponible, del material con el que se cuenta, del nivel de riesgo que podría implicar, etc. Por supuesto, en esos casos, usted debe poder resistir la tentación de resolver por sus hijos aquellas cuestiones que le parecen equivocadas.



Y si no, prepárese para escuchar frases como "Quiero hacerlo yo solo", "Déjame a mí", "¿No ves que ya no soy un nene?". Puede ocurrir que, en esas cosas que quieren hacer solos, los chicos se equivoquen. Evite respuestas del tipo "Te dije que así no era" o "Viste que no podías solo". Mejor es que conversen juntos sobre lo que no salió tan bien, que su hijo compruebe que tiene un padre comprensivo (y no vengativo ni "sabelotodo") y que sepa que tendrá nuevas oportunidades para aprender de los errores y las dificultades.

Para respetar y ser respetado en las diferencias

Tener en el hogar una actitud comprensiva y tolerante hacia las diferencias culturales y sociales de la comunidad donde reside y charlar con los chicos acerca de ellas como algo propio de la vida social, es la mejor manera de contribuir a que sus hijos respeten a otras personas y, al mismo tiempo, exijan ser respetados ellos mismos.

La vigencia de una lengua —en nuestro caso, el español— en la escuela no debe suponer la subestimación y la desaparición de otras lenguas o variedades. Lo mismo puede decirse con respecto

a costumbres, vestimentas, hábitos de alimentación, historia, etc. que cada familia ha ido heredando de sus antepasados. La identidad cultural del país se construye a partir del respeto y valoración de la diversidad, y con el aporte enriquecedor de distintos grupos y comunidades.

En muchas escuelas, los saberes de los diferentes grupos ya han encontrado un espacio propio de divulgación en ferias, exposiciones, charlas, proyectos de investigación, etc. Si en la escuela a la que van sus chicos todavía no han encontrado ese espacio, acérquese a charlar con los docentes, los directivos y los otros padres. Quizás, entre todos, encuentren la forma para divulgar y dar valor social a la historia cultural que lleva consigo cada integrante de la comunidad educativa.

EL VALOR DE LA VERDAD

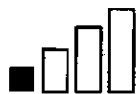
En casa podemos ayudar a los chicos en el tema de convivencia escolar partiendo de algunas actitudes vitales importantes.

- No mentir. A veces los papás y las mamás les mentamos a los chicos para evitarles momentos desagradables y sufrimiento, pero al descubrir la verdad, el sufrimiento es peor.
- No ocultar información, porque los chicos inventan sus propias respuestas con lo que tienen y muchas veces la fantasía es peor que la realidad.
- Anticípele situaciones, por ejemplo si se van a vacunar hablen de que es posible que les duela. Sus hijos se sentirán seguros frente a la verdad aunque se enojen o no quieran vacunarse...
- Las personas que crecen en un ambiente de comunicación sincera, aunque mientan en algún momento de su vida, van a poder reconocer que eso pasó y se harán cargo de las responsabilidades que les quepa.

¿Qué aprenden en Formación ética y ciudadana?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido respecto de la ética y del ejercicio de la ciudadanía al finalizar diferentes etapas de su educación escolar.

En el Nivel Inicial



Al finalizar el Nivel Inicial, los niños habrán incorporado una serie de conceptos generales que se trabajan entrelazados con temas vinculados al medio ambiente, la sociedad, los grupos, la escuela y la familia.

En este nivel, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Desarrollar actitudes de participación (por ejemplo, en rueda de conversaciones) y de autonomía (por ejemplo, respecto a sus objetos y pedidos).
- Respetar las normas básicas en la sala de su escuela.
- Respetar las opiniones de sus compañeros y las propias en el marco de su edad.
- Cuidar de los objetos propios y de la sala.
- Cuidar su cuerpo y cuidados del medio ambiente.
- Valorar las normas que en conjunto han construido.

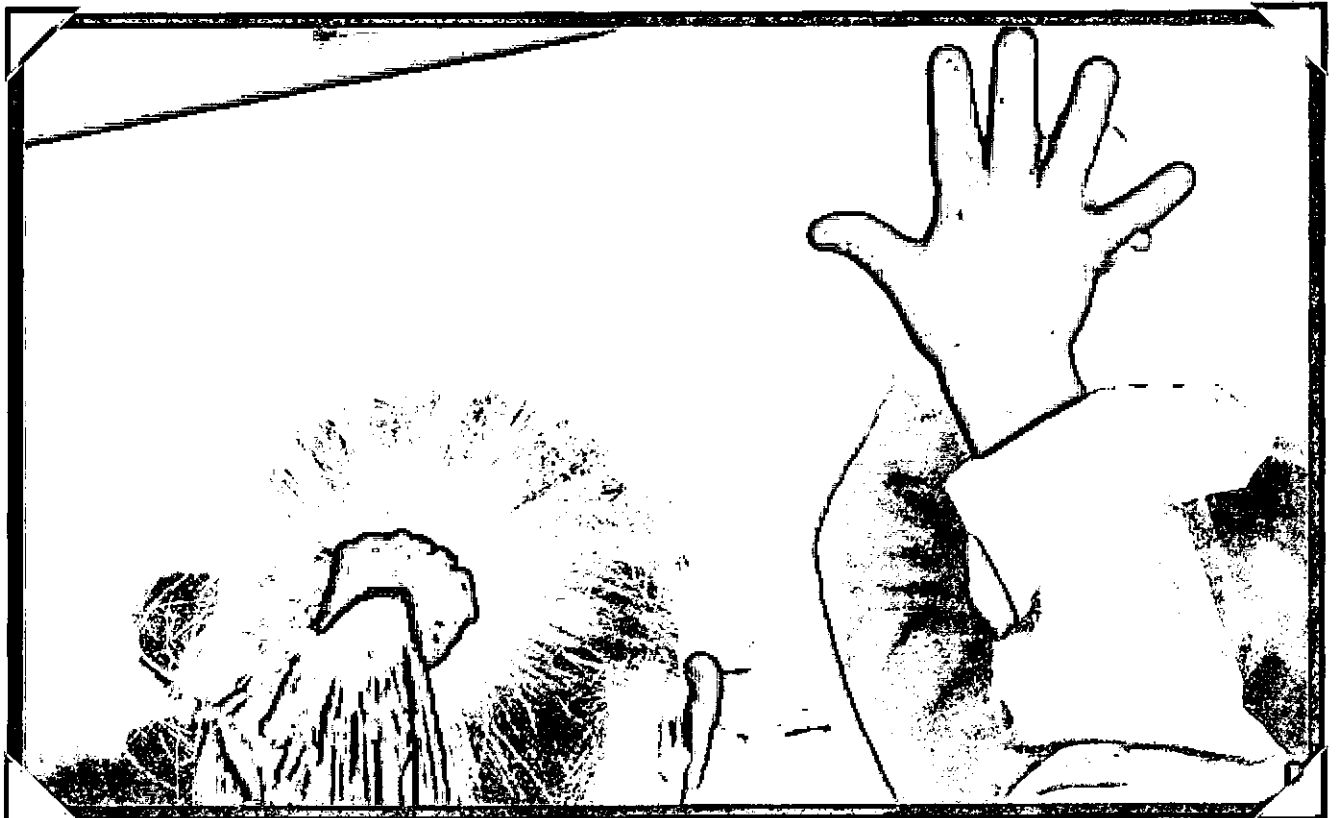


En el 1º ciclo



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Identificar en la estructura de una familia, las costumbres generales, los modos de actuar de sus diferentes miembros, los posibles problemas que los aquejan así como el ensayo de posibles soluciones sencillas.
- Identificar en la estructura de la escuela los diferentes actores que intervienen en ella, los roles que cumplen, las normas de respeto para cada uno de ellos, cómo se interrelacionan entre sí, los posibles conflictos que surgen entre los miembros de la comunidad escolar y las posibles soluciones.
- Identificar en la estructura de la comunidad los diferentes miembros que viven en ella, los órdenes de jerarquía, el respeto por cada uno de los integrantes.
- Incorporar los principios básicos del conocimiento de los derechos y las obligaciones del niño y reconocer situaciones de violación a sus derechos.
- Identificar y practicar normas de convivencia.
- Reconocer en la vida cotidiana las funciones de las normas y los valores democráticos aplicables al entorno inmediato.

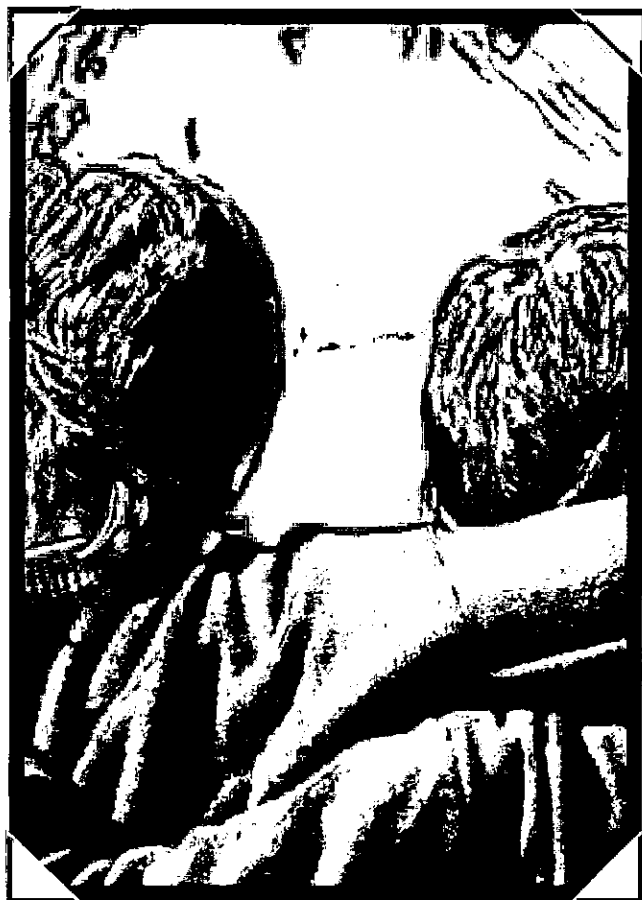


En el 2º ciclo



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Identificar y reconocer el valor y el lugar de las mujeres y los varones en los diferentes ámbitos y espacios sociales.
- Identificar los diferentes roles de las personas según distintas situaciones, por ejemplo en los juegos, el trabajo, los medios masivos de comunicación.



- Reconocer y respetar a los otros como seres diferentes, únicos y valiosos en sus opiniones y en sus costumbres, e incorporar nociones que permiten evitar o identificar situaciones de discriminación o de violación de los derechos de niños, mujeres, aborígenes o personas con necesidades especiales.
- Aceptar las opiniones de los otros aprendiendo a debatir.
- Identificar y conocer los conceptos de norma, ley, derechos, deberes y responsabilidades, y relacionar el comportamiento personal con las costumbres sociales.
- Reconocer valores, roles y relaciones familiares y personales, apreciar los valores de identidad nacional y el sentimiento de pertenencia a la comunidad en la que vive y al país.
- Programar y participar en actividades vinculadas con la cultura nacional.
- Conocer las nociones generales de la Constitución provincial y de la Constitución nacional.
- Realizar argumentaciones en función de la resolución de problemas, confrontar puntos de vista diferentes; acordar y planear acciones relacionadas con la convivencia, la justicia social y el bien común.

En el 7º año



En este año, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Analizar críticamente diferentes situaciones sociales (guerra, pobreza, violencia social, etcétera) tratando de entender cómo se gestan y cómo se desarrollan en distintos períodos históricos.
- Identificar los cambios personales, sociales y culturales que se van produciendo en ellos mismos en tanto personas que crecen.
- Debatir como hábito democrático permanente frente a situaciones personales y sociales, y aceptar las posturas de otros aunque sean contrarias a la propia.
- Conocer la Constitución nacional.
- Conocer los derechos humanos y reflexionar sobre las posturas que los fundamentan y los mecanismos a los que se puede apelar para protegerlos.
- Reconocer y analizar las diferentes instancias, en el pasado y en la actualidad, en las que los derechos humanos no fueron respetados. Armar proyectos en conjunto por la defensa y el respeto de esos derechos.
- Retomar en la cotidianeidad del aula y en los espacios personales el valor de la solidaridad y el respeto en un marco democrático.



Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Formación Ética y Ciudadana. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.



Si usted tiene hijos pequeños...

- Acompañar a los chicos en su crecimiento es, entre otras cosas, **ayudarlos a construir su independencia**. Para esto, hay que dejar que resuelvan por sí mismos las situaciones a su alcance, permitirles actuar lo más libremente posible, propiciar que tomen decisiones adecuadas a su edad (por ejemplo, con qué y con quiénes jugar o a qué amigo invitar a casa), y expresar sus opiniones.
- Cada niño tiene necesidades educativas propias, proviene de un entorno familiar particular, de un determinado grupo social y cultural, y todos tienen derecho a recibir una educación que atienda a sus necesidades. En este sentido, es importante **aceptar y respetar las diferencias**, y alentar a los chicos para que también lo hagan. Con otros y de otros se aprende y, en mayor medida, de las diferencias. Permita que sus chicos compartan juegos con niños de otros grupos sociales y culturales, con experiencias de vida, costumbres y necesidades educativas diferentes. Así, les permitirá desarrollar sentimientos de respeto por los otros y enriquecer sus aprendizajes y sus valores humanos.

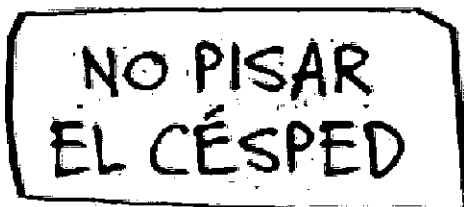
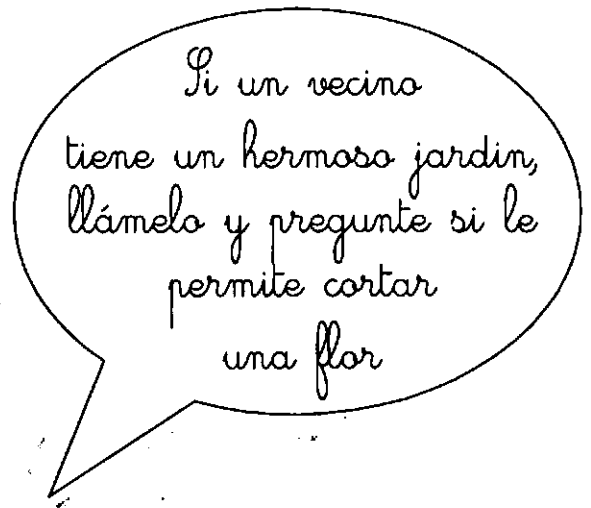
Dejar que resuelvan por sí mismos las situaciones a su alcance



- **Aceptar los errores** es parte del aprendizaje. Todos, alguna vez, nos hemos equivocado. Resaltar una equivocación de sus hijos con enojos, palabras ofensivas, o golpes es un acto de injusticia y generará el efecto contrario al deseado. Sentirse criticado, desvalorizado o en inferioridad de condiciones no es un buen punto de partida para enfrentar nuevos aprendizajes. Si sus hijos se equivocan, pierden la paciencia, se enojan porque algo no les sale bien o abandonan las tareas que les resultan difíciles, ayúdelos en esta etapa, respetando los tiempos y los modos particulares de sus aprendizajes. Obsérvelos y evalúe cuándo es el momento de intervenir para proponerles que lo intenten tantas veces como sea necesario o sugerirles de buen modo cómo o qué les conviene hacer. Y no olvide celebrar sus pequeños avances.

- Sea comprensivo y resérvese momentos para **dialogar con sus hijos**, preguntarles acerca de sus cosas, sus gustos, sus necesidades, y contestar las preguntas que le hagan a usted. Así, sus hijos aprenderán que los principales interlocutores, las primeras personas a quienes pueden confiarles sus experiencias, dudas, alegrías y temores, son su familia. Del mismo modo los diálogos pueden ayudarnos para transmitir valores de cuidado, que pueden girar alrededor de un juguete nuevo, un regalo que hayan recibido o una mascota que aparezca en la casa.

- **Cuidar nuestras cosas y las de los otros** nos vuelve responsables y respetuosos. Si un vecino tiene un hermoso jardín, llámelo y pregunte si le permite cortar una flor o si le pueden compartir un gajo de esa planta para ustedes también tener una así en su casa.



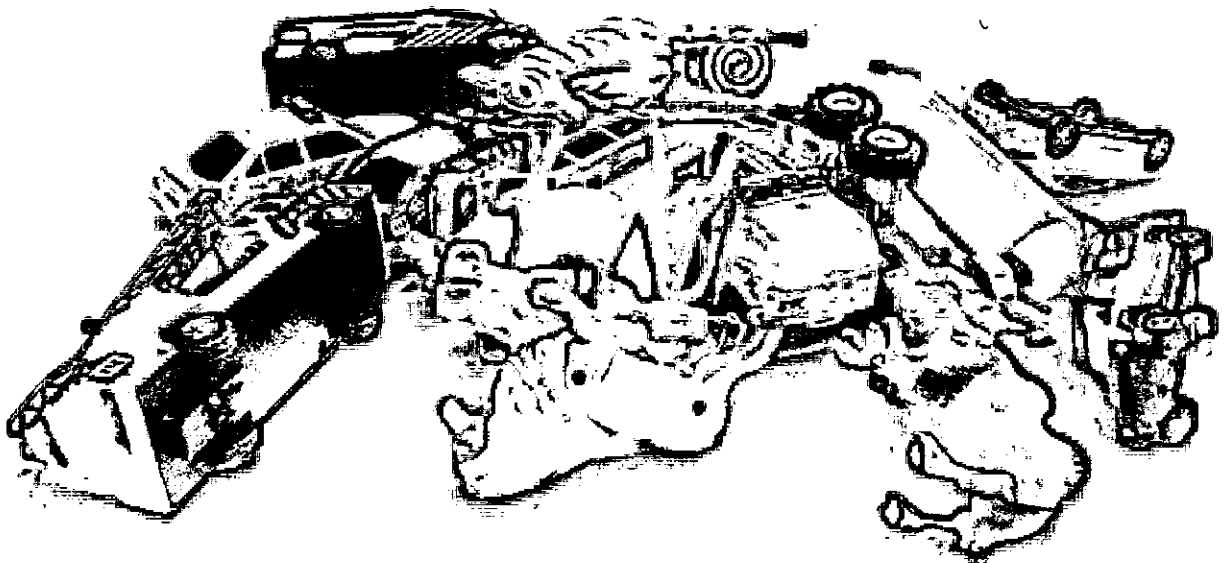
- Cuando caminan por las plazas de la provincia, van a encontrar que muchas tienen carteles de "no pisar el césped" o "no tirar papeles al suelo"; si le explica que es para **cuidado del espacio público**, que es de todos, los niños y niñas incorporarán una regla nueva desde el sentirse partícipes.



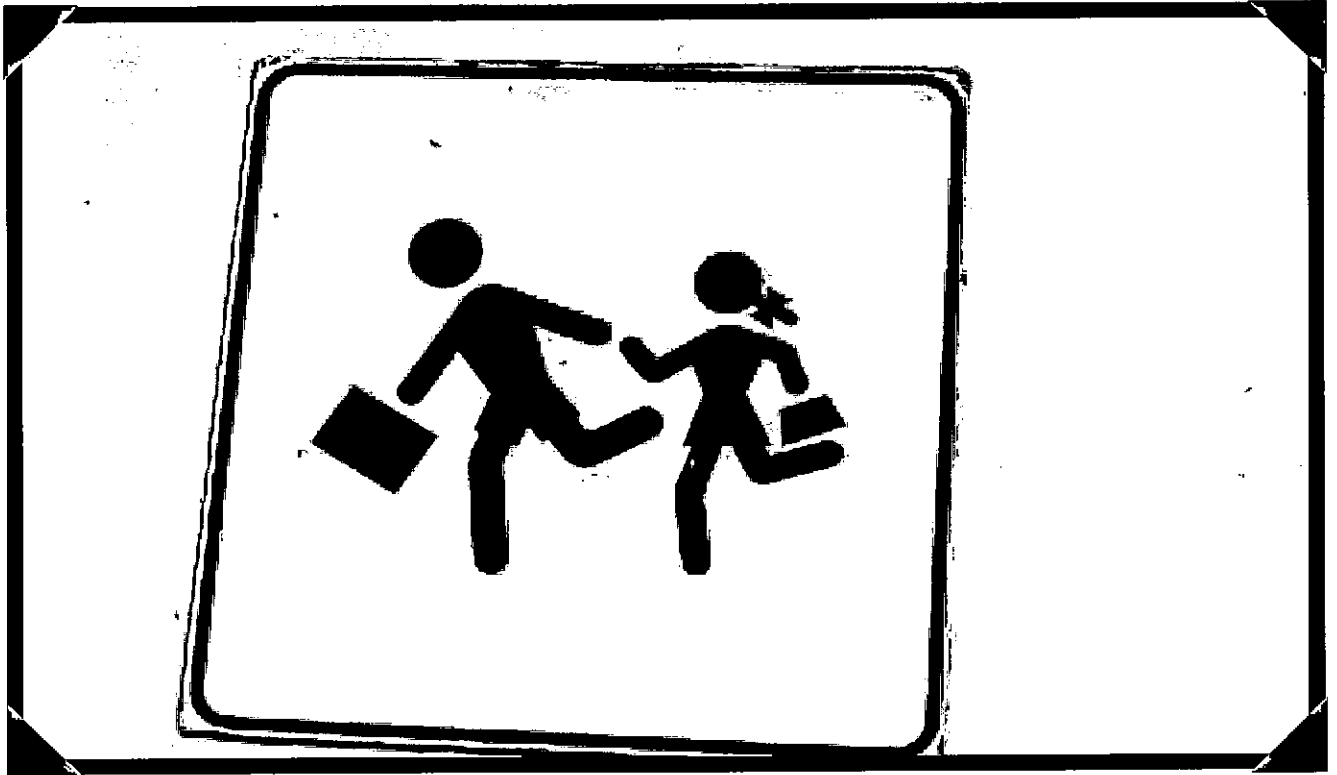
Si sus hijos ya no son tan pequeños...

- Lea con ellos la **Declaración de los Derechos del Niño**, hay versiones infantiles hechas por Unicef.
- **Razonen juntos respecto de las normas** que se aplican en la casa.
- Hagan que cada uno tenga una **responsabilidad según la edad**: juntar los juguetes al terminar de jugar, hacer la cama, secar los platos, poner la mesa, llevar de la mano al hermano más chico.
- Intente que sus hijos **jueguen contemplando medidas de seguridad**: por ejemplo, en la plaza, cada tanto llámelos y que lo saluden, verifique que no se alejen sin avisar, etcétera.
- Contribuya a que **inviten amigos a jugar** y presten sus cosas.
- Mire un noticiero y **discutan juntos una noticia**.
- **Confírmeles** cuando nos ayudan en las tareas de todos los días lo importante que eso es para todos.
- **Pídales que cuenten algo que aprendieron en el aula** respecto de las normas provinciales y, a su vez, cuénteles historias de cuando eran chicos y de cómo han cambiado las costumbres.
- **Déle un juguete nuevo y promueva que lo muestre y lo comparta**.
- **Dé el asiento** cuando una embarazada o una persona mayor sube al colectivo o al tren, el ejemplo es la mejor enseñanza. Los chicos aprenden haciendo y mirando.

Juntar los juguetes al terminar de jugar



Insista en que lean e interpreten los carteles de la vía pública



- Aproveche actividades en el campo, si viven en él, o en la ciudad, por ejemplo respecto al **cuidado del agua**, la importancia que tiene para el riego, cuénteles que hay lugares donde el agua es un bien muy escaso, etcétera.
- Casi como un juego, **insista en que ellos lean para ustedes los carteles que encuentren en la vía pública**, si llegan notificaciones o si hay posters en los almacenes o en las estaciones de autobuses; en conjunto piensen respecto a la importancia de lo que dicen: si son campañas de prevención de accidentes viales, si hablan del cuidado del medio ambiente, de los árboles, del cuerpo, de la importancia de vacunarse, etcétera.
- Siempre hay alguien cerca de la casa de uno o un miembro de la familia que necesita nuestro apoyo y nuestra ayuda, **comparta con sus hijos que "ayudar" es un valor social muy importante**, que la solidaridad entre las familias y las poblaciones nos permite pensar en un futuro con proyectos.



La comunicación entre las familias y la escuela

Las escuelas suelen usar cuatro tipos de formas para comunicarse con las familias: las libretas o cuadernos de comunicaciones, las reuniones individuales con las familias, las reuniones grupales, comúnmente llamadas "de padres" (¿por qué no de "madres y padres"? Si, además, ellas son las que más asisten) y los boletines de evaluación (a veces enviados a través de los alumnos, otras entregados personalmente a las mamás y papás)

Lo primero que deberían hacer las familias es saber que es muy necesario que la escuela use estos medios de comunicación para informarlas sobre el desempeño de sus hijos en ella.

Claro que eso exige de parte de madres y padres prestar cuidadosa atención a esos mensajes y convocatorias: leer las notas y los boletines con cuidado y detenimiento, asistir a las reuniones con puntualidad y constancia.

A veces, los docentes escriben y hablan con un lenguaje muy técnico y muy académico (y eso es bueno porque quiere decir que son buenos profesionales con buena formación) que a los integrantes de las familias puede resultarles difícil de comprender.

En esos casos, no deben tener temor y deben pedir con respeto pero con firmeza que les expliquen de nuevo lo que no han comprendido bien.

Es comprensible que mamás y papás sientan que esto es muy difícil de hacer porque respetan mucho a las maestras de sus hijos y porque, a veces, a todos, no nos gusta decir que no hemos entendido algo. Insistimos: es necesario preguntar.

Esta nota se titula "La comunicación entre familias y escuela" y comunicación significa DIÁLOGO; y en el diálogo auténtico todos hablan, todos preguntan, todos escuchan, todos contestan.

En la Provincia de Río Negro, los boletines de evaluación son muy completos y brindan mucha información sobre el desempeño de los chicos en la escuela, pero puede ocurrir que para las familias sean un poco difíciles de comprender:

Las mamás y papás deben animarse a preguntar sobre todo lo que no entienden de lo que está escrito en los boletines.

Claro que para ello, hay que ganarse el derecho de hacerlo y eso significa leerlos con cuidado, tomarse un tiempo para conversar entre mamá y papá y hacerlo también con el niño o la niña quien muchas veces sabe más sobre sus aprendizajes, sus logros, sus dificultades y su conducta en general en la escuela de lo que padres y madres suponen.

Acercarse a la maestra o al maestro, a principio de año, a la hora de la salida o de la entrada, en la puerta de la escuela o en la vereda, sin molestar su trabajo diciéndole: "soy el papá de" y expresarle la disposición a estar comunicado para colaborar en lo que fuere necesario puede hacer que ese solo "pequeño" gesto genere una agradable disposición también por parte del docente y le facilitará tomar la decisión de informar a la familia sobre cualquier dificultad o logro significativo del niño o de la niña que aparezca, con total naturalidad.

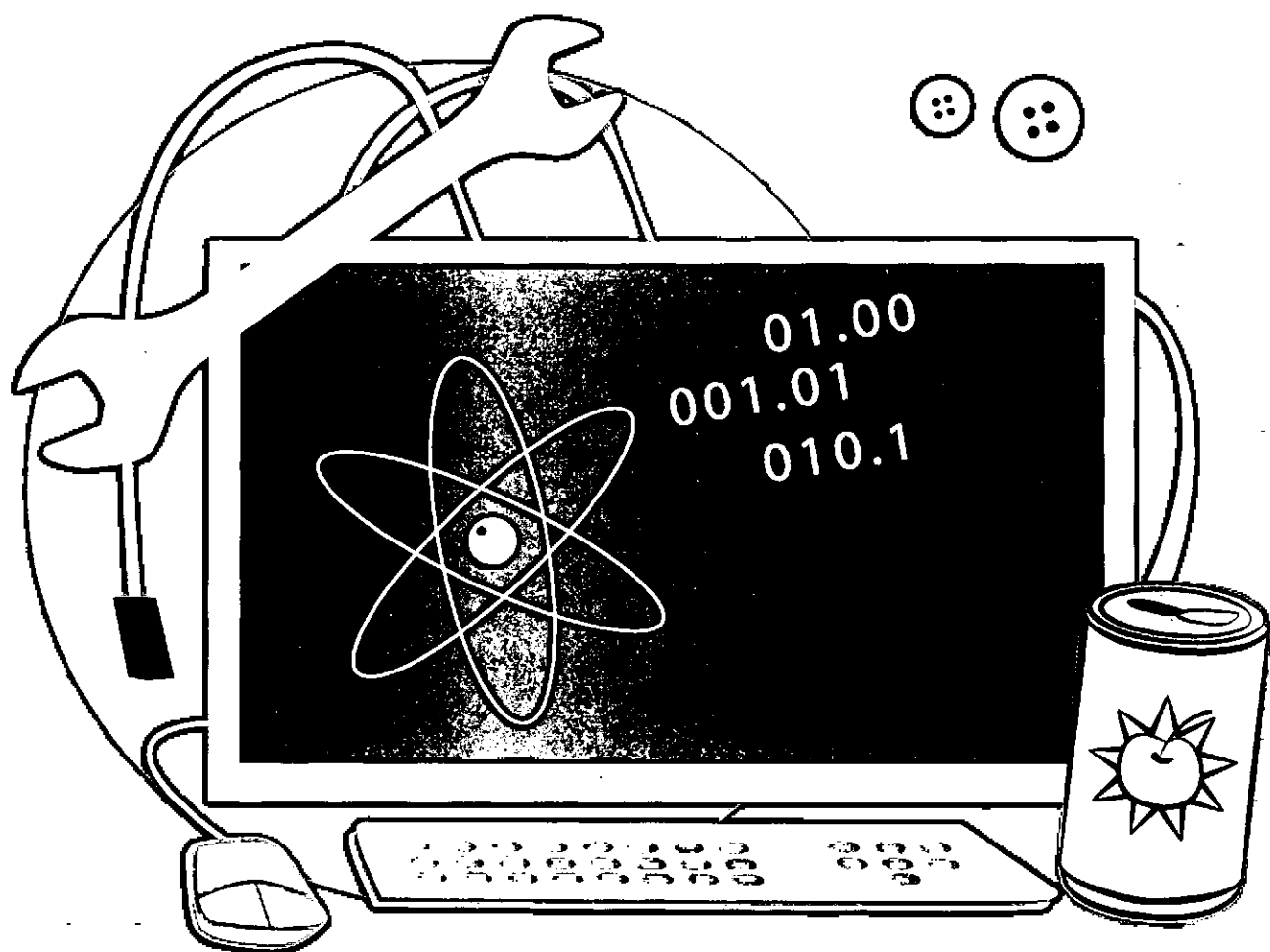
La comunicación es imprescindible para la tarea colaborativa entre escuela y familias. Sepan las mamás y los papás que no solo ellos sienten una enorme satisfacción cuando sus hijos progresan y una profunda preocupación cuando tienen dificultades sino también los directivos y docentes de la escuela.

Y sepan también que el primero que se siente bien o preocupado es el niño, quien espera y necesita que los adultos que lo guían y lo cuidan (docentes y familia) estén atentos mancomunadamente para estimularlo en los éxitos y acompañarlo en las dificultades.

INTEGRACIÓN FAMILIAR Y CALIDAD EDUCATIVA

Tecnología

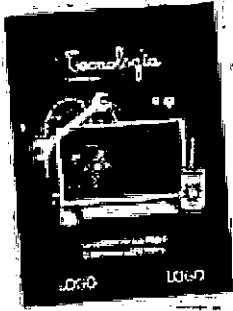
▶ CUADERNILLO Nº 8



*La escuela de Río Negro
la hacemos entre todos*

LOGO

LOGO



CUADERNILLO N° 8
TECNOLOGÍA

En este fascículo

▶ *Producto cultural y área de conocimiento*

▶ *¿Qué es un proyecto tecnológico?*

▶ *¿Qué se aprende en Tecnología?*

En el Nivel Inicial

En el 1° Ciclo

En el 2° Ciclo

En 7° año

▶ *Cómo ayudarlos en casa: Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares*

▶ *En foco: Cómo acompañarlos si no aprueban un año*

Autoridades

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Nombre y Apellido, Cargo

Legales: Publicado por ...
Viedma, Río Negro, Argentina 2008

Producto cultural y área de conocimiento

Bajo la denominación de tecnología, se incluye toda realización humana (ya sea una creación o una modificación) que tenga por objetivo satisfacer una necesidad. De ahí su carácter cultural, por ser producto de la acción humana y estar vinculada estrechamente con las comunidades, los pueblos, las sociedades en general que efectúan desarrollos tecnológicos en función de sus propias necesidades. De ahí, también, el requisito ético que debe acompañar a todo emprendimiento tecnológico, es decir, la responsabilidad por el cómo, de qué modo, con qué materiales y con qué consecuencias se responderá a esas necesidades.

En la escuela, el conjunto de esos conocimientos, procedimientos y actitudes se organizan como área curricular desde hace poco tiempo. Entraron de la mano tanto de los cambios experimentados por la sociedad como de modificaciones en la concepción sobre qué es y para qué sirve la tecnología.

Hoy se considera que la tecnología ha modificado y modifica el mundo en que vivimos, tanto en sus aspectos naturales como sociales, y que comprende procesos y técnicas, bienes y servicios de tipo social, cultural e institucional y un rango amplísimo de instrumentos y métodos que buscan satisfacer necesidades humanas.

En este sentido, también es un tema controvertido porque, más de una vez, el modo de satisfacer una necesidad, por ejemplo, atenta contra el medio ambiente o perjudica a determinada comunidad. A diario organizaciones mundiales discuten la política respecto de tenencia y el uso de las tierras, la tala de árboles, el cambio climático, la preservación de las especies, etcétera, actividades todas en las que la tecnología está involucrada y, según desde qué intereses y con qué lógicas se analice, puede resultar un



modo de mejorar ciertas condiciones o, por el contrario, de deteriorar.

La escuela, entonces, asume el objetivo de construir un conocimiento crítico sobre el tema, de estimular actitudes reflexivas para tomar decisiones fundamentadas y de favorecer el crecimiento de una conciencia de cuidado y respeto por lo que nos rodea. ¿Por qué y para qué? Veamos algunas razones concretas.

Para ayudar a resolver problemas técnicos y sociales sencillos; por ejemplo: comprar una computadora evaluando sus componentes técnicos, fabricar dulce en casa, armar una salida grupal con carpas y evaluar dónde colocar las mismas, en qué momento del año hacer la salida, elegir el sitio, etcétera.



Porque vivimos en un mundo que depende cada vez más de la tecnología, por ejemplo, usamos cajeros automáticos para guardar o retirar dinero; pagamos de servicios a través de redes virtuales; enviamos mensajes por telefonía celular; contamos con artefactos que nos permiten congelar alimentos y conservarlos frescos durante meses, tenemos computadoras que sirven para jugar, trabajar, hablar por teléfono, mandar "cartas" por internet.

Porque la tecnología y sus consecuencias no son neutras, sino que dependen de los intereses y las finalidades de los grupos que la desarrollan. Según esos intereses y finalidades, puede generar o acrecentar desigualdades o, por el contrario, resultar un elemento de equidad, por ejemplo, cuando se buscan desarrollos alternativos.

Para integrar saber con saber hacer, entrecruzar distintas experiencias de conocimiento y comprender

mejor lo que nos rodea, por ejemplo, los datos del reporte meteorológico, las tablas que contienen datos, los resúmenes bancarios, etcétera.

Para entender mejor el desarrollo de nuestra provincia, mediante un análisis que va desde la propia vivienda familiar y las tecnologías del hogar (cocinar, limpiar, reparar, construir) hasta las producciones regionales (los cultivos en el valle, el turismo en la zona cordillerana, la pesca en la costa, la lana en el sur, etcétera).

La ciencia y la tecnología están estrechamente vinculadas. El trabajo de la escuela en el área de Tecnología es como un "taller activo" en donde se crean puentes entre los intereses de los niños y las niñas y lo que necesitan conocer y experimentar.

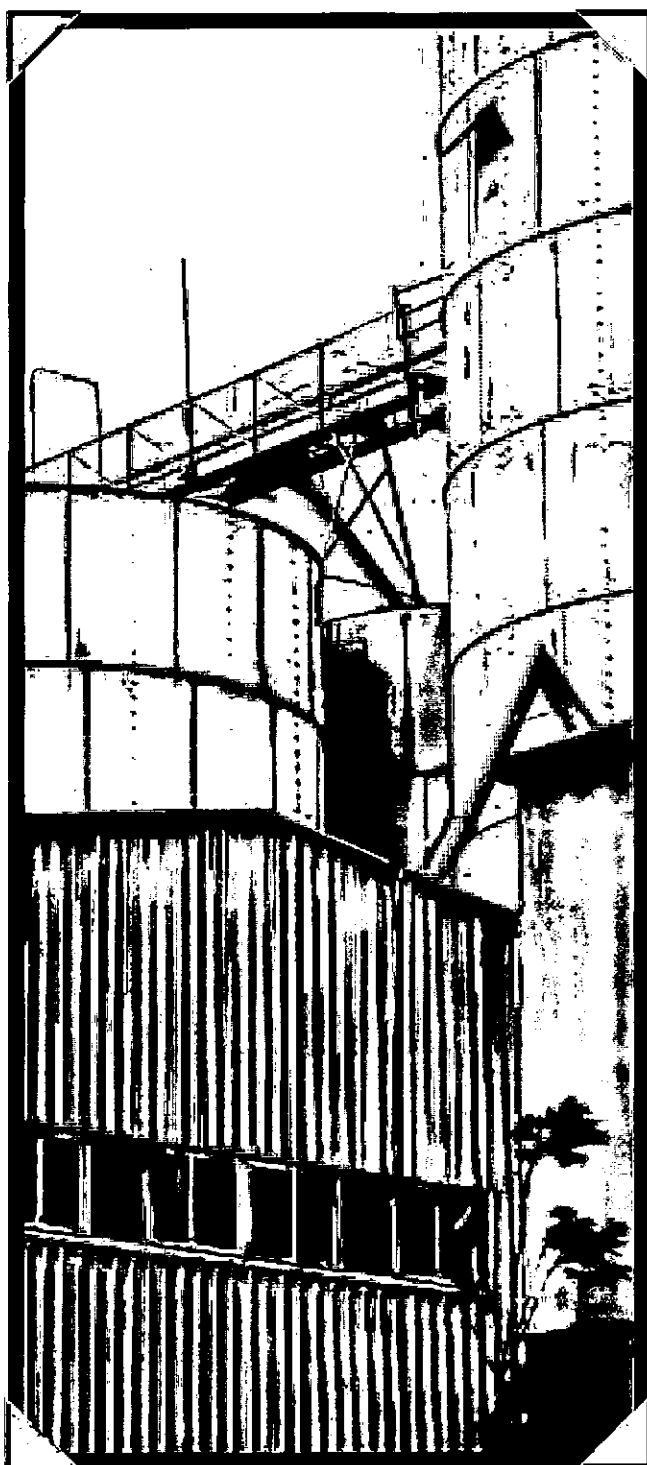
¿Qué es un proyecto tecnológico?

Un proyecto tecnológico es la planificación de un conjunto de acciones, instrumentos y métodos que tienen como fin satisfacer una necesidad de determinada sociedad, comunidad, familia o persona. Cuando se lleva a cabo un proyecto, se pone en marcha un *proceso* tecnológico que, luego, tiene como resultado un *producto* tecnológico.

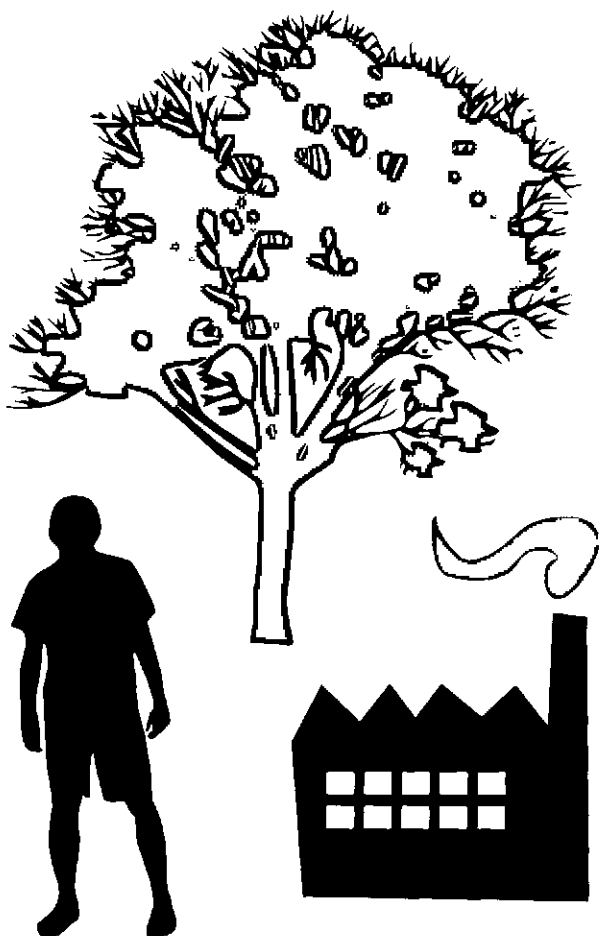
Por lo general, la tecnología se utiliza para mejorar la realidad que nos rodea: modificar una herramienta para que sea más útil, idear un modo más apropiado de archivar información, diseñar un puente para unir localidades que tenían dificultades para la comunicación terrestre, construir una alternativa a una realidad natural, etcétera.

Ahora bien, como se puede suponer, de la intención de mejorar la realidad pueden derivar resultados positivos o negativos de acuerdo con el impacto que el desarrollo tecnológico tenga. Los avances tecnológicos traen aparejados no solo beneficios, sino que también a veces pueden acarrear perjuicios sociales o ambientales.

Por eso, seamos creadores o seamos consumidores de tecnología, debemos ser responsables de las consecuencias que esta genera. La escuela ayuda a que chicos y chicas tengan más conciencia de estas dimensiones al proponerles actividades que, además de buscar información y leer acerca de cómo debe hacerse un proyecto o cómo otros lo hacen, les plantean situaciones en las que ellos deben operar con la tecnología y los productos tecnológicos.



Ideas Fuera del 'Taller Activo'



- La técnica es una cualidad del trabajo en el que intervienen los hombres y mujeres con sus capacidades y sus conocimientos, por eso enseñamos en la escuela Tecnología
- Con la técnica modificamos el entorno, por eso debemos enseñar con mucha conciencia y alto valor ético
- La sociedad, la naturaleza, el conocimiento científico, el conocimiento tecnológico, el trabajo de todas las personas se encuentran hoy totalmente entrelazadas. Los niños y niñas serán parte en el futuro de ese entramado por lo cual los educamos con conocimientos científicos y responsables
- El marco en el cual enseñamos tecnología corresponde al espacio democrático, ya que el avance tecnológico requiere de una sociedad comprometida con valores amplios y de bienestar común

VER Y APRECIAR LO QUE SE HACE AQUÍ

Un modo de conocer los proyectos y los productos originados en las escuelas de nuestra provincia es participar de las muestras abiertas a la comunidad que las instituciones educativas suelen organizar para exponer los trabajos de sus alumnos y alumnas. Además de las imperdibles ferias de ciencias, a veces las escuelas ofrecen actividades específicas que permiten apreciar aplicaciones tecnológicas vinculadas con el ámbito laboral.

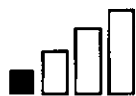
En Viedma, por ejemplo, la Escuela de Formación Cooperativa y Laboral N° 1 "El Dique" realiza una exposición anual de productos elaborados por los propios alumnos en los distintos talleres que se dictan en ese establecimiento, de cocina, repostería y panificación, de huerta y granja, de carpintería artesanal, herrería y soldadura, de confecciones y de artesanías, entre otros. La última edición de esta muestra contó también con la participación de establecimientos educativos de modalidad especial.

¿Qué aprenden en Tecnología?

En estas páginas encontrarán una síntesis de lo que los chicos y las chicas habrán aprendido respecto de la tecnología al finalizar diferentes etapas de su educación escolar*

*** No se incluye el detalle de los aprendizajes correspondientes al 7º año de la escuela primaria porque el diseño curricular de la provincia para ese año se encuentra en proceso de debate y definición.**

En el Nivel Inicial



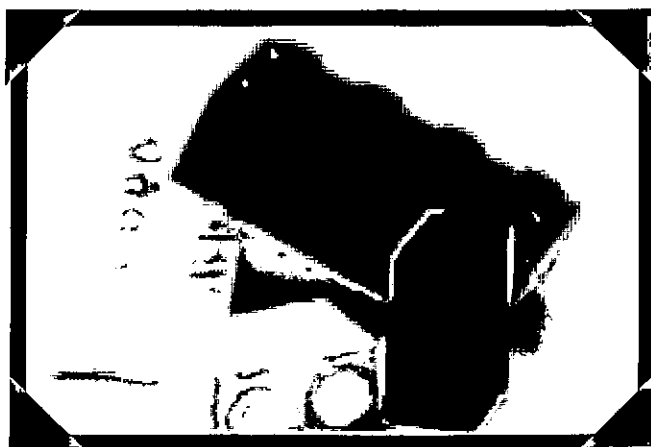
En la Educación Inicial, los contenidos de Tecnología se trabajan de modo estrechamente vinculado con contenidos de Ciencias Sociales y de Ciencias Naturales. Así, en el conocimiento del entorno inmediato, se puede observar la presencia de lo tecnológico. Por ejemplo, cuando se abordan actividades vinculadas con la familia, se comenta cómo está organizada la vivienda familiar, con qué material está construida, etcétera. También se observa el edificio del jardín de infantes: qué espacios tiene, dónde se puede tomar agua, qué energía se utiliza para iluminar, de qué se ocupan las diferentes personas que trabajan allí, qué muebles hay en la sala. De igual modo, también se hacen indagaciones referidas a lo tecnológico cuando se habla del cuidado de la salud, de los productos que se utilizan para controlar plagas, de cómo eran los juguetes antes y cómo son ahora, y de tantos otros temas en los que la tecnología marca su presencia.

En este nivel, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Realizar proyectos individuales y grupales sencillos para poder ir siguiendo el desarrollo de un producto tecnológico.
- Tener una actitud crítica creciente respecto del impacto de la tecnología sobre la naturaleza y la sociedad.
- Reconocer los valores que se ponen en juego al realizar un análisis crítico de productos tecnológicos y desarrollar paulatinamente hábitos inteligentes de consumo.
- Identificar y establecer relaciones de semejanza y diferencia entre objetos, materiales, máquinas y

herramientas de uso habitual en la casa y en la escuela (pelota, licuadora, heladera, cuchillos, tijera, destornillador, pizarrón, tiza, computadora, etcétera).

- Ordenar secuencias de acciones para realizar planificaciones sencillas.
- Diseñar de modo sencillo, en forma oral o mediante dibujos, productos tecnológicos analizados o que se desearían construir.
- Utilizar instrumentos simples para la transformación y fabricación de objetos.
- Identificar diferentes instrumentos y productos del trabajo de la zona en donde viven.
- Identificar las distintas funciones que tienen los objetos (para jugar, trabajar, volar, rodar, planear, desplazarse en el agua, producir y transportar luz o sonido, etcétera).
- Reconocer técnicas sencillas para la elaboración y la transformación de materiales.



En el 1º ciclo



A lo largo del 1º ciclo de la escuela primaria, las técnicas y los procesos que se abordan en Tecnología se relacionan con el entorno inmediato: la casa, la escuela, el barrio, el trabajo de los padres, etcétera. Así, se exploran y se analizan herramientas, máquinas y productos propios de la cotidianeidad: desde los vinculados con la preparación de alimentos y el uso de utensilios y herramientas domésticas hasta las maquinarias que se emplean para higienizar la escuela y el hogar, pasando por los modos de almacenar información (en libros, ficheros, discos compactos, etcétera), los materiales que se emplean para construir (edificaciones, pero también barcos de papel) y los tipos de energía (manual, animal, eléctrica, hidráulica, etcétera) que se utilizan mayormente en la región donde viven.



En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer necesidades y problemas, y realizar individualmente y en grupo proyectos tecnológicos o actividades constructivas sencillas para solucionarlos.
- Evaluar críticamente su producción técnica individual y grupal, y proponer mejoras o modificaciones.
- Explorar, reconocer y analizar objetos tecnológicos sencillos de uso cotidiano y/o de su entorno inmediato.
- Valorar el sentido del trabajo y la acción humana como transformadores del medio ambiente para satisfacer necesidades individuales y sociales.
- Identificar, distinguir y seleccionar recursos (materiales, herramientas, etc.).
- Utilizar materiales y operar con máquinas, herramientas, e instrumentos simples.
- Reconocer y valorar críticamente las acciones técnicas y sus efectos sobre el trabajo humano, el medio ambiente y la vida cotidiana.
- Representar sus ideas y percepciones técnicas en forma verbal, gráfica y escrita.
- Incorporar nuevas nociones a su vocabulario tecnológico.

En el 2º ciclo



A lo largo de este ciclo se enseñan contenidos referidos a técnicas y procesos que tienen impacto en lo cotidiano (por ejemplo, alimentos, transporte, comunicación, etcétera) y que se desarrollan tanto en el entorno cercano como en la producción local, regional y nacional. También se profundiza el estudio de técnicas y procesos que involucran el manejo de la información y la comunicación (sobre todo, vinculados con el uso de la computadora) y aquellos que se relacionan con la actividad comunitaria y la organización social (entre otros, los referidos a la elaboración de la madera, la carpintería y la industria metal-mecánica).

En este ciclo, las chicas y los chicos aprenderán a...

- Reconocer los distintos pasos de un proyecto tecnológico y utilizar los procedimientos propios de cada uno de ellos.
- Participar en la autogestión de proyectos tecnológicos.
- Elaborar cronogramas de tiempos de ejecución simples.



- Analizar la viabilidad de un proyecto.
- Autogestionar búsquedas de información.
- Evaluar críticamente su producción y proponer mejoras o modificaciones.
- Analizar críticamente la función social y el impacto del proyecto tecnológico que desarrolla.
- Utilizar distintos tipos de análisis de productos.
- Cuestionarse sobre técnicas y procesos de su entorno y aproximarse a una valoración crítica.
- Aplicar en proyectos tecnológicos distintas técnicas y procesos.
- Valorar críticamente la función técnica y social de materiales, máquinas y herramientas.
- Reconocer diferencias y similitudes entre distintas máquinas y herramientas.
- Operar máquinas, herramientas e instrumentos simples.
- Medir con creciente precisión.
- Clasificar materiales según distintas pautas y seleccionarlos según el uso que se les dará.
- Utilizar nociones de diseño para expresar ideas en forma verbal, gráfica y escrita.
- Reconocer y valorar funciones técnico-sociales de los productos tecnológicos de su entorno.
- Elaborar hipótesis sobre el efecto social y ambiental de los productos tecnológicos a su alcance.
- Incorporar nuevas nociones a su vocabulario técnico.



Ideas para contribuir con los aprendizajes escolares

En esta sección encontrará recomendaciones de acuerdo con la etapa de escolaridad en la que se encuentren sus hijos para acompañar los aprendizajes en Tecnología. Son a modo orientativo y, por supuesto, usted puede adaptarlas de acuerdo con las posibilidades, los gustos, las características particulares y la organización de su familia.



Si usted tiene hijos pequeños...

- Cuando usa herramientas para reparar algo en casa o utensilios para cocinar, **permítale que miren cómo hace usted las cosas**. Muéstreles para qué sirve cada elemento, la forma en que se utiliza y los recaudos que hay que tener. Es bueno que sus hijos aprendan que, detrás de usos que pueden parecer sencillos, hay una técnica precisa, por ejemplo, para cortar el pasto o serruchar una madera sin lastimarse.



- **Estimule a sus hijos para que relacionen lo que aprenden en la escuela con lo que se hace en casa**, por ejemplo, al mirar cómo se repara un enchufe o se cambia una bombita de luz, cómo se limpia el horno, cómo se cuidan las plantas, etcétera. En la mayor parte de las tareas vinculadas con la higiene y el mantenimiento del hogar, la tecnología suele estar involucrada de algún modo.
- **Preparen conservas y dulces juntos**, haga que sus hijos repitan los pasos en voz alta o le cuenten a algún amigo o familiar qué hicieron. Permítale que aprecien cómo cambia el aroma y el sabor de un alimento si se le agregan especias, sal o azúcar. Muéstreles cómo cocinar es también un experimento apasionante. También pueden preparar helados y observar cómo solidifica el agua.



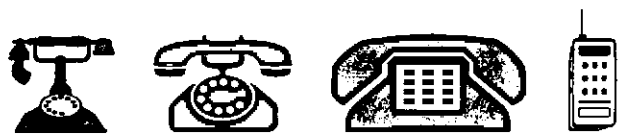
● **Cuénteles cómo cocinaban sus abuelas** u otros familiares, que se hacían en casa las galletitas, el pan, la mayonesa y tantos otros alimentos. También hágales saber que hasta hace no tantos años no había heladeras eléctricas en las casas y las personas usaban diversos métodos para enfriar las bebidas y conservar los alimentos. Todas estas también son experiencias tecnológicas.

● **Hágales ver que, a menudo, los cambios no son solo sociales también tecnológicos.** Por ejemplo, ahora la mayoría de los juguetes son de plástico, antes eran de madera, de cera o de trapo. ¿Cómo se construían esos juguetes? Si se animan, prueben hacer una pelota de trapo y averigüen si pica como cualquier otra.

● También **converse con ellos sobre cómo la tecnología trae aparejados nuevos comportamientos sociales.** Por ejemplo, cuénteles cómo cambió la comunicación gracias a la telefonía celular, los mensajes de texto, internet y el correo electrónico. Hace 40 años, los teléfonos de línea escaseaban en las casas y, si uno quería comunicarse con alguien que estaba lejos, le enviaba un telegrama o le escribía una carta que, junto con su sobre y su estampilla, despachaba luego ¡por correo postal!

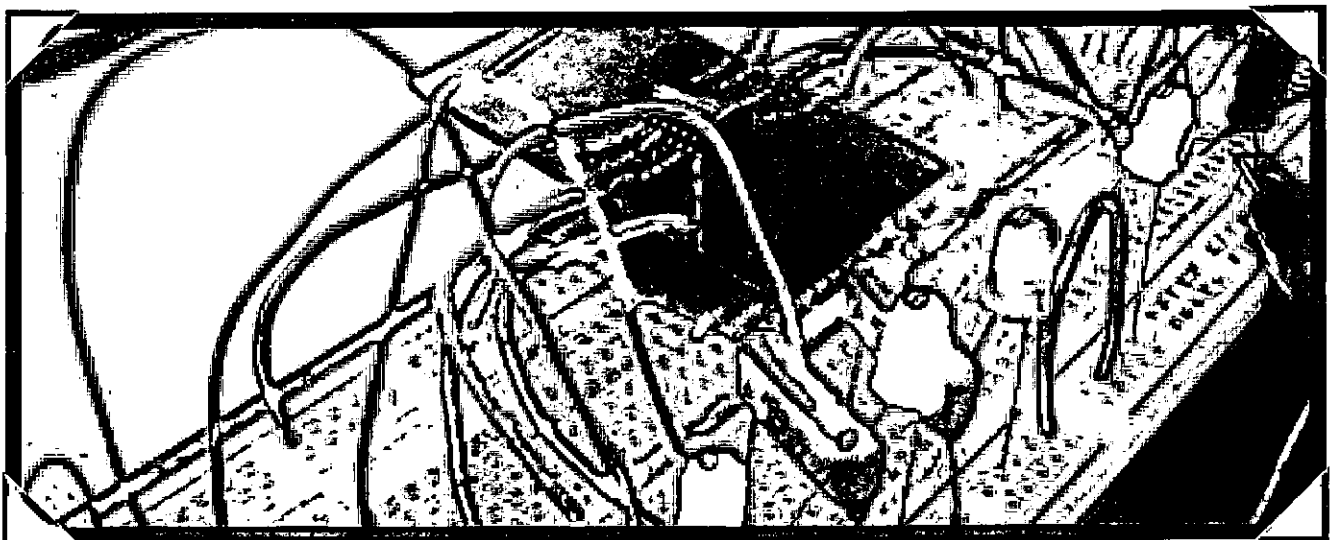
● Siempre que sea posible, **permita que sus hijos exploren de qué están hechas las cosas.** Si se rompe algún electrodoméstico, el control remoto de la televisión o cualquier aparato que ya no pueda ser reparado, juegue con sus hijos a desarmarlo y ver de qué está hecho.

Cuénteles cómo cambió la comunicación gracias a la telefonía celular



● **Enseñe a sus hijos a aprovechar los objetos y los materiales.** Eviten el consumo innecesario de plásticos y ayuden a conservar el medio ambiente. Por ejemplo, lleven una bolsa para cargar los productos cuando van a hacer compras o utilicen cubiertos de metal en lugar de descartables.

● **Cuénteles de su trabajo,** tanto si se dedica a actividades vinculadas a la agricultura, las plantas frutales, la pesca y los animales, como si realiza tareas en el hogar o en una oficina. La tecnología está presente en todos los ámbitos de la actividad humana.





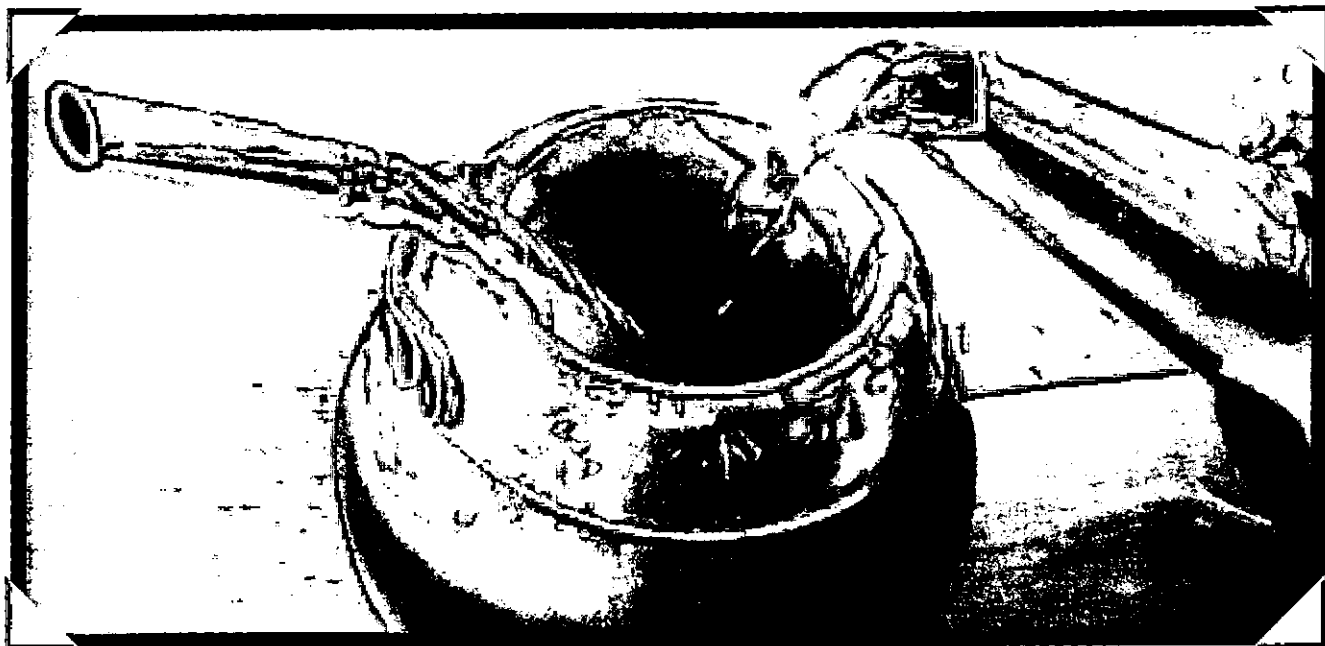
Si sus hijos ya no son tan pequeños...

- **Aproveche situaciones cotidianas para plantearles preguntas que los desafíen a pensar.** Por ejemplo, ¿por qué sube el agua por la bombilla del mate? El sencillo acto de compartir una mateada puede ser un ejercicio para mostrar que la fuerza de succión hace un vacío que permite que el agua se traslade.
- **Déjelos participar en el arreglo de pequeños aparatos no eléctricos** y usar, con su guía, herramientas de jardinería y carpintería. Los chicos disfrutan armando y desarmando todo tipo de objetos.
- Si viven en el valle o en zonas rurales, **aprovechen para conversar acerca de cómo es la organización agrícola**, cómo se siembra, cómo se organizan los cultivos, cómo se cosechan los diversos tipos de frutas, en qué época del año se hace cada actividad y por qué. Si puede, visite con sus hijos algún campo que disponga de sistemas de riego especiales.
- Cuando caminen para ir a la escuela o de paseo, ya sea en áreas rurales o urbanas, **observen a su alre-**

dedor y analicen qué elementos indican intervención humana: postes, cableados, rutas pavimentadas, calles de tierra, máquinas, puentes, acequias, edificaciones, antenas, zonas cultivadas, alambrados, etcétera. Parece increíble, pero ¡la tecnología se puede encontrar por todas partes!

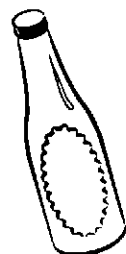
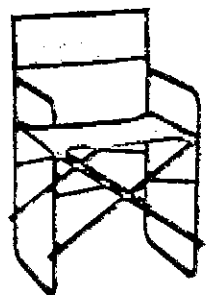
- Si tiene la posibilidad de viajar con sus hijos, **hágales notar similitudes y diferencias entre las "tecnologías"** que ellos conocen y las que se utilizan en el lugar al que hayan ido, por ejemplo, si hay otros modos de obtener agua potable, qué energía se utiliza para cocinar, si es necesario calefaccionar los ambientes, qué medios de transporte u qué tipo de caminos, puentes o vías se usan en ese lugar, si cuentan con luz eléctrica o utilizan otra fuente de energía para iluminación, qué sistemas usan para mantener la higiene del lugar, cómo organizan la recolección de residuos en la vía pública, etcétera.

¿Por qué sube el agua por la bombilla del mate?



- Si pasean por zonas comerciales y miran vidrieras, **imaginen el proceso de elaboración de distintos productos que vean** (ropa, calzado, vajilla de cocina u otros) y reconozcan los materiales con que están hechos (telas de algodón o sintéticas, cuero, goma, vidrio, cerámica esmaltada, etcétera). También pueden identificar si son productos regionales, nacionales o importados, si su producción es industrial o artesanal, si fueron hechos en una gran fábrica, en un pequeño taller o si se podrían realizar en la casa.
- **Miren juntos programas de ciencias** en la televisión y participen en actividades organizadas por instituciones especializadas de la provincia. Entre otras, el Instituto Balseiro, la Universidad del Comahue, museos y empresas como el INVAP ofrecen charlas gratuitas y propuestas de interés para toda la familia.

Imaginen el proceso de elaboración de distintos productos



Cómo acompañarlos si no aprueban el año

No aprobar un año es ciertamente una crisis, tanto para quien enfrenta esa situación como para su familia. Pero, en gran medida, la gravedad de esa crisis depende del modo en que se la aborde y debe buscar, ante todo, comprender la situación y no transformarla en una tragedia.

Se puede desaprobado un año por múltiples razones. Entre ellas, los problemas graves o patológicos solo representan un porcentaje mínimo; en cambio, a menudo influyen cuestiones sociales y económicas, por ejemplo, atravesar una crisis familiar o personal, no haber establecido un buen vínculo con la maestra, que el grupo de compañeros no favorezca, que haya faltado compromiso propio o de la familia y/o que se hayan presentado dificultades de aprendizaje.

¿Qué podemos hacer?

Si su hijo o su hija tienen que volver a cursar un año, trate de encontrar las razones y sea comprensivo. No se enoje con ellos, no los culpabilice ni los lastime con calificativos que no merecen. Los chicos no son "vagos" ni "burros", solo tienen dificultades distintas de las de los adultos. En la mayoría de los casos, se trata de una cuestión de tiempo. No es malo ni grave si necesitan más tiempo para aprender. Ayúdelos a no abandonar las ganas de seguir intentándolo.

Es fundamental que la crisis sea seguida de un plan para atravesarla y que cada niña o niño involucrado en esa situación se haga responsable de ese plan. Él o ella deben hacer su propio diagnóstico, asumir su responsabilidad, pedir ayuda y recibirla, formar parte de la solución.

Escuche las opiniones de los docentes y de los especialistas que trabajan en la escuela, traten de llegar a buenos acuerdos. En estas circunstancias, los chicos necesitan encontrar una alianza entre sus padres y sus maestros, que deben estar dispuestos a comprometerse con el plan que permita sobrellevar la situación conflictiva.

Parte de lo que tendrá que evaluar es si conviene o no que su hijo o hija continúe en la misma escuela o si es preferible que pase a otra con diferente modalidad de exigencia o, por ejemplo, con jornada doble. Este tipo de cuestiones forma parte del plan y el niño o la niña tienen derecho a dar su opinión. Si expresa que no podrá hacerlo en la misma escuela, es bueno aceptarlo. Pero también habrá que explicarle con claridad y contención que él o ella deben comprometerse a realizar su mejor esfuerzo en la nueva institución.

Repetir un año no es determinante en la trayectoria escolar ni es un indicador de éxito o fracaso futuros. Un buen abordaje de esta experiencia puede ser un aprendizaje tan potente que garantice, en adelante, una excelente escolaridad. Como en la vida, el tema central no son las crisis, sino la manera en que las afrontamos para ser mejores personas.

El programa "Escuelas de verano"

Desde el Ministerio de Educación de la provincia se ha desarrollado una experiencia piloto para acompañar a los chicos y las chicas que no aprobaron el primer año de la escuela primaria o el primero de la escuela media. Las "Escuelas de verano" son un programa de apoyo escolar en el que ya participaron más de 1700 alumnos rionegrinos.

Distribuidas en 16 sedes, permiten contar en forma gratuita y equitativa con un acompañamiento pedagógico a cargo de docentes especialmente preparados. En el caso de los alumnos de primaria, asisten a clases tres veces por semana durante los meses de verano y allí, a través del juego y propuestas distintas de las que trabajan en el aula, se les plantean actividades que los ayudan a reforzar aprendizajes y que, también, contribuyen a que establezcan mejores vínculos con la escuela y con los compañeros.